

CANTO A LA PAMPA

Vida y obra del poeta anarquista
Francisco Pezoa Astudillo
(1882-1944)

Manuel Lagos Mieres



Mar y Tierra
Ediciones



CANTO A LA PAMPA

Vida y obra del poeta anarquista
Francisco Pezoa Astudillo
(1882-1944)

Manuel Lagos Mieres

CANTO A LA PAMPA

Vida y obra del poeta anarquista Francisco Pezoa Astudillo (1882-1944)

Manuel Lagos Mieres

21 de diciembre de 2019, Región Chilena.

Mar y Tierra Ediciones

marytierraediciones@gmail.com

<http://marytierraediciones.org>

Ediciones Pampa Negra

boletinpampanegra@gmail.com

<http://pampanegra.cl>

Editor: Camilo Fuentes Araya

Corrección de estilo: A-lex

Diseño y diagramación: Sea Contreras

Se reconoce autoría, se desconoce propiedad.

La reproducción total o parcial de este libro,

es permitida y alentada por los editores.

CANTO A LA PAMPA

Vida y obra del poeta anarquista
Francisco Pezoa Astudillo
(1882-1944)

Manuel Lagos Mieres



***“Cuando el pueblo aprendió a cantar sus dolores
comprendió que estaba en marcha.”***

Antonio Acevedo Hernández.
Los Cantores Populares Chilenos, 1933.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN

Nota editorial	II
Prólogo: Óscar Ortiz	14

INTRODUCCIÓN **19**

I. FRANCISCO PEZOA ASTUDILLO **27** ***Orígenes y autoformación***

Infancia pobre	32
Autodidactismo	38

II. LAS IDEAS ANARQUISTAS **46** ***Formación de espacios de sociabilidad y cultura obrero en Santiago y la región salitrera (1890-1907)***

Germinación de la sociabilidad y cultura obrera en Santiago	48
Propaganda y aventuras en el norte	58

III. NUEVA EXPANSIÓN ANARQUISTA EN SANTIAGO **65** ***Los montajes y la acción en tiempos de crisis (1909-1916)***

Protestas por el asesinato de Francisco Ferrer	67
La SROV y el proceso por asociación ilícita en 1912	70
Sociabilidad y cultura en la senda de Pezoa	79
En tiempos de crisis, Cooperativas de Pan	93

IV. EXPERIENCIA EN EL NORTE SOCIALISTA (1917-1918)	101
Redactor de <i>El Despertar de los Trabajadores</i> y conferencista	105
Represión al núcleo socialista	110
Antofagasta y la redacción de <i>El Socialista</i>	113
Su independencia ideológica	116
V. DE VUELTA A SANTIAGO: ASAMBLEA OBRERA ALIMENTACIÓN NACIONAL <i>La política obrera en las calles y la agitación social</i> (1918-1920)	119
Contexto: crisis oligárquica	120
Grandes asambleas y respuesta estatal	124
Suspensión del mitin	129
La política obrera sale a las calles	135
VI. EN EL GREMIO DE LOS PANADEROS <i>Lucha por la abolición del trabajo nocturno (1921-1925)</i>	141
Situación de los panaderos	141
Se organiza la lucha	143
Por la abolición del trabajo nocturno	150
VII. EL COMIENZO DE SU ABANDONO <i>Sus últimos años y muerte</i>	159
VIII. EL CANTO A LA PAMPA <i>y la construcción de un ritual y símbolo obrero</i>	169
Producción cultural	175
Primer Aniversario	183
¡¡Pido Venganza!!	186
Vindicación	187
ANOTACIONES FINALES Y RECONOCIMIENTOS	194

EL TROVADOR DEL PROLETARIADO Y SUS POEMAS 198***Publicados en la prensa obrera***

De vuelta del mitin	203
Anarkos	205
Penas de prado	206
El ladrón	211
Quintillas	214
Canción del desterrado	215
Canto del pampino	218
Canto del huérfano	220
Nuestra pascua	222
Canto del ajusticiado	226
Guitarrico anarquista	227
Gloria al cautivo	229
Canto de venganza	232
Canción revolucionaria	234
Superhombres	236
Hojas olvidadas. Lo que yo amo	238

Publicados en compilados y cancioneros populares

Las horas de luto	239
Juan sin patria	241
El encanto de un vals	245
El canarito	246
Coplas	249
Marcha de los Arrendatarios	251
Sin título	253
Cuando llegan las noches de invierno	256

ARTÍCULOS EN LA PRENSA**258*****Francisco Pezoa Astudillo***

Espartaco	258
Vida obrera - El pan	260
Los Romanoff. Figuras trágicas de la autocracia rusa.	263
Sobre la celebración en Santiago de un Congreso Obrero Internacional	267
Un observador superficial	270
Página de dolor	272
El hacendado	275
Clase vergonzante	277
Periodismo y periodistas	280
También nosotros tenemos vida social	282
Por los bufetes abogadiles	285
Reflexiones acerca de la última huelga	288
Kerensky - Lenine	294
¿Pero estáis en vuestro juicio?	297
Actualidades. Kerensky derrocado	298
Actualidades. La ley del arbitraje en las huelgas	301
Del partido lo que no debe olvidarse	304
Francisco Pezoa entre nosotros	306
Democracia y socialismo. Refutando a Bilbao de "La Opinión" de Antofagasta.	307
Definición de varios ismos	310
Antes que destruir, coordinar y perfeccionar	316
"Arenas" de Armando Triviño	319
Panorama de la futura organización obrera de Chile	321
El Cooperativismo	322

Pezoa y Rosa del Valle

Dos versos	331
¡No estoy conforme!	333
Progreso	335
¿Qué queremos los revolucionarios?	338
Una idea	341
El Conjunto Artístico “Abriendo Surco”	343

HOMENAJES A PEZOA 345

Poemas dedicados a Pezoa.	345
Reseñas y recuerdos en torno a su persona.	352

REFERENCIAS 366

Prensa utilizada	366
Archivos consultados	367
Documentos	367
Referencias críticas	367
Bibliografía	368

NOTA EDITORIAL

El estudio sobre el agitador y poeta popular Francisco Pezoa Astudillo nos remite a principios del siglo XX, tiempos convulsos y determinantes en que los trabajadores chilenos comenzaban a encontrarse con las ideas y prácticas socialistas y anarquistas. Surgiendo de ese encuentro un tipo de gente popular y estudiosa, deseosa de adelantar una era de fraternidad y justicia.

El legado conocido de Pezoa, justamente uno de estos entusiastas poetas del pueblo, no ha sido abundante sino más bien sucinto, si lo comparamos con el de José Domingo Gómez Rojas, en tal sentido, las diferencias son radicales. Además, no tuvo como el Poeta Cohete una educación formal en universidad alguna. Pezoa se había formado solo. Su sed de conocimiento lo llevó a ahondar y sumergirse con voluntad propia en las aguas de la cultura popular, relacionándose desde temprano en centros obreros, a fin de nutrirse con las demandas y las vindicaciones propias de su núcleo y de su época. Podemos imaginar que leyó todo cuanto cayó en sus manos, y del mismo modo debió ser la comunicación oral determinante en la adquisición de una clara conciencia social. Fue de seguro un observador agudo, además de un buen oído que supo escuchar las diversas voces de todo aquel que se acercara solicitando canalizar sus inquietudes y todo cuanto su medio le prodigaba; las injusticias de su entorno, la decadencia moral, las vejaciones, las inequidades, el dolor de los parias, etc. De seguro calaron profundamente en su interior, todo aquello sirvió de medio para plasmar en letras de molde su verba ardiente y vale-

rosa que está grabada a sangre y fuego en el corazón del pueblo, porque Francisco Pezoa si bien es un poeta revolucionario, es además considerado un cantor popular, ya que trasciende los lindes propios de la defensa de las demandas del ideal libertario y reivindicativo, es la voz que desconoce fronteras, es el canto reconocido por cada trabajador del pueblo. Este pulsar fue transformándose en su propio latido, en su sentir. Ello le permitió condensar en su lenguaje la crónica social de su época, que el contexto, descontento e inconformismo le fue mostrando. Saber entender aquello y ser capaz de sintetizar tal realidad es un proceso de aprendizaje que entendemos se fue madurando paulatinamente.

De no menor importancia fue la lira popular, aquellos sueltos en donde se plasmaba la síntesis de la trova urbana-campesina en una simbiosis de la tradición oral y la palabra escrita. En tal mixtura, propia de la época y cercana a los grupos sociales que frecuentó nuestro autor hizo de seguro parte de sus herramientas. Otro elemento constitutivo de su acervo fueron los centros obreros como aquel lugar al cual llegaban documentos y textos en donde se analizaba y desentrañaba la cuestión social.

Lector de apetito voraz según nos cuenta el autor, medió entre los poetas revolucionarios y aquellos jóvenes que comenzaban a figurar entre las letras más convencionales, teniendo como punto de reunión el ya legendario Café de los Inmortales. Con todo, fue uno de los artífices del movimiento cultural de la clase trabajadora, querido por sus pares, propagandista, traductor, activista, difusor cultural, conferencista, periodista, etc.

Un hombre es aquello que hace y frente a nosotros se nos presenta la silueta de un gran hombre, si bien se ha intentado empañar su imagen, motejándolo de borracho perdido, su lucidez y claridad lo acompañó hasta el fin de sus días.

Toda antología de la poesía social de la región chilena, que se precie de tal, ha de contar con los versos inmortales

de Francisco Pezoa. La trascendencia de su *Canto de Venganza* o *Canto a la Pampa* es tal que es el único texto de autor de la región chilena aparecido en el estudio y antología “*El anarquismo en América Latina*” de Carlos Rama y Ángel Cappelletti.

En estas páginas el lector descubrirá al hombre en medio del torbellino de las agitaciones sociales. Su entrega y constancia a lo largo de su existencia, un transitar que nos conduce en un viaje con aciertos, trabas, tensiones y contradicciones como es la vida. Lo necesario en Pezoa es reconocer su valor en cuanto al infatigable luchador social que puso al servicio de los desposeídos todo el empeño por transformar las miserables condiciones ante las cuales estaban sujetos.

En estos tiempos de turbulencias, revuelta y agitación que vivimos su palabra revolucionaria cobra vital importancia a fin de comprender la vida como un ejercicio de compromiso que brega por lograr la realización cabal del ser humano.

Más allá de una imagen, la del rostro de Pezoa, sustituida por una que otra caracterización de sus contemporáneos, martilla hoy con más fuerza su voz y se replica su canto libre y sin fronteras entre la nueva savia de la tierra nueva. Tal parece que fue enemigo de la fotografía personal y de toda manifestación publicitaria.

Mar y Tierra Ediciones entrega así un nuevo trabajo realizado por el compañero Manuel Lagos Mieres, contribución que aporta desde su investigación nuevas luces sobre la figura del agitador y poeta popular Francisco Pezoa, con ello se restituye el señero valor que representa en las revueltas de otrora, luz inspiradora también para las luchas actuales. Salud.

Mar y Tierra Ediciones
Diciembre 2019.

PRÓLOGO

El revivir algunas décadas del siglo pasado, las fatigosas y peligrosas jornadas de formación de la conciencia de asociatividad de clase, a través del poeta popular y agitador social, Francisco Pezoa, es mérito por su contundente y acucioso trabajo historiográfico. Tiene la relevancia de captar el palpito y desatar ese nudo gordiano de lo que fue esa cultura obrera, de aquellos años, elemento esencial en la edificación de un pensamiento social ecléctico.

Circunscribir que la despabilación social de los trabajadores chilenos fue fruto de un elegido (Recabarren) o de la perseverancia de un solo grupo que fomentaba a emanciparse es una falacia que aún persiste. La dirección opuesta es la que rescata este libro, donde a pretexto de Francisco Pezoa va deshilachando gradualmente la tela social de los oprimidos. No por ideología, sino por un análisis más amplio de la realidad social de esa época. Aproximándonos como lectores al exhausto esfuerzo que efectuaron diversos individuos o colectivos de trabajadores —la mayoría analfabetos— en adquirir conocimientos de literatura, arte, historia, filosofía, etc. Como herramienta de ruptura con la ignorancia.

Fui testigo de ese ejercicio pedagógico precisamente por mi padre, nacido en 1900 en un lugar rural, cercano a Osorno. Tuvo la suerte de asistir irregularmente a una escuela primaria. A los quince años ingresó a la sección de sala de máquinas de ferrocarriles del Estado situado en Valdivia “por aquella fecha”- recordaba- “nos juntábamos un grupo de jóvenes en una imprenta, con un sinnúmero de personas,

que nos instaban a organizarnos para combatir la opresión política y económica, además se intercambiaban pequeños periódicos, folletos y volantes editados por algunos. Nos interiorizábamos de la importancia para la reflexión social de la lectura y el teatro. El ideario era constituir sindicatos, formas organizativas totalmente desconocida para nosotros". Se leía y se estudiaba a Tolstoy, Zola, Comte, Marx, Bakunin, Jesucristo obrero, Víctor Hugo, etcétera.

Esta construcción cultural colectiva fue motor para la articulación de sindicatos, mutuales, cooperativas y dispensarios: figuras de colectivización de ayuda mutua que fueron fundamental en la socialización de la clase trabajadora de las épocas posteriores. No fue extraño entonces, que tal comportamiento gestado de la diversidad de ideas haya contribuido a establecer una peculiar mística en las luchas sociales del siglo anterior. Ejemplo de ello son dos fenómenos de masa populares que asomaron por los setenta —Freismo y Allendismo, donde fue notorio como los adherentes de ambos proyectos políticos, aportaron con su peculio y entregaron jornadas de trabajo voluntario para fortalecer la candidatura de sus abanderados. Y antes, la fundación de poderosos organismos sindicales, como la Agrupación de Empleados Fiscales ANEF, la JUNECH Junta Nacional de Empleados de Chile y la Central Única de Trabajadores, fueron la manifestación de este espíritu societario, incubado en los albores del siglo.

Francisco Pezoa que con sus estudios, trabajo y entrega al mundo obrero y sus reivindicaciones aportó tan fundamentalmente en esta cimentación, fue repentinamente sacado de circulación en los años 30. Esa es la razón quizás del porqué su figura es más bien desconocida, siendo rescatada hoy porque los investigadores dan con su obra, la que trascendió a su figura, siendo consagrada en la historia popular por Quilapayún y su Canto a la Pampa.

Según me comentaban los septuagenarios ácratas camaradas de ruta del histórico anarcosindicalista del sector del cuero y el calzado, Ernesto Miranda, muchos militantes de combativas entidades sindicales y anarquistas y que habían sufrido persecución y carcelazos durante los años veinte, fueron marginados de las filas libertarias, ya que varios gremios e individualidades colaboraron activamente en la elaboración del proyecto constitucional corporativo sindical que levantó como opción política el dictador General Carlos Ibáñez del Campo de 1927-1931. Este postulado procreado desde las entrañas de la oficialidad joven del ejército, en su lance con el parlamentarismo oligárquico buscó vertebrar un jerárquico nuevo orden social, donde las asociaciones de trabajadores, medianos empresarios y agricultores serían los puntales sociopolíticos. Esta misma formulación política, lo implementó veinte años después el General argentino Juan Domingo Perón bajo el nombre de Justicialismo.

Otros sectores representados en comunistas, socialistas y anarquistas intuyeron y denunciaron que la propuesta de Ibáñez era una feroz dictadura de corte fascista italiana. Fueron drásticamente reprimidos, igual a como aconteció con los detractores de Perón. Cárcel, exilio o deportaciones. En esa época mi padre fue trasladado a Isla de Pascua donde estuvo preso cuatro años. Tales medidas autoritarias contaron con el apoyo de algunos sindicatos pro Ibañistas, agrupados en la Confederación Republicana de Acción Cívica, CRAC. Esta es la época y el contexto donde se le pierde la pista a Pezoa. Reapareciendo después en la Universidad de Chile, junto a Manuel Rojas.

Años después, en los setenta, cuando hablábamos de este periodo, con Miranda en reuniones en las que usualmente estaba mi padre, recordaban como, terminada la dictadura, se desencadenó una purga a todo nivel sobre los partidarios de Ibáñez. Piquetes de civiles, muchos de ellos miembros de sindicatos, envalentona-

dos por el nuevo gobierno, recorrían barrios para ubicar a los antiguos dirigentes conversos al Ibañismo para ser insultados, golpeados y en algunos casos desnudados en plena vía pública, llegando en algunas ocasiones al asesinato. Fueron expulsados de sus gremios y borrados de cualquier registro histórico, a pesar de sus combativas trayectorias de lucha social.

El año 44, cuando muere Pezoa, la poca asistencia de sus camaradas a sus exequias y el silencio de los anarcos que no reivindicaron especialmente su obra política, salvo Rojas, Acevedo y González Vera, pero que lo rescataron principalmente como figura literaria, abre la puerta para preguntarse si acaso Pezoa fue de los sindicalistas que creyeron en el proyecto de Ibáñez y por tal razón no contó, como es propio de la cultura solidaria ácrata, con el reconocimiento y reivindicación de sus compañeros. Quedando relegado en la historia, hasta hoy que es rescatado en esta obra de significativo valor investigativo.

Oscar Ortiz Vásquez.

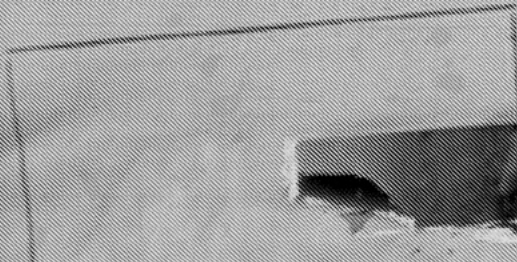
REPUBLICA DE CHILE

Policia de Investigacion

OFICINA DE IDENTIFICACION

Extracto de Filiacion

Número 823217 Nombre Francisco Pezoa Astudill



Nombres supuestos.

Apodo Pancho

Unidad 50

y de

INTRODUCCIÓN

Durante las semanas siguientes a la Matanza de la Escuela Santa María de Iquique, perpetrada el 21 de diciembre de 1907, la desolación más absoluta se apoderaba del naciente movimiento obrero chileno. El gobierno había decretado Estado de Sitio en la zona, clausurando los periódicos proletarios *El Trabajo* y *El Pueblo Obrero*. Se hablaba de cientos de muertos y las carretas circulaban cargadas de cadáveres sangrientos rumbo a las fosas comunes del cementerio. La sangre corría por las calles y los sobrevivientes se apresuraban despavoridos a identificar a sus cercanos; los niños huérfanos vagaban e innumerables romerías fúnebres emergían no sólo en Iquique, sino también en otras ciudades del país como señal de apoyo a los obreros pampinos.

En este contexto, en medio de la desesperación, irrumpió un sentido poema, cuyos versos relataban la trágica experiencia de aquellos obreros, a los cuales su autor les puso música utilizando la contagiosa y triste melodía de un vals muy popular por entonces llamado *La Ausencia*¹, “que

1. El compositor de su versión original es Tomás Gabino Ortiz, nacido en Valparaíso, vigente entre fines del siglo XIX y comienzos del XX. Poco se sabe de su vida, excepto que era funcionario de la Armada y compositor de al menos siete vals editados por Carlos Kisinger hacia 1900; destacan entre ellos, dos que se hicieron tremendamente populares: *La Ausencia* (1895) y *Las Violetas* (1898), creaciones que se arraigaron en la cultura popular de la época, siendo difundidas por folkloristas posteriormente. *La Ausencia* fue grabada por Los Provincianos, Violeta Parra y Grupo Trehuaco, mientras que el vals *Las Violetas* conserva cierta popularidad gracias a la grabación del Grupo Rauquén. Ver, Juan Pablo González y Claudio Rolle. *Historia Social de la Música Popular en Chile, 1890-1950*. Ediciones Universidad Católica y Casa de las Américas, Santiago, 2005, p. 104.

nadie podía oír sin sentir por lo menos ganas de silbar al que cantaba".²

"Canto a la Pampa, la tierra triste
réproba tierra de maldición,
que de verdores jamás se viste
ni en lo más bello de la estación;
donde las aves nunca gorjean,
donde no crece la flor jamás,
donde riendo nunca serpea
el arroyuelo libre i fugaz..."³

Y el resultado fue tan espontáneo, que en esos momentos tan sensibles, era raro quien no se emocionara al escuchar esta canción que lograba sacar lágrimas en los obreros; su melodía triste acompañada de versos directamente relacionados con la tragedia no podía dejar indiferente a nadie. Con el tiempo, el tema tuvo tan buena recepción por parte de los círculos obreros de todo el país, que comenzó a cantarse en cada velada, en cada mitin, en cada huelga, convirtiéndose en un verdadero himno del proletariado de esta región, himno de los parias sin dios ni patria, himno de los olvidados y explotados en los campamentos salitreros, en las minas de carbón, en suburbios urbanos y movimientos campesinos; himno que traspaso fronteras pues también fue cantado en las pampas argentinas, en las minas de Bolivia y en las obras del Canal de Panamá como expresión de una lucha que era la misma en todos lados.⁴

2. Manuel Rojas. *La oscura vida radiante*. SombraAysén Ediciones, Patagonia, 2009, p. 25. [Sudamericana, Argentina, 1971].

3. Aparece por primera vez en *El Pueblo Obrero*, Iquique, 18 de abril de 1908; y luego en *La Protesta*, Santiago, 1era quincena de junio de 1908. Ver íntegro en anexo: *El trovador del proletariado y sus poemas*.

4. Julio Molina y Agustín Araya. *Selva Lirica. Estudio sobre los poetas chilenos*. Sociedad Imprenta y Litografía Universo, Santiago de Chile, 1917.

Y su autor, un cigarrero anarquista llamado Francisco Pezoa, Pancho, como le llamaban en los círculos obreros, se convirtió sin quererlo en una especie de trovador del proletariado, aunque más ampliamente, era una especie de intelectual autodidacta, un hombre formado en el mundo de la sociabilidad obrera; pero lo cierto es que desde entonces, aquel muchacho que habitaba uno de los tantos conventillos del Mapocho en Santiago —junto a su madre ya anciana—, se hizo conocido y admirado por todos, y, cómo no, si el tema arrancaba lágrimas al ser entonado en cualquier sociedad obrera, especialmente en las sociedades anarquistas, a quienes las autoridades persiguieron implacablemente.

Desde entonces, se editaron varios cancioneros revolucionarios con sus versos. Un Comité Pro Obreros Pampinos, organizado a principios de 1908 en Valparaíso, puso a circular por primera vez sus versos de venganza. Y luego se reeditaron una y otra vez, a iniciativa de distintos grupos anarquistas y socialistas, obreros en general.

De este modo, la memoria histórica de esta masacre fue documentada musicalmente desde el comienzo, constituyéndose como un pilar fundamental de la memoria sonora del pueblo obrero. El tema se mantuvo vigente durante las décadas siguientes, pasando de generación en generación, como legado de una cultura obrera, aquella gestada en los llamados tiempos heroicos del movimiento; verdadero símbolo de una lucha. De ello nos habla Elías Lafertte-senador comunista y uno de los fundadores de ese partido-, en sus memorias escritas a fines de los años 50', donde señala: *"Aún hoy el 'Canto de la Pampa' es cantado en las concentraciones, y aunque los jóvenes no siempre lo conocen, para los viejos pampinos es un cúmulo de recuerdos, un símbolo de luchas y rebeldías de ayer".*⁵

5. Elías Lafertte. *Vida de un Comunista. Páginas autobiográficas*. Santiago de Chile, 1961, p. 132.

Los obreros organizados y los partidos de izquierda recibieron este legado, y lo mantuvieron vigente hasta los años 60', cuando nuevos impulsos políticos y culturales hicieron posible la revalorización no sólo de esta canción, sino también de un conjunto de expresiones populares que resaltan nuestras raíces profundas como pueblo. Fue así como a través de esta canción, la cultura obrera pasó a convertirse en una de las vertientes culturales de la Nueva Canción Chilena que explosionaba desde mediados de la década de 1960. Así llegó hasta nuestros oídos hoy en día, grabado en el año 1968 por el grupo Quilapayún⁶, y así también nos surge la necesidad de conocer sobre su autor: Francisco Pezoa Astudillo.

Ahora bien, lo señalado constituye una buena justificación para realizar una investigación acerca de la vida y obra de Pezoa, pero ello no es todo. Como señalábamos, el *Canto a la Pampa* fue entonado cada año, conmemoración tras conmemoración, y no sólo de la Matanza de Santa María de Iquique, sino también con motivo de otras fechas y manifestaciones obreras. Quienes prosiguieron con estas conmemoraciones -los partidos de izquierda-, traspasaron a las nuevas generaciones una imagen de Pezoa que no era del todo cierta, pasando por alto rasgos esenciales como su

6. Incorporado en el álbum *X Vietnam* de Quilapayún, 1968. Esta grabación del *Canto a la Pampa* corresponde a un arreglo del músico y pintor Juan Capra (1938-1996); en esta versión, señala el musicólogo Juan Pablo González, "la habanera se viste con ropas andinas mediante el uso de una quena solista y de pasajes pentáfonos a cargo del charango. Así mismo, el tradicional ritmo de habanera (largo/corto/largo/largo) es transformado por el bombo y las guitarras de Quilapayún (corto/largo/corto/largo/largo), cambiando el saltillo inicial por una síncopa, en un procedimiento más cercano a los ritmos en boga en los años sesenta que a la habanera decimonónica" Juan Pablo González y Claudio Rolle. *Historia Social de la Música...* óp. cit. p. 104. Sobre el auge de la cultura popular en los 60' y 70' en Chile: Patrice Mc Sherry. *La Nueva Canción Chilena. El poder político de la música 1960-1973*. LOM, Chile, 2017, p. 35. Un trabajo imprescindible referente a la Nueva Canción Chilena: Osvaldo Rodríguez Musso. *La Nueva Canción Chilena. Continuidad y reflejo*. Casa de las Américas, Cuba, 1986.

afán por la cultura, sus capacidades como conferencista y sus conocimientos sobre los movimientos sociales, caricaturizando su figura, aludiendo a él como poeta bohemio, anarquista, y como tal, poco comprometido con la causa, en el cual no se podía confiar.⁷

No se ha hecho aún ningún estudio serio respecto de su vida y legado. Lo que hay son recuerdos y testimonios de quienes por aquellos años fueron sus amigos y compañeros de militancia, los literatos Manuel Rojas y José Santos González Vera, además del dramaturgo Antonio Acevedo Hernández y el comunista Elías Lafertte. Recuerdos muchos plasmados de forma discontinua -y muchas veces en confusión con otros personajes- en las obras de estos autores. También podemos encontrar algunos artículos respecto de su persona, escritos por compañeros de Pezoa, cuando éste aún vivía y posterior a su muerte. Así por ejemplo, Pezoa fue recordado, entre otros, por Federico Serrano Vicencio, uno de sus cercanos durante los últimos años; también por Santiago Labarca, presidente de la FECH en 1918-1920. En este mismo plano, Miguel Vargas, militante por esos años de la Federación Obrera de Chile (FOCH), quien conoce a Pezoa en Concepción en 1919. Ya de su vida en los años 30', trabajando en los Anales de la Universidad de Chile, le recuerda el ensayista Héctor Fuenzalida Villegas.⁸

7. Elías Lafertte, por ejemplo, en *Vida de un comunista*, hace ver a Pezoa como un bebedor. Volodia Teitelboim, en tanto, señala refiriéndose al Canto a la Pampa: “la escribió un obrero panificador de Santiago, Francisco Luís Pezoa” (*Hijo del Salitre*. Austral, 1952, p. 365). Por otra parte, en reiteradas ocasiones se suele confundir a Francisco Pezoa con el poeta Carlos Pezoa Veliz, o se da simplemente un nombre tergiversado. Esto ocurre hasta el día de hoy, no sólo por parte de los sectores populares, sino también por quienes realizan una labor educativa, como el portal Memoriachilena: <http://www.memoria-chilena.cl/602/w3-article-3604.html>

8. En sus primeras ediciones: Manuel Rojas. *La oscura vida radiante*. Sudamericana, Buenos Aires, 1971; José González Vera. *Cuando era muchacho*. Nascimento, 1951; Antonio Acevedo Hernández. *Los cantores populares chilenos*. Nascimento, 1933 y *Memorias de un autor teatral*, Nascimento, 1982; Elías Lafertte. *Vida de un comunista. Páginas autobiográficas*. Santiago, 1957; Santiago Labarca, “Memorias de la Asamblea Obrera de la Alimentación Na-

Nuestra historia social no se hizo cargo de investigar sobre este autor. Ello parecía no relevante en un tiempo en que ciertamente aun había muchas tareas que emprender. Pero este vacío siguió vigente, y hoy, cuando algunos nos dedicamos a recuperar una memoria del anarquismo en Chile y su relevancia no sólo como tal sino para la sociedad en su conjunto, nos encontramos con este Francisco Pezoa, no sólo el poeta popular, sino el activo luchador social, que alguna vez fue capaz de movilizar y darle dirección al movimiento de protesta por el encarecimiento de los alimentos (1918), el hombre que en conjunto con la Comitiva de la Asamblea Obrera de Alimentación Nacional (AOAN), se entrevistó con las más altas autoridades entregando un proyecto emanado de asambleas obreras soberanas; el comprometido redactor de manifiestos en la lucha de los panaderos por la abolición del trabajo nocturno; el incansable difusor de ideas, que entraba clandestinamente por las noches a las oficinas salitreras a repartir una hoja; en fin, el permanente animador de las veladas culturales obreras del periodo. Todos estos elementos se conjugan hoy para seguir su huella. Todas estas facetas, experiencias y creaciones de Pancho Pezoa las veremos en los distintos capítulos de este texto.

Y no es solamente su aporte en estos ámbitos lo que nos llama la atención. Fue también un personaje clave para la propagación de las ideas anarquistas a principios del siglo XX, cuando muy pocos se atrevían a pronunciar si quiera tal palabra. Ello nunca ha sido destacado, siendo que fue gracias a sus traducciones que muchas obras y artículos, escritos por lo general en italiano, inglés o francés, pudieron ser leídos y asimilados por los interesados de entonces. Pezoa fue uno de los elementos pioneros en realizar esta labor,

cional", *Revista Claridad*, N° 9, 11 de diciembre 1920; Miguel Vargas, "F. LUIS PEZOA A. Autor del Canto a la Pampa", *Mundo Obrero*, N° 2, diciembre 1950; Federico Serrano Vicencio, "Francisco Pezoa", *El Andamio*, Santiago, N° 437, 30 Agosto 1945; y Héctor Fuenzalida Villegas, "Recuerdos de la Universidad", *Mapocho*, Santiago, Vol. 11, N° 2, 1965, pp. 202-210.

y también en difundirla, vía conferencias, artículos o simples conversaciones con los demás trabajadores, realizando además una activa labor sindical, colaborando con distintos gremios, especialmente con los panaderos y cigarreros. Fue Pezoa también uno de los primeros difusores de estas ideas en la región del salitre, internándose clandestinamente por las noches en las oficinas salitreras, fuertemente vigiladas, para llevar a través de la palabra o la letra impresa el verbo redentor a los trabajadores. En este sentido, tal cual se ha reconocido la labor de otros anarquistas como, Magno Espinosa, Alejandro Escobar y Carvallo y Luís Olea Castillo, se debiera también destacar el trabajo desarrollado entonces por Pancho Pezoa, quién como señalaran en la antología *Selva Lírca*:

“Es el más representativo de nuestros poetas acrátricos contemporáneos (...) Se preocupa grandemente de su cultura, la que, dada su condición de proletario, es enorme. Traduce del francés, inglés e italiano. Ha estudiado a fondo la ciencia sociológica y los más importantes movimientos obreros habidos en Europa y América. Es autor de más de trescientos manifiestos y proclamas. En Ateneos y Centros Obreros ha dado centenares de conferencias acerca de las más variadas materias relacionadas con el mejoramiento moral y económico del Pueblo. Sus estudios han versado especialmente sobre las llamadas cuestiones sociales, sobre anarquismo, socialismo y sindicalismo, y sobre las doctrinas Neo-Malthusianas.”⁹

Por todo ello Pancho Pezoa, a mi manera de ver, constituye un fiel exponente de la cultura obrera, que en algún momento de la historia se perfiló como contrahegemónica, nacida en una época en que se creía que la revolución estaba cercana, una posibilidad real para muchos obreros, pero que llegado los años 30' fue encauzada por senderos reformis-

9. Julio Molina y Juan Agustín. *Selva Lírca. Estudios sobre los poetas chilenos...* óp. cit. pp. 471-472

tas y legalitarios, estancándose toda esa política social y asamblearia predominante en años anteriores, limitándose ahora a la política impuesta por los partidos políticos y la sindicalización legal. Pezoa era de los que creía en esa forma de hacer política, en asamblea abierta, con los propios interesados, de forma directa, soberanamente. Así había sido formado en los salones obreros, en los mítines y conversaciones, en las veladas y diversidad de espacios para la sociabilidad. Todo ello da cuenta de una forma de hacer las cosas, cierta idiosincrasia, valores como la autonomía, la voluntad individual, el anhelo de perfeccionamiento y superación; elementos de los que nuestro aludido se encontraba plasmado absolutamente, naciendo en este mundo, desarrollándose y muriendo en el mismo.

Son todos estos elementos los que nos llevan a querer conocer su existencia. Para ello hemos recurrido principalmente a fuentes escritas, periódicos de la época, especialmente en los que Pezoa plasmó su pluma. Pero también a aquellos en los cuales se aludía a éste. Por otra parte, hemos trabajado con material del Archivo Nacional, Fondo Judicial Criminal, especialmente con el expediente del Proceso por Asociación Ilícita que en 1912 afectó a la Sociedad de Resistencia Oficios Varios en la que participaba Pezoa. También hemos consultado el Fondo Intendencia de Santiago y Valparaíso. A ello debemos sumar algunas grabaciones fílmicas de la época, así como algunas viejas grabaciones de temas populares de aquel entonces. De provechosa ayuda han sido una serie de cancioneros de la época, recopilados por distintos autores, así como la serie de recuerdos de sus contemporáneos, presentes no sólo en sus obras literarias y memorias, sino también en sus archivos personales.

I. FRANCISCO PEZOA ASTUDILLO

Orígenes y Autoformación

Francisco Luís Pezoa Astudillo nació el 27 de febrero de 1882 en Mapocho, uno de los barrios populares de la ciudad de Santiago¹⁰. Sus padres fueron Francisco Pezoa y María Berta Astudillo, siendo Pancho el mayor de tres hermanos: Manuel Jesús, suplentero, y María, quien murió a temprana edad.

Se le describe como un hombre de baja estatura, regordete, cabello color de un rubio sucio, ojos claros, inseparable de su cigarro, siempre con una sonrisa ante lo bueno o lo malo que el destino solía presentarle¹¹. Todo ello lo refuerza Manuel Rojas, quien agrega: *“era un ser blando, suave, casi asténico, como sin bíceps o lagartos, sin pique físico, no correría los cien metros ni en una hora, nadie lo vio trotar jamás tras un tranvía que se iba”*¹². Santiago Labarca, en tanto, sentencia: *“Es gordo, fofas las carnes, feo; parece increíble que su figura inexpresiva y su desdentada boca puedan producir los hermosos discursos, las admirables palabras que con tanto entusiasmo se le oyen siempre.”*¹³

Pezoa hizo suyo el oficio de cigarrero, oficio mal remunerado, intermitente, que tenía de bueno sólo el dejar

10. “Certificado de matrimonio Francisco Pezoa Astudillo - Rosa Olave Pinto”, Registro Civil de Chile, Santiago, 11 de febrero de 1942. En declaraciones de 1912 diría tener 28 años. Por otra parte, en la antología *Selva Lirica* de 1917, se señala que Pezoa nació en 1885.

11. Antonio Acevedo Hernández. *Los cantores populares...* óp. cit., p. 252; Jorge Peralta H., “Francisco Pezoa, Poeta Popular”, *El Mercurio de Antofagasta*, 2 de junio de 1984.

12. Manuel Rojas. *La oscura vida radiante...* óp. cit., p. 25.

13. Santiago Labarca, “Memorias de la Asamblea Obrera...” óp. cit.



la mente libre. Así cultivó la paciencia, el gusto por la reflexión, pero también la costumbre de echarse el vino en el cuerpo, como diría González Vera¹⁴. Pero era *“bastante organizado”*, y *“nadie puede afirmar que fuera un vicioso”*, señala el dramaturgo Antonio Acevedo Hernández.¹⁵ Eso parece muy cierto, pues Pancho siempre se mantuvo activo en los gremios obreros, y en sus actividades culturales, al menos hasta la Dictadura de Ibáñez. Para Acevedo Hernández, Pancho era *“un verdadero anarquista, en el sentido ideal de la palabra, un anarquista que sabe mucho de las almas y de las vidas, un hombre comprensivo por excelencia, al que no le importan los dolores ni las befas, que nunca se queja, que tiene sonrisas para lo bueno y para lo malo que le acaece.”*¹⁶

Ello lo complementamos con los recuerdos de Manuel Rojas quien señala que *“Pancho era lo que se podía llamar un buen hombre, un alma de Dios”*, desinteresado por las cosas materiales, jamás anheló nada, y *“no esperaba nada de la vida ni de nadie”*, ni pedía tampoco nada, como *“una corbata de seda italiana”* o *“cigarrera de oro”*, a Pancho lo haría reír *“la sola idea de que pudiera algún día tener alguna de estas cosas... estoy seguro que jamás tuvo un sobretodo, a lo sumo, una camiseta de franela”*¹⁷. Algo parecido señala el mismo Acevedo Hernández:

*“Yo no sé qué quieren decir sus ojos cuando se clavan fugazmente en el interlocutor, a mí me parece que expresan mucho anhelos incumplidos, muchos, pues Pancho Pezoa que lo merece todo, nunca ha tenido nada más que su sonrisa buena y amarilla del humo eterno de sus cigarrillos. Yo no creo que jamás a Pezoa se le haya ocurrido pedir algo, o protestado por las traiciones que le hayan hecho.”*¹⁸

14. José González Vera. *Cuando era muchacho...* óp. cit., p.143.

15. Antonio Acevedo Hernández. *Los cantores populares...* óp. cit. p. 253.

16. Ídem.

17. Manuel Rojas. *La oscura vida radiante...* óp. cit. p. 25.

18. Antonio Acevedo Hernández. *Los cantores populares...* óp. cit. p. 253.

La vida no le dio lo que merecía, y Pancho no era de esos que exigían a la vida. Su existencia pasó rápido entre asambleas obreras, lecturas, conferencias y canciones revolucionarias. No pidió nunca nada, ni siquiera el amor de una mujer, aunque era algo que anhelaba y que bien pudo haberlo rescatado de su abandono.

Todas las descripciones de su persona hablan de un ser afable, incapaz de hacerle daño a nadie ni siquiera con el hecho de rechazar una invitación. Un hombre que siempre vestía humilde, y que ello tampoco le importaba, más bien cualquier suntuosidad le causaba risa pues la veía innecesaria y hasta estúpida. Un hombre que, a pesar de ser muy culto y entendido en diversas materias de las cuales podría dar cátedra, jamás se jactó de ello. Todos estos atributos hicieron de Pezoa un hombre tremendamente querido en el mundo de la sociabilidad obrera, anarquistas, socialistas, mutualistas, artistas obreros, respetaban su figura, siempre dispuesta a contribuir con lo que podía en alguna nueva aventura que le presentaran. Sí conservaba una cuota de melancolía, que podía derivar de varias experiencias que la vida le dio, y ello finalmente fue calando profundo y reforzado con la soledad, para abrirle la puerta del largo abandono que veremos al final de este texto.

Pero dejaríamos inconclusa la personalidad de Pancho sino aludiéramos también al poeta bohemio que era. Porque, sumado a sus actividades gremiales, culturales y sociales, se encontraba también el poeta popular, que conocía como pocos el alma del pueblo trabajador, su carácter, sus alegrías, desdichas y luchas.

Ante todo, Pezoa jamás dejó de ser un individuo popular, portador de la cultura del pueblo, que de alguna forma mixturó con la cultura obrera ilustrada, generando poemas revolucionarios y ensayos para la prensa obrera. Pero no renunció a muchas de las costumbres populares, entre ellas, cierta afición por la bohemia, *“que no acababa nunca”*, diría

Acevedo Hernández, transmitiéndonos una anécdota que bien da cuenta de aquel Pezoa.

Pancho quería tomar cerveza, pero no tenía un centavo, entonces el gringo, propietario de la borrachería que cubría su cabeza con una gorra, le dijo que le hiciera por cerveza un verso-anuncio. Inmediatamente Pancho escribió la siguiente estrofa:

Para que la vida corra
Sin pesares ni sorpresa
Hay que comprar la cerveza
Donde el gringo de la gorra.¹⁹

Pezoa hacía gala de un humor bien característico del pueblo trabajador; de él aprendió cierta viveza, ingenio y picardía que utilizaba en sus encuentros bohemios y en la vida cotidiana misma. Manuel Rojas cuenta cuando Pezoa inventó aquella redondilla muy celebrada en sus tiempos, acerca del tipógrafo y filósofo francés:

Proudhon, autor no muy bobo
hace tiempo ha publicado
un libro que ha titulado
La Propiedad es un robo
Lo vi en un mostrador,
entré, lo compré, lo abrí,
y en la portadilla vi:
“Es propiedad del autor”²⁰

Desde luego, en más de una ocasión su vida bohemia le llevó a la cárcel. El mismo Manuel Rojas recuerda una de éstas en que, encontrándose con Pezoa, tuvo que permanecer 5 días detenido en Valparaíso.

Fue una tarde en que —junto a Pancho y varios otros amigos—, se encontraban en la pieza de uno de los tantos conventillos, “*en un cerro que no recuerdo*”. “*No bebíamos,*

19. Antonio Acevedo Hernández. *Los cantores populares...* óp. cit., p. 253.

20. Manuel Rojas. *La oscura vida radiante...* óp. cit., p. 27.

ni hacíamos escándalo, sólo cantábamos. De improviso, como mágicamente, aparecieron en la pieza varios policías, que sin dar ninguna clase de explicaciones, nos llevaron a una Comisaría. Nos condenaron a cinco días de detención o a cinco pesos de multa”, como nadie tenía un centavo, debieron pasar los cinco días tras las rejas...

“....dormía en la tarima común, al lado nuestro, un chino preso por estafa, por incendio o por contrabando, no lo supimos; pero sí supimos que recibía dos veces al día grandes portaviandas llenas de comida; pero no comía. Nos dijo, agarrándose el escuálido vientre que estaba “enfelmo” y nos rogó que por favor nos comiéramos esa comida; sería una lástima que se perdiera. Por supuesto no se perdió. Durante cinco días comimos como popes y creo que abandonamos la Sección de Seguridad con varios kilos más de peso. Por desgracia, adquirí ahí una sarna que me duró mucho y que me hizo sufrir bastante.”²¹

Este era el poeta popular, un hombre que, ante todo, vivió profundamente su experiencia de clase, con sus pro y sus contras, con su cultura popular y sus creaciones culturales como proletario consciente.

· INFANCIA POBRE ·

El barrio Mapocho se transformó en el escenario de infancia de Pancho Pezoa. Allí -como dijera su amigo Federico Serrano-, desde niño conoció el tumultuoso oleaje de las vidas humanas que bregan sin rumbo, o son arrojadas sin piedad, en las playas de la indiferencia y la desesperación. Sus progenitores, muy posiblemente llegados del campo (como tantos obreros de aquel entonces), se establecieron en un conventillo del barrio Mapocho, barrio complejo, en constante crecimiento, saturado de conventillos, conforme de esa otra ciudad, de calles *“polvorientas en verano,*

.....

21. Manuel Rojas. *Antología autobiográfica*. LOM, 1995 [Ercilla, 1962], p. 95.



..... Figura 1: “La Vega del Mapocho hacia fines del siglo XIX”

cenagosas en invierno”, cubiertas de harapos y basura, pero también de ferias libres, improvisados puestos de comida donde por pocos pesos los pobres pueden saciar su hambre; y en donde al caer la tarde, “mujeres de vida aireada rondan por las esquinas, temerosas, esbozadas en sus mantos de color indeciso, evitando el encuentro con los policías²², paisaje plagado de “borrachos con deseos de humedecerse y hombres que no esperan nada y duermen en los bancos y a veces en el mismo suelo.”²³ Así era el barrio en que creció Pezoa, barrio bravo, tan bien descrito en las obras literarias de Alfredo Gómez

22. Cuento “El Roto”. Joaquín Edwards Bello. *Obras escogidas*. Editorial Andrés Bello, 1971, p. 35.

23. Manuel Rojas. *Sombras contra el muro*. Quimantú, 1973, p. 108.

Morel y Luís Cornejo, especialmente en la novela *El Río* (1969) del primero y el conjunto de cuentos *Barrio Bravo* (1955) del segundo.

Cruzando el río, en los barriales de la plaza de artesanos, actual Vega, los pobres fueron instalando a lo largo de los años sus ferias libres y cocinerías; allí tenía lugar el epicentro de la cultura popular de la ciudad, concentraba vendedores ambulantes, verduleros, cargadores y los más curiosos personajes, no todos de buenos antecedentes, muchos llegados de zonas rurales en busca de trabajo. La Vega los recibía, como sucedió a Juan Chacón Corona -contemporáneo y compañero de militancia de Pezoa durante algunos años-, quien siendo apenas un niño de 11 años, por el año 1907, tuvo con su amigo Joaquín Jorquera la osada idea de aventurarse a la capital, y conocer en persona lo que allí se vivía. Chacón había nacido en el seno de una humilde familia campesina en la localidad de Lampa y desde ésta caminaron hasta Batuco, donde subieron sin pagar al tren 'cabrero' Tilti-Santiago. Al poco rato llegó el inspector de turno que no se complicó al verlos sin pasaje ni dinero y les permitió quedarse. Una vez llegados a la Estación Central —donde Juan quedó perplejo por la cantidad de gente y la variedad de transportes—, se dirigieron a la Vega, donde pernoctaron en un lugar que le impresionó por la forma de la construcción, el número de gente y el anonimato: *“Una casa grande, un campamento, con muchas piezas y chiquillos como moscas. Nadie nos llevó mayormente de apunte. Al otro día estábamos los dos de alba trabajando en la Vega, ayudando a cargar, a llevar cajones, a lo que viniera”*. Sin embargo, para el pequeño Juan y su amigo Joaquín las cosas no fueron sencillas: *“Luego el ambiente comenzó a disgustarnos..., la cosa funcionaba a puro garabato. Para no andar perdiendo tiempo, se empinaba el chuico directamente”*. Y sin embargo, la Vega y Santiago en general constituían en el imaginario campesino la promesa de mejores días, donde el *“trabajo no faltaba, ni tampoco qué comer, pero las costumbres dejaban que desear...*

Así que nos separamos y yo decidí ir al puerto a ver si me recibían en un buque de la Armada.”²⁴

Allí seguramente llegaron también los progenitores de Pezoa algunos años antes. Y lo cierto es que en este ambiente popular creció el pequeño Pancho, y ello seguramente le brindó las herramientas fundamentales para comprender como pocos la esencia del pueblo pobre, sus sufrimientos, sus desdichas, sus aficiones, su carácter y creaciones. A más de algún cantautor popular habrá conocido en sus calles que le dieron cierta métrica para sus poemas, haciéndolo algo natural de su persona, instalándolo en su esencia.

No muy lejos de allí, por Cañadilla, se ubicaban las fondas y antros populares. La más conocida fonda se ubicaba en la intersección de las calles de Lastra y Maruri o Marul como le conocía el pueblo. Su regenta era una mujer célebre en los fastos de la alegría popular, llamada “Peta Basaure”, alta, robusta, pelinegra de ojos oscuros grandes y picarones; gran bailadora de cueca y resfalosa..., célebre por sus orgías y energía salvaje que derrochaba al dar un golpe, un tajo o un beso. Según Acevedo Hernández, la Peta Basaure, gozaba de la animadversión de las mujeres de clase alta y ya había sido excomulgada varias veces.

“La fuente de juventud,
‘El Arenal’ es, señores,
la fonda más reputa . . . da,
donde no entra la virtud.
Y cuando sus puertas abre
una risa a todos gana
porque empieza la jarana
donde la Peta Basaure.
¡Bolos, billares y niñas!
¡Rayuela y riñas de gallos!

24. José Miguel Varas. *Chacón. Austral*, 1971, p. 26. Recordemos que durante un primer tiempo, Chacón Corona militó en el anarquismo; aún en 1919, siendo obrero cristallero, formaba parte de la IWW.

¡Ricos mostos de las viñas
de San Javier y San Carlos!

En principio los sectores populares se establecieron en los ranchos de la zona norte del sector del puente Calicanto y la ribera sur del Mapocho hacia el oeste; un poco más al sur, las chinganas de calle San Pablo, al otro lado del río El Arenal y por la Cañadilla, actual Independencia. Pero a partir de fines del siglo XIX esta periferia se fue extendiendo, a la vez que muchas antiguas casonas del centro de la ciudad fueron transformadas en caóticos conventillos, que sirvieron de solución habitacional a la incesante migración procedente del campo.

Los conventillos, donde pasó su infancia y juventud Pancho, eran pequeñas comunidades que se adaptaban en el espacio que antes había sido una antigua casona de alguna familia adinerada; lo conformaban un conjunto de cuartos redondos, que no tenían más luz ni ventilación que la provenía de la puerta de entrada, la cual daba a un pasillo interior, un espacio común; se trataba, en su mayoría, de casas de adobe, con cimientos de ladrillo, techos de madera o teja, incluso latas. Muchas veces los pisos eran de tierra, y sólo algunos poseían baldosas.²⁵

25. Isabel Torres Dijisin, "Los conventillos en Santiago, 1900-1930", *Cuadernos de Historia*, N° 6, julio de 1986: "Los conventillos podían ser edificios de uno o dos pisos, de diseño colonial decimonónico, con una sola puerta a la calle". La descripción que haría González Vera respecto del conventillo resulta bastante útil: "La casa tiene una apariencia exterior casi burguesa. Su fachada, que no pertenece a ningún estilo, es desaliñada y vulgar. La pared, pintada de celeste, ha servido de pizarrón a los chicos de la vecindad que la han decorado con frases y mil caricaturas risibles y canallescas. La puerta del medio permite ver hasta el fondo del patio. El pasadizo está casi interceptado con artesas, braseros, tarros con desperdicios, y una cantidad de objeto arrumbados a lo largo de las paredes ennegrecidas por el humo". "El conventillo" es un texto aparecido originalmente en *Revista de Artes y letras* (N° 3, 1 de mayo de 1918), e incluido después en el libro *Vidas mínimas* de 1923 por la Editorial Cosmos. Utilizamos acá la edición de 1973: José González Vera. *Vidas mínimas*. Editorial Nascimento, 1973, p. 22.

La gran mayoría de las habitaciones no tenía agua potable ni electricidad. La única llave de agua potable se encontraba en el patio, en donde también se ubicaba una artesa en la cual las mujeres lavaban. El agua corría por una acequia que la conectaba a su vez con otra que pasaba por la calle, y en la cual muchas veces se depositaban las basuras y excrementos. Era frecuente que en temporada de invierno, estas acequias se rebalsaran, invadiendo con sus aguas contaminadas las mismas habitaciones de los obreros. En el invierno, las familias debían realizar todas sus actividades en el interior de la habitación. El bracero, se utilizaba tanto para cocinar como para calentarse.

Como es de suponer, el hacinamiento y las enfermedades infecciosas predominaban en este ambiente, y constituían causales de muerte para muchos niños. Viruela, sarampión, cólera, difteria, fiebre tifoidea, neumonía, se presentaban amenazantes cada año, interrumpiendo más de algún juego infantil de los niños del lugar²⁶. Pancho no estuvo ajeno a ello, María su hermana mayor falleció a temprana edad a causa de una de estas enfermedades. Y en más de una ocasión él y su hermano mayor también cayeron a la cama por alguna de éstas.

El hambre, la enfermedad, el descuido y la soledad se convirtieron en elementos determinantes en la vida del pequeño Pezoa. Como mucha gente de aquellos años, sus padres carecieron de instrucción y, tempranamente fueron sometidos a la férula del trabajo, debiendo el pequeño Pancho quedarse al cuidado de sus vecinos, ambos maestros, uno tipógrafo y el otro zapatero.²⁷

.....
26. Un descriptivo estudio: Peter DeShazo. *Trabajadores Urbanos y Sindicatos en Chile, 1902-1927*. Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2007 [Madison, 1983; Tesis, 1977]; también, Manuel Lagos Mieres. *Viva la Anarquía! Sociabilidad, vida y prácticas culturales anarquistas en Chile, 1890-1927*. Tesis de Magister Historia, USACH, 2009.

27. Federico Serrano Vicencio, "Francisco Pezoa", *El Andamio*, Santiago, N° 437, 30 de agosto de 1945.

El mismo Pancho recordaría con gratitud la profunda ternura con que le trataban ambos maestros, portadores de valores, cierta cultura obrera forjada en los espacios de sociabilidad de entonces. El zapatero, un evangélico fanático, le enseñaba la historia del maestro Jesús, y al mismo tiempo le cantaba los himnos alusivos a la propaganda. El amigo tipógrafo era “más psicólogo”, a menudo le obsesaba oleografías de carácter antirreligioso o histórico, y conseguía con sus padres llevarlo a los cerros a respirar aire puro y jugar al volantín.²⁸

¿Fueron estos sus primeros encuentros con las ideas anarquistas? Al menos si podemos señalar que fueron los primeros atisbos de pensamiento crítico e inquietudes en una conciencia aún infantil pero que recién comenzaba a despertar en medio de un desesperanzado escenario social. Quizás su existencia se hubiese hecho corta de no ser por el apoyo de estos vecinos que no sólo le protegieron durante esos largos días, sino que además se encargaron de sembrar en él inquietudes y valores que posteriormente le impulsaron a ir a la escuela donde aprendió sus primeras letras, pero tal vez más importante: le llevaron a vincularse con el mundo de la sociabilidad obrera, del cual fue hijo.

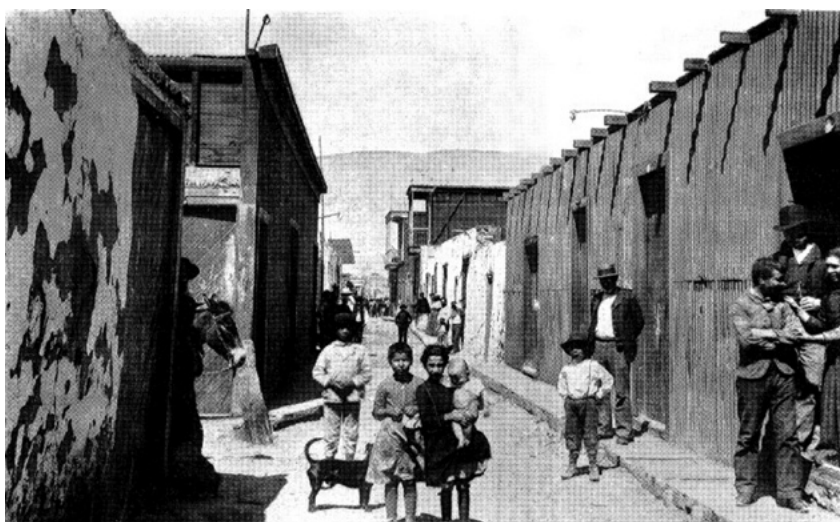
· AUTODIDACTISMO ·

Como la gran mayoría de los obreros de aquella época, Pezoa fue un autodidacta formado en el mundo de la sociabilidad obrera y sus diversas prácticas culturales.²⁹

Según Federico Serrano, siendo Pezoa adolescente, le tocó presenciar un mitin revolucionario donde relataban las barbaridades que se cometían en España por los elementos reaccionarios. En esa ocasión uno de los oradores habló de

.....
28. Ídem.

29. Manuel Lagos Mieres. *Experiencias educativas y prácticas culturales anarquistas en Chile, 1890-1927*. Centro de Estudios Sociales Lombardozzi - Quimantú, 2013.



... Figuras 2: “Niñas y niños populares en los conventillos de Santiago y las oficinas salitreras del norte de Chile a comienzos de siglo XX”

la historia de las religiones y los funestos perjuicios que ocasionaban a la humanidad. Recomendaba que se leyeran los folletos que se repartían gratuitamente al auditorio y que se mediaran sus argumentos, pues ellos no querían forjar hombres idólatras, sino hombres que pensarán con su propia cabeza.

El espíritu de Pezoa se sintió conmovido, y queriendo ser un adalid de la causa, se alejó del hogar, y, la vorágine de la lucha por la vida le instó como a Gorky a practicar todos los oficios: lustrabotas, cigarrero, tipógrafo, y, por último, un bohemio revolucionario que dormía bajo los puentes mirando las estrellas.³⁰

Fue en un taller de cigarrero donde oyó por primera vez, a algún humilde obrero como él, hablar de ideas sociales; que existían y habían existido hombres que se preocupaban de los trabajadores, de sus condiciones de vida y cultura.

Pronto comenzó a frecuentar las sociedades obreras y se hizo un organizado más. En estos espacios conoció a Magno Espinosa, recién entrando a la adolescencia y terminando el siglo XIX. Por entonces era Espinosa protagonista de más de algún incidente público, y la policía seguía sus pasos. Pancho, un tanto menor que Espinosa, se fue vinculando poco a poco en estos círculos, y escuchó más de alguna conferencia ofrecida en las sociedades mutualistas. En el Centro Social Obrero conoció a distintos referentes del naciente movimiento social, poetas de la talla de Carlos Pezoa Véliz, Juan Bautista Peralta³¹, grandes dirigentes, como el ya nombrado Magno Espinosa y Luís Olea Castillo; en el Ateneo Obrero, se impregnó de las nuevas ideas que germinaban al cambio de siglo. Todo este ambiente fue forjando sus inquietudes,

30. Federico Serrano Vicencio, "Francisco Pezoa", *El Andamio*, Santiago, N° 437, 30 de agosto de 1945.

31. Cuando Acevedo Hernández le dijo a Juan Bautista Peralta que Pezoa era un gran poeta, éste se habría enojado, pues al parecer no lo reconocía y conservaba distancia de su persona. Véase: Antonio Acevedo Hernández. *Los cantores populares...* óp. cit. p. 218.

anhelos de conocimiento, todo lo cual era reforzado por diversidad de material impreso que aparecía repentinamente en forma de revistas, periódicos o folletos en las bibliotecas obreras de entonces que eran de libre acceso, abiertas a quien quisiera saber. En su gran mayoría se trataba de un material que llegaba gratuitamente de distintas partes del mundo, Buenos Aires, España, Portugal, Italia siguiendo las redes de reciprocidad y apoyo mutuo puestas en marcha por los grupos anarquistas.

Al calor de las lecturas, Pancho comenzó su proceso de autoformación. Como diría Manuel Rojas:

*“las fuentes de aquellas ideas y de aquellos sentimientos eran libros de bajo precio, empastados a la rústica, que ni había que comprar, pues los compraban otros obreros calificados, más dispendiosos o más anhelosos de saber, y los compraban y los leían y los prestaban y se los devolvían o no se los devolvían, pero pasaban a otras anhelosas manos que también los leían y los prestaban y se los devolvían o no se los devolvían, hasta que ya no era posible prestarlos ni devolverlos, de despedazados que estaban, pues sus lectores, siempre o casi siempre asalariados, los doblaban por donde caía y de cualquier modo, metiéndolos a empujones en los bolsillos de sus chaquetas, desbocando así los bolsillos y pelando el lomo de los libros, que después de varios prestamos empezaban a mostrar los cuadernillos y sus costuras, desencuadrnándose luego de heroica y fecunda vida”.*³²

Pero muchos de estos libros venían escritos en italiano, francés o inglés, y la curiosidad de le llevó a aprender estos idiomas y luego hacer traducciones. Cuenta Manuel Rojas, que su madre “no cupo en sí de asombro cuando lo oyó decir: “Parlezlentement, je vous en prie” o “Cosa volete, caro amico.”³³

Y Pancho “aceptó como suyas aquellas ideas, no todas, pero sí su dirección, su intención”, y sacó de todas lecturas “lo que

32. Manuel Rojas. *La oscura vida radiante...* óp. cit., pp. 26-27.

33. Ídem.

*fundamentalmente estaba de acuerdo con su personalidad, razonamiento, persuasión, discusión, estudio, planificación”, es decir, nada de violencias, de huelgas generales revolucionarias, ni de sabotajes.*³⁴

En los salones obreros fue autoformándose al calor de sus tantas actividades; por las noches asistía a las escuelas nocturnas. Según González Vera:

*“Pezoa no era un cualquiera. Estudió en la escuela de los burreros y tuvo de condiscípulos al zapatero Augusto Pinto, al hojalatero Farías, al marroquínero Carlos Lezana. Además, el profesor que instruyó a estos jóvenes no era un hombre de partido ni figuraba entre los que aspiran a cambiar el mundo, con lo cual llenó de interrogantes las mentes de sus discípulos, quienes al llegar a la adolescencia se hicieron anarquistas.”*³⁵

En ese ambiente fue forjando una conciencia de clase, encontrando respuestas en sus primeras lecturas, las que le hacían pensar y soñar más allá de la miseria que veía a diario. Desde muy joven, fueron sus amores predilectos las cumbres del pensamiento anarquista: Reclus, Kropotkine, Bakunin, Tolstoy, etc., quienes dejaron en su alma sensitiva un caudal de ideas y sentimientos que él supo traducir en canciones plenas de emoción vibrante y depurada.

Como advierte el profesor Alex Cerda Lobos, su vida de conventillo, le dejaba gran tiempo para dedicarlo a la lectura, *“fue así como se cultivó en todos los temas que tenían relación con los derechos de la clase trabajadora, colectivismo, cooperativismo, mutualismo, etc.”*³⁶ La incómoda pieza del conventillo fue escenario de este proceso. Manuel Rojas en su artículo “Volvamos al Folletín” recuerda:

34. Ídem.

35. José González Vera. *Cuando era muchacho...* óp. cit., p. 176.

36. Alex Cerda Lobos, “Retazos de la vida de Francisco Pezoa”, *Tientos literarios*. Disponible en: <http://tientosliterarios.blogspot.com/2007/04/retazos-de-la-vida-de-francisco-pezoa.html>

“Cuando la madre vio que su hijo se dedicaba a lecturas y a escribir, procuró ponerse a su altura, y a veces, en tanto Pezoa, en su pieza del conventillo, con gran incomodidad, escribía o leía algo, la madre, que como otras mujeres pobres (y aun ricas), no tenía con quien conversar sobre altos problemas, se le acercaba preguntándole:

Hijo, ¿qué pito tocará el Rey Alfonso?”

Según Rojas, esta nueva afición de Pezoa sorprendió también a su hermano Manuel Jesús, quien cuando alguien preguntaba por él, respondía:

*“En la pieza está dedicado a la ‘tiliteratura’”*³⁷

Pronto se hizo un experto en los movimientos sociales de Europa y América Latina, adquiriendo todos los conocimientos que llegó a tener sin jamás haber asistido a universidad alguna. Porque, como señalara el mismo Manuel Rojas *“en la universidad no enseñaban nada que tuviera que ver con aquello, sino, todo lo contrario, enseñaban leyes que los burgueses dictaban para reforzar sus posiciones, sus propiedades, sus derechos, sus prerrogativas, su pesada permanencia en el poder y en la propiedad de la riqueza.”*³⁸

Su autoformación le permitió animar conferencias en ateneos y sociedades obreras en general; sus temas eran variados: movimientos sociales, anarquismo, socialismo, sindicalismo, cooperativismo, colectivismo, libertad de pensamiento, neomalthusianismo, etc.

“No sé cómo se acercó al movimiento obrero y se hizo socialista —diría Manuel Rojas—, aunque mejor sería decir que se hizo cooperativista, por lo menos teórico. Leyó una enormidad de libros y estudio francés e italiano, llegando a dominar por lo menos el primero de esos idiomas. Daba conferencias sobre cooperativismo y discutía en público,

37. Manuel Rojas. “Volvamos al Folletín”. En *Páginas Excluidas*, Universitaria, 1997, p. 249.

38. Manuel Rojas. *La oscura vida radiante*.... óp. cit., p. 26.

*siempre con gran ecuanimidad sobre todas la teorías sociológicas, y escribía muy bien, teniendo además un gran sentido de lo humorístico.”*³⁹

Siempre pensando en la cultura como una de las bases para la revolución social que debía comenzar a hacerse desde la vida misma -a vivirse en el día a día comenzando por un *cambio en las mentes*-, Pezoa plasmó su pluma en distintos periódicos anarquistas y obreros en general. Escribió artículos periodísticos, poemas, uno que otro cuento, y una que otra “obrita” para ser representada en las veladas filodramáticas organizadas por las sociedades obreras.⁴⁰

39. Manuel Rojas “Volvamos al Folletín”... óp. cit. p. 248.

40. Una de ellas “El Ahorro”. Ver: *La Protesta*, Santiago, junio de 1908.

APARECE CUANDO PUEDE

SE PUBLICA

La Campaña

SOCIOLOGICA

DIRECCION:

C. Maturana T.

Correo 5, casilla 29

SANTIAGO DE CHILE

NUM. 17

Nº. El
elegido
cursaca
ojas de
nada en
ado
sol.
ra-
ro.
16.
da
su

EL OBRERO LIBRE

Publicación mensual del Centro

"LUZ Y LIBERTAD"



Publicacion semanal libre Año I... Agosto 1905 Num. 11 Edicion Dolores, Casilla 70 (Chile)

LO QUE QUEREMOS

Los millones de seres humanos
que viven horas duras, en pa-
ra... a cambio de un jornal men-
... millones de... que
... riqueza, p...
... durante una car-
... años, lle-
... a los tras-
... en los hospicio-
... de...

... hoy de la atmósfera pestilente de las igle-
... de los cuarteles, de los parlamentos, i con-
... en medio de los hombres

La Luz

ORGANO DE LOS TRABAJADORES

EL ACRATA

alivi
tra-
vict
oblas
Estad
es al
hizo
iva

II. LAS IDEAS ANARQUISTAS

Formación de espacios de sociabilidad y cultura obrera en Santiago y la región salitrera (1890-1907)

Como ya hemos visto en otros trabajos, las ideas anarquistas comenzaron su propagación en Chile desde fines del siglo XIX, época en que hizo su aparición en Valparaíso un periódico llamado *El Oprimido* (1892-1893), de cuyos editores poco se sabe, aunque al parecer se trataba de un grupo cercano a Malatesta⁴¹. A pesar de que este grupo llegó a tener alguna vinculación con las organizaciones obreras porteñas, tales como las llamadas Unión de Protección Mutua, no alcanzó a fortalecer un vínculo estrecho con los gremios, desapareciendo sin dejar continuidad. Esto último llegaría solamente tras la acción del grupo conformado por Alejandro Escobar y Carvallo, Magno Espinosa y Luís Olea Castillo.

Sabemos que en principio sus ideas eran difusas. Antes de conocer a Escobar y Carvallo, tanto Espinosa como Olea militaban en centros sociales eclécticos —como el Centro Social Obrero y la Agrupación Fraternal Obrera—, entidades que denotaban una amalgama de influencias, siendo la anarquista una tendencia más entre las que actuaban en sus

41. Malatesta se encontraba en Buenos Aires, y es bien probable que este grupo haya llegado como consecuencia de la expansión de sus ideas a esta región. De hecho, quien impulsaba el grupo era Washington Marzoratti, italiano de origen y de oficio grabador, que llegó a Valparaíso luego de vivir un tiempo en Buenos Aires y Montevideo. Véase: Víctor Muñoz. *Sin Dios ni Patrones. Historia, diversidad y conflictos del anarquismo en la región chilena (1890-1990)*. Mar y Tierra Ediciones, 2013; y del mismo autor, “El Oprimido, los extranjeros y la prehistoria del anarquismo chileno (1889-1897)”, Archivo La Revuelta. Disponible en: <https://archivohistoricolarevuelta.wordpress.com/2012/07/23/el-oprimido-los-extranjeros-y-la-prehistoria-del-anarquismo-chileno-1889-1897/>

El Rebelde

SUSCRICION
VOLUNTARIA

PERIÓDICO ANARQUISTA

SE PUBLICA
cuando se
puede

DIRECCION

MAGNO ESPINOSA

CASILLA 104—CORREO 3

AÑO I

SANTIAGO DE CHILE, 20 DE NOVIEMBRE DE 1898

Núm. 1

EL REBELDE

SANTIAGO, DOMINGO 20 DE NOVIEMB. DE 1898

Hoy aparece en Chile **EL REBELDE**, que nace a la vida del periodismo para plantear en debida forma la propaganda comunista anárquica, cuyo principal objetivo es preparar el terreno en que se ha de librar la gran lucha de rebelion, que ha de concluir con los parásitos que practican bajo un velo de legalidad, la injusticia i la explotacion capitalista, que sirven de base a su bárbaro régimen autoritario, oríjen de las tiranías i el despotismo que oprimen a los hombres abejas (los productores.)

Nuestra divisa será colocar a los trabajadores en la categoría que corresponde a su condicion humana, independizándolos de la ignorancia que los induce a tolerar la servil condicion de esclavo en que estan colocados, para que, mas instruidos i conscientes, se rebele, contra la infame imposicion de deberes sin derechos (esclavitud) i con mas nobleza moral, no acepten tampoco los derechos sin deberes (privilejios) sino la mas justa i equitativa igualdad que solo es practicable bajo el régimen de la anarquía.

La doctrina comunista anárquica se impone en todas partes donde sea necesaria la redencion de los oprimidos, i con mayor razon en Chile, pueblo esclavo que jime bajo el látigo inquisitorial de sus amos i señores (los burgueses)

¡¡¡Siglo rojo!!! siglo de sangre i esterminio!, siglo de revolucion i muerte! **EL REBELDE** nace al calor de tu alborada, con la pluma en una mano i la tea revolucionaria en la otra, saludando al mundo pensador, a los oprimidos i explotados, a quienes traerá su redencion.

Ya los apóstoles de la redencion se ajitan por todo el mundo predicando la reforma social i dando a conocer a los oprimidos sus deberes i derechos, para que vayan a ocupar el puesto que les corresponda el dia de las barricadas.

Nuestra aspiracion es el comunismo anárquico, i por él combatiremos haciéndonos solidarios de los actos de nuestros compañeros, siempre que las autoridades, atropellando en ellos la majestad del libre pensamiento, los arrastren al terreno del atentado o la rebelion con las pertecuciones odiosas las torturas i vejámenes con que los tiranos acostumbran acallar la voz de la razan.

Toca al pueblo trabajador cobijarse bajo nuestra bandera i estudiar nuestra doctrina, que estamos seguros se convencerá que es la única que, realizándose, hará la felicidad de los pueblos.

La Lucha por
La Emancipacion Social.

.... Figura 3: "Encabezado periódico anarquista *El Rebelde* publicado por primera vez el 20 de noviembre de 1898 en Santiago".

filas. Además, ambas organizaciones se nutrían de elementos decepcionados del Partido Democrático tras su entrada en la Alianza Liberal.

Una vez desprendidos de sus antiguas militancias, y antes de conformar la Unión Socialista, este grupo se decidió, durante el verano de 1898, abiertamente por el “socialismo libertario”, sin partido, comenzando a trabajar para ello dando conferencias, charlas, visitando las sociedades mutualistas, haciendo giras por las sociedades porteñas, etc.

Hacia marzo de 1898 editaron una revista, *La Tromba*, que luego de algunas ediciones enviadas al extranjero fue sacada de circulación por la presión de la prensa oligarca. Estos envíos fueron la carta de presentación del grupo frente a sus similares, recibiendo a cambio una serie de folletos de propaganda y periódicos de parte de los grupos anarquistas de Argentina y España principalmente. Todo ello sirvió no sólo para afinar ideas, sino también para reforzar convicciones y seguir adelante. Meses después, por iniciativa de Magno Espinosa, surgió *El Rebelde*, el que no salió a luz más que en dos ocasiones luego de la represión policial.⁴²

· GERMINACIÓN DE LA SOCIABILIDAD Y CULTURA OBRERA EN SANTIAGO ·

Dicha cruzada contemplaba también como pilar fundamental la germinación de espacios generadores de sociabilidad y cultura que se inscribieran como alternativos a los espacios desplegados desde el proyecto hegemónico. En este contexto, la cuestión era construir una “Resistencia Cultural”, a partir de la conformación de espacios generadores de “respuestas alternativas elaboradas desde las capas culturales sedimentales comprometidas ideológicamente con la transformación revolucionaria de todo el tejido social y cul-

42. Manuel Lagos Mieres. *¡Viva la Anarquía! Sociabilidad, vida y prácticas culturales...* óp. cit.

tural de la nación”⁴³. Según el historiador Sergio Grez, este habría sido uno de los grandes aciertos de los anarquistas, ya que significaba “*entrar directamente en la disputa por la hegemonía cultural, creando una zona de contestación ideológica con capacidad de sumar voces críticas al sistema de dominación*”⁴⁴, ya que “*estas iniciativas “orgánicas” se inscribían en el contexto más amplio y difuso de las primeras bases de una cultura y modo de vida contestatario que tendía puentes entre los medios obreros, artísticos e intelectuales de la bohemia santiaguina y porteña.*”⁴⁵

Estos espacios, entonces, participaban de un mundo más amplio que la sola propaganda de las ideas anarquistas, tal era el de las necesidades culturales e intelectuales predominantes en la época. Se trataba de espacios libres y abiertos a las polémicas y discusiones provechosas para el mundo del movimiento social en general. Sus tribunas podían ser ocupadas por cualquier intelectual u obrero ilustrado, no necesariamente del tipo “*militante anarquista*”, sino más ampliamente, simpatizante con el mundo popular, personas informadas de la “*Cuestión Social*” y las teorías filosóficas modernas. Inscribimos entre estos espacios al Ateneo Obrero, fundado el 17 de septiembre de 1899 en Santiago.

En la organización de esta entidad tomó parte importante Luis Olea Castillo, constituyéndose en uno de sus principales impulsores y organizadores. No obstante, actuaban en el Ateneo, conjuntamente con anarquistas como Olea, elementos demócratas, obreros independientes, librepensadores, socialistas y hasta balmacedistas, todos unidos por una cuestión común: ninguno de ellos tenía cabida en el Nuevo Ateneo de Santiago, fundado en abril de 1899, en el que tomaban parte los intelectuales de clase media,

43. Sergio Pereira. *Antología crítica de la dramaturgia anarquista*. Editorial USACH, Santiago, 2005, p. 15

44. Sergio Grez. *Los anarquistas y el movimiento obrero. La alborada de “la Idea” en Chile, 1893-1915*. LOM, 2007, p. 53.

45. Ídem.

del mundo universitario, profesionales, hombres de letras como Samuel Lillo (luego también su hermano Baldomero), Paulino Alfonso, Diego Dublé Urrutia, Manuel Magallanes, Antonio Bórquez, Armando Donoso, Eduardo Barrios, entre otros varios⁴⁶. Este espacio claramente, se encontraba restringido para varios elementos que no cumplían sus requisitos, entre ellos, los obreros autodidactas, muchos de ellos anarquistas. De ahí las palabras de Escobar y Carvallo para referirse al Ateneo Obrero, fundado porque “*el de la universidad no daba opción sino a los intelectuales de la burguesía y de la clase media*”⁴⁷. Según Abel de la Cuadra Silva fue “*la necesidad de discusión amplia en todo orden de ideas avanzadas, a la sazón prohibidas en todos los demás centros sociales, i coercitadas por el dominio clerical...*, lo que dio nacimiento al Ateneo Obrero primer centro de tribuna libre que abrió su cátedra a los traficantes de todas las escuelas filosóficas.”⁴⁸ Y de aquí entonces que Olea, aprovechando este descontento, haya reunido a este núcleo bajo la bandera común en la fundación de un Ateneo Obrero, en el cual pudieran tomar parte todos estos elementos marginados. Se fundó entonces este espacio, encontrándose en sus primeras directivas heterogeneidad de elementos, no obstante, pasando pronto los anarquistas a constituirse en el sector predominante.

Al calor de un trabajo cultural constante, y de su inserción en los diversos gremios, las ideas anarquistas fueron germinando en ciudades como Valparaíso y Santiago. Acompañando la intensa actividad del Ateneo Obrero, se generó una verdadera proliferación de grupos anarquistas, siendo el camino cultural una vía recurrente, y ciertamente fundamental, a lo largo de todo este periodo. Hacia ello también se enfocaron espacios como el Areópago El Pensamiento

46. Véase: Samuel Lillo. *Espejo del pasado*. Nascimento, 1947, pp. 156-161.

47. Alejandro Escobar y Carvallo. “El movimiento intelectual y la educación socialista”. *Revista Occidente* N° 122, Santiago de Chile, mayo-junio, 1960, pp. 5-12.

48. *La Tribuna Libre*, Santiago, N° 1, mayo de 1910.

Libre, Centro de Ilustración nacido por iniciativa de Magno Espinosa y el estudiante de leyes, Enrique de la Cuadra Silva, que se proponía dar clases de gramática, literatura, declamación, a la vez que, *“fundar una Biblioteca sociológica a disposición de todos los amantes del estudio i de los obreros en general. Celebrará regularmente conferencias sobre economía política i social, filosofía, historia, sociología, ciencias y artes. Propenderá esencialmente a la instrucción común de sus asociados.”*⁴⁹

En 1901 se formó uno de los grupos de mayor incidencia para la propaganda anarquista del periodo: *Regeneración* (1901-1903), el cual nació principalmente por iniciativa de un grupo de obreros tipógrafos: Agustín Saavedra i Gómez, Manuel José Montenegro, Nicolás Rodríguez, Julio E. Valiente y Temístocles Osses, los cuales se reunían en el cuarto de Saavedra —su iniciador— en principio a estudiar las obras de sociología y comentarlas. Esta actividad debía ser la base de una progresiva autoformación de sus miembros. En palabras de Nicolás Rodríguez:

*“Agustín Saavedra se dio a la tarea de juntar a los más entusiastas —que forzosamente debían ser los más mozos—, para formar un grupo, el primer grupo verdadero i formal, con propósitos de apostolado doctrinario i de educación intelectual i física. Se le llamó Rejeneración. En el cuarto de Saavedra nos juntábamos varias noches en la semana, después de la diaria labor por el salario, hasta una docena de amigos de la Idea, a tomar lecciones de diversas asignaturas, bajo la acción de un profesor pagado por nosotros mismos; a cambiar opiniones sobre táctica, a charlar, a leer en común i también a ejercitarnos en algunos juegos de desarrollo físico.”*⁵⁰

Sin embargo, a partir de estas lecturas y autoformación de sus miembros, la intención era propagar aquellas ideas, y

49. *El Ácrata*, Santiago, 1 de julio de 1900.

50. *El Oprimido*, Santiago, 13 de mayo de 1906.

para ello el grupo se organizó para reunir fondos —a través de veladas, rifas, etc.— para editar una hoja de propaganda. Siguiendo con Nicolás Rodríguez:

“De esta mancomunidad i cohesión salió nuestra hoja de propaganda La Ajitación, que marcara huella propia en el campo del conocimiento público.

Este periódico fue de potente avance en la conquista del apoyo popular, viniendo hacia nuestras tiendas, -plantadas a toda hora, en conferencias, mítines i hojas impresas, al aire tremolando la roja enseña,- muchos obreros de la herramienta i del libro que hoy forman entre nuestros mejores i más firmes compañeros.

En toda esta obra, Saavedra se multiplicó eficazmente, gracias a sus entusiasmos i a su constancia. I así lo veíamos luchar en el taller i en la calle, en las reuniones i en el propio hogar, en el periódico i aún con los mismos camaradas.”⁵¹

Entre 1899 y 1903 varios gremios se transformaron en activas sociedades de resistencia. Utilizando como herramienta la conferencia, los anarquistas llegaron también al mundo obrero extendiendo allí sus ideas. Como señala Escobar y Carvallo, “preparábamos, entonces, nuestras acciones. Iríamos a los grupos de trabajadores agremiados, generalmente en sociedades mutualistas, y trataríamos de inculcarles el conocimientos de las nuevas doctrinas sociales”.⁵²

Las oportunidades se dieron en los salones de la Sociedad de Carpinteros y Ebanistas Fermín Vivaceta, “cuyo patrono se encontraba impregnado de la filosofía de inspiración masónica”; también en el Salón de los Panaderos —tanto en Santiago como en Valparaíso— “prácticamente un gremio libre, carente de verdadera organización”, iniciando así una serie

.....
⁵¹. Ibidem.

⁵². Alejandro Escobar y Carvallo. “Inquietudes políticas y gremiales a comienzos de siglo”. *Revista Occidente* n° 120, Santiago de Chile, septiembre-octubre de 1959, p. 11.

de conferencias instructivas, “conquistando ahí unos cuantos buenos camaradas que siempre nos acompañarían en las luchas venideras.”⁵³

Labores similares se realizaron en los salones de la Sociedad de Instrucción y Socorros Mutuos Caupolicán, en el seno de los ferroviarios, y en la Sociedad de Socorros Mutuos e Instrucción Manuel Meneses. A través de las mismas conferencias instructivas, en Santiago, “*extendimos nuestro radio de acción en el culto gremio de los gráficos, viniendo a nuestro campo elementos de valía, tales como José Tomás Díaz Moscoso, Eulogio Sagrado y Nicolás Rodríguez.*”⁵⁴

Las sociedades de resistencia eran la expresión organizativa anarquista en el mundo obrero, responsables de la autonomía orgánico-sindical que caracterizaba al movimiento, y a la vez foco generador de cultura e instrucción, pues se pretendía desarrollar desde ellas no sólo una organización abocada a conseguir una reivindicación económica, sino, más bien, un cambio integral del asociado a través de la educación y la cultura.

Así lograron ir conformando una serie de sociedades de resistencia en los distintos gremios. La organización de estas sociedades fue fundamental no sólo para la inserción anarquista en el mundo obrero, sino también, a través de ellas el movimiento obrero se nutrió de una identidad bien perfilada por el camino de la lucha social, la acción directa, la autonomía, pero también por la gestación de una “cultura obrera” que se abría paso entre una cultura “burguesa”, pero también “popular”, y que presentaba matices particulares en el concierto de las demás “culturas obreras” de entonces.⁵⁵

De este modo, las sociedades de resistencia se convirtieron en los primeros sindicatos conocidos en Chile,

53. *Ibidem.*

54. *Ibidem.*

55. Véase: Manuel Lagos Mieres. *Viva la Anarquía! Sociabilidad...* óp. cit.

entidades para afrontar la lucha contra el capital; se organizaron en resistencia los carpinteros, los obreros de la maestranza, empleados de tracción eléctrica (gremio mixto), panaderos, zapateros (mixto), entidades de resistencia multigremiales tanto en Valparaíso como en Viña del Mar, Tripulantes Marítimos, curtidores, sombrereras, cigarreros, entre otros. Además, destacadas mujeres como María Caballero, Clotilde Ibaceta, Ángela Muñoz Arancibia, Carmela Herrera, Clara Rosa González fueron dando vida a las primeras organizaciones de resistencia femeninas.⁵⁶

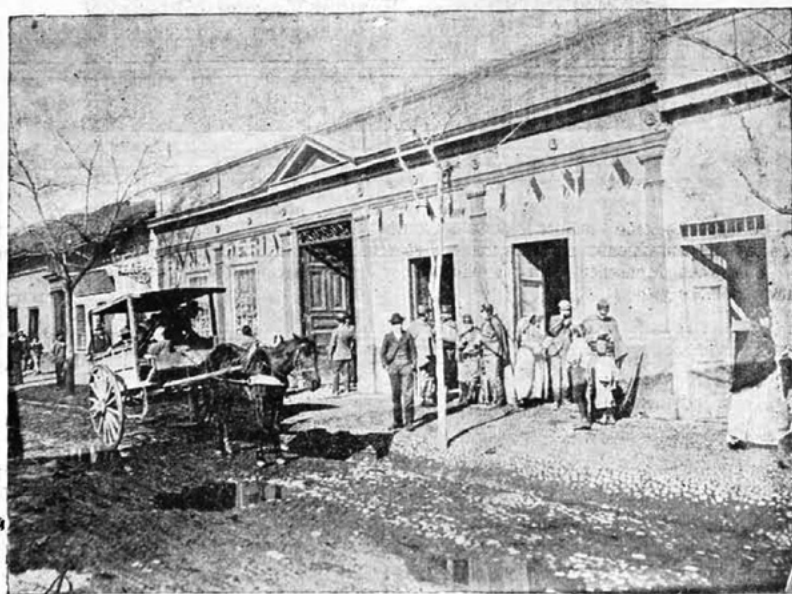
En los salones de las primeras sociedades de resistencia germinaron igualmente una diversidad de actividades culturales, y más ampliamente de sociabilidad. Los gremios donde incidieron los anarquistas pasaron a constituirse en una especie de focos de cultura, donde se realizaban reuniones, veladas obreras o simplemente donde los obreros podían compartir. El mismo Escobar y Carvallo señalaría respecto del salón de panaderos en Valparaíso: “*sirviéndonos del Salón de los Panaderos, nuestro cuartel general. Celebramos la inauguración con una velada literario-musical.*”⁵⁷

Cada gremio, siguiendo la tarea de autoeducación y “regeneración” obrera que habían iniciado las sociedades mutuales, desde mediados del siglo XIX, contemplaba en sus salones la organización de bibliotecas obreras, realización de veladas culturales, generación de conferencias, etc. Así mismo, del seno de las sociedades de resistencia se dio inicio a algunas publicaciones: *El Siglo XX* (de la Sociedades de Resistencia, 1901), *La Imprenta* (de la Federación de Obreros de Imprenta), *La Protesta del Panadero* (de la Resistencia de Panaderos, de Valparaíso), *Pan* (de la Federación de Zapateros, de Santiago), *El Vaporino* (Unión de Tripulantes Marítimos), entre otros.⁵⁸

56. Manuel Lagos Mieres. *Feminismo obrero en Chile. Orígenes, experiencias y dificultades, 1890-1930*. Santiago, 2018.

57. Alejandro Escobar y Carvallo. “*Inquietudes políticas y gremiales...*” óp. cit.

58. Manuel Lagos Mieres. *Viva la Anarquía! Sociabilidad...* óp. cit.



..... Figura 4: "Huelguistas fuera de la Sociedad del Gremio de Panaderos en Santiago custodiados por la tropa policial" Revista Sucesos, Valparaíso, año I, N°50, 8 de agosto de 1903.

De este modo, se fue tejiendo todo un entramado de relaciones entre grupos, entidades culturales y sindicatos de resistencia. Todas estas relaciones en su conjunto, sumado al apoyo de los grupos de librepensadores, articularon una incipiente red de sociabilidad y cultura, que tendría un breve esplendor durante el periodo 1901-1903.

Y los resultados se hicieron visibles pronto en la vía pública: en lo que se conoce como la etapa heroica del movimiento obrero, una serie de huelgas tuvieron lugar durante los primeros años del siglo XX, ciclo marcado por la sangre de miles de obreros asesinados por las fuerzas del Estado, coronando su saña en 1907 tras la Matanza de la Escuela Santa María de Iquique.⁵⁹

No vamos a entrar en detalles respecto de estos años, aunque sí tratar de contextualizar la época en que nuestro protagonista, Francisco Pezoa, adquiere sus primeros roces sociales. Se trata de una época de llegada de nuevas ideas, no sólo socialistas, también ideas feministas, racionalistas, anticlericales, naturistas, nudistas, esperantistas, antivacunistas, neomalthusianas, teosofistas, espiritistas, etc., invadían los espacios progresistas y llegaban al mundo obrero, el que tuvo que ir forjando sus propios espacios para discusión y estudio. Hemos visto cómo se fue dando buena parte de este proceso de la mano fundamentalmente de los cuadros anarquistas. Todo este naciente mundo de sociabilidad y cultura, abierto a las nuevas ideas y la revolución, fue el que recibió a Pancho, y fue el que lo formó.⁶⁰

Ya para ese tiempo, Pezoa se encontró de frente con el anarquismo, el ideal y el sueño de los hombres libres,

59. Jorge Barría Serón. *El movimiento obrero en Chile. Síntesis histórico-social*. Universidad Técnica del Estado, 1971.

60. Véase: Manuel Lagos Mieres. *Viva la Anarquía! Sociabilidad...* óp. cit., Cap. 2; Sergio Pereira. *Antología crítica de la dramaturgia...* óp. cit.; Sergio Grez. *Los anarquistas y el movimiento...* óp. cit.

sin gobierno, sin religión, sin ejército, el apoyo mutuo, la conquista del pan, la sociedad futura... organicémonos en sindicatos, formemos una biblioteca, un centro de estudios, hay que sacar un periódico: *La Agitación*, *El Ácrata*, hay que solidarizar con los compañeros en huelga...y así se fue penetrando del ambiente de fraternidad y solidaridad que predominaba por entonces en los círculos obreros, y quizá por primera vez se fue sintiendo parte de algo y apoyado por personas que podían tener sus mismos problemas.

Lo cierto es que ya en mayo de 1902 le vemos colaborando en uno de los más incidentes periódicos anarquistas de la época, *El Ácrata*, a la vez que también lograba insertar una de sus primeras contribuciones en el libertario *La Luz*.

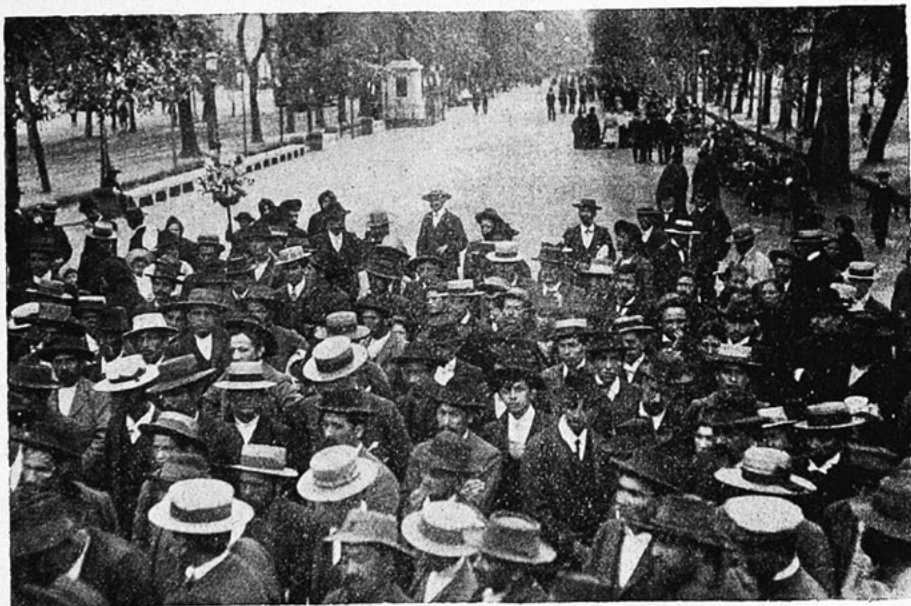
¿Tomó parte en algún movimiento huelguístico por aquellos años? Según sus propias declaraciones posteriores (de 1912) era “*anarquista desde hacía diez años*” y que lo que lo había hecho “*propagar esta doctrina era el estudio, la observación y el convencimiento*”; reconocía haber tomado parte en las algunas “*huelgas que han tenido lugar en esta capital desde el año 1903, más o menos*”, no obstante, señalaba, “*Mi papel se ha limitado a darle consejos a los huelguistas en el sentido de apoyar sus peticiones...*”⁶¹

Sus declaraciones —dadas en el marco de un proceso— bien pueden esquivar una participación que podría agravar su situación. Lo cierto es que durante estos años, encontrándose en Santiago y ya participando activamente en los grupos anarquistas, sus ideas fueron reforzándose acorde con un proceso de autoformación nutrido de las facetas que hemos visto.

Si podemos asegurar que no participó en la llamada Semana Roja de Santiago en 1905, pues por entonces se encontraba en el norte junto a Julio E. Valiente. Así, “*no tomé parte en las jornadas del 22 i 23 de octubre de 1905 por no en-*

61. Archivo Histórico Nacional (AHN), Fondo Judicial-Criminal, Santiago, Legajo 1675. Ver declaraciones completas en capítulo 3 de este texto.

*contrarme aquí sino en Iquique trabajando como tipógrafo en la imprenta de El Tarapacá.” Como veremos, durante su permanencia en el norte, específicamente en el pueblo de Dolores, publicó junto con Juan de Dios Valdés y Julio E. Valiente, un periódico de propaganda anarquista denominado *La Ajitación*.⁶²*



MEETING DE ANARQUISTAS EN LA ALAMEDA DE LAS DELICIAS.

..... Figura 5: “Meeting anarquista en la Alameda de las Delicias, Santiago” *Revista Sucesos*, Valparaíso, año III, N°114, 28 de octubre de 1904.

.....
62. Ídem.

· PROPAGANDA Y AVENTURAS EN EL NORTE ·

Entre 1904 y 1905 muchos anarquistas se vieron obligados a buscar nuevos rumbos, a raíz fundamentalmente de las persecuciones luego de dos huelgas generales reprimidas brutalmente que dejaron cientos de muertos: Valparaíso (mayo 1903) y Santiago (octubre 1905). Por entonces la prensa burguesa arremetía de forma frecuente contra los “agitadores” anarquistas, y las autoridades ya los tenían bastante identificados. De ahí que varios destacados cuadros, se trasladaron a las tierras del salitre, donde prosiguieron con su labor propagandística. Entre ellos, Pancho Pezoa, quien a estas alturas, ya estaba convertido en un conocido “agitador”.

De esa época, principios de 1905, los recuerdos de uno de sus más cercanos amigos: Julio E. Valiente, a quien por entonces los obreros del norte habían invitado a trabajar en la propaganda local, básicamente, para la edición de un periódico semanal, ya que había en la región salitrera de Iquique *“un grupo de compañeros anarquistas entusiastas que estaban dispuestos a financiar un semanario.”*⁶³

Fue entonces cuando Julio E. Valiente convenció a Pezoa de acompañarlo en dicha aventura, viniendo además de Iquique *“el compañero Ignacio Mora Avendaño⁶⁴, en representación del grupo anarquista que financiaría el periódico, portando el dinero para comprar la imprenta y pagar los pasajes.”*⁶⁵

63. “Memorias de Julio Valiente, con epístola de Valiente al historiador Marcelo Segall (25 enero 1960)”, International Institute of Social History (IISH/MS), folder 272. Documento enviado desde Ámsterdam por Raymond Craib a Víctor Muñoz. Agradecemos a ambos la posibilidad de tener acceso a esta fuente. Su transcripción también fue publicada en la *Revista Pampa Negra* N°2, Antofagasta, Verano 2015, pp. 50-70: <http://pampanegra.blogspot.com/2016/06/recuerdos-ineditos-de-julio-valiente-la.html>

64. Ignacio Mora había sido uno de los “agitadores” en la Huelga de Valparaíso de mayo de 1903. Concluida ésta, viajó a Iquique y ahí contactó a los grupos locales. Posiblemente fue él quien los convenció sobre la necesidad de sacar esta hoja de propaganda.

65. “Memorias de Julio Valiente... óp. cit.

A principios de abril de 1905, partieron a Iquique desde la Estación Mapocho, Julio E. Valiente, Mora y Pezoa. Con muy pocos medios y dinero, estaban dispuestos a asumir una verdadera aventura. Estando ya en el tren, según Valiente, se les ocurrió hacer un balance de lo que llevaban para ese largo viaje. Los resultados no fueron alentadores: *"Pezoa no llevaba un centavo; yo tenía 50 centavos en el bolsillo. Mora portaba el dinero justo para llegar todos a Iquique."*⁶⁶

Una vez llegados a Estación Dolores, y ya instalados en una habitación puesta a disposición por el compañero Juan Domingo Valdés, comenzaron las labores de reparto de *La Agitación*. Para ello se plegaron al trabajo de contrabandista que ejercía Valdés, quien se internaba de noche en las oficinas salitreras, burlando la vigilancia de los serenos, para llevar mercancías que las pulperías mantenían a elevados precios. Toda esta estrategia fue algo que de algún modo tuvieron que aprender Valiente y Pezoa, para repartir *La Agitación*, y así, *"antes de un mes"* ya habían aprendido a visitar de noche todas las oficinas salitreras del Cantón de Junín, donde estaban ubicadas, entre otras las oficinas Hervatska, California, Santa Catalina, San Francisco.⁶⁷

En lo que constituía una esmerada labor, denotando el alto grado de compromiso y convencimiento de estos hombres, todos los sábados en la noche partían, *"guiados por la luz de la luna, cuando había, y a plena oscuridad cuando no, aguaitando la tétrica figura del sereno..., nos introducíamos al campamento y con la mayor rapidez metíamos por debajo de las puertas un ejemplar de La Agitación"*. Ante esta osadía, la Administración siempre ordenaba la misma medida: que los serenos dispararan después de las diez de la noche contra cualquier bulto que se observara dentro del campamento. Sucedió, según cuenta Valiente, que algunas veces *"los serenos nos disparaban; pero perdieron sus disparos, porque*

66. Ídem.

67. Ídem.

nosotros corríamos más ligero que las balas."⁶⁸ De esta época en el norte, la *Canción del desterrado* escrita por Pancho Pezoa en julio de 1905, y cuyos fragmentos nos ambientan de aquella labor de entonces:

Yo voi por un sendero
desconocido,
persiguiendo las voces
de los que han ido:
mártires santos
que dejaron las huellas
de sus quebrantos.

Niña, si mi destierro
te ha conmovido,
al país de mi canto
yo te convidó:
ven, niña mía,
a la tierra dichosa
de la Anarquía⁶⁹.

Poco a poco fueron sembrando la semilla en el desierto, y a pesar de que *La Ajitación* desapareció, se formaron nuevas iniciativas, como el Grupo de Estudios Sociales Instrucción Obrera en la localidad de Negreiros; o cerca de Huara, donde se fundaron dos escuelas sostenidas por la Sociedad Internacional Defensora de los Trabajadores, entidad que además editaba una hoja llamada *El Pensamiento Obrero*, a cargo del mismo Julio E. Valiente. De modo que las distintas iniciativas mantenían ocupado a Pezoa. Y ello era sólo el comienzo de su aventura en el norte, pues también las Mancomunales, organizadas en distintas ciudades y pueblos, se vieron favorecidas con los aportes de este propagandista.

.....
68. Ídem.

69. *La Ajitación*, Estación Dolores, N° 9, 22 de julio de 1905.

El movimiento obrero en el norte se encontraba bien organizado por entonces, fundamentalmente en entidades territoriales, llamadas Mancomunales. Éstas se componían por diversas sociedades obreras, sindicales, mutualistas, cooperativas obreras y entidades culturales. En sus bases se encontraban accionando diversas militancias, algunos adheridos al Partido Democrático, otros al socialismo y al anarquismo, además de los obreros independientes.

Por estos años, existían conformadas Mancomunales en Iquique, Antofagasta, Tocopilla, Chañaral y Coquimbo. Se trataba de organizaciones para la lucha contra el capital, con una clara identidad clasista, fueron protagonistas de numerosas huelgas que el Estado también se encargó de reprimir. Su labor cultural no fue menor, desarrollando ampliamente una tarea educativa a través de la formación de escuelas obreras, conferencias, bibliotecas, salones de teatro y periódicos, todo lo cual, resultaba fundamental en lugares de explotación, donde no se veía la iniciativa del Estado en este plano.

A pesar de que en declaraciones por el proceso de 1912, Pezoa diría que, una vez terminado el periódico *La Ajitación*, y ante “*no haber encontrado campo favorable para mis ideas, regresé a Santiago*”, es bien probable que haya permanecido en el norte junto a Valiente, al menos hasta 1908.⁷⁰

No hay ninguna huella de su participación por esos años en espacios culturales, ni tampoco en huelgas acaecidas en Santiago o Valparaíso durante 1906-1907. Tampoco le vemos en la Federación de Trabajadores de Chile, uno de los primeros intentos por coordinar a los gremios en la capital. ¿Se quedó en el norte entonces?, ¿Siguió con Julio Valiente? ¿Estuvo en Antofagasta a comienzos de 1906, cuando se generó la gran huelga y matanza de la Plaza Colón? Interrogantes difíciles de resolver.

70. *El Diario Ilustrado*, Santiago, 9 de marzo de 1912; Sergio Grez. *Los anarquistas y...* óp. cit. p. 100.

Al menos sabemos que ese año se encontraban en esta última ciudad algunos de sus compañeros de Santiago, entre ellos, Alejandro Escobar y Carvallo, Clodomiro Maturana y Elías Acevedo, los carpinteros Romilio Quezada y Luís Alberto Pardo, además del mecánico Casimiro Fuentes. Éstos, junto a los elementos locales, Manuel Esteban Aguirre y Lino Fuentes, lograron conformar un incidente núcleo ácrata.

Por entonces, Julio Valiente aún se encontraba en Pozo Almonte como redactor del periódico *El Pensamiento Obrero*, vocero de la Sociedad Internacional Defensora de los Trabajadores, cargo que mantuvo hasta el verano de 1906, cuando fue deportado a Tocopilla, debido al apoyo prestado a los huelguistas de Pisagua⁷¹. Fue entonces cuando se le abrieron las puertas en la Mancomunal de Chañaral.

Para mayo de 1906 vemos colaboraciones tanto de Valiente como de Pezoa en el periódico *El Deber*, de la Mancomunal de Chañaral, dirigida por quien llegaría a convertirse en uno de los grandes amigos de Pezoa, Luís Gorigoitia, a quién le dedicaría un hermoso canto, “Gloria al cautivo”, en razón de la larga e injusta prisión que el periodista obrero tuvo que pasar debido a su labor en la mancomunal.

Jentil prisionero
ayer paladín
de voz temeraria
que ahogan aquí
recibe la ofrenda
que traen a ti
los tiernos retoños
de un pueblo viril... ”⁷²

Con anterioridad, y al parecer pensando en la misma prisión injusta, publicaría en *El Trabajo*, de la Mancomunal

71. Sergio Grez. *Los anarquistas y el movimiento...* óp. cit. p. 100.

72. *El Deber*, Chañaral, N°22, 1 de enero de 1908. Ver íntegro en anexo Obras Reunidas: “*El trovador del proletariado y sus poemas*”.

de Coquimbo, su *Canto del ajusticiado*, cantado con la música de la canción popular *El hijo del Trueno*:

“Ya va finando la senda ingrata
El que las leyes quiso burlar;

La lei que roba, la lei que mata,
De sus rencores se va a pagar...”⁷³

De modo que es bien probable que Pezoa haya permanecido en el norte, entre Chañaral y Coquimbo, donde estaba a cargo de la redacción de periódicos obreros su amigo Julio E. Valiente. A Santiago regreso por el año 1908, llegando a colaborar con el periódico *La Protesta* que en ese entonces emergía en esta ciudad. ¿Estuvo en Iquique cuando se produjo la Matanza de Santa María en diciembre de 1907? Al menos ningún documento habla de su presencia en esta ciudad. Sin embargo su *Canto a la pampa* estremece enormemente, como si fuera un testigo de esta cruel tragedia. Así también lo advierte quien fuera uno de sus amigos posteriores, el dramaturgo Antonio Acevedo Hernández: “*parece que hubiera encontrado su rapsodia en el mismo sitio de la tragedia, que se la hubieran dictado los labios moribundos que se cerraron para siempre, sobre un total pensamiento de venganza.*”⁷⁴

.....
73. *El Trabajo*, Coquimbo, 21 septiembre 1907. Ver íntegro en anexos Obras Reunidas: “*El trovador del proletariado y sus poemas*”

74. Antonio Acevedo Hernández. *Los cantores populares...* óp. cit. p. 73.

III. NUEVA EXPANSIÓN ANARQUISTA EN SANTIAGO

Los montajes y la agitación en tiempos de crisis (1909-1916)

Si bien con posterioridad a la Matanza de diciembre de 1907, entre 1908 y 1910, se generó un considerable descenso en la proliferación de iniciativas anarquistas y obreras en general, ello pronto comenzaría a cambiar especialmente de la mano del núcleo reunido en torno al periódico *La Protesta*⁷⁵. Del trabajo propagandístico de este grupo nació la iniciativa de conformar -hacia mayo de 1909- un Centro de Organización Obrera, que, como su nombre lo indica, se abocara a organizar a los gremios de la mano de una labor cultural.

En julio de 1910 publicaron el siguiente manifiesto:

“Este Centro que tan noble i abnegadamente aspira a la unión de los trabajadores con el fin de estudiar los medios más prácticos que les conduzca a un relativo mejoramiento moral i económico, invita a los trabajadores en general o formar en su seno i ver de ese modo coronadas sus aspiraciones de rejeberación i futuro bienestar. Demás está decir que en este Centro no se hace abstracción de doctrinas políticas o religiosas ni de ideas por rojos o pálidas que

75. Poco se sabe sobre el movimiento anarquista y obrero en la región chilena durante 1908 y 1909. En esta época se genera un considerable descenso en las organizaciones obreras, aun cuando permanecen visibles ciertas entidades de librepensadores, organismos culturales y de educación. Esto comenzaría a cambiar a partir de 1909 con la activación en Santiago del Centro de Organización Obrera. Ver: Manuel Lagos Mieres. *Viva la Anarquía! Sociabilidad...* óp. cit.; y del mismo autor, *El Anarquismo y la Emancipación de la Mujer en Chile...* óp. cit., Cap.: “Anarquistas, Feministas y Librepensadoras”.



sean, de sexos, razas ni edades: se busca en una palabra el vasto horizonte del cosmopolitismo y que la libertad sea un mito ante el respeto mutuo. Sus estatutos i reglamentos que en breve serán presentados por el secretario a la consideración de los compañeros estarán encuadrados en el ambiente actual i tomando como base la capacidad intelectual de los obreros.

Los principios i fines que sustenta son: resistencia o sindicalismo, fuertemente unido al apoyo mutuo, las cooperativas i la instrucción popular por medio de la conferencia i el libro."⁷⁶

Pancho Pezoa colaboraba con el periódico *La Protesta*, y desarrollaba conferencias en los centros obreros. Es decir, tenía plena afinidad con los métodos que esta organización exponía para lograr sus fines.

Poco a poco las actividades se fueron haciendo más visibles, generándose un gran salto adelante tras las manifestaciones de protesta por el asesinato en España de Francisco Ferrer i Guardia, acusado de haber instigado los sucesos de la Semana Trágica en Barcelona. Para Pezoa, Ferrer se convirtió en un gran referente, y así lo manifestó participando del Comité organizador de aquellas manifestaciones y promoviendo conferencias sobre su vida y obra en los distintos centros obreros. Podemos decir que de ahí en adelante, la propuesta de formación de escuelas racionalistas entre los obreros locales se fue presentando como una opción seria, que pronto se concretaría en la formación de diversas escuelas.

· PROTESTAS POR EL ASESINATO DE FRANCISCO FERRER EN 1909 ·

El educacionista catalán había impulsado a comienzos del siglo XX en España la Escuela Moderna, cuyo objetivo esen-

.....
⁷⁶. *La Protesta*, Santiago, julio de 1910.

cial era “educar a la clase trabajadora de una manera racionalista, secular y no coercitiva”. Como tal, su proyecto de escuelas racionalistas, contemplaba además la libertad del alumno, la coeducación sexual y de clases, entre otros postulados⁷⁷. Sus ideas llegaron a Chile a comienzos del siglo XX, y comenzaron a manifestarse a través de incipientes experiencias pedagógicas desarrolladas fundamentalmente en las actividades de los centros de estudios y escuelas obreras.

Su experiencia cautivó al mundo entero, y las manifestaciones de repudio a su sentencia no se hicieron esperar en distintas ciudades del orbe. En Chile se generaron mítines de protesta en Valparaíso, Iquique y Santiago. En esta última, informaba un periódico de la época, la manifestación “resultó imponente”, detallando que a las 3 de la tarde varios miles de personas se reunieron en la Plaza Vicuña Mackenna, luciendo emblemas como estos: Centro de Propaganda Radical, Centro de Organización Obrera, Escuela Socialista, Sociedad de Propaganda Amor al Porvenir, Unión Gremio de Panaderos, Gremio de Zapateros i Aparadoras, Centro Espíritu Moderno, Centro del Educador Moderno, Sociedad de Carpinteros i Ebanistas entre otros.

En la ocasión, varias personalidades hablaron, diputados demócratas y radicales, maestros, Alejandro Escobar y Carvallo por la Escuela Social Demócrata, Benito Pereda Arteaga, por los socialistas y Francisco Pezoa, a nombre de la Escuela Moderna.⁷⁸

Lo cierto es que después del asesinato de Ferrer, sus postulados tuvieron mayor acogida en los círculos obreros. Muchas escuelas nocturnas, ateneos, centros de estudios socia-

77. Sobre las escuelas racionalistas en Chile: Manuel Lagos Mieres. *Experiencias educativas y prácticas culturales anarquistas en Chile...* óp. cit.; Sobre Ferrer ver: Juan Avilés Farré. *Francisco Ferrer y Guardia: pedagogo, anarquista y mártir*. Marcial Pons Historia, Madrid 2006.

78. *La Ley*, Santiago, 18 de octubre de 1909; y, José Guzmán Bezanilla. *El anarquismo y la ley*. Memoria para optar al grado de Licenciado en Leyes y Ciencias Políticas, Universidad de Chile, 1913.



..... Figura 6: “El pedagogo anarquista Francisco Ferrer i Guardia”.

les y culturales, comenzaron a seguir sus ideas, formándose a la vez nuevos espacios, siendo el Centro de Estudios Francisco Ferrer buena muestra de ello, como veremos.

Pero antes, Pezoa, que estaba en la plenitud de sus capacidades, y aprovechaba cada minuto de su vida en la propaganda, sabía que para la reactivación del movimiento era necesario apoyar cada iniciativa. De modo que cuando apareció la Sociedad de Resistencia Oficios Varios, Pancho pasó también a integrar sus filas.

· LA SROV Y EL PROCESO POR ASOCIACIÓN ILÍCITA EN 1912 ·

De la mano del reclutamiento de nuevos militantes, y la consecuente proliferación de nuevas iniciativas, ya hacia 1911 los anarquistas volvieron a la escena pública, destacándose en las conmemoraciones del 1° de mayo, reorganización de centros de estudios sociales y sociedades de resistencia, y la activación huelguística. Una de estas entidades organizadas fue la Sociedad de Resistencia Oficios Varios (SROV).

En su seno militaban varias figuras ya conocidas en el mundo de la sociabilidad obrera como Julio E. Valiente, Laureano Carvajal, Luís Toledo, Víctor Garrido, Teodoro Brown, Vicente Amorós, Sabino Sepúlveda, Ramón Muñoz y desde luego, Francisco Pezoa, quien llevado por sus viejas afinidades, comenzó a cimentar la construcción de esta nueva instancia asociativa.

Pronto la Sociedad de Resistencia Oficios Varios pasó a constituirse en algo así como un organismo de encuentro entre los distintos grupos anarquistas existentes en el período. Como señala Alberto Harambour habrían participado en la Sociedad Oficios Varios miembros de distintos grupos ácratas como *La Protesta*, *El Productor*, *La Batalla*, *Centro Libertad i Avance*, *Máximo Gorki*, *Musical Obrero* y *Luz i Vida*, de Antofagasta.⁷⁹

A partir de esta característica, se convirtió en propulsora de una nueva expansión anarquista en Santiago, anticipándose a una labor que luego realizaría el Centro de Estudios Sociales Francisco Ferrer y el periódico *La Batalla*, o la Federación Obrera Regional en Valparaíso.

Su actividad para 1911 ya era abundante, estableciendo contactos con la Federación Obrera Regional Uruguaya

79. Alberto Harambour. "La Sociedad de Resistencia Oficios Varios y el horizonte anarquista". En Lucía Stecher y Natalia Cisterna. *América Latina y el mundo. Exploraciones entorno a las identidades, discursos y genealogías*. CEC-LA, U. de Chile, Santiago, 2004, p. 199.

(FORU), grupos anarquistas y sindicalistas trasandinos y peruanos, además de sostener estrechos contactos con el Centro Instructivo Luz i Vida de Antofagasta, el Grupo Los Precursores de Talca, y el Grupo Los Parias, que funcionaba en Valparaíso. Hacia este año, la SROV había ya realizado en Santiago intensa actividad propagandística, desarrollando conferencias, editando folletos, organizando mítines antimilitaristas, e incluso habría publicado un periódico -que no sabemos si llegó a aparecer- llamado *Músculo i Cerebro*.

Todo cambió luego de la noche del 21 de diciembre de 1911. Esa noche estallaron un par de bombas en el Convento de los Padres Carmelitas Descalzos, ubicado en Avenida Independencia, resultando, *“despedazada la muralla en tres partes y en el interior destruidas casi completamente las piezas que ocupaba la biblioteca, las imágenes y el escusado”*⁸⁰. Se inició enseguida una verdadera *razzia* para encontrar a los responsables, que lógicamente, para la policía de la época, debían encontrarse entre los anarquistas. En vista de que varios elementos de dicha sociedad habían organizado días atrás una huelga entre los funcionarios de Tranvías Eléctricos, y de que en la ocasión también habían estallado unas bombas que habían destruido un tranvía, las autoridades enseguida se volcaron a investigar a la SROV.

La SROV se vio allanada, allanados también los domicilios de cada uno de sus miembros.

La noticia ocupó a casi toda la prensa burguesa, que no dudó en dar a conocer a la sociedad chilena la existencia de una peligrosa sociedad de anarquistas en su seno. No faltó quien solicitó una Ley de Residencia con urgencia. A través de las páginas de *El Mercurio*, por ejemplo, se llamó a promulgar la Ley de Residencia como forma de terminar con este flagelo antes de que siguiera su expansión: *“Con motivo de los últimos acontecimientos atribuidos a los anarquistas se ha*

80. AHN, FIS Volumen 371, nota N° 2797. Prefectura a Intendente de Santiago, 22 de diciembre de 1911.



.....Figura 7: "A través de la prensa, la burguesía comenzó a exigir la ley de residencia. Ilustración aparecida en *El Día*, Valparaíso, mayo de 1912".

insinuado la necesidad de que el Gobierno tome medidas enérgicas para suprimir las perniciosas tendencias de esas ideas, y se ha indicado que el principio de esta campaña es el dictar una ley de residencia."⁸¹

En tanto, en la Cámara de Diputados, señalaba el Ministro del Interior José Ramón Gutiérrez:

"...He conferenciado con el juez del crimen encargado del sumario de este proceso, y me ha manifestado que el asunto es muy grave, el asomo en Chile de la organización del anarquismo.

De esto no le quepa duda a la cámara: tenemos el anarquismo en Chile, organizado en sociedades llamadas de Resistencia, que existen en Santiago y Valparaíso. Y, en el interrogatorio que se les ha hecho a estos individuos han

81. *El Mercurio*, Valparaíso, 14 de enero de 1912.

declarado francamente que son anarquistas, que quieren el trastorno del orden social y que no aceptan nada de lo que existe”...

“Tanto más temibles si son descabellados. Yo temo las reuniones de estos descabellados, porque pueden llevarnos a extremos deplorables. Mientras tanto esta secta ya organizada, cunde y cundirá más, desgraciadamente si no se impide su desarrollo. Se esperaba que llegaran de la república Argentina famosos anarquistas, a dar conferencias privadas a estos asociados, pero han suspendido su viaje con motivo de esta investigación judicial que se está haciendo en Chile. El anarquismo existe organizado en Chile, son sociedades de resistencia, y las bombas que han explotado en el último tiempo son de aquellas manos, y esas manos ya se sabe de quienes son. Ante esta situación yo creo que ningún partido debe hacer causa común con ellos, mucho menos el partido demócrata, que tiene un programa de democracia y no de anarquismo. Digo esto porque en algunas sesiones solemnes de esta cámara han protestado de que se les considere si quiera como socialistas.”⁸²

Se había logrado dar un verdadero golpe mediático y la policía aparecer una vez más como la gran salvadora de la sociedad, aun teniendo los antecedentes que ya se tenía de ésta: que fabricaba Montajes para reprimir la lucha social y que reclutaba reos criminales para sus trabajos sucios. En los círculos obreros era especialmente blanco de las críticas, el Jefe de la Sección de Seguridad, Eugenio Castro Rodríguez, artífice de toda esta campaña contra la propaganda social.⁸³

82. Cámara de Diputados. Sesión del 4 enero de 1912.

83. Sobre la policía y sus antecedentes, ver: Raymond Craib. *Santiago subversivo* 1920. Anarquistas, universitarios y la muerte de José Domingo Gómez Rojas. LOM, 2017; Manuel Lagos Mieres. *Juan O. Chamorro (1885-1941)*. El agitador de Valparaíso. Talleres Sartaña, 2018. También: Mario Araya. “La historia contada por el enemigo: El anarquismo chileno según el Capitán de Policía Eugenio Castro (1899-1911)”. *Acontratiempo*. Revista del Archivo Histórico La Revuelta, N°1, Santiago, segundo semestre 2018.

Así había ocurrido por ejemplo el 1° de mayo de 1908. En acciones que luego dieron que hablar, y ciertamente ridiculizaron a la policía al conocerse la verdad, en esa conmemoración el policía Castro hizo colocar en la calle Santa Isabel, en un local de obreros anarquistas, varios cañones de hojalata y otros cartuchos, a objeto de apresar a los obreros que habían hecho uso de la palabra en el mitin.

En respuesta, el periódico anarquista *La Protesta*, bajo el título de “La farsa de las bombas”, publicó una carta en la que se daba a conocer quiénes eran los que trabajaban en la Sección de Seguridad. En la ocasión precisaba nueve agentes, todos con un prontuario criminal. Era la gente que reclutaba Castro para los trabajos sucios.⁸⁴

En cambio en la prensa burguesa, en la cual trabajaban como redactores algunos agentes policiales encubiertos, se hacían lenguas cada vez que, debido a la gran sagacidad y perspicacia de Castro y sus bandidos “la ciudad se había salvado”. De este modo, la policía parecía presentarse reiteradamente como oportuna y eficiente cada vez que deseaban generarse un aumento de sueldo o se quería acallar por el terror la propaganda anarquista o socialista que a contra viento y marea emergía de igual manera.

Sin embargo, en esta ocasión el montaje fue tan burdo, que hasta la prensa proclive a la clase dominante tuvo que ironizar por el suceso, quedando la policía en una posición un tanto incómoda, por no decir ridícula.⁸⁵

Pero a pesar de estos antecedentes, como decíamos, Castro y sus criminales continuaron trabajando como agentes de seguridad, apoyados por los poderosos. Y los montajes continuaron haciéndose habituales. Por lo general, los policías instalaban las bombas envueltas en periódicos anarquistas “que no engañaban a nadie”⁸⁶. Casi siempre es-

84. *La Protesta*, Santiago, 2da quincena de junio de 1908.

85. , N° 172, 7 de junio de 1908.

86. Carlos Vicuña Fuentes. *La tiranía en Chile*. Editorial Aconcagua, 1987, pp.

Las primeras bombas.

No han estallado todavía; pero, ¿quién, al ver estas efígies que tanto recuerdan al tipo convencional del anarquista, no cree que las bombas pudieron estallar de un momento á otro, sembrando por donde quiera la sangre y el espanto?

La prensa ha tomado á huasa el asunto; acaso por temor de que las tales bombas hubieran resultado, al final de la investigación, una bromita algo pesada. Pero, entretanto, es necesario



Nicolás Aguirre.

Aquiles Lemis.

Carmelo Gómez.



LOS TERRORISTAS FABRICANDO BOMBAS EN LA CASA DE LA CALLE SANTA PABEL



Sub-prefecto Sr. Eugenio Castro.

..... Figura 8: "Estas caricaturas ilustran la colaboración de la prensa en los montajes orquestados por la policía y, en particular, el sub-prefecto Eugenio Castro, en contra de los anarquistas" *Revista Sucesos*, Valparaíso, año VI, N°300, 4 de junio de 1908.

tos montajes se realizaban en momentos en que se desarrollaba algún movimiento o huelga, por ejemplo, como la ya mencionada huelga de la Tracción Eléctrica, o alguna fecha conmemorativa como el 1° de Mayo en la cual había gran actividad agitacional. En fin, la historia del movimiento obrero se encuentra plagada de actos de este tipo. Y en su gran mayoría, la policía se vio envuelta en ellos.

Y así ocurrió también aquella noche del 21 de diciembre de 1911. Como se dijo, comenzó una verdadera *razzia* contra los anarquistas. Los principales sospechosos eran los directores de la SROV, Teodoro Brown y Víctor Garrido, ambos cercanos a Pancho Pezoa.

Hacia marzo de 1912, el fiscal Aspillaga pidió penas de 20 años de presidio contra 18 anarquistas. Se contaban entre ellos, Julio E. Valiente, Luís A. Soza, Víctor Garrido, Luís A. Pardo y Francisco Pezoa. El cargo era, por “*autores del delito de atentado contra el orden social existente*”, asociación ilícita. A quien se culpaba de la colocación del explosivo, Teodoro Brown, se pedía 5 años.⁸⁷

En la ocasión Pancho declaró ante el Juez:

“...tener 28 años, ser “natural de esta ciudad”, “soltero”, domiciliado en calle de Herrera n° 140, y ejercer el “oficio de cigarrero”, ser “anarquista desde hace diez años” y que lo había hecho “propagar esta doctrina el estudio, la observación y el convencimiento”; reconocía además, haber tomado parte en las distintas “huelgas que han tenido lugar en esta capital desde el año 1903, más o menos”, no obstante, “Mi papel se ha limitado a darle consejos a los huelguistas en el sentido de apoyar sus peticiones...”

95-96; *La Voz Socialista*, Santiago, 20 octubre de 1913; Manuel José Montenegro, “La corrupción en la policía”, *La Época*, Santiago, 19 de febrero de 1921. Respecto a la campaña en contra de la policía, ver: Raymond Craib. *Santiago subversivo 1920*. LOM, 2018; Manuel Lagos Mieres. *Juan O. Chamorro (1885-1941)*... óp. cit.

87. *El Diario Ilustrado*, Santiago, 10 y 11 de marzo de 1912.

“Así mismo he tomado parte en diversas otras huelgas que por el momento no recuerdo”...

“No tomé parte en las jornadas del 22 i 23 de octubre de 1905 por no encontrarme aquí sino en Iquique trabajando como tipógrafo en la imprenta de “El Tarapacá”. Durante mi permanencia en el norte (publicamos) en el pueblo de Dolores, junto con Juan de Dios Valdés, un periódico con el fin de propagar las ideas anarquistas. Se denominó “La Agitación”...

“Mis ideas anarquistas se fundan principalmente en dos puntos: la supresión de los gobiernos y de la propiedad individual, reemplazando la forma actual de gobierno que ejercen pocos individuos por el acuerdo común de la colectividad, y la propiedad particular, por la propiedad colectiva.”

Reconocía formar parte de la Sociedad de Resistencia Oficios Varios, pero creía que “no todos los miembros” de esta sociedad eran anarquistas, “y muchos de ellos son sindicalistas”, “socialistas” y obreros independientes.

Declararía además, propagar las ideas anarquistas en forma pacífica, a través de la pluma y la tribuna, avalando la violencia “sólo en causas extremas”. Así por ejemplo, “en un mitin de esta ciudad en octubre de 1909 en la plaza Vicuña Mackenna hice uso de la palabra con el fin de hacer propaganda de mis ideas anarquistas e igual cosa he hecho en cinco ocasiones más o menos, para propagar así, de este modo, y con nuestra conducta intachable el ideal anarquista, que sólo usa la violencia en caso extremos y no con el aplauso de todos los asociados, pues siempre ha tenido muchos votos en contra.”⁸⁸

No obstante, y después de más de dos meses de extensas investigaciones, no se logró comprobar la acusación de que dicha sociedad de resistencia era la autora del atentado, tampoco que ésta constituyera una asociación ilícita con

88. AHN. Fondo Judicial de Santiago, Causas Criminales, Legajo 1675.



..... Figuras 9: "Manifestaciones del 1° de Mayo de 1912 en Santiago.
Se distingue la presencia anarquista" Revista Zig-Zag, Santiago,
N° 377, 11 de mayo de 1912.

finés terroristas. Sus miembros fueron puestos en libertad, volviendo a sus actividades.

A pesar de estos montajes, los anarquistas prosiguieron su carrera ascendente. Prueba de ello fue la manifestación del 1° de Mayo de 1912 en Santiago, ocasión en la que se hicieron fuertemente visibles en la escena pública, portando una serie de pancartas y lienzos en los que se atacaban a las instituciones establecidas, cuestión que no sólo llamó la atención de la prensa burguesa —que no faltó en descalificativos-, sino de la sociedad entera.

Era el preludio de una nueva expansión de las ideas anarquistas, cuestión que pronto se manifestaría en la emergencia de una serie de sociedades de resistencia y espacios culturales. Pero además, la generación de una serie de movimientos huelguísticos que crearon ambiente propicio para la generación de una Huelga General a mediados de 1913.

Pezoa en tanto, se abocó a la realización de una serie de conferencias en espacios culturales, especialmente en el Centro de Estudios Sociales Francisco Ferrer, formado a fines de 1912 en Santiago.

· **SOCIABILIDAD Y CULTURA OBRERA** **EN LA SENDA DE PEZOA** ·

En la medida en que se fue activando la proliferación de sociedades de resistencia, se fueron conformando centros culturales de mayor estabilidad que apuntaron a la realización de una labor organizativa y cultural.

Estos espacios de sociabilidad y cultura obrera se constituyeron como verdaderas bases de una cultura que na-

cía desde los mismos sectores oprimidos. En ellas, personas como Pezoa, fueron formando su carácter al son de las propias peculiaridades de estas sociedades, que funcionaban de forma clandestina, constantemente acosadas por el Estado que veía en ellos semilleros de subversión; con permanentes urgencias económicas, que los llevaba a la realización de una serie de actividades solidarias, pues era ésta el motor de estas sociedades. El apoyo mutuo, el pensamiento libre, los anhelos de perfeccionamiento y cultura, el autocultivo de sus miembros, la libre asociación y la democracia directa constituían sellos que marcaban a cualquier individuo que pisara alguna vez estos recintos. Tampoco existía una estructura jerárquica. No había ni presidente, ni líder, ni secretario estable, ni nadie imbuido de autoridad. Cada uno conservaba y hacía valer su soberanía individual.

Todas estas características se constituyeron en fortalezas incubadoras de mentes libres, personalidades inquietas, creadoras, en permanente cuestionamiento de lo establecido, individuos ávidos para lucha social.

Al menos dos de estos centros marcaron la trayectoria de Pezoa: el Centro de Estudios Sociales Francisco Ferrer y la Casa del Pueblo. A modo de entender más profundamente la personalidad de Pezoa, conviene adentrarnos en sus formas de funcionamiento y experiencias.

El Centro de Estudios Sociales Francisco Ferrer constituye un buen ejemplo al respecto, y contemplaba entre sus aspiraciones, fundar la casa del obrero, donde éste pudiera, después de su penosa labor, sociabilizar, leer y autoformarse al calor de las diversas actividades allí generadas.

“Dado el fin sublime, no dudamos que los compañeros y los trabajadores todos, acudirán a estas reuniones para robustecer la base del Centro, y así poder tener un punto donde instruirnos en nuestros derechos y deberes y capacitarnos para nuestra completa emancipación.”⁸⁹

.....
⁸⁹. *El Productor*, Santiago, N°13, enero de 1913.

Esta entidad ya funcionaba en Santiago hacia fines de 1912, aunque aún no constituida oficialmente. Así, señalaba *El Productor*, que el CES Ferrer, “que desde hace tiempo funcionaba en esta capital, ha sido recientemente organizado bajo bases más amplias para mejorar su desarrollo”⁹⁰. Seguramente, hasta entonces, el grupo funcionaba de forma cerrada, una etapa de autocultivo interno y de consolidación como grupo para luego abrirse al mundo de la sociabilidad obrera, donde debían germinar las ideas. De ahí que se partiera por el arriendo de un local en la calle Tocornal #638. “La casa, amplia, constaba de dos piezas..., en el primer patio, al lado derecho, en una gran sala desconchada, con bancos rústicos y dos estantes de libros al fondo, nos reuníamos”. Pero pronto este local se hizo pequeño, lo que obligó a este centro a trasladarse a “un bodegón de la calle Cóndor, muy hondo, en el cual cabía un centenar de personas. Antes de iniciarse la reunión, formábanse grupos en la acera y la calzada.”⁹¹

La idea tuvo, al parecer el apoyo de otros grupos e individuos dedicados a la cultura, pues, señalaba *El Productor* que “los individuos amantes del estudio han sabido corresponder a esta obra, y muchos de ellos han venido ya a robustecer con su ayuda la obra emprendida”. Y en consecuencia, pronto el centro se convirtió en “el punto de reunión de todos los propagandistas más activos i avanzados de esta ciudad.”⁹²

De este modo, el Centro de Estudios Sociales Francisco Ferrer pasó a convertirse en una de las organizaciones de mayor incidencia en el ámbito de la sociabilidad y cultura obrera del periodo, y, -junto a los periódicos *El Productor* y *La Batalla*, en Santiago, y el grupo *Mar y Tierra* y la Federación Obrera Regional Chilena, en Valparaíso-, se consti

90. *El Productor*, Santiago, N°13, enero de 1913; *El Productor*, N° 18, junio de 1913.

91. José González Vera. *Cuando era muchacho...* óp. cit., pp. 154 y 194.

92. *El Productor*, Santiago, N°18, Junio de 1913; José González Vera. *Cuando era muchacho...* óp. cit. p. 194.

Las Conferencias

Del Centro de Estudios Sociales Francisco Ferrer



CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES "Francisco Ferrer"

..... Figuras 10: "Anuncios del Centro de Estudios Sociales
Francisco Ferrer de Santiago en el periódico anarquista *La Batalla*"

tuyó en un espacio vertebral de la propaganda anarquista durante el periodo 1912-1916.⁹³

Sin duda, a ello contribuyó la acción de un grupo de intelectuales autodidactas y obreros que se convirtieron en agentes dinamizadores de toda esta red cultural alternativa. Principalmente en *La Batalla*, donde encontramos contribuciones de José Domingo Gómez Rojas, José Santos González Vera y Manuel Rojas, sólo por nombrar a los que se dieron a conocer. No obstante tenemos en esta generación también las contribuciones de los obreros Teófilo Dúctil, Moisés Pascual, Pedro Ortúzar, Modesto Oyarzún, Armando Triunfo, Universo Flores, Joaquín Catalán, Vicente Amorós, Augusto Pinto, Ramón Contreras, Emilio Meza, José Clota

.....
93. Sobre este periodo y la labor cultural del Centro de Estudios Sociales Francisco Ferrer, ver: Manuel Lagos Mieres. *Viva la Anarquía! Sociabilidad...* óp. cit.

y desde luego, Francisco Pezoa. Se generó, de este modo, hacia este periodo una verdadera pléyade de elementos que se convertían en productores de cultura ácrata, cultura que daba vida y esencia a lugares como el Centros de Estudios Sociales Francisco Ferrer.

En el “Ferrer” Pancho conoció a dos importantes amigos, ambos futuros premios nacionales de literatura: Manuel Rojas y José Santos González Vera. En buena medida sabemos de Pezoa gracias a los recuerdos de estos dos escritores, y gracias a ellos podemos también conocer un poco más del funcionamiento de este Centro.

Según testimonio de González Vera:

“Cada domingo, a las dos de la tarde, llegaba la gente al Centro Francisco Ferrer. Éste habíase mudado a un bodegón de la calle Cóndor, muy hondo, en el cual cabía un centenar de personas. Antes de iniciarse la reunión, formábanse grupos en la acera y la calzada. Cada corrillo era una facultad en potencia. Si uno ponía la oreja cerca del zunco Ramírez, vendedor de billetes de lotería, las palabras célula, electrón, molécula, constancia, vibración, formaban la médula de su discurso.”⁹⁴

Respecto de su organización, el mismo relato de González Vera señala:

“No existía más que secretario. Los anarquistas en su afán de eliminar la autoridad acabaron con los presidentes. El término presidir involucra la idea de mando. El secretario cumple acuerdos, no tiene poder... Nuestro secretario no era permanente. Cualquiera sugería:

Que actúe el compañero Amorós...

Sin chistar el compañero Amorós sentábase ante la mesa y ofrecía la palabra. Alguien levantábase para decir lo suyo. Nunca faltaron oradores. En potencia todos lo eran. En potencia todos lo eran y más no habría persistido en sus

.....

94. José González Vera. *Cuando era muchacho...* óp. cit. p. 194.

*ideas si se le hubiese prohibido disertar. La revolución es verbo”.*⁹⁵

Los años que siguieron estuvieron llenos de actividades para Pezoa. Se consolidaría en la escena obrera como uno de los grandes conferencistas, destacándose en diversos espacios tanto en Santiago como en Valparaíso. Por aquellos años, propagaría con fuerza las ideas colectivistas y cooperativistas, cuestión que incluso le llevaría a recibir críticas de parte de los anarquistas, quienes veían a Pezoa ya no tan comprometido con los métodos ácratas.

Cuenta de ello nos da el periódico *La Batalla*, en donde resulta cuestionada una conferencia dada por Pezoa a mediados de 1913 en el CES Ferrer.

“Con un numeroso auditorio se llevó a efecto la conferencia el domingo 6 de julio por el compañero Fco. Pezoa.

Disertó un tema hipotético, imaginado por él, aplicándolo a la humanidad. Trazó el camarada las etapas por donde su imaginación hizo pasar a los hombres, colocándolos como a él le pareció más apropiado a su hipotética disertación...

Indudablemente que tenía que hacer triunfar su pasión hacia las ideas que hoy sustenta desconociendo más la verdadera orientación de las colectividades y de que fuentes han adquirido los conocimientos de la lucha.

La anarquía, ya sabe el compañero que sin el nombre, ya existía en épocas atrás; porque la historia nos rebela los movimientos efectuados en bien de la libertad del hombre es movimiento anarquista; toda conglomeración de hombres que busquen un mejoramiento por sus propios esfuerzos, no recurriendo a medios absurdos, es movimiento anarquista y esos nos vienen probando todo lo que se han desarrollado desde el siglo diecinueve hasta nuestros días. El compañero quiso arrogarse un derecho que la filosofía anarquista no se

.....
95. José González Vera. Cuando era Muchacho... óp. cit. p. 185.

la concede a él...ni mucho menos a los que quisieron hacer pasar proyectos en las cámaras en bien del pueblo y que son los íntegros...como los presenta con tanta claridad en su Cámara de Trabajo; publicando burgueses...me hace gracia el papel de esta comedia, en el personaje íntegro....

Luego viene algo más: la educación de los niños, ¿para qué será esta educación? ¿Será para filósofos o legisladores? No sé cuál de estas dos cosas o casos...No queriendo estenderme más, le digo al compañero que ha sido muy elegante para satirizar a los anarquistas, pero no a la anarquía, no nos hace mella.”⁹⁶

Lamentablemente, desconocemos el título de la conferencia, pero aun así podemos formularnos algunas interrogantes fundamentales: ¿Pezoa ya se había pasado a las huestes socialistas? ¿A eso se refiere el crítico cuando dice, “las ideas que ahora sustenta”? ¿O se refiere a las ideas de cooperativismo y colectivismo, que sustentaba también Pezoa?

Esto último es más posible si consideramos una fuente de 1918, en la que el socialista Luis Víctor Cruz (posteriormente Diputado por el Partido Comunista) señala que Pezoa no llevaba ni un año en el socialismo.

No obstante, sí tenía cercanías y vínculos con los socialistas. Esto último queda demostrado al reactivarse la Sociedad de Resistencia Daniel Pinilla durante la primavera de 1913. En la ocasión, los asociados eligieron a Pezoa como su Secretario General, y se dieron a la tarea de reorganizar sus labores. Como la colaboración entre los grupos obreros de la capital era amplia, el Partido Socialista prestó su local de calle Brasil para el desarrollo de la reunión, motivo por el cual la Directiva envió una nota de agradecimiento a nombre de la Sociedad,

96. *La Batalla*, Santiago, N° 11, 2da quincena de julio de 1913. Posiblemente quien respondió fue José Clota.

“Ciudadano Presidente:

La Asamblea del domingo último acordó espresar a los entusiastas coidearios del Partido Socialista Chileno, sus más fervientes votos de agradecimiento, por la actitud noble, generosa y benévola de esa simpática colectividad hacia nuestra organización gremial.

El partido defensor de nuestra clase se ha hecho acreedor a la perpetua gratitud de nuestro gremio, que hoy empieza, después de un largo receso, a constituir el organismo defensor de sus intereses, colocándose en un terreno paralelo al que ocupa el Partido Socialista, al que nos hacemos el deber de augurar el más lisonjero de los éxitos en su campaña de emancipación obrera.

Salud y solidaridad.

*Luís Berríos, Presidente —Francisco Pezoa, Secretario.”*⁹⁷

Ya para entonces vemos a Pezoa colaborando en diversas sociedades obreras, militaba solamente en la Sociedad de Resistencia Daniel Pinilla, donde ocupaba el cargo de Secretario. Como hemos visto, dicha sociedad recibió el apoyo de los socialistas, pero no por ello Pezoa había pasado a las filas socialistas. De hecho, aun los anarquistas le consideraban un “compañero”, “libertario”. Así, *El Productor* destacaba: *“Sigue este centro en su labor activa. De las últimas conferencias que hemos oído, las más interesantes nos parecen las desarrolladas por nuestro compañero Francisco Pezoa, el cual con una independencia de criterio y con el conocimiento que le han dado largos años de propagandista libertario, ha dilucidado varios temas sobre la cuestión social.”*⁹⁸

Por estos años Pezoa asume con ahínco y entusiasmo el trabajo cultural, se especializa en varios temas, leyendo prolíficamente. Y realiza verdaderos ciclos de conferencias por las distintas sociedades obreras.

.....
^{97.} *La Voz Socialista*, Santiago, 1era quincena de noviembre de 1913.

^{98.} *El Productor*, Santiago, agosto de 1913.

Por entonces, en Antofagasta el Centro de Estudios Sociales Fuerza Consciente, decidió editar un Cancionero Revolucionario, motivo por el cual solicitaba al compañero Pezoa a través de las páginas de *La Batalla*: “mande a Luz i Vida o a este periódico, la colección de canciones populares con letra revolucionaria.”⁹⁹

Hacia 1916 en Santiago, el trovador obrero Luis A. Jara Castro, editó un Cancionero Revolucionario, subtítulo “Recopilación de canciones libertarias con música de canciones populares”, en el cual se contaban entre las mejores canciones las de Pezoa.

* * *

El CES Ferrer en Santiago dejó de funcionar hacia 1915. Algunos de sus miembros —el zapatero Augusto Pinto, el escritor González Vera y el mismo Pancho Pezoa— se convirtieron en los impulsores de la formación de la Casa del Pueblo.¹⁰⁰

Podemos señalar que la Casa del Pueblo, fundada por los anarquistas, socialistas y librepensadores, hacia octubre de 1915, fue la primera organización en Chile de este tipo, con fines integrales, y en donde se cobijaban y reunían una serie de grupos obreros, por ejemplo: *Zapateros Federados*, *Internacional*, *Los Nuevos*, *Nuevas Generaciones*, *El Cartel*, *El Arte*, *Luz y Armonía*, *Los Afines*, *Verba Roja*, etcétera, que cumplían y realizaban diversas actividades de formación, educación, socialización. La idea era que en este centro, los obreros pudiesen satisfacer una serie de necesidades, como instruc-

99. *La Batalla*, Santiago, N° 51, 2da quincena de febrero de 1915.

100. Esta es la primera Casa del Pueblo con fines integrales, es decir, que abarca una serie de ámbitos de la vida y necesidades del obrero, ya que con anterioridad —en 1906— los demócratas habían organizado una Casa del Pueblo, que se abocaba a las labores de Imprenta. Y remontándonos más aún en los años, hacia 1901, los anarquistas habían conformado también una Casa del Pueblo, pero funcionaba fundamentalmente como una cooperativa obrera. Ver Manuel Lagos Mieres. *Viva la Anarquía! Sociabilidad...* óp. cit.

ción (escuelas), recreación (teatro, orfeones, cuadros filodramáticos, estudiantinas), cultura (biblioteca, conferencias, certámenes sociológicos, etc.), servicios asistenciales (cooperativa y mutualidad), servicios médicos, peluquería, talleres para las mujeres, etc.¹⁰¹

Dicha entidad, fue fundada después de la exclusión que de “libre-pensadores, socialistas y anarquistas” se había hecho de la Casa del Pueblo promovida por los demócratas. Los anarquistas, sin embargo, argumentaban que sus ataques a la Casa del Pueblo se debían más que nada a sus intenciones, de servir como entidad captadora de votos. Así se señalaba en *La Batalla*: “Después del fracaso de la Alianza en las elecciones...algunos buenos demócratas...acojeron al pueblo bajo su ala protectora, organizando una Casa del Pueblo, de lo más original, en que actúa como caudillo Filidomo Ramos... para pertenecer a dicha institución hay que ser religioso, patriota y político; ha excluido de su seno a libre-pensadores, socialistas y anarquistas...”¹⁰²

De ahí la iniciativa de formar una Casa del Pueblo independiente de estos “caudillos” que sólo buscaban ganar los votos de la clase obrera abriendo espacios en tiempos de campaña electoral, y en donde cualquier voz que intentara despertar realmente las conciencias, era acallada.

Por ello, estos elementos, “conscientes, que se dan cuenta de lo que debe ser la Casa del Pueblo”, se reunieron “organizando éstos una institución con ese mismo nombre, sobre bases más amplias y libres, en donde pueden agruparse todos los trabajadores sin distinción de razas, credos políticos ni creencias religiosas”. Se señalaba además:

“Esta nueva Casa del Pueblo, cuenta ya con gran número de adeptos. El domingo 3 del corriente se hizo la inauguración oficial.

101. Ver Manuel Lagos Mieres. *Viva la Anarquía! Sociabilidad...* óp. cit. Primera Parte, Cap. 1.

102. *La Batalla*, Santiago, N° 64, 2da quincena de octubre de 1915.

*Su local está abierto diariamente en San Diego 338 en donde se dictan conferencias de 7 a 10 pm., la cuota que pagan los socios es de 10 centavos semanal.*¹⁰³

Más adelante se indicaba -en un órgano libertario- los verdaderos móviles de esta entidad:

*“Esta institución que nació a la vida, no ha mucho tiempo, con fines hartamente altruistas y humanitarios como ser: conducir al pueblo trabajador —que sea menester- por el camino al progreso de la instrucción y la sobriedad; procurar depurarlo en su hábitos e inculcarle las buenas costumbres de que hoy carece, hasta arrancarle de la taberna, el garito y el malhadado sportman en que se rinde culto e idolatría — como a buen santo del cielo- a los tal o cual señor caballo que haga el milagro.”*¹⁰⁴

Para tal efecto, organizaba semanalmente fiestas instructivas y animadas por cuadros teatrales y bandas musicales, además de promover la organización sindical obrera y el cooperativismo.

Su declaración de principios contemplaba los siguientes puntos:

Con el amplio lema de Libertad, Igualdad y Fraternidad, la Casa del Pueblo, acogerá en su seno a todos los elementos que luchen por el progreso notarial, moral e intelectual de los trabajadores.

Será un foco de opinión popular en continua actividad.

Se mantendrá independiente de toda institución política o religiosa.

Cada miembro es soberano de su conciencia y de sus actos.

Cultivará los hábitos de respeto y ayuda mutua.

Combatirá todos los vicios que degraden el ser humano.

Exaltará el culto de la vida, de la belleza y la ciencia.

A medida de sus fuerzas fundará cooperativas bibliotecas, escuelas, publicará libros y periódicos, fomentará la organización de los gremios.

.....
103. Ídem.

104. Ídem.

*Un directorio emanado de las asambleas administrará la Casa del Pueblo, con concordancia con esta declaración de principios.*¹⁰⁵

Sin embargo, por lo general los problemas económicos (y de otras índoles) obligaban al constante cambio de local. Hacia marzo de 1917 nuevamente la Casa del Pueblo cambió de local, esta vez a calle San Francisco #683.

Resulta elocuente el ambiente que predominaba en sus veladas. Se trataba de espacios abiertos, que propiciaban el debate y la confrontación de ideas. Así, no sólo anarquistas y socialistas exponían sus ideas en las conferencias, sino incluso elementos católicos, que bien se encargaban de refutar y exponer su punto de vista. En este espacio hizo su aparición quien con los años se convertiría en respetado líder obrero: Clotario Blest.¹⁰⁶

La institución había participado en los actos del 1º de Mayo de ese año, ocupando la tribuna sus militantes Casimiro Barrios y Augusto Pinto. Días después, llamaba a una matinee “a realizarse a las 3 pm en el local de la Federación de Zapateros” (Arturo Prat esquina Copiapó) a beneficio del zapatero Manuel Antonio Silva, que “se encuentra en Argentina y anhela regresar con su familia.”

Respecto de su organización y actividades, resulta ilustrativo el siguiente aviso de los acuerdos tomados en esta entidad:

“Casa del Pueblo.

Acuerdos:

Aceptar renuncia del bibliotecario Leopoldo Conejeros y nombrar en su reemplazo a A. Triviño.

Nombrar 2 comisiones: una a cargo de conferencias y otra a cargo de veladas.

105. *Jermínar*, Santiago, N° 1, 2da quincena de febrero de 1916; Manuel Lagos Mieres. *Viva la Anarquía! Sociabilidad...* óp. cit. Primera Parte, Cap. 1.

106. Sobre Clotario Blest, ver Mónica Echeverría. *Antihistoria de un luchador: Clotario Blest, 1823-1990*, LOM, Santiago, 2013; Maximiliano Salinas. *Clotario Blest, La causa de un Chile popular*. Editorial Universidad, Santiago, 2011.

Circular listas de suscripciones para allegar fondos para fundar periódico de la institución.

*Citar directiva para próximo domingo a las 2 PM.*¹⁰⁷

La Casa del Pueblo apoyó la organización de la Unión Federal Chilena, entidad que intentó hacia 1917 la coordinación de las distintas organizaciones obreras en la capital. No obstante, en ese año se nos pierde su rastro. La respuesta parece ser lo que *El Socialista* define como “un reventón” generado hacia comienzos de junio, tras el cual renunciaría Casimiro Barrios. El motivo: una conferencia que daría en su local, el director del diario *La Opinión*, Tancredo Pinochet.

En la ocasión, algunos pretendían, “sin acuerdo alguno”, y pasando por alto a Casimiro Barrios, “cambiar el local de la conferencia al de la Federación de Zapateros...porque tenía más comodidad”. Barrios, no estaba de acuerdo, señalando que “si don Tancredo se avergonzaba del local, por lo pobre que era, que no diera la conferencia.”¹⁰⁸

Reapareció hacia comienzos de 1918, a través de este llamado aparecido en *La Opinión*:

“Casa del Pueblo (libertad, igualdad i fraternidad)

Esta institución se ha reorganizado y llama a sus antiguos componentes a fin de tomar parte activa en la labor que se ha propuesto efectuar.

Dentro de poco se efectuará un beneficio para reunir fondos para la construcción de un salón teatro en su local ubicado en Eyzaguirre 718.

Para esta fiesta benéfica, el cuadro de la Casa del Pueblo tiene preparado un excelente programa en el cual se representará el drama argentino de Pedro Molina La Voz del Abismo.

*En última sesión se nombró en reemplazo del Secretario General, al señor Augusto Pinto, y se acordó entre otras cosas invitar a antiguos socios.*¹⁰⁹

107. *La Opinión*, Santiago, 25 mayo, 1917.

108. *El Socialista*, Valparaíso, 7 de junio de 1917.

109. *La Opinión*, Santiago, 7 de mayo de 1918.

Para *El Surco*, informaba por entonces quien se presentaba como el “Secretario General” de la Casa del Pueblo, Juan del Mar:

“Tengo la satisfacción que con fecha 15 del actual (abril 1918) quedó definitivamente reorganizada la Casa del Pueblo “Libertad, Igualdad i Fraternidad”, institución está encargada de iniciar y propulsar todo movimiento reivindicatorio y realizar un vasto programa de cultura.

Con tal motivo, solicitamos de vosotros la publicación del presente comunicado pidiendo correspondencia a las instituciones afines, y encareciendo a los periódicos de ideas el envío de algunos ejemplares para nuestra mesa de lectura.”¹¹⁰

Quienes reorganizaron esta institución ofrecieron enseguida sus salones a la Federación Local Santiaguina, para coordinar las distintas entidades gremiales anarcosindicalistas de la capital. La Local Santiaguina respondió a la Casa del Pueblo, hacia abril de 1918, *“aceptar gustosos el ofrecimiento de la Casa del Pueblo L. I. y F. para lo cual fueron nombrados los compañeros Caña y Sixto Lobos respectivamente.”¹¹¹*

A la vez ambas organizaciones iniciaron los trabajos de coordinación del 1° de Mayo, razón por la cual hacían un *“llamado formal a las sociedades obreras de Santiago que aún no hubieran mandado delegados a esta Federación, con el fin de elaborar el programa para conmemorar el 1° de mayo.”¹¹²*

La Casa del Pueblo desapareció de la escena con posterioridad a la fundación de la IWW. Ello, sin duda tiene una explicación coherente. Muchos anarquistas comenzaron entonces a trabajar en esta institución, incluyendo desde luego a los que accionaban en la Casa del Pueblo, la cual prácticamente cambió de nombre —pues su militancia era casi la misma-, pasando llamarse desde entonces Hogar Común.

110. *El Surco*, Iquique, 13 de abril de 1918.

111. *La Opinión*, Santiago, 6 de abril de 1918.

112. *La Opinión*, Santiago, 6 de abril de 1918.

El Hogar Común sumaría algunas secciones tan anheladas por la Casa del Pueblo, sin poder hasta entonces organizarlas: una sección asistencial, cuya mejor expresión era la organización de un Policlínico, impulsado por Juan Gandulfo, además de la edición de la Hoja Sanitaria, como órgano de expresión del Comité Sanitario.

Se trataba de un complemento a la labor integral que en el ámbito de la cultura venía desde hacía años realizando la Casa del Pueblo.

Pero antes -hacia 1918 y buena parte de 1919- la Casa del Pueblo servía como foco de reunión de una serie de grupos anarquistas, como ya dijimos al principio, y con ello no resulta raro, por tanto, que haya sido en su local en donde se organizara el Comité Pro Paz en Santiago, y el Comité Pro Presos Sociales y Deportados. En esta entidad, Pezoa tenía amplia influencia, convirtiéndose en uno de sus referentes máximos. No por nada fue en representación de ésta como delegado a la Asamblea Obrera de la Alimentación Nacional.

Toda esta labor —como veremos al final de este trabajo costaría a la Casa del Pueblo persecuciones y allanamientos de parte de las autoridades, quienes creían que en este espacio, actuaban elementos que adiestraban a los obreros en el uso de armas. Pezoa, que en un principio ocupaba un cargo en la dirección de este centro, pronto se fue alejando, aunque nunca dejó de colaborar en la iniciativa.

· EN TIEMPOS DE CRISIS, COOPERATIVAS DE PAN ·

Es bien probable que el acercamiento entre Pezoa y los socialistas se haya dado a través de su confluencia en torno a la utilidad del cooperativismo. Recabarren ya había puesto en evidencia sus beneficios en Iquique desde 1912 a través del funcionamiento de la Cooperativa de Pan, la cual había logrado, según Lafertte, hacer pan de alta calidad y a bajo

precio utilizando máquinas muy antiguas. “Creció y creció hasta cuando los patrones de las otras panaderías conspiraron entre ellos para comprar toda la harina de Iquique y lograron que se cortaran los créditos a la cooperativa.”¹¹³

Cuando las repercusiones de la Primera Guerra Mundial en la economía local se manifestaron con fuerza en la industria del salitre -generando el comienzo de su declive y la consiguiente desocupación de muchos obreros-, el tema del cooperativismo se presentó nuevamente como una alternativa a considerar. Y quien justamente la estudió con detención fue Pezoa.

Desde mediados de 1914 cada día llegaban vapores al puerto de Valparaíso trayendo consigo a cientos de obreros cesantes, algunos solos, otros con familia. El escritor Manuel Rojas, quien por entonces trabajaba en las faenas marítimas como guardián de los barcos anclados en la bahía, relataría estas escenas en una de sus novelas:

*“Y ahora, ¿qué hacemos? —se preguntaba uno de los personajes de La oscura vida radiante-. Llegaron en barcos caleteros, amontonados, con sus pocas pilchas, sin saber adónde iban ni dónde se detendrían, en qué trabajarían ni qué comerían, en qué conventillos o ranchos o callampas tenderían los huesos, con su mujer y sus hijos los casados, solos y amontonados de a cuatro o cinco los solteros: había una crisis...”*¹¹⁴

En este contexto, las agrupaciones obreras realizaron una serie de movilizaciones en señal de protesta por la desocupación y el alza del costo de la vida. Se organizaron Ligas de Arrendatarios en distintas ciudades del país, y una serie de mítines nocturnos convocaban a miles de trabajadores logrando inquietar a las autoridades.

Un informe del Prefecto de Policía al Intendente, con fecha 23 de septiembre de 1914, ponía énfasis en el carácter peligroso de estos mítines:

.....
¹¹³. Elías Lafertte. *Vida de un Comunista...* óp. cit., pp. 102-103.

¹¹⁴. Manuel Rojas. *La oscura vida radiante...* óp. cit. p. 7

“Desde hace algún tiempo y con ocasión de la actual crisis económica, se vienen produciendo todas las noches pequeñas reuniones de obreros y gente de malos antecedentes que recorren las calles de la ciudad incitando al pueblo a procurarse por medio de ilícitos, su bienestar, alzándose contra sus patrones, proveedores y acreedores por cualquier medio de explotación de los ricos.

Estas reuniones que en un principio fueron insignificantes y correctas han ido creciendo paulatinamente y tomando un sesgo francamente subversivo; el elemento anarquista que no desperdicia ocasión para procurar y fomentar desórdenes ha tomado a su cargo la formación y desarrollo de estas reuniones, y cada día da a ellas un carácter más peligrosos, habiendo ya la policía que intervenir en diversas ocasiones, para impedir que lleguen a hechos o palabras que constituyeran delitos.

El hecho de que estas reuniones se efectúen de noche, el que el instigador y alma de ellas sea el elemento anarquista, cada día más irrespetuoso y agresivo, y las circunstancias de que los actuales momentos se prestan para cualquier movimiento popular de carácter poco tranquilizador, mueven al infraescrito para poner estos hechos en conocimiento de US. y para rogar a esa Intendencia se sirva a indicar a esta prefectura que temperamento ha de adoptarse en dichas reuniones, que, aunque hasta la fecha no degeneran francamente en punibles, no tienen más objeto que preparara veladamente movimientos populares, sea generales o individuales que van francamente contra nuestras leyes.”¹¹⁵

Protagonistas de estas manifestaciones eran los cuadros del Centro Ferrer. Allí se había formado un Comité encargado de organizar las manifestaciones. Noche a noche se reunían en este espacio los llamados agitadores. Los discursos de Julio E. Valiente y Francisco Pezoa encendían estas manifestaciones, que muchas veces provocaban la reacción policial.

.....
115. AHN. Fondo Intendencia de Santiago, Vol. 407, Doc. 611.

Pezoa asistía a estos mítines como representante del gremio de cigarreros y del Centro Ferrer.¹¹⁶ En estas instancias, que a la vez eran verdaderas asambleas abiertas, Pezoa daba a conocer sus opiniones y propuestas con respecto a la crisis. Ya dando a entender su cercanía con el gremio de los panaderos, Pezoa propuso soluciones prácticas a la crisis. Una de ellas, implementar Cooperativas de Pan en los distintos barrios populares, sin ningún ánimo de lucro, y de una forma que pudiera ayudar a abaratar el costo de este fundamental alimento en los sectores populares, apuntando, según sus propias palabras, a la “socialización de este artículo”.

“Si fuéramos un pueblo más evolucionado en política y en sociología —señalaba Pezoa—, tal vez se hubiera podido concretar otra medida más radical y salvadora: la municipalización del pan; pero dada las características de país atrasado y tradicionalista, debemos considerar que tal aspiración no es susceptible de una realización inmediata”.

Entonces proponía esta otra solución: una cooperativa de pan inspirada en los principios fundamentales siguientes:

Primero. Los consumidores se asocian sin otra finalidad que la de obtener el pan más barato y puro.

Segundo. Contribuyen con su acción -o cuota, o parte- a la formación de un capital destinado únicamente a la obra, y no reclaman dividiendo alguno.

Aceptado este principio —decía Pezoa—, no tiene por qué preocuparse de fijar el capital social, de limitar el número de acciones que pueda tomar cada accionista, ni de prever posibles contingencias de carácter jurídico entre socio y socio. Por lo tanto, funcionamiento

116. Pocos meses después se formó la Casa del Pueblo, entidad en la cual convergían socialistas y anarquistas. Pezoa pasaría a formar parte de su directiva junto al escritor José Santos González Vera. La Casa del Pueblo realiza por entonces una reunión de Directorio, citando especialmente a Pezoa, González Vera y Arenas. Véase, *La Opinión*, Santiago, 4 de enero de 1916.

sencillo y democrático, administración fácil y simple: ni la más leve sombra de egoísmo, ganancierismo y desconfianza entre los voluntarios de esta iniciativa generosa.

Creado el capital, ejecutada la elaboración bajo estos principios, suprimido el intermediario, que por interés mercantilista empequeñece y adultera el pan, el consumidor asociado obtendrá el artículo a precio fabulosamente barato y con el más alto poder nutritivo.”¹¹⁷

¿Cómo concretar la idea? Como la gran mayoría de los anarquistas de la época, Pezoa pensaba que todo partía de congregar a unos cuantos hombres “de buena voluntad”, los que deberían realizar propaganda, buscar adhesiones eficaces, es decir, acciones, dinero. Una vez formado el capital, se daba el siguiente paso, cual era buscar un técnico que se debía encargar de la gestión de las operaciones. De este modo, según Pezoa, “se funda la primera panadería en un barrio popular”. Y al poco tiempo, “se prueba prácticamente la bondad de la idea por la excelencia de sus frutos inmediatos”.

¿Quiénes podían ser estos hombres? Pezoa se responde que aquellos “hombres prestigiosos”, que inspiraran “confianza y de simpatía”. Y que podían encontrarse en “los centros políticos, en las redacciones, en las sociedades, en el Parlamento y en el Municipio”. Esa labor, decía Pezoa, no podían iniciarla hombres como “nosotros”, ello, por varios factores: “a causa de nuestra falta de responsabilidad económica”, “la oscuridad de nuestros nombres”, “la confusión de nuestros criterios”, cuestiones que harían fracasar el proyecto y “no llegaríamos a nada”.¹¹⁸

Con ello, para Pezoa los obreros aún no estaban preparados para asumir esta tarea, lo que a su vez puede exten-

117. Francisco Pezoa, “Vida Obrera. El Pan”, *La Opinión*, Santiago, 15 de noviembre de 1917. Ver íntegro en anexos *Obras Reunidas*: “Artículos en la prensa”.

118. *La Opinión*, Santiago, 15 de noviembre de 1915.

derse a otras tareas importantes. ¿No estaban preparados para autogobernarse? Al parecer Pezoa creía importante la preparación absoluta de los trabajadores. Y lamentablemente, aquella no la veía aún presente. Esto último también se manifestaba en su identidad como clase, por ello el llamado era a no seguir siendo esa “clase vergonzante”, sin iniciativa propia, sin carácter, asidua a copiar lo que venía de arriba.

En “Clase Vergonzante”, Pezoa -libre de toda trinchera ideológica- confronta el actuar de la clase trabajadora en su conjunto, llamándola a superar sus errores, asumir su identidad en la lucha social, afrontar el problema social como clase, perfeccionado las herramientas propias de los trabajadores: el asociacionismo, los sindicatos, las cooperativas...

“Si durante los buenos tiempos hubiéramos empezado una campaña gremialista y cooperativista práctica y eficaz, no habríamos tenido que soportar la humillación de mendigar un mendrugo a los ricos y a los poderes públicos”.

De ahí su calificativo, como “clase vergonzante”, que además carece de toda característica de clase porque: *“negamos nuestra clase”, y “Antes de dignificarla, quisiéramos salir de ella. En vez de trabajar porque se mejoren las condiciones de vida de todos, deseáramos resolver nuestro problema social circunscribiéndolo a nuestro propio egoísmo.”*

Esa clase vergonzante cree que política es ir a votar un candidato, *“apasionados inconscientes de un candidato cualquiera, le damos —o le vendemos— nuestro voto y con ello creemos haber cumplido nuestra misión”*... sin solucionar nada, sin profundizar las propias formas de hacer política a través de los propios interesados y sus organizaciones.

“La desocupación y la carestía han sido durante mucho tiempo el tema obligado de nuestras charlas quejumbrosas del conventillo. Deploramos la situación. Esperamos que esto pase. Que pase solo cuando Dios quiera. Que vuelvan los buenos trabajos. O nos desesperamos y abandonamos a

un pesimismo estúpido. Y nos quejamos del Gobierno y de los ricos, del Gobierno que nosotros hemos hecho y dejado hacer. De los ricos ante quienes no hemos sabido nunca hacernos respetar. Estamos esperando que nos den la libertad y el bienestar, como si estas cosas pudieran alcanzarse por caridad...

Como carecemos de criterio positivo, damos gran importancia a las abstracciones. El verbalismo —o, para decirlo más claro, la charlatanería— perturban nuestro concepto de la lucha. Somos anticlericales por puro jacobinismo, demócratas por pura populachería, anarquistas por rebelión impulsiva.

Enfermos de pereza mental, buscamos las soluciones simplistas y las panaceas. Exageramos los males y los remedios. Levantamos banderas exclusivistas. Pedimos el ostracismo y la mordaza para todo aquel que tenga su punto de vista propio, propagamos lo material, lo sectario, lo estrecho y lo mezquino.

No queremos comprender que los males sociales son el producto de causas hondas y complejas. Y que para extirparlos necesitamos una acción combinada de todas las fuerzas conscientes. Y que tan diversos problemas no son susceptibles de resolverse en una sola batalla ni por un solo grupo ideológico, ni mediante una disciplina estrecha y partidista.

Nuestra cooperación en las ideas es nula. Egoístas y envidiosos, si estudiamos —impulsados casi siempre por el propósito mezquino de salir de nuestra clase— no queremos extender a los demás el pequeño tesoro adquirido. Y en vez de enorgullecernos, nos sentimos humillados ante el compañero inteligente que sabe más que nosotros. Se nos olvida que en el comercio de las ideas nuestro capital intelectual aumenta en vez de reducirse, porque la cultura individual es siempre un reflejo del ambiente culto.

Sombrío es el cuadro, pero verdadero. Compruébelo quien quiera. Pero el escepticismo no debe ser nuestra última palabra. Por el contrario, esta es la hora de todos los que sabemos y sentimos algo. La hora del apostolado.

Y la hora de la concordia entre todos los buenos luchadores. Pliéguense todos los pequeños estandartes y levántese una sola bandera de combate, que las reúna todas. Agrúpense todas las fuerzas. Expónganse todas las iniciativas. Discútanse todas las doctrinas. Y conciértense todas las buenas voluntades para un trabajo constructivo y regenerador”¹¹⁹

En estas declaraciones Pezoa ya se anticipaba a los que se generaría en 1918-1919 en las grandes Asambleas Obreras de la Alimentación Nacional. No por nada Pezoa se transformaría en uno de los principales referentes de estas grandes manifestaciones.

119. *La Opinión*, Santiago, 6 de noviembre de 1915; *El Despertar de los Trabajadores*, Iquique, 28 de julio de 1917.

IV. EXPERIENCIAS EN EL NORTE SOCIALISTA

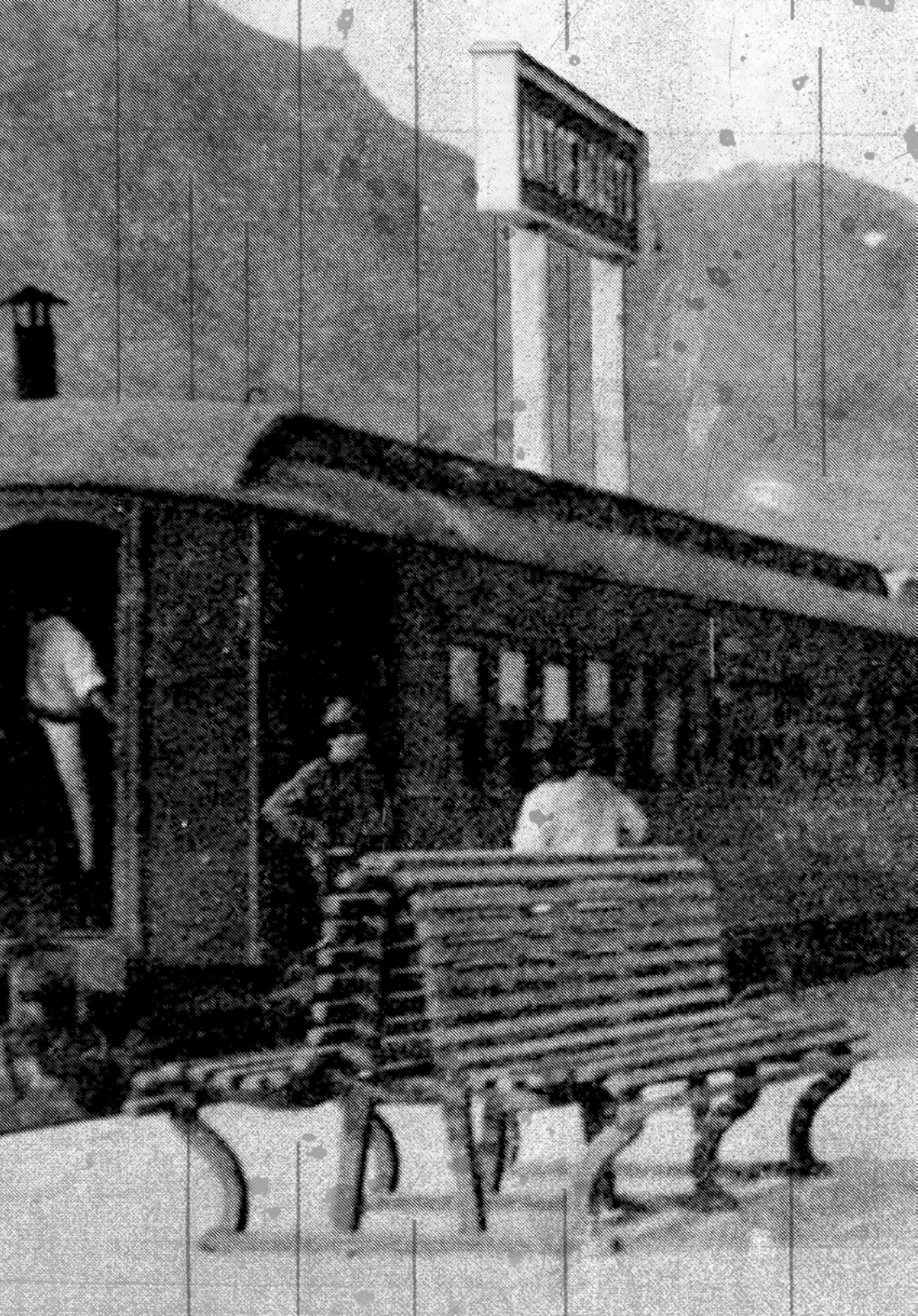
Pezoa permaneció en Santiago al menos hasta mayo de 1917. Como todos los años, participó en los actos y actividades culturales correspondientes a la conmemoración del 1° de Mayo.¹²⁰ Ese mes se organizó la Unión Federal de Chile, impulsada por los socialistas de Santiago, con la finalidad de unir a los distintos gremios de la capital. Pezoa, siempre dispuesto a apoyar iniciativas de organización obrera, aparecía como Secretario de Actas de dicha entidad.¹²¹

Mientras en Santiago pasaba esto, en Iquique, Elías Lafertte era nombrado administrador del periódico del Partido Obrero Socialista (POS), *El Despertar de los Trabajadores*. Para esta labor tuvo que retornar desde Valparaíso, donde se encontraba instalado desde 1916. Según sus propias palabras:

“Volví, con mi familia, a vivir en el local del diario y asumí la administración. Sandoval continuó a cargo de la dirección, pero poco después debió trasladarse a Antofagasta y, además de la administración, tuve que tomar la dirección del diario. Había que empezar de nuevo en todo y la tarea fue dura. Todo el día y buena parte de la noche trabajaba para hacer funcionar ese engranaje, lo que se fue consiguiendo poco a poco. Se regularizó la salida del diario, primero una vez por semana, y luego tres veces. Cuando los compañeros vieron que las cosas se enderezaban, empezaron a volver a la imprenta.”

120. “Fiesta en local de Federación de Zapateros y Aparadoras”, *La Opinión*, Santiago, 11 de mayo de 1917. En su programa señalan a Pezoa como confeccionista.

121. *El Despertar de los Trabajadores*, Iquique, 24 de mayo de 1917.



Según Lafertte, algunos socialistas comenzaron a escribir regularmente en “El Despertar”, entre ellos Mariano Rivas, *“quien llevó consigo a un zapatero anarquista, que solía escribir artículos y editoriales. Se llamaba Francisco Pezoa y entre otros de sus aportes literarios al movimiento, se contaba el “Canto de la Pampa.”*¹²²

Lafertte conoció a Pezoa en Valparaíso, lo mismo que a Mariano Rivas. En más de alguna velada socialista participó Pezoa en Valparaíso o Santiago. De hecho después de participar en los actos públicos del 1° de Mayo en Santiago, se presentó en la velada socialista en el Teatro Imperial, donde *“quedó firmada por los delegados de las sociedades asistentes, el acta de fundación de la Unión Federal Chilena, que será la piedra fundamental de la unificación de las sociedades obreras de la capital”*. Entre los números artísticos de esa noche destacaron la puesta en escena por el Cuadro Juan Jaurés, de la obra de Mariano Rivas, “La hija del rebelde”, en la cual *“se distinguieron la compañera Carmen Serrano y el actor nacional Juan Tenorio”*. Por otra parte, *“la compañera Isolina Alburquerque, fue muy aplaudida en el monólogo “Dolores” del camarada Evaristo Ríos”*. En tanto que *“el compañero Francisco Pezoa, hizo una hermosísima conferencia sobre la fecha que se conmemoraba y los desastres de la propaganda guerrera. Fue un brillante poema, por el cual mereció el camarada Pezoa, sinceras y calurosas felicitaciones.”*¹²³

Ahí estrechó amistad con éstos, y ello derivó en la invitación a colaborar en el periódico iquiqueño. Lafertte bien señala que Pezoa era anarquista, aunque dice que su oficio era el de zapatero; pero en todo caso destaca la calidad de su aporte en el grupo socialista, como colaborador, en la redacción, sin desconocer que se trataba de un propagandista de un credo distinto al socialista. Hoy uno se puede cuestionar cómo era posible que le dieran un cargo en la redacción del principal órgano socialista en el norte a un

122. Elías Lafertte. *Vida de un Comunista....* óp. cit., p. 131.

123. *El Socialista*. Valparaíso, 10 de mayo de 1917.

anarquista. Hoy resulta un tanto incomprensible. Pero para esos años esto no era tan extraño, sobre todo tratándose de figuras de larga trayectoria como Pezoa, que ya por entonces se planteaba como un personaje querido por el amplio mundo obrero.

Por otro lado, como bien señala el mismo Lafertte,

“En nuestro P.O.S. se habían vaciado gentes que anhelaban contar con una organización, porque intuían que eso era una condición necesaria para salir adelante. Venían desde todos los campos. Había demócratas, anarquistas, sin partido, obreros, pequeños comerciantes, intelectuales, profesionales. Predominaba sin embargo la masa obrera, la gente de la pampa, los trabajadores de Iquique, los panaderos. Muchas tendencias o costumbres propias de los anarquistas, afloraban en nuestras filas, como por ejemplo la resistencia a las leyes (a algunas), el amor libre, el anticlericalismo.

No éramos propiamente marxistas. El marxismo llegó al P.O.S. andando el tiempo, a través de los estudios, de los libros que vinieron de Europa, de las relaciones internacionales, de los viajes de los compañeros y de la cooperación de la Internacional Comunista. Pero teníamos en nuestro interior, me refiero a los militantes socialistas, la materia prima para forjar luchadores: la capacidad de lucha, la resistencia a la injusticia, el espíritu de organización, el sentimiento de la unidad, el orgullo proletario y, sobre todo, el sentido de clase.”¹²⁴

Por su parte el zapatero anarquista Luís Heredia señala refiriéndose a la FOCH:

“...en cuya directiva sigue apareciendo la característica de aquel tiempo: la heterogeneidad de sus elementos, lo que imposibilitaba una definición clara a sus organizaciones, esto es, que no se inclinaban a Ámsterdam, ni a Marx ni a Bakunin. Justo es reconocer, sin embargo, que ya comenzaban a perfilarse en el ambiente obrero organizaciones saturadas de tendencia marxista y también algunas definitivamente sindicalistas revolucionarias porque recibían en su interior el vitalismo anarquista.”¹²⁵

.....
124. Elías Lafferte. *Vida de un Comunista*.... óp. cit., p. 101.

125. Luís Heredia. *El anarquismo en Chile (1897-1931)*. Ediciones Antorcha, México, 1981.



... Figura 11: “La propaganda socialista se expandió en el norte salitrero a través de su prensa y mítines callejeros. En la imagen una invitación al 1º de Mayo de 1916 en el puerto de Taltal” *La Aurora*, Órgano del Partido Obrero Socialista de Chile, Taltal, año I, N°18, 1º de mayo de 1916.

• **REDACTOR DE EL DESPERTAR DE LOS TRABAJADORES Y CONFERENCISTA** •

Así no resulta tan extraño que Pezoa haya colaborado con los socialistas en la redacción de *El Despertar de los Trabajadores*

Según Lafertte, ya para abril de 1917, Pezoa y Mariano Rivas “redactaban la mayor parte de los artículos de *El Despertar*, lo cual me dio oportunidad para trabajar de preferencia en

la administración.”¹²⁶ Pezoa para entonces ya estaba trabajando plenamente con los socialistas. En la velada del segundo aniversario de la aparición diaria de *El Despertar de los Trabajadores*, presentó la conferencia titulada “Los nuevos caminos”, y fue jurado del “Certamen Literario” organizado por el diario.

No obstante, sus artículos en “El Despertar” se mantienen bajo una independencia de criterio. No escribe artículos teóricos sobre socialismo, sino más bien opiniones independientes, sobre las huelgas, críticas a la labor de los abogados poco comprometidos con los obreros, y un artículo publicado en varias partes referente a la Rusia Zarista: “LOS ROMANOFF. FIGURAS TRÁGICAS DE LA AUTOCRACIA RUSA.”¹²⁷

En su calidad de colaborador, traduce un artículo de J. S. Severac, originalmente aparecido en *L' Humanité*, de París, publicado luego en *El Despertar de los Trabajadores*, a petición de la Dirección de este órgano. Dicho artículo se titulaba: “KERENSKY-LENINE”, y en él, junto con destacarse la propaganda leninista, se justificaba su proceder instaurando un gobierno fuerte.¹²⁸

En otro número, Pezoa realizó una crítica a la propaganda de *El Socialista* de Antofagasta: “¿PERO ESTÁIS EN VUESTRO JUICIO?”, se titulaba, en esta crítica Pezoa parece indignarse con una publicidad aparecida en el N° 97 de dicho órgano, señalando que aquello, más que fortalecer, perjudica la propaganda socialista y su prensa.

126. Elías Lafferte. *Vida de un Comunista...* óp. cit., p. 132. Esto se corrobora con lo que dice por entonces el mismo periódico *El Despertar de los Trabajadores*: Mariano Rivas se va en marzo al sur, y *El Socialista* preparaba una actividad aprovechando su paso por Antofagasta. Ver los ejemplares de *El Despertar de los Trabajadores*, Iquique, y *El Socialista*, Antofagasta: febrero y marzo de 1918.

127. *El Despertar de los Trabajadores*, Iquique, 28-30 de marzo de 1917.

128. *El Despertar de los Trabajadores*, Iquique, 15 de septiembre 1917.

*“Eso es insultar nuestra prensa.
 Hay miles de ojos de adversarios indiferentes que nos miran.
 Hay miles de labios que están prestos a contraerse en un jesto
 despreciativo e insultante, ante las más pequeñas de nuestras boba-
 das.
 Y al publicar tales monicacos vosotros hacéis, compañeros, una
 solemne bobada.
 Por favor, quitad esos monos horribles de nuestro estimado colega.
 De no hacerlo así, creeré yo que habéis perdido el juicio”¹²⁹*

El POS contaba con un núcleo fuertemente organizado en Iquique, y realizaban un constante trabajo de formación utilizando una diversidad de herramientas: conferencias, biblioteca social, certámenes literarios, propaganda escrita, cuadro teatral, etc. Por el año 1917, las mujeres organizadas en el Centro Feminista Anticlerical Belén de Sárraga, habían tomado relevancia en el marco de la organización socialista.¹³⁰

Pezoa realizó varias conferencias en el salón-teatro socialista de Iquique. Por lo general todas las conferencias y veladas eran objeto de algún artículo en la sección cultura del periódico *El Despertar de los Trabajadores*. Encargada de dicha sección estaba una mujer que se hacía llamar Rosa del Valle. Principalmente por ella sabemos del carácter de algunas conferencias de Pezoa por aquel entonces.

Así por ejemplo, Rosa del Valle daba cuenta de una conferencia desarrollada en Iquique por Pezoa, en la cual acudiendo a cierto “*encanto narrativo*” para presentar “*los áridos temas que trata*”, dio a entender el valor de la solidaridad:

“Pezoa trató de burlarse del público. Se hizo incluir en el programa con una disertación sobre “Solidaridad”, y en cuanto lo llamaron a

129. *El Despertar de los Trabajadores*, Iquique, 10 de Noviembre de 1917. Lamentablemente el N° 97 de *El Socialista*, de Antofagasta, no se encuentra en la colección de la Biblioteca Nacional.

130. Sobre la acción de estos Centros Feministas, ver: Manuel Lagos Mieres. *El Anarquismo y la Emancipación de la Mujer en Chile... óp. cit.*

escena, empezó a contar un cuento de ahogados...Nosotras queríamos protestar, pero de pronto, después de dejar sobre la playa y salvar a unos ciertos pescadores que casi se habían hundido en el mar, se metió en las honduras en que le gusta meterse, y ya iba llegando al quinto punto cuándo paró la charla. Fue cortita y buena.

*Lo del relato de los pescadores, a quienes se les volcó la embarcación y que fueron salvados por unos héroes imprevistos, fue nada más que un recurso para demostrar cómo la solidaridad es un principio biológico inmanente de la especie humana, que se cumple necesariamente donde quiera que exista el más pequeño grupo de seres, con abstracción de toda consideración de ideas, religiones y estados sociales.*¹³¹

*En otra conferencia en Iquique, frente a un público femenino, Pezoa trató de exponer su tema en forma graciosa, “haciéndose un relato bíblico, sociológico farandulesco de la vida de Juan Lamas.”*¹³²

Una conferencia constituía un trabajo preparado de antemano, quien lo realizaba generalmente era un estudioso del tema. “No hablaba por hablar”. Sus trabajos debían ser cuidadosamente preparados y expuestos de modo formal o semi formal¹³³. Pezoa a veces se salía de la formalidad, pero sin perder la profundidad del tema. El dramaturgo Antonio Acevedo Hernández conoció a Pancho en la Casa del Pueblo cuando éste daba una conferencia sobre neomalthusianismo. Diría en sus Memorias: *“con su ropa limpia y muy usada, sus ojos claros, algo tristes, casi humildes. Me recibió con una*

131. *El Despertar de los Trabajadores*, Iquique, 20 de noviembre de 1917.

132. *El Despertar de los Trabajadores*, Iquique, 23 de octubre de 1917. Otra conferencia de Pezoa, comentada por Rosa del Valle en el mismo órgano, 23 diciembre 1917: *“En una velada fúnebre en diciembre de 1917 en recuerdo a los caídos en la Matanza de Santa María -y a la cual, por cierto, asistió muy poca gente-, el “redactor bohemio socialista” -como le llama Rosa del Valle-, “que ha venido a Iquique espresamente a contar cuentos alemanes, porque parece que a Pancho Pezoa no puede salirle otra cosa de la calabaza que lleva sobre los hombros”*

133. Sobre las características de las conferencias y su utilidad como herramienta de propaganda, ver: Manuel Lagos Mieres. *Viva la Anarquía! Sociabilidad...* óp. cit.

sonrisa...Yo nada entendí de lo que dijo Pezoa; me daba sí cuenta de que su palabra era de alto valor. El público, muy atento, bebía sus palabras, y cuando terminó se le aplaudió, podría decirse, con respeto.”¹³⁴

Pezoa exhibía los temas con una serenidad absoluta, cosa que, para Rosa del Valle, no siempre era buena, más aún cuando se dirigía a un público inquieto, como era el público femenino y muy joven que predominaba en Iquique:

“A Pezoa le tengo que hacer igual reproche en eso de hacer buen uso de las manos cuando se está en escena. Porque éste no hace uso alguno de ellas, mejor sería que las dejara en la mesa de la presidencia. Se para el hombre como un estafermo y dice sus conferencias, discursos y charlas o lo que sea, clavando en un mismo punto, con mucho aplomo y con lenguaje correcto, pero no se agita este hombre ni se acalora, que es lo principal en un orador que se dirige a un público inquieto como el de nosotras.”¹³⁵

Realizaba por entonces intensa actividad como conferencista, siendo requerido por diversas sociedades obreras. Ello lo podemos ratificar al revisar las actividades de los gremios, sus veladas. En ellas el nombre de Pezoa resultaba muy frecuente. Al parecer eran años de profunda actividad.

Conferencias sobre “Organización obrera”, “Bases morales del sindicalismo”, “cooperativismo”, “neomaltusianismo”, “Una escuela moderna suiza”; “Historia de la Tribu de Juan Lamas”; “Política y politiquería”, etc.

“En la velada de anoche verificada en el local de Federación de Zapateros, el señor Francisco Pezoa dictó una conferencia sobre la necesidad de que el proletariado coopere en forma eficaz a los trabajos que realiza la AOAN.”¹³⁶

.....
134. Antonio Acevedo Hernández. *Memorias de un autor teatral*. Santiago, Nascimento, 1982.

135. *El Despertar de los Trabajadores*, Iquique, 23 de octubre de 1917.

136. *La Opinión*, Santiago, 27 de marzo de 1919.

Así pasó sus días en Iquique. Aunque no fueron del todo tranquilos, pues también la represión se hizo presente en este núcleo de propaganda.

· REPRESIÓN AL NÚCLEO SOCIALISTA ·

A mediados de 1917 a iniciativa del anarcosindicalista porteño Juan O. Chamorro, se convocó un Congreso Marítimo Nacional, al que asistieron importantes gremios de los distintos puertos a lo largo del país. El motivo era organizar la lucha contra el decreto gubernamental de fotografía forzosa a los trabajadores marítimos¹³⁷. El día 23 de julio comenzó en Valparaíso una huelga general que poco a poco paralizó casi todo el litoral a lo largo del país.

El gobierno actuó enseguida estableciendo la censura telegráfica, intentando bloquear la comunicación de los huelguistas entre sí; paralelamente instaló cruceros, destroyers y buques menores frente a cada puerto, mientras que la marinería era utilizada para embarcar y desembarcar los productos esenciales, movilizó tropas como medida de presión y por último terminó por allanar los focos de sociabilidad que creía peligrosos. La imprenta anarquista *El Progreso* donde se editaba el periódico *El Surco* en esa ciudad fue la primera en caer empastelada y encarcelados sus responsables, Celedonio Arenas y Julio Rebosio¹³⁸. Los so-

137. La Huelga del Mono ya había tenido su primera expresión en 1913 en Valparaíso. Ver al respecto, Eduardo Godoy Sepúlveda. *La Huelga del Mono. Los anarquistas y las movilizaciones contra el retrato obligatorio*. Valparaíso, 1913. Quimantú, 2013. Sobre la huelga marítima ver, Mario Araya. *Los wobblies criollos: Fundación e ideología en la Región chilena de la Industrial Workers of the World - IWW (1919 - 1927)*. Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia, Universidad ARCIS, 2008; y recientemente, Manuel Lagos Mieres. *Juan O. Chamorro Azócar (1885-1941)... óp. cit.*

138. Sobre la vida de Julio Rebosio, ver: Víctor Muñoz. *Cuando la patria mata. La historia del anarquista Julio Rebosio (1915- 1920)*. Editorial Universidad de Santiago, 2011; sobre Celedonio Arenas, ver Manuel Lagos Mieres. *Los Subversivos. Las Maquinaciones del poder, República de Chile. 1920*. Quimantú, 2012.

Los Socialistas debemos dar el ejemplo
de la mejor solidaridad,
de más honradez, de más cultura,
de más dignidad y altivez,
de más puntualidad y seriedad
en nuestros compromisos y obligaciones.

IV

El Socialista

Organo de las Secciones Socialistas de Antofagasta
Aparece Martes, Jueves y Sábado

TALLERES, 14 DE FEBRERO 1912

CORREO CASILLA 327

ANTOFAGASTA,

de 191

Llevo dos meses aquí, y ya he logrado doblar
el tiraje de El Socialista. Las afiliadas a la
organización marchan en igual progresión.

He visto que La Federación no hizo 1.º de
Mayo, en el día. Pero fíjate potete m'.

Es una calamidad.

Quisiera que me dieran dirección
precisa para escribir al secretario de la sección
socialista de Santiago. Necesito para cobrar
algunos centavos por trabajo espereado
allí y que me hacen falta para editar
Revista Social.

Sin más salud

Recabarren

Los artículos sueltos se publican en El Socialista

..... Figura 12: "Carta de Luis Emilio Recabarren a Carlos Alberto Martínez informando sobre la propaganda realizada a través del periódico El Socialista de Antofagasta" Sin fecha, 1918-1919 aprox.

cialistas no sufrieron mejor suerte, siendo allanada la Casa del Pueblo, donde se encontraba la imprenta y se realizaban las actividades culturales. En primera instancia fue encarcelado sólo Elías Lafertte, pues Rivas se hallaba en Arica, y Pezoa, se encontraba bebiendo, según lo caricaturiza el mismo Lafertte.

El pretexto para dicha represión era el mismo que ya se había mostrado tantas veces en la historia: el estallido de una bomba, que esta vez había quitado la vida a un soldado que se desempeñaba como en el embarque y desembarque de mercadería en el puerto.

En el relato de Lafertte, a las dos y media de la tarde, un pelotón de policía bajo el mando del mayor Ernesto Grez, se hizo presente en el diario y lo tomaron detenido, trasladándolo al calabozo en donde se le mantuvo incomunicado.

“La cárcel estaba llena de trabajadores marítimos, las celdas se llenaron con una rapidez increíble y la represión amenazó extenderse más y más...”

Días después detuvieron a todo el personal del diario, por las airadas protestas que traía “El Despertar” por la arbitraria detención de su administrador. Ilya y el niño quedaron como únicos moradores de la casa. La policía le dio un salvoconducto que permitía a mi compañera entrar y salir, porque siempre había una guardia de dos “pacos” con la orden de impedir la entrada.

El personal del diario estuvo alrededor de 8 días tras las rejas, al cabo de los cuales se les deja en libertad. No obstante un nuevo cargo se sumó contra ellos: impresión de volantes subversivos

Me llevaron al cuartel de Investigaciones y ahí esperé hasta la tarde, en que, nuevamente en una fila de “subversivos”, fui conducido al juzgado. Uno a uno mis compañeros entraron a prestar declaración. Al último que llamaron fue a mí.

El juez tomó un impreso que tenía sobre la mesa.

¿Conoce usted este volante?

Le eché una mirada. Era un volante del Centro Arte y Revolución, que funcionaba en el local del Partido.

Sí, señor, lo conozco. Fue impreso en la imprenta de “El Despertar”, de la cual soy administrador.

¿Y qué significa esto de revolución?

—Bueno, es una cosa artística...

—Sí, artística, dijo el juez irónicamente. Luego tomó otro volante y me lo pasó:

¿Y esto, lo conoce?

Era un volante clandestino, llamando a la huelga.

No, señor, éste no lo conozco.

¿No fue impreso en su imprenta?

No, señor. Ni siquiera tenemos allá estos tipos.”¹³⁹

Ese mismo día fueron puestos en libertad los responsables de la Imprenta de *El Despertar de los Trabajadores*, puesto que no pudieron hallarles ninguna relación con respecto a las bombas y los volantes clandestinos que llamaban a los marítimos a declarar la huelga.

Era noviembre de 1917, y los socialistas ya se preparaban para un nuevo Congreso, que finalmente se llevó a cabo en el desaparecido pueblo de Unión, cerca de Antofagasta. Desconocemos si efectivamente Pezoa asistió a dicho congreso, pero en él fue elegido para ocupar un cargo importante en la Dirección de uno de los principales periódicos obreros de Antofagasta, *El Socialista*.

· ANTOFAGASTA Y LA REDACCIÓN DE EL SOCIALISTA ·

En esta bullente ciudad el POS había logrado conformar una importante organización, logrando anexar sindicatos y mantener algunos espacios culturales. Gran responsable de estos logros había sido Luís Víctor Cruz, quien en 1915 fue encarcelado acusado del robo de dinamita con fines terroristas, luego de denunciar a través del periódico en el que

.....
139. Elías Lafferte. *Vida de un Comunista...* óp. cit., p.138.

colaboraba, *La Unión Obrera*, las injusticias que debían soportar los trabajadores de la *Chile Exploration Company*.¹⁴⁰

Luego de pasar más de un mes en la cárcel de Chuquicamata, fundó en Antofagasta *El Socialista* “órgano de las agrupaciones socialistas del departamento y al servicio de los trabajadores”, y que se transformó al poco tiempo en verdadero precursor de la propaganda socialista en la región, logrando reunir a distintos grupos y organizar los sindicatos.

Tal vez por todos estos logros Cruz se sintió con todo el derecho de confrontar a Pezoa, exigiéndole una declaración de su posición ideológica,

*“La personalidad intelectual de Pezoa es indiscutible entre nosotros, pero a pesar de eso ese camarada recién ha llegado al partido, era anarquista y como el Congreso tomó una resolución de que el Director del diario debía serlo un compañero que tuviese dos años dentro del partido, por esto, ajustándonos a este acuerdo, el amigo Pezoa no puede ser el Director de este diario. A más, el compañero Pezoa, como lo dije antes, pertenece a otra escuela ideológica, y debemos pues, imponerle que nos haga una declaración de las razones que ha tenido para llegar a nuestro partido.”*¹⁴¹

Pezoa nunca contestó a través de las páginas del periódico. Y ciertamente no sabemos cuál fue su respuesta. Sí sabemos que llegó a dicha ciudad, a comienzos de 1918, procedente de Iquique, en el Vapor *Imperial*, y que dicho órgano lo recibió y saludó a su llegada.

*“Saludamos a este distinguido camarada y hacemos votos porque, una vez allanadas las dificultades doctrinarias planteadas por el compañero Luis V. Cruz, actual director, tomará la Dirección de nuestro diario El Socialista, en donde estamos seguros hará una labor eficiente y en alto grado educativa para nuestros compañeros socialistas y para obreros en general.”*¹⁴²

140. *El Socialista*, Valparaíso, 31 de julio de 1915.

141. *El Socialista*, Antofagasta, 8 de enero de 1918.

142. Ídem.

Un mes después apareció su primera y, al parecer, único artículo en dicho órgano: “DEMOCRACIA Y SOCIALISMO”, en el cual refutaba a quien firmaba como Bilbao en *La Opinión* de Antofagasta.

En dicho artículo Pezoa apostaba por una democracia colectivista, en la cual se encontraran socializados los medios de producción y de consumo, en la cual debían nutrirse mutuamente el socialismo como sistema económico, con la democracia como sistema político, concluyendo que “como este régimen de igualdad social práctica, económica; no puede existir sino dentro una forma política igualitaria, tendremos que concluir que el régimen político democrático, es el único compatible con un régimen económico “colectivista.” De donde nace la conjunción lógica de los términos “democracia” y “socialismo”.¹⁴³

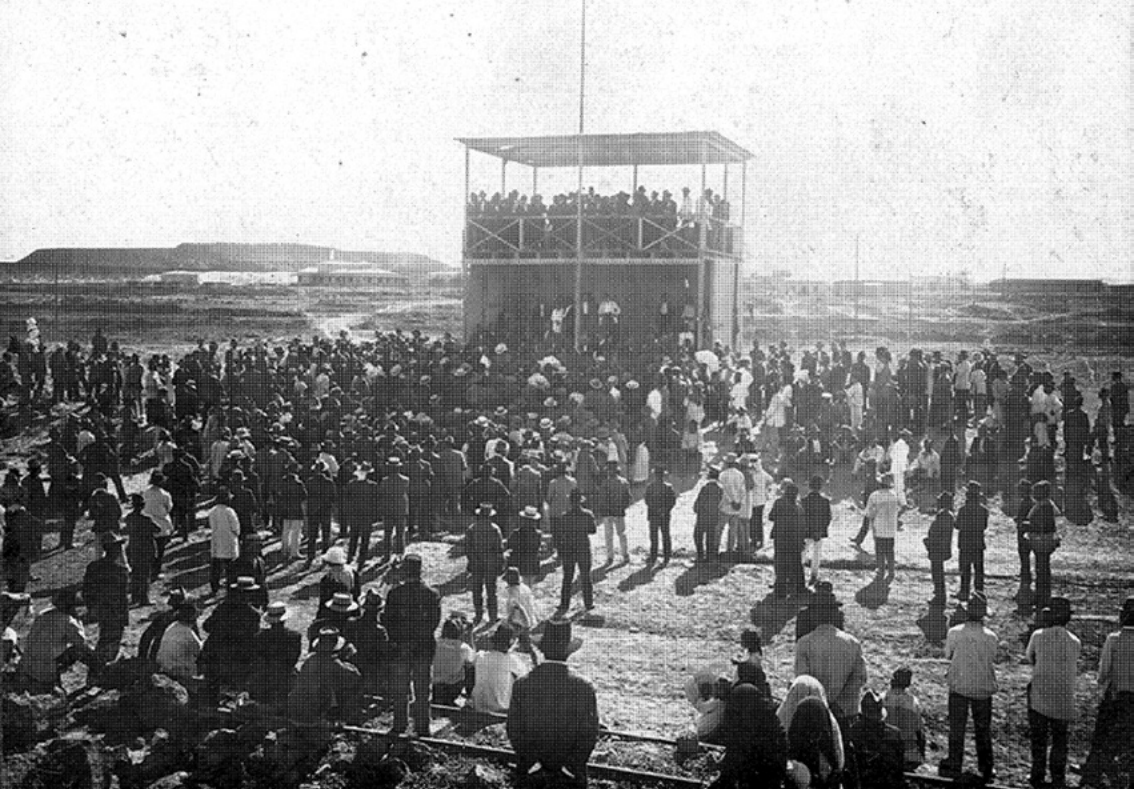
Pero sólo un mes alcanzó a hacerse cargo de la Dirección de *El Socialista*, ya que para el 23 de febrero se publicaba esta nota de redacción:

“Desde el miércoles de la presente semana, el Comité Departamental declaró vacante el puesto de Director de este periódico que servía interinamente el compañero Francisco Pezoa.”¹⁴⁴

Al parecer Pezoa nunca se hizo socialista, y de ahí que no podía continuar en dicho órgano; sí aceptó trabajar en los periódicos socialistas, en sus espacios organizativos, pero bajo una independencia de criterio. En esos tiempos, en donde existía un incipiente socialismo, las fronteras ideológicas muchas veces eran difusas.

143. *El Socialista*, Antofagasta, 7 de febrero de 1918.

144. *El Socialista*, Antofagasta, 23 de febrero de 1918.



..... Figura 13: "Mitin en una oficina salitrera. Circa 1920"

• SU INDEPENDENCIA IDEOLÓGICA •

¿Cómo entender la posición ideológica y política de Pezoa?
 ¿Cómo comprender sus diversas colaboraciones? ¿Era
 anarquista? ¿Colectivista? ¿Socialista? ¿Cooperativista?
 ¿Cuál era su finalidad?

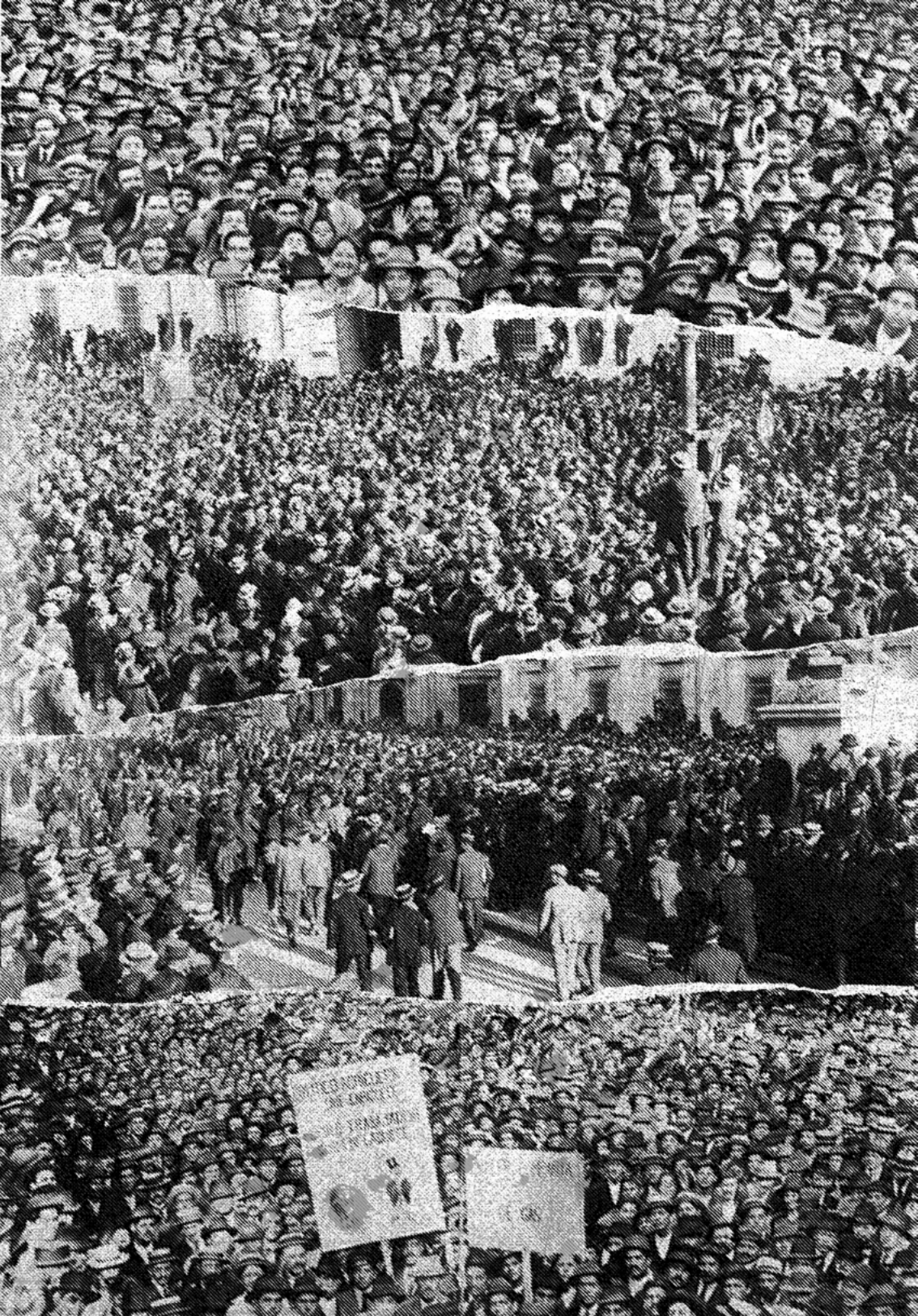
No cabe duda que su finalidad era una sociedad en la
 que no hubiera gobierno ni propiedad, tal cual lo señala en
 su declaración del año 1912.¹⁴⁵

.....
 145. "Mis ideas anarquistas se fundan principalmente en dos puntos: la supresión
 de los gobiernos y de la propiedad individual, reemplazando la forma actual de
 gobierno que ejercen pocos individuos por el acuerdo común de la colectividad, y la
 propiedad particular, por la propiedad colectiva". AHN, Fondo Judicial de Santi-
 ago- Causas Criminales, Legajo 1675.

Ahora bien, para lograr esa sociedad, creía que no todos estaban preparados, que algunos estaban más preparados que otros, y que el cambio debía ser paulatino. Así lo señalaba al hablar del proyecto de las cooperativas, proyecto que según Pezoa, debía ser llevado adelante por personas capacitadas y con sentido social, y no por cualquiera. Las cooperativas eran para Pezoa herramientas prácticas para lograr la tan ansiada sociedad sin gobiernos ni propiedad privada.

Era de los que pensaba que había que colaborar en diversas instancias que, de una u otra forma, contribuían, eran un paso, hacia la sociedad anhelada. No creía en los partidos, pero sí colaboró en el comité de redacción y en instancias culturales con los socialistas. Al llegar a Antofagasta, al exigírsele cierta posición socialista, Pezoa dejó de colaborar. Nunca se definió socialista, pero defendió posiciones que le parecían justas y que podían aportar al cambio. Apoyó siempre la organización obrera, ya fuera por iniciativa anarquista o socialista. Y esto mismo lo mantuvo por sobre las trincheras ideológicas; le resultaba fácil trabajar en la FOCH, como en la IWW o la FORCH. Su obra ante todo era constructiva. En 1919, aun cuando se definía anarquista, llamaba a “ANTES DE DESTRUIR, COORDINAR Y PERFECCIONAR”¹⁴⁶, a no criticar a la FOCH, organización que por esos años, y a diferencia de antaño, entraba de lleno en lucha social. Reconocía que aún mantenía errores y ambigüedades, por las cuales no se plegaban sastres, zapateros, tipógrafos, entre otros, pero mantenía una posición siempre optimista al respecto. Como se ha señalado, tenía esa capacidad de ponerse en medio de una discusión sacando lo mejor de cada postura, abriendo una senda al entendimiento.

.....
¹⁴⁶ *Numen*, Santiago, N° 12, 5 de julio de 1919.



**V. DE VUELTA A SANTIAGO: ASAMBLEA OBRERA
DE ALIMENTACIÓN NACIONAL (AOAN)**

***La política obrera en las calles y
la agitación social (1918-1920)***

Pezoa retornó a Santiago a mediados de 1918. Se integró nuevamente a la Casa del Pueblo, donde fue acogido fraternalmente. Colaboraba en distintos periódicos y revistas: *La Opinión*, periódico dirigido por Tancredo Pinochet; *La Época*, diario dirigido por Santiago Labarca, y en la revista *Numen*. Se acercó también al gremio de tabacaleros, contribuyendo a su reorganización hacia 1919 a través del Comité Pro Organización de la Federación de los Obreros del Tabaco.¹⁴⁷

Como representante de la Casa del Pueblo, participó en las reuniones que dieron origen al Comité Pro Abaratamiento de los Alimentos desde agosto de 1918. De dicho Comité se formó luego la Asamblea Obrera de la Alimentación Nacional (AOAN), entidad conformada por obreros, estudiantes, empleados, algunos intelectuales. La diversidad ideológica primaba en esta entidad coordinadora, responsable de masivas manifestaciones en las principales ciudades de Chile, convocando en Santiago alrededor de 100 mil manifestantes en noviembre de 1918. Pezoa ocupaba el cargo de Secretario de Actas en esta entidad. Su figura fue determinante en los rumbos de dichas manifestaciones, convirtiéndose en uno de sus referentes máximos.

A manera de entender bien la trascendencia de su labor, primero daremos cuenta del contexto de crisis que vivía el sistema oligárquico en su conjunto entre 1918 y 1920. Posteriormente, el desempeño de Pezoa en este movimiento, sus aciertos y forma de entender la política. Finalmente las con-

¹⁴⁷ *La Opinión*, Santiago, 29 de abril de 1919.

secuencias de estas grandes asambleas, tanto para el poder como para los obreros y su movimiento.

· CONTEXTO: CRISIS OLIGÁRQUICA ·

El orden oligárquico se manifestaba en crisis en todos los ámbitos: político, económico, social, cultural.¹⁴⁸ Todo ello, como veremos, incidiría en una reacción violenta por parte de éste, que a toda costa pretendía mantener sus privilegios decretando Estados de Sitio, Ley de Residencia; poniendo en escena los conflictos internacionales, para desviar la atención pública de los problemas internos, y generar movimientos patrióticos, chovinistas.

En el plano económico, la Primera Guerra Mundial vino a poner fin a los años dorados de las exportaciones salitre-ras, pilar fundamental de la economía¹⁴⁹, abriéndose camino a fluctuantes periodos de inestabilidad, cuyas evidencias más visibles eran contingentes de obreros vagando por las calles de las ciudades solicitando una colaboración.

A ello se sumaba el encarecimiento de la vida, principalmente de los productos alimenticios, que los oligarcas, ante la demanda de los países europeos, no dudaban en exportar

148. En el plano social: Jorge Barría Serón. *Los movimientos sociales en Chile desde 1910 a 1926*. Editorial Universitaria, 1960; Peter DeShazo. *Trabajadores urbanos y sindicatos en Chile, 1902-1927*, DIBAM, 2007 [1981]; Julio Pinto. *Desgarros y Utopías en la Pampa salitrera. La consolidación de la identidad obrera en tiempos de la Cuestión Social (1890-1923)*. LOM, 2007; también Gonzalo Vial Correa. *Historia de Chile (1891-1973)*, Vol. III., Zig-Zag, 2001. Sobre el plano político ver: Manuel Rivas Vicuña. *Historia política y parlamentaria de Chile*. 3 vols. Ediciones de la Biblioteca Nacional—Nascimento, 1964; Julio Heise. *Historia de Chile. El periodo parlamentario, 1861-1925*. Editorial Andrés Bello, 1974.

149. Sobre el panorama económico ver: Gabriel Palma. "Chile, 1914-1935: de economía exportadora a sustitutiva de importaciones". *Estudios Cieplan* N° 12, Santiago, 1984; también, Oscar Muñoz. *Crecimiento industrial en Chile, 1914-1965*. Instituto de Economía Universidad de Chile, Santiago, 1968.

a estos mercados, con la consiguiente escasez y alza en sus valores.¹⁵⁰

En el plano político, el progresivo deterioro del sistema parlamentario desembocó finalmente en la candidatura populista de Arturo Alessandri Palma, sostenido por importantes contingentes de la naciente clase media. Recordemos que en esa época y hasta 1920, la clase oligárquica se manifestaba a través del sistema Parlamentario, creado por Portales en 1833. A partir de la elección de Alessandri este sistema político entraría en crisis hasta finalmente aprobarse en 1925 —tras intervención militar en el Congreso—, una nueva Constitución que modificó el sistema a Presidencialista e incorporó definitivamente al aparato administrativo a la clase media.¹⁵¹

Todo esto coronado, en el plano social, con el desarrollo de niveles inéditos de agitación, de la mano no sólo de la AOAN, sino de las dos grandes centrales sindicales del periodo: la FOCH y la IWW, ambas desarrollando un trabajo de organización gremial importante en los distintos gremios urbanos. Según DeShazo, durante estos años se produjeron innumerables huelgas: 229 movimientos entre 1917 y 1921, con los momentos más álgidos en la primera mitad de 1919.¹⁵²

En palabras de un testigo, y partícipe de algunos de aquellos movimientos, Juan Chacón:

“En todas las fábricas, minas, faenas varias, los obreros pasaban pliegos de peticiones y se botaban en huelga. Como no existía el Código del Trabajo, las huelgas parían de repente, con la táctica de

150. Un trabajo al respecto: Patricio de Diego, Luis Peña y Claudio Peralta. *La Asamblea Obrera de Alimentación Nacional: un hito en la historia de Chile*. Sociedad Chilena de Sociología, 2002; también, Ignacio Rodríguez. *Protesta y soberanía popular: las marchas del hambre en Santiago, 1918-1919*. Tesis de Licenciatura en Historia, PUC, Santiago, 2001.

151. Sobre el plano político ver: Manuel Rivas Vicuña. *Historia política y parlamentaria...* óp. cit.; Julio Heise. *Historia de Chile...* óp. cit.; Carlos Vicuña Fuentes. *La Tiranía en Chile...* óp. cit.

152. Peter DeShazo. *Trabajadores Urbanos y los Sindicatos...* óp. cit., p. 148-149.

“el golpe avisa”. Lo que faltaba en preparación sobraba en entusiasmo...las huelgas estallaban casi diariamente y a veces en forma violenta. No se trataba sólo de adoptar determinadas medidas; la revolución social hervía en los hogares de los pobres, en las fábricas y talleres y en las asambleas populares (...)

No nos dábamos cuenta bien de lo que pasaba, pero sentíamos que la cosa se movía. Creíamos que la revolución estaba muy cerca, a la vuelta de la esquina...”¹⁵³

Todo esto, amedrentaba el buen dormir de la clase dominante, la cual junto con ver este ascenso de las clases populares, veía la pérdida de su poder político a través de la llegada al poder de Arturo Alessandri Palma, con el apoyo de la clase media y algunos sectores populares.¹⁵⁴

A todo ello, se sumaba un amenazante contexto internacional que alimentaba las ansias de emancipación de los obreros del mundo entero: el triunfo de la Revolución Rusa, la cual, según el zapatero anarquista Luís Heredia, dio mayor impulso a este renacimiento del sindicalismo e “impregnó el ambiente proletario del mundo, de la idea de emanciparse de la esclavitud capitalista, idea que se tradujo entre nosotros en el robustecimiento de la organización obrera y en las fuertes luchas que comenzó a sostener contra el capitalismo”. De igual modo, el obrero Juan Chacón Corona: *“La Revolución Rusa de 1917 trajo las discusiones más acaloradas. Unos la aplaudían y otros no. La inmensa mayoría la apoyaba. Pero la discusión salió muy pronto a la calle porque lo que estaba pasando allá, tan lejos, sacudía a la clase obrera chilena y despertaba un entusiasmo tremendo.”¹⁵⁵*

.....
153. José Miguel Varas. *Chacón....* óp. cit. p. 31.

154. Ídem.

155. Íbidem, p. 35. Este suceso alimentaba un imaginario de mejores días en las conciencias obreras. En el caso de los anarquistas, no obstante, éste se diluiría pronto, pero no así la efervescencia social. Ver *Verba Roja* durante 1919 y años siguientes. También, Mario Araya. “Efímera fe en la dictadura. Impacto de la revolución rusa en el anarquismo chileno”. *Acción Directa*, N°4, Santiago, segundo semestre 2007.



..... Figura 14: "Ollas comunes y cocinería popular en Santiago"
Revista Zig-Zag, N°725, 11 de enero de 1919.

Todos estos factores también incidieron en que la acción huelguística alcanzara un máximo histórico sólo superado en la década del 50', siendo una de sus mayores expresiones, los llamados mítines del hambre organizados por la Asamblea Obrera de la Alimentación Nacional (AOAN), en los años 1918 y 1919.

· GRANDES ASAMBLEAS Y RESPUESTA ESTATAL ·

Producto del encarecimiento de la vida generado por esos años de Guerra, desde 1918 se organizó esta Asamblea (AOAN). Dicha Asamblea fue responsable de las más masivas manifestaciones callejeras desarrolladas entonces en las principales ciudades del país. Estos mítines del hambre tenían por entonces respaldo masivo en ciudades como Santiago y Valparaíso, donde convocaban entre 60 mil y 100 mil personas.¹⁵⁶

Apelando al entendimiento con las autoridades, la AOAN entregó a éstas un pliego de peticiones el que debía ser respondido en un plazo de dos semanas. Los puntos centrales eran:

1. Supresión del impuesto al ganado argentino.
2. Limitación a la exportación de los cereales.
3. Liberación de aranceles a los alimentos importados, como el arroz, el azúcar, el café, etc.
4. Abaratamiento de los medios de transportes.
5. Colonización de las tierras baldías y fomento a la agricultura.
6. Abolición de las concesiones pesqueras.
7. Fijación del tipo de cambio a 18 peniques.¹⁵⁷

El gobierno esquivó una y otra vez estas peticiones, y respondió con la violencia. La incapacidad de las asociaciones patronales de detener, a través de un *lockout*, las demandas obreras, sumado al amenazante contexto internacional –dado fundamentalmente por la Revolución Rusa– derivaron en que, inmediatamente después del primer “Mi

156. Peter DeShazo. *Trabajadores Urbanos...* óp. cit.; Patricio de Diego, Luis Peña y Claudio Peralta. *La Asamblea Obrera...* óp. cit.; y, Manuel Lagos Mieres. *Los Subversivos...* óp. cit.

157. *La Opinión*, Santiago, noviembre de 1918; Patricio de Diego, Luis Peña y Claudio Peralta. *La Asamblea Obrera...* óp. cit.

tin del Hambre”, se temiera lo peor, y, consiguientemente, se reaccionara de forma desesperada.¹⁵⁸

Y lo hizo a través de la puesta en escena de los conflictos internacionales, específicamente el problema de Tacna y Arica. De ahí que cuando, en noviembre de 1918, el Diputado demócrata Nolasco Cárdenas, planteara en la Cámara que el pueblo tenía problemas más urgentes que resolver antes que ir a la guerra contra Perú, se generara un escándalo público por sus dichos, siendo censurado y catalogado de antipatriota por sus pares y demás políticos.¹⁵⁹

Este último problema, se encendió nuevamente a fines de 1918, generando conflictividad en ambos países, reapareciendo en escena pública los grupos patriotas, los cuales no sólo exacerbaban los ánimos militaristas, sino que también atacaban a aquellos que no creían en estos valores, entre ellos, desde luego, los grupos anarquistas y socialistas, a quienes tildaban como “vendidos al oro peruano”.

Ambos elementos se encontraban muy entrelazados, sirviendo el segundo elemento como estrategia perfecta para, por un lado, desviar la atención pública de los problemas internos y perfilarlos hacia el “enemigo externo”, manifestado en la puesta en escena de un inminente ataque peruano. Pero a la vez, la ocasión se presentaba propicia para arremeter contra quienes —según la oligarquía— eran los responsables de la agitación social y la disolución de los valores tradicionales: los agitadores, quienes a través de sus “prédicas malsanas” no sólo generaban conflictos sociales sin razón alguna, sino que además inculcaban en las mentes obreras sentimientos y valores antipatrióticos. En este último sentido, la farsa de los “enemigos del norte” era útil también para mantener forjada la “unidad nacional”, la co-

158. Ídem.

159. Víctor Muñoz Cortés. *Cuando la patria mata. La historia...* óp. cit. pp. 24-25; del mismo autor: “Arde la patria: los trabajadores, la guerra de don Ladislao y la construcción forzosa de la nación (Chile, 1918-1922)”. *Pacarina del Sur, Revista de Pensamiento Crítico Latinoamericano*, 10: [s. núm.], 2012.

hesión interna, la idea de Patria, la “chilenidad”, por sobre los conflictos internos. De modo tal que la puesta en escena de las amenazas externas constituía el mejor antídoto contra la conflictividad social, pero también contra la germinación de esta cultura “subversiva”. Cultura que, “sin restricciones”, brotaba desde una serie de organizaciones obreras, culturales, periódicos de propaganda, y en fin, desde distintos focos de producción cultural “subversiva”. Como veremos, ya para estos años, los anarquistas habían logrado consolidar verdaderas redes de cultura y sociabilidad alternativas.¹⁶⁰

Pero la represión no sólo se manifestaba a través de la acción militar. Por entonces el Congreso despacharía apresuradamente la Ley de Residencia -que había dormido en el Parlamento durante 10 años- comenzando la expulsión de “elementos indeseables”.

Después del primer mitin de la AOAN, la burguesía —en palabras de Armando Triviño- fue “poseída por un miedo pánico”, creyendo que en los locales obreros se encontraban las armas con las cuales se llevaría a cabo la revolución social, razón por la cual fueron allanados los principales locales obreros. A la Casa del Pueblo, entidad en la que participaba Pezoa, “se le colocó guardianes de punto fijo”, y a las Federaciones de Zapateros y Panaderos, “un piquete de soldados montados”, no obstante, en dichos locales sólo encontrarían “libros, folletos y periódicos”.¹⁶¹

Luego comenzaron las prisiones “pobre del que se manifestara en contra de la guerra; más de 50 hijos del pueblo fueron arrastrados a la cárcel por el hecho de no sacarse el sombrero ante el tricolor y no corear la canción nacional, eran acusados de “vendidos al oro peruano”. Al secretario de la Unión de Carpinteros se le mantuvo detenido más de

160. La importancia de la cultura y sociabilidad, así como también un análisis a fondo del plano específico del anarquismo en Chile, en Manuel Lagos Mieres. *¡Viva la Anarquía! Sociabilidad...* óp. cit.

161. *Verba Roja*, Santiago, N° 4, 1era quincena de enero de 1919.

ro días, por ser moreno y creérsele peruano. El compañero Rebosio, después de una asamblea del Comité Pro Paz, fue detenido cuando entraba a su casa.” (Allí comenzaría su calvario por las distintas prisiones del Estado que finalmente le llevarían a la muerte) A la vez que fueron encarcelados el administrador de la Casa del Pueblo, Manuel Antonio Silva y Augusto Pinto. A ambos se les allanarían además sus domicilios. En tanto que al “secretario de esta institución” (Triviño), se le buscaba “con un empeño sobre humano, felizmente sin resultados”.

Hacia enero de 1919, como respuesta a los grandes movimientos huelguísticos de norte a sur del país, y en circunstancias que la AOAN llamaba a un nuevo mitin para febrero, el gobierno de Sanfuentes decretaría Estado de Sitio, cuestión que no se hacía desde 1894.

En Iquique, a los pocos días, la noche del 19 de enero, las tropas patrióticas encabezadas por oficiales del regimiento Carampangue, destruyeron la imprenta del diario socialista *El Despertar de los Trabajadores*. “Nada escapó a su ira patrioter: cajas, linotipias, rotativa, motores, fue sistemáticamente despedazado, destruyendo una obra costada centavo a centavo por trabajadores pampinos.”¹⁶²

En tanto, el local de la imprenta *El Progreso* (que editaba *El Surco*), fue asaltada y saqueada, acusándosele a su responsable —Celedonio Arenas—, de “antipatriota” y “vendido al oro peruano”. Similares asaltos afectaron al *Centro de Estudios Sociales La Brecha*, siendo detenidos, los anarquistas Ramón Rusyñol, J. Quezada y Guillermo Toledo.

Un panorama general de la represión de que era víctima todo aquel que se atreviera a realizar un acto de dignidad e insumisión, nos la entrega *Verba Roja*, bajo el sugerente título de “EL TERROR DEL SABLE”.

162. Jorge Barria Serón. *Los movimientos sociales en Chile desde 1910 hasta 1926*. Editorial Universitaria, Santiago, 1960, p. 250.

“Los asaltos a los locales obreros, las persecuciones infames de que son víctimas nuestros compañeros, en los distintos puntos del país, nos subleva la sangre de indignación, por estos salvajes atentados a la libertad del pueblo, cometidos por el glorioso ejército chileno.

Las correspondencias enviadas de los distintos sitios, por amigos y algunos compañeros que han podido salvar a la racha militar, nos comunican todas las atrocidades cometidas por aquellos, que según los burgueses, están llamados a resguardar la vida y el orden de los ciudadanos; no han trepido (como siempre) en cometer toda clase de delitos y atropellos con los trabajadores y grupos de obreros que son el faro y guía de las multitudes ignoras. Ayer no más, dimos cuenta del salvaje crimen efectuado por la soldadesca del regimiento O'Higgins que asesinó alevosamente a los compañeros Benito Rojas Ortiz y Guillermo Muñoz, en Pisagua; ahora, han encarcelado al compañero Juan Tavilo, de Caleta Buena: lo han torturado hasta el extremo que se ha vuelto loco en la cárcel de Iquique! Desde el 6 de enero están en la cárcel, Celedonio Arenas, Ramón Rusyñol, J. Quezada y Guillermo Toledo; sin contar la paliza que se han llevado los propietarios y redactores de El Despertar y el consiguiente destrozo de la maquinaria del diario socialista arriba mencionado.

En Antofagasta, la cosa no ha sido menor: prisión de los compañeros más conocidos, asaltos al diario demócrata La Nación, y El Socialista, con todo su personal, incluso Recabarren y Mariano Rivas, y como a treinta miembros del partido demócrata, que han sido apresados; y, para colmo, la ciudad es estado de sitio. En esta jornada, el héroe ha sido el general Víctor Rojas Arancibia.

En Santiago, tenemos al compañero Julio Rebosio, preso desde el 10 de diciembre del año pasado, en un regimiento militar; a Ramón Contreras y Manuel Montano y tantos otros cuyos nombres se nos escapan que se hallan reclusos en la cárcel pública, por supuestos delitos de sedición.

En Magallanes, la fiesta ha sido mayor: allá, al menos, las cosas se han encarado de muy distintas maneras; los obreros se han hecho respetar tal cual las circunstancias lo han exigido; los que han caído

en la lucha han caído heroicamente, bravamente, defendiendo su pan y su libertad. También cayeron algunos del orden burgués, es decir, recibieron su merecido. Estamos en plena barbarie, en plena tiranía; el terror militar se impone. Seguid adelante en esta honrosa tarea así más pronto os cavaréis vosotros mismos vuestra propia tumba. Seguid bailando en el macabro festín., sin notar que bailáis sobre un volcán, que muy pronto hará erupción...”¹⁶³

Frente al despliegue cada vez más reiterado de los actos represivos, frente a este contexto en el cual se perdía toda garantía pública, la AOAN decidió presentar al Presidente de la República, un manifiesto que en parte decía:

“Hay numerosos obreros honrados y trabajadores presos en la Cárcel de Santiago por el delito de pensar y opinar sobre las cuestiones sociales de actualidad y muchos más están bajo la amenaza de injustas persecuciones por el mismo motivo...

La libertad de pensar, la libertad de reunión, no solo se ven amenazadas, sino que son atropelladas y conculcadas a diario por las autoridades subalternas que ignoran sus deberes. Hace poco un periódico de Iquique fue empastelado por orden superior. No es posible, Excelentísimo señor volver ahora al régimen de tiranía. La libertad de opinión es ya una conquista vieja de nuestra civilización... ¿De qué sirve que los trabajadores se ocupen de la solución de los problemas sociales, del abaratamiento de la vida, del mejoramiento de sus viviendas indignas, si cuando pretenden expresar y comunicar sus anhelos de bienestar han de ser arrojados a las cárceles, como si fueran criminales y bandidos?”¹⁶⁴

• SUSPENSIÓN DEL MITIN •

En este contexto, Pezoa, en representación de su Delegación, propuso la suspensión del mitin, aduciendo razones de peso: no había ninguna garantía para que los trabajadores pudiesen manifestarse como debía hacerse en toda “república”.

.....
^{163.} *Verba Roja*, Santiago, N°6, 1era quincena de febrero de 1919.

^{164.} *El Mercurio*, Santiago, 23 de enero de 1919.





..... Figura 15: "Huelga convocada por la Asamblea Obrera de Alimentación Nacional" Revista Sucesos N°844, 28 de noviembre de 1918.

Dicha propuesta fue discutida en asamblea, llegándose a la conclusión de que frente a un clima cada vez más violento, en el que se perdían las garantías públicas, lo más acertado era suspender dicha manifestación, a modo de no volver a repetir un baño de sangre, tal cual había ocurrido en el pasado, especialmente tras la Matanza de Santa María. Lógicamente, no todos estaban de acuerdo. Combatieron tenazmente contra esta indicación presentada por Pezoa, el carpintero Adolfo Hernández, el zapatero Honorario Garrido, José Rojas y Eugenio Retamales; y la apoyaron decididamente Carlos A. Sepúlveda (delegado socialista), Armando Triviño (anarquista), Miguel Pezoa (zapatero), Evaristo Ríos (socialista), Luís Ábalos, Evaristo Molina y Santiago Labarca, por entonces Presidente de la FECH. Como bien destaca el investigador Ignacio Rodríguez en su trabajo sobre la AOAN, *“ninguna de estas decisiones marcaba relación alguna con la militancia o ideología practicada por los citados dirigentes. De hecho, anarquistas como Hernández y Triviño estaban en posiciones contrarias.”*¹⁶⁵

Finalmente resultó victoriosa la moción de Pezoa el que, en una entrevista al diario *La Opinión*, justificó dicha postura del siguiente modo:

*“Ante el avance de las provocaciones surgidas desde el Estado, la serie de abusos y arbitrariedades cometidas en el norte, la directiva de la AOAN sintió coartada su libertad de acción, pues hacer el mitin, hubiese significado, un mitin mudo, un mitin aprisionado(...) Uncomicio en tales condiciones no habría tenido eficacia alguna.”*¹⁶⁶

Realizar una convocatoria masiva, en medio de un contexto en el que no existían garantías individuales, y más aún, teniendo presente los antecedentes con los que contaba el Estado chileno y sus fuerzas armadas, era francamente una irresponsabilidad.

165. Ver; Ignacio Rodríguez. *Protesta y Soberanía Popular...* óp. cit., p. 94.

166. “El retiro de los católicos de la Asamblea Obrera”. *La Opinión*, Santiago, 17 de marzo de 1919.

Ajuicio de Pezoa, la presencia militar que estaría destinada a vigilar el desfile, daba cuenta de la intención gubernamental *“para provocar una represión sangrienta en los momentos de la manifestación. Un insulto, un disparo que pudiera lanzar un polizone disfrazado o cualquier elemento irresponsable o exaltado, sería la chispa que produciría la conmoción entre la multitud, y se habría desencadenado la tragedia.”*¹⁶⁷.

Si observamos el contexto represivo presente en el país: Las imprentas de *El Despertar de los Trabajadores* y *El Surco*, en Iquique, destruidas por las hordas patrióticas; en Magallanes, prácticamente un enfrentamiento armado; y cientos de presos a lo largo de todo Chile, debemos decir que su análisis tenía un fundamento fuerte. Estaba de precedente 1907, cuando los obreros creyeron en las facultades que supuestamente les daba la Constitución, el derecho a manifestarse, y lo ocuparon sin ninguna prevención.

Fue entonces cuando las sociedades católicas decidieron desvincularse de la AOAN, atacando a Pezoa. En *Carta de las Sociedades Católicas al Ministro del Interior*, manifestaban su decisión de renuncia a la AOAN, cuestión que se generó luego de la decisión de dicha entidad de suspender el mitin pasado. Según los católicos este acuerdo fue tomado por la casi unanimidad de los delegados a petición de Francisco Pezoa, quien habría fundado el proyecto de suspensión del comicio en consideraciones que no correspondían en absoluto a la situación creada, al sentir de la Asamblea, y que por tanto fueron rechazadas por la representación católica.

Para los católicos, estos fundamentos presentados por “el anarquista” Pezoa *“envolvían declaraciones doctrinarias que los obreros de orden no han sustentado jamás y que jamás sustentarán”*. Especificaban los obreros católicos:

“no tienen por qué sentir vacío de garantías individuales y constitucionales, porque ningún operario católico ha sido apresado ni

167. *Ibidem*.

vigilado siquiera, ningún diario ni periódico ha sufrido menoscabo, el más mínimo, en el derecho de libertad de prensa, siempre han encontrado en los poderes públicos las garantías y libertad necesarias para la amplia manifestación de sus opiniones. Siendo esto así, la ley marcial no les podía afectar en forma alguna...

Si los católicos votaron la suspensión del mitin, fue porque “existía un temor fundado de que algunos elementos revolucionarios turbaran la tranquilidad del comicio, comprometiendo la seriedad y buenos propósitos de las sociedades católicas, que, seguramente, tenían que colocar al Gobierno en la ineludible obligación de mantener el orden público a cualquier precio.”¹⁶⁸

A pesar de que Armando Triviño estuvo de acuerdo con la noción de suspensión del mitin, el periódico que dirigía, *Verba Roja*, de igual modo criticó tal decisión:

“¿Por qué suspendió ese comité el mitin del 7 de este mes? Salta a la vista la causa: se acobardaron de tal manera, que vieron visiones, como si vivieran bajo el impulso de una pesadilla: ya veían a la autoridad declarando el estado de sitio en el preciso momento en que estuvieran celebrando el comicio; ya sentían que las balas se les introducía por el pellejo y chorreaba sangre por todas partes. No tomaban en cuenta que el Ejecutivo tiene autorización para declarar el estado de sitio solamente donde se altere el orden por medio de una revuelta. Los obreros de Coronel y de Concepción, menos miedosos o mejor entendedores de la ley del estado de sitio, celebraron su anunciada manifestación, sin que tuvieran que lamentar el menor incidente, mientras que los de las demás partes de la nación se contentaron con hacerse la ilusión de lo bien que habría resultado el comicio si hubieran tenido valor para llevarlo a efecto.”¹⁶⁹

De este modo los obreros se cuidaron de no caer en el juego del Estado, cual era provocar una masacre, la que

.....
168. Ver; Patricio de Diego, Luis Peña y Claudio Peralta, *La Asamblea Obrera...* óp. cit., pp. 297-303.

169. *Verba Roja*, Santiago, 2da quincena de febrero de 1919.

hubiera aplacado definitivamente todo este ambiente en ascenso del movimiento social.

Después de esto, sin embargo, el movimiento social se radicalizó, y a la vez que la AOAN continuaba con su labor, las huelgas se sucedían una tras otra, derivando en septiembre de 1919 en una gran Huelga General, apoyada por todos los sectores obreros.

Ya con ocasión del mitin de la AOAN —llevado a cabo con completo éxito el 29 de agosto, a pesar de las medidas represivas— Sanfuentes otorgó el mando de las FFAA en Santiago al general Luís Altamirano, quien no dudó en sacar los militares a la calle, cuestión que se repitió hacia septiembre, ante la declaración de Huelga General. En esta última ocasión, los militares no sólo pusieron en marcha trenes y tranvías (cumpliendo el rol de rompehuelgas), sino que allanaron una serie de sindicatos, entre ellos, la Unión de Laboradores en Madera.

La prensa burguesa emprendió entonces una campaña más en contra de los “agitadores”, “subversivos”, que *“se aprovechaban de la situación no para conseguir mejoras laborales y reivindicativas —cosa entendible— sino, más aún —lo que no era tolerable— para imponer sus ideas revolucionarias, creando un estado de subversión y no reconocimiento de las autoridades.”*¹⁷⁰

Así también, a través de las páginas de *El Mercurio* se llamaba al gobierno a “poner mano firme” y no “tolerar” la acción de estas organizaciones gremiales que sólo buscaban desestabilizar al Gobierno. ¹⁷¹

· LA POLÍTICA OBRERA SALE A LAS CALLES ·

¿Cuál fue la gran contribución de estas asambleas?, ¿Qué importancia tuvo Pezoa en ellas? Como señala Raymond Craib, la AOAN “*marcó un precedente formal de cómo sería*

.....
¹⁷⁰. *El Mercurio*, Santiago, 5 septiembre 1919.

¹⁷¹. Ídem.

una poderosa alianza capaz de atravesar fronteras sociales e ideológicas"¹⁷². Hablan de ello, la alianza estudiantes-obreros-empleados, la gran inclusividad en la dirigencia de esta entidad, la amplitud de temáticas que se discutían. A partir de ese momento varios movimientos se plantearon con estas características, integrando ampliamente a distintos sectores sociales: estudiantes-obreros-empleados, a lo cual habría que sumar luego, los maestros y las mujeres organizadas; ello se fue imponiendo como una fórmula para los futuros movimientos.

Por otra parte, a partir de las grandes Asambleas, la política de los obreros invadió las calles, y se abrió camino un periodo de permanentes movilizaciones, todo esto de la mano de un profundo trabajo de sindicalización desarrollado principalmente por anarquistas y socialistas.

Hacia 1918 toda esta política generada desde abajo, gestada en los sindicatos, en los salones obreros, emergió en las calles de la ciudad, en asambleas públicas. Desde este punto de vista las asambleas bien pusieron en evidencia la generación de una clase obrera con capacidad de hacer política, de plantearla públicamente y presentarla como su proyecto.

Pezoa fue un representante genuino de esta política obrera gestada desde abajo, asamblearia, directa, ejercida primero en sus propias organizaciones -sindicatos, cooperativas, mutuales, centros culturales-, extendido luego a la calle y a la sociedad.

Los trabajadores discutían acaloradamente en mítines, asambleas abiertas, reuniones en los sindicatos, en los espacios culturales. Todo esto se vio reforzado durante 1918-19, con las grandes Asambleas, que reunían a miles y miles de trabajadores. Pezoa, como representante de la Casa del Pueblo, ocupó entonces el cargo de Secretario de Actas, adquiriendo una labor protagónica, poniendo en escena

.....
¹⁷² Raymond Craib. *Santiago subversivo...* óp. cit., p. 49.

sus nobles cualidades. En los recuerdos de su amigo, José Santos González Vera, en dichas Asambleas, *“las discusiones eran ardientes. Cuando al parecer unos asirían el cuello de los otros, Pezoa —que conservaba un resto de cigarrillo en la comisura— con voz amistosa proponía un proyecto de acuerdo. Aceptábenselo por unanimidad”*. Destaca el mismo escritor, *“No he conocido otra persona de arte tan acabado para situarse en el punto medio y descubrir el nexo entre dos oposiciones.”*¹⁷³

Los orígenes de esta política gestada por los obreros hay que buscarlos en las características de sus organizaciones mismas. Se trataba de organizaciones autónomas. Tanto las sociedades mutualistas como de resistencia, centros culturales y consejos de la FOCH, gozaban de absoluta independencia para decidir sobre sus políticas internas. Hay que recordar que los Consejos Fochistas tenían libertad de acción, que la Federación daba prioridad a la autonomía de cada Consejo, tanto en el ámbito económico como en sus decisiones ideológicas.¹⁷⁴

Todas estas sociedades manejaban sus propios fondos y eran libres de elegir en qué invertirlos. Y fundamentalmente los destinaban a educación y ayuda mutua, de ahí las escuelas, teatros obreros, bibliotecas, periódicos, Comités sanitarios, etc..., que fueron generando un verdadero entramado social destinado a satisfacer distintas necesidades de los obreros, acudiendo a sus propios medios, con sus propios recursos, sin necesidad de hacer petición alguna al Estado.

Todas estas redes de ayuda mutua, culturales, de autoformación, vitalizaban su autonomía como clase. Así fueron

173. José González Vera. *Cuando era muchacho...* óp. cit., p. 178.

174. Jorge Barría. *Los Movimientos sociales en Chile...* óp. cit., p. 130; Peter Deshazo. *Trabajadores urbanos...* óp. cit., p. 153. La III Convención de la FOCH (Concepción 25-30 de diciembre de 1919) fue fundamental en este plano, ya que en ella se adoptó una declaración de principios netamente sindicalista, manteniendo como estructura de base al Consejo Federal, dejando en libertad —no sin intenso debate (ya que muchos apoyaban la política parlamentaria)— a los Consejos respecto de su posición ante la política parlamentaria.

desarrollando su propia identidad, que en algún momento se tradujo también en capacidad de generar política, con incidencia directa de los mismos obreros, sin “representantes políticos” que hicieran de intermediarios.

Así explicamos el espíritu que movía a los obreros ilustrados de esta época: *si no se le veía leyendo, veíasele discutiendo ardorosamente*, señalaba González Vera refiriéndose a un anarquista de la época; ese era el espíritu que guiaba a esta generación obrera formada –autoformados más bien– en sus propias organizaciones.

En esta cultura fueron formados varios que luego se dejaron atrapar por los partidos políticos de izquierda¹⁷⁵. Pero aquellos que no lo hicieron, como es el caso del tolstoyano Clotario Blest, quien siguió siendo fiel a la autonomía de los trabajadores y sus organizaciones. Clotario Blest, era por el año 1917 un joven luchador de la Casa del Pueblo, su cuna política, aprendió a hablar en público, a debatir y plasmar por escrito sus pensamientos. Allí Blest planteaba y discutía sus diferencias con los socialistas y anarquistas¹⁷⁶. Pasada la Dictadura de Ibáñez, impuesta la Legalización de los sindicatos en 1931, llegada la asunción de la política partidista en el movimiento social, fue el mismo Clotario quien trató de seguir esta línea autónoma de hacer política. Ello

175. Entre ellos, el mismo Salvador Allende, tal cual lo señala en entrevista con Regis Debray: “Cuando era muchacho, en la época en que andaba entre los 14 y 15 años, me acercaba al taller de un artesano zapatero anarquista, llamado Juan Demarchi, para oírle su conversación y para cambiar impresiones con él. Eso ocurría en Valparaíso en el período en que era estudiante del Liceo. Cuando terminaba mis clases iba a conversar con ese anarquista que influyó mucho en mi vida de muchacho. Él tenía 60, o tal vez 63 años, y aceptaba conversar conmigo. Me enseñó a jugar ajedrez, me hablaba de cosas de la vida, me prestaba libros... Todos aquellos, digamos, esencialmente teóricos, como de Bakunin, por ejemplo, y sobre todo, los comentarios de él eran importantes porque yo no tenía una vocación de lecturas profundas y él me simplificaba con esa sencillez y esa claridad que tienen los obreros que han asimilado las cosas”. Entrevista en *Punto Final*, Santiago, N° 126, 1971.

176. Sobre Clotario Blest, ver: Mónica Echeverría. *Anti-historia de un luchador...* óp. cit.; Maximiliano Salinas. *Clotario Blest, La causa de un Chile popular...* óp. cit.

se manifestó con los años a través de la formación de la CUT, aunque pronto fue atacado y traicionado por quienes desde sus trincheras partidistas pretendían el control de dicha sindical. Pero ya eso es harina de otro costal, otros años, cuando Pezoa ya no tenía incidencia en el movimiento social pues ya estaba enfermo y pronto exhalaría su último suspiro.



..... Figura 16: "Manifestación del 1^{ero} de Mayo de 1919,
Revista Sucesos, Santiago.

LOS PANADEROS

PROLETARIOS DE
TODOS LOS PAISES ¡UNIDOS!



VI. EN EL GREMIO DE PANADEROS:

***Lucha por la abolición del trabajo nocturno
(1921-1925)***

Aunque el oficio de Pezoa era el de cigarrero, la enorme popularidad y respeto que gozaba en el amplio mundo del movimiento obrero determinaron que nunca se parcelara sólo en un gremio. Sus conferencias y, más aún, sus canciones, eran entonadas en las distintas sociedades obreras del periodo, de la tendencia que fueran. En los salones de panaderos conoció grandes amigos y compañeros con los cuales compartía no sólo un proyecto de vida, sueños, anhelos de un mundo mejor, sino también realidades. Conocía su lucha y sufrimientos de muy cerca. Creía también, como alguna vez señalara Efraín Plaza Olmedo, que el oficio de panadero era el oficio más noble del mundo. Por todo ello, cuando los panaderos le pidieron que los ayudara en la lucha por la abolición del trabajo nocturno, éste no dudó en aceptar con la sonrisa bondadosa que lo caracterizaba.

· SITUACIÓN DE LOS PANADEROS ·

La situación de los obreros panaderos a comienzos del siglo XX en Chile era paupérrima. A manera de abaratar costos de producción, los dueños de panaderías, ocupaban a niños y jóvenes desamparados, muchos de ellos huérfanos (huachos, como les llamaban los panaderos), llegados del sur del país (muchos de ellos de origen Mapuche). Éstos trabajaban extensas jornadas por un alojamiento, comida y un salario mínimo.

Como bien se destacaba en *El Obrero Panadero* hacia 1925 estos desafortunados se componían “casi en su totalidad

*de muchachos menores de edad, generalmente analfabetos, que desde sus más tiernos años han empezado a darle sus pulmones a los explotadores, sin haber pasado por las escuelas primarias*¹⁷⁷. Y no sólo niños desamparados se encontraban en esta desgracia. También hombres alcohólicos, los cuales, al ser detenidos por la policía, eran liberados por los industriales panaderos quienes pagaban su fianza, con lo cual los reclutaban nuevamente para cumplir su mísero trabajo hasta que pudieran retribuirle el pago de la fianza, cuestión que se hacía larga, debiendo laburar cuatro o cinco meses, para luego volver a la calle, reiniciando el mismo ciclo.

A la par de este contexto, los panaderos debían cumplir una jornada nocturna, pues el pan era fabricado por las noches, debiéndose muchas veces trabajar también parte del día. Como se ha dicho, las principales víctimas de este sistema de explotación panaderil eran quienes no tenían dónde vivir, y eran reclutados por los dueños de las panaderías en donde vivían bajo un régimen esclavizante.

En este contexto de precariedad más absoluta, las ideas de liberación entraban escasamente en este grupo social, sumido en la explotación, los vicios, la ignorancia. La cosa era muy distinta con los panaderos organizados, los llamados “saloneros”. Señala González Vera al respecto:

*“Los panaderos dividíanse en desamparados y saloneros. Estos hacían vida gremial y disponían de locales. Los primeros permanecían en las panaderías, en donde pernoctaban, una quincena o un mes. El vestuario lo guardaban los patrones, que, así, podían fijar a su antojo sueldo, horas de trabajo y demás condiciones de la faena. Ciertas panaderías no querían ocupar a los saloneros y sí a los desamparados, entre los cuales primaban los jóvenes araucanos que, por el prolongado encierro, se volvían tuberculosos.”*¹⁷⁸

177. *El Obrero Panadero*, Santiago, 1 de junio de 1925, citado por; Juan Carlos Yáñez. “Por una legislación social en Chile: El movimiento de los panaderos (1888-1930)”. *Historia*, Vol. 41, N°2, pp.495-532, Santiago, 2008.

178. José González Vera. *Cuando era muchacho...* óp. cit., p. 178.

Los panaderos saloneros mantenían un largo historial de luchas, organizados desde mediados del siglo XIX, primero en sociedades mutualistas, luego de Resistencia, desarrollaron no sólo organizaciones para la lucha sindical contra los industriales, sino también para autoformarse, a través de diversas prácticas culturales: periódicos, bibliotecas, salones teatrales, conferencias, etc. Cuando a comienzos del siglo pasado, Magno Espinosa emprendió la tarea de organizar una fuerza mancomunada de los gremios en Valparaíso, encontró el apoyo de los panaderos, quienes pusieron a disposición su salón social, recursos y voluntad.

Se trataba de un gremio complicado. Entre los organizados se fue cultivando también el germen de la acción directa, específicamente de la utilización de la violencia como medio de lucha. Ello lo manifestaron no sólo con su actitud en relación a los panaderos desamparados o huachos, que no querían adherir a sus filas, “a quienes los saloneros aguardaban en los días de salida y si éstos no adherían a la buena doctrina mediante el verbo, venían lospuñetazos y una que otra puñaladita”.¹⁷⁹

Los saloneros se habían puesto en campaña para terminar con este régimen de explotación, y si para ello era necesario cierto amedrentamiento a quienes no se querían adherir a la causa, estaban dispuestos a hacerlo en pos de lo que creían un bien superior para todos.

• SE ORGANIZA LA LUCHA •

A pesar de que los panaderos estaban organizados de diversas sociedades de resistencia y tenían varios salones panaderiles en funcionamiento, fue hacia 1918 cuando comenzó a gestarse una campaña fuerte para unir al gremio en una Federación. Los trabajos habían comenzado un año antes a iniciativa de los panaderos porteños. Con vistas a lograr la

179. Ídem.

Unión, realizaron distintas giras de propaganda en varias ciudades del país. En Santiago, los resultados se expresaron en la formación de la Federación de Panificadores, la cual trató de unir distintas sociedades de panaderos que actuaban con dispersión. Y luego se pusieron en campaña organizando una serie de huelgas a través de las cuales consiguieron el descanso dominical y sucesivos aumentos salariales.

La reacción de los industriales ante estas concesiones muchas veces eran negativas. Así ocurrió en Valparaíso en el año 1919, cuando tras una discusión entre el industrial Miguel Gállico y el obrero Enrique Jeldes, terminó en el asesinato de este último. Los obreros velaron su cuerpo en el local generándose una gran manifestación por las calles de Valparaíso al compás de los cánticos sedientos de venganza. Hechos como éste impulsaron los valores de solidaridad y apoyo mutuo de los panaderos, allanándose poco a poco el camino hacia una mayor organización, la que daría la lucha por la abolición del trabajo nocturno.

Ya entrado el año 20', y acorde con un contexto favorable a la agitación social predominante, se pondría en escena pública la abolición del trabajo nocturno. Según Yáñez, con el período de movilizaciones abierto en 1919 por el aumento del costo de la vida y la elección de Arturo Alessandri como Presidente de la República en 1920, se dieron condiciones favorables para llamar la atención sobre una demanda largamente presente en el movimiento de panaderos, como era la eliminación del trabajo nocturno.¹⁸⁰

Ese mismo año se organizó el Centro Comunista de Panificadores, de orientación anarquista, cuyo órgano de expresión era el periódico *El Comunista* (de 1921 a 1923). Las primeras campañas de este Centro fueron por la Higiениzación de las panaderías, denunciando el estado precario en que trabajaban miles de panaderos. En la ocasión, formaron

.....
¹⁸⁰. Juan Carlos Yáñez. "Por una legislación social en Chile... óp. cit., p. 514.

un “Comité Comunista contra las Panaderías insalubres”, compuesto principalmente por panificadores, apoyados por los gremios de talladores, pintores y elaboradores en madera. Como señalaba la revista *Claridad*:

“La primera amagada fué la del “Mercurio” Después de aplicarle el boycott durante 2 semanas, impusieron el pliego da condiciones y recibieron \$ 1,000, como multa del propietario; además obtuvieron la implantación de la jornada de 10 horas dentro de la panadería, con salida durante 14, en lugar de la permanencia durante todo el mes en el taller, pernoctando en él en pésimas condiciones; aumento de la ración de 15 a 29 panes en lugar de la disminución anunciada por el patrón y la obligación de éste de no admitir otros trabajadores que los proporcionados por el gremio de Panificadores y premunidos de un certificado de salud. El propietario de la panadería “Santa Elena” trató de amparar a su compañero de “El Mercurio”. El Centro Comunista lo obligó a pagar \$ 200 de multa y a aceptar las condiciones impuestas a su defendido, Después de triunfar los obreros, publicaron un manifiesto en que hacen ver que han levantado el boycott a las dos panaderías mencionadas. Actualmente boycotean a la panadería “La Malagueña”, y tratan de obligarla a higienizar el taller como a las otras.”¹⁸¹

Así iniciaron una intensa campaña apoyados por los periódicos obreros, especialmente por el órgano dirigido por Santiago Labarca, *La Época*. Durante el primer semestre de 1921 muchas fueron las panaderías boicoteadas por el Centro Comunista, iniciándose una verdadera guerra entre patrones y obreros.

Los ataques al Centro Comunista no se hicieron esperar: “la campaña pro higienización que con tanto éxito lleva a cabo nuestro Centro ha despertado en nuestros enemigos un odio irreconciliable”, señalaban los panaderos, quienes defendían su Centro argumentando la gran obra emprendida:

“Anteriormente, los panaderos..., se encontraban divididos, desorganizados, no había entre nosotros un vínculo de solidaridad que

.....
181. *Claridad*, Santiago, 14 de febrero de 1921.

hermanara nuestras aspiraciones hacia un fin común.

No se conocía en esos tiempos la cooperación, la protección al enfermo, la ayuda al desocupado, no se conocía, en fin, el espíritu de justicia y fraternidad que hoy anima todos los panaderos.

Las largas horas de trabajo nocturno, el miserable salario, la choza inmunda y el contacto directo con el alcohol y toda clase de vicios nos había sumido en la más negra y criminal indiferencia.

Como este estado de cosas no podía seguir su curso ascendente, llegó un día en que algunos compañeros, mediante la lectura de folletos y oír conferencias sobre el mejoramiento económico y social de la clase trabajadora, se dieron cuenta de lo triste de su situación, y propusieron arrendar un local que sirviera para aunar al elemento panificador.

Esto constituyó un éxito, pues pronto hubo que arrendar salones en diversos puntos de la ciudad para que ningún panadero dejara de organizarse y conocer el objeto de la propaganda.

Sucedió entonces que el abandono en que nos encontrábamos, vino a reemplazarlo la acción común para que todos disfrutáramos de los beneficios de la comunidad.

*Por eso somos comunista".*¹⁸²

Los patrones respondieron organizándose en la Unión de Fabricantes de Pan, enfrentando las campañas obreras a través de la utilización del *lockout*.¹⁸³

Durante junio y julio de 1921 los panaderos fueron a la conquista del pan utilizando distintos medios de lucha durante la movilización contra el *lockout* patronal a mediados de 1921. Se vislumbraba en su organización la participación de diversas tendencias, algunas que justificaban la violencia, la utilización de armas y explosivos para lograr sus fines. Varios sucesos dieron a los panaderos de esta organización el calificativo de "tenebrosos", que utilizaba una "Guardia Roja" encargada de hacer el trabajo violento.

.....
^{182.} *La Época*, Santiago, 24 de febrero de 1921.

^{183.} Manuel Lagos Mieres. *Historia del Gremio de Panificadores de Chile, 1850-1973. Luchas, organizaciones, cultura, militantes, documentos*. Inédito.

La movilización por las calles, ese año fue fuerte y violenta. En Santiago, por ejemplo, convocaron una manifestación en la que participaron más de mil panaderos. En la ocasión, se generaron una serie de desórdenes que incluyeron contundentes pedradas a las panaderías que no admitían a obreros sindicalizados. Al intervenir la fuerza pública intentando dispersar la masa humana se produjo un enfrentamiento a la altura de San Diego casi al llegar al Parque Almagro. Según informaba la prensa burguesa, los panaderos respondieron no solo con piedras al proceder policial, sino también con disparos de revólver, venidos del núcleo de agitadores.

En Valparaíso en tanto, los panaderos también ocuparon las calles, marchando junto a los obreros marítimos, tranviarios, choferes y otros gremios que se encontraban movilizados. Una vez más había huelga general. La policía intentó bloquear el paso de los manifestantes siendo atacada por los obreros; un oficial entonces sacó su arma y disparó contra el obrero Alberto Sánchez quien falleció en el lugar. Se produjo entonces una intensa lluvia de piedras sobre los guardianes quienes debieron abandonar el lugar, desatándose estos ataques también contra los recintos oficiales y tiendas. Un panadero coronó la jornada estrellando un carro repartidor de pan contra la puerta del Club de la Unión, dándose posteriormente a la fuga. Días después, una panadería del Cerro Cordillera explotaba tras el estallido de una bomba. Y un panadero, apodado el Gallo Miguel, fue muerto de un balazo, acusado de traidor por sus pares por no querer federarse.

“Búsquese Ud. un revolver -decía una arenga aparecida en el periódico de la Unión Sindical de Panificadores de Santiago-Cuanto más pronto mejor. Cómprelo, quítelo o róbelo. La cuestión es que Ud. debe andar armado. ¿Ud. cree por ventura que la revolución social se va a hacer con serpentinas como en los días de carnaval? ¿Ud. cree que los capitalistas van a entregar las tierras y las fábricas, como entregan sus hijas a los



..... Figuras 17: "El gremio de panaderos se caracterizó por su combatividad en las huelgas, el influjo de las ideas libertarias y una nutrida prensa obrera. Los encabezados de *El Obrero Panadero* (Antofagasta, 1921), *La Protesta Panaderil* (Santiago, 1933) y *La Voz del Panadero* (Lima, Perú, 1921).

millonarios? ¿Es Ud. tanto tonto que cree en una posible armonía entre patrones y obreros? ¿No ve Ud. que día a día, en todas partes del mundo, cuando los obreros exigen alguna mejora aparecen soldaditos cargados de rifles y bayonetas? ¿No vio Ud. que en la huelga de los compañeros tranviarios andaba todo el ejército amparando a los traidores? Bien. Si esto ocurre cuando se hace un reclamo o se solicita alguna mejora, que en buenas cuentas no es nada, ¿qué será cuando exijamos el derecho a la tierra, a la vida, a la libertad? Piense bien, lo que le digo."¹⁸⁴

.....
184. *El Comunista*, Santiago, 30 de julio de 1921.

PROTESTA PANADERIL

ORGANO OFICIAL DE LA UNION GREMIAL DE PANIFICADORES DE CHILE

APARECE MENSUALMENTE

DIRECTOR:
ISIDORO GODOY B.

Dirigido por comunicación a:
EYZAGUIRRE 718

ADMINISTRADOR:
JOSE BRAVO

SANTIAGO, ABRIL DE 1933

NUM. 1

El movimiento contra las bolsas del Estado y por la libertad de Asociación

Organizado por la Unión Gremial de Panificadores, adquiere trascendencia nacional. — Tal es la significación de la concurrencia de millares de obreros, empleados, profesores, etc., a la manifestación de protesta del 13 de marzo

Enormes aglomeraciones acompañaron la manifestación de protesta del 13 de marzo, llevada a efecto en el amplio focal de Camming 79, el cual se hizo estrecho para albergar a los millares de obreros, empleados, profesores, etc. que concurrieron a la protesta en el movimiento organizado por la Junta Central y el Comité de Lucha de la Unión Gremial de Panificadores de Chile contra la política asombrada de restricción de los relativos derechos de asociación de los trabajadores, que ha iniciado el Gobierno, pues su primera medida ha sido la de crear una Bolsa de Trabajo del Estado en Valparaíso para el gremio de panaderos, atribuyendo el propósito de extender estos organismos a todas las localidades del país.

Ante la manifestación, el Secretario General de la Junta Central, camarada Armando Vargas, quien en breves frases como los fuegos que impulsaban a los otros panaderos para impugnar las medidas, medidas asombradamente tomadas por el Gobierno, en orden a crear las Bolsas Estatales en todos los sindicatos panaderos, creas fatales consecuencias para el gremio, prácticamente se debían estar en Valparaíso, localidad en la cual se encontraban establecidos, contrariando el sentir unánime de los obreros, contra un modelo atrevido a la libertad de organización. En iguales términos habló el camarada Isidoro Godoy a nombre del Comité de Lucha, pensando de relieve la voluntad de lucha de la clase obrera en defensa de la libertad de reunión, prensa, organización y huelga.

Organizaciones que se hicieron representar.

Nombraron oradores oficiales, adhiriéndose al movimiento, las siguientes organizaciones obreras: Unión en Resistencia de Estudiantes y R. S., Empleados de Profesores, I. W. W., Unión de Obreros Municipales, Federación Obrera de Chile, Comité Unido de la Construcción, Federación de Maestros, Federación Ferroviaria, Comité Nacional contra la Guerra, Sindicato de Molineros, Sindicato de Panaderos y Guilleteros, Sindicato de Comerciantes Ambulantes de la Faena, Federación de Empleados, Sociedad de Pequeños Cultivadores, Unión en Resistencia de Carpenteros, Unión en Resistencia de Jornaleros, Unión de Pobladores de Valparaíso, etc., etc.

Adhesiones de provincias. Por comunicaciones y telegramas se adherieron al acto en cuestión, los siguientes sindicatos de provincias: Valparaíso: Peña del Mar, Quillota, Rancagua, Talca y Chillán. De los pueblos que circundan a la capital: Puerito Alto, San Bernardo y Beira.

Maniobras de la prensa burguesa que fracasan.

El vibrante manifiesto lanzado al gremio y al proletariado nacional por los organismos directivos del movimiento contra las Bolsas del Estado, denotó toda la fobia que se arrebaba en los pluri-

(Continúa pág. 2).

La Unión Gremial de Panificadores ante el Ministro del Trabajo

Dando cumplimiento a un acuerdo de la última asamblea de la Unión Gremial, una comisión nombrada al efecto se presentó ante el Ministro del Trabajo, don Fernando García Obledo, con quien sostuvo el siguiente diálogo:

COMISION. — La Unión Gremial de Panificadores desea conocer, señor Ministro, la última palabra del Gobierno en lo relativo a la implantación de las Bolsas de Trabajo del Estado.

MINISTRO. — El Gobierno está estudiando.

COMISION. — Estudiando su estructura o la manera de aplicarla?

MINISTRO. — La manera de aplicarla, porque el Gobierno está resuelto a llevar a la práctica esta determinación.

COMISION. — No reconoce el Gobierno a los obreros el derecho de mantener estos organismos bajo su control, y sin intervención extranjera?

MINISTRO. — El Gobierno estima que la oposición de los obreros a la creación de las Bolsas de Trabajo, no significa el ejercicio de un derecho, sino la satisfacción de un simple capricho.

COMISION. — Por su parte, la Unión Gremial estima que el Gobierno concuerda en este caso el derecho de asociación, garantizado por la Constitución Política del Estado.

MINISTRO. — No viola el Gobierno tales derechos, porque la transformación económica, política y social que se opera en el mundo, impule al Estado a tomar en sus manos el control de todas las actividades del trabajo. El concepto clásico del liberalismo económico tradicional, está siendo desplazado por dos corrientes fundamentales de estructura de las naciones: Comunismo, que es la toma del poder por el proletariado, la abolición de la propiedad privada y de la libertad, y el Fascismo, que es la terminación de la lucha entre capital y trabajo, aniquilando el Estado la superposición de los aus-

tos relacionados con el trabajo, no en beneficio exclusivo de una sola clase sino de toda la colectividad. El Gobierno actual se encara en este segundo punto de vista.

COMISION. — Para lo cual el Gobierno niega también la libertad.

MINISTRO. — Bajo el Gobierno actual se respetarán todos los derechos y se cumplirán todas las leyes.

COMISION. — Ningún gobierno ha respetado los derechos de los trabajadores. Para que haya podido existir siquiera una sombra de respeto a estos derechos ha sido necesaria la protesta constante del pueblo. Igual ha pasado con las leyes que en alguno de sus aspectos han sido favorables para los trabajadores. No se han cumplido por la indolencia de los funcionarios encargados de esta labor. Han sido los obreros organizados los que, mediante su actividad y sus continuas solicitudes ante el Gobierno han logrado que se cumplan siquiera en parte. Ejemplo: la ley de panaderías. Para conseguir la observancia de esta ley, los panaderos han realizado inmensos sacrificios. Sacrificios personales y pecuniarios, porque hasta los autos han tenido que pagar para que los inspectores, pudieran realizar sus visitas a las panaderías infractoras.

MINISTRO. — El Gobierno actual se propone hacer cumplir todas las leyes.

COMISION. — Con respecto a las Bolsas del Trabajo del Estado, los trabajadores del gremio están dispuestos a promover una gran agitación para impedir que se implanten. Creen que al hacerlo reclaman un derecho inalienable: el de preocuparse de sus propios intereses, no aceptando la intromisión del Estado, porque para ellos es peligrosa.

MINISTRO. — Esta concepción de los obreros indica que están anarquizados.

COMISION. — No se trata de que estén anarquizados. Si tal fuera no harían anteales en los Ministerios. Es que han

· POR LA ABOLICIÓN DEL TRABAJO NOCTURNO ·

Como se ha dicho, Pancho Pezoa era por entonces uno de los más cercanos al gremio de panaderos. Ampliamente querido por este gremio, era invitado con frecuencia a sus salones, ya fuera en su calidad de conferencista o de poeta popular. Allí se dio cuenta del gran trabajo realizado, el valor de estos espacios para rescatar a los huachos de las garras del industrial; cómo estos mismos huachos iban cultivando su espíritu, formándose, luego que nadie les había dado oportunidad alguna, sólo trabajo, explotación, vicios.

Cuando los panaderos le pidieron que fuera el redactor de sus proclamas y manifiestos, Pezoa no dudó en ayudar a la causa. Según los recuerdos de González Vera: *“Pezoa ayudó con su pluma al triunfo de los organizados, escribiendo decenas de manifiestos que apelaban a la conciencia de cada cual. Éstos se imprimían y penetraban en las salas de amasijo, llegaban a los hornos, subían a los camastros de los desamparados...cualquier papelito salido de la imprenta era un evangelio. Se lo leía una y otra vez y la palabra se hacía carne. Los panaderos libres triunfaron y lograron abolir el trabajo nocturno.”*¹⁸⁵

Ya en septiembre de 1923, la Convención panaderil había acordado coordinar su trabajo a través de la Junta de Administración y el Comité de Relaciones. Ambas instancias tenían objetivos específicos. El primero, *“llevaba a cabo la labor ejecutiva”*, mientras que el segundo *“coordinaba los pactos de alianza entre las diferentes organizaciones de panaderos del país, que consistían en la coordinación de las acciones en pro de la defensa de los agremiados y la lucha en contra de los industriales panaderos.”*¹⁸⁶

En el ámbito de la lucha por la abolición del trabajo nocturno se conformaron dos comisiones de trabajo: *“una con el*

.....
¹⁸⁵. José González Vera. *Cuando era muchacho...* óp. cit., p. 179.

¹⁸⁶. Véase; CONAPAN. *El sindicalismo panificador en Chile. Desde 1890 hasta nuestros días*. Ramal Consultores, Chile, s/f.; Juan Carlos Yáñez. *“Por una legislación social en Chile....”* óp. cit., p. 515.

fin de entrevistarse con el presidente Arturo Alessandri, y lograr su concurso en la campaña del gremio, y la segunda, destinada a entrevistarse con los dueños de panaderías para saber si se contaba con el apoyo patronal para acordar en conjunto un horario de trabajo."¹⁸⁷

Pezoa, como redactor de los manifiestos y encargado del periódico de la organización, participó de ambas instancias. Según el panadero Miguel Vargas, *"las grandes campañas de los años 1918 a 1924, se deben en gran parte a la pluma e inteligencia de Francisco Luis Pezoa. La conquista del trabajo de día, iniciándose las labores a las CINCO DE LA MAÑANA, como la implantación de quintal y medio de amasijo por obrero, son también batallas en que le tocó participar a Pezoa."*¹⁸⁸

La movilización Pro Abolición del Trabajo Nocturno en las panaderías comenzaría de inmediato. El día 24 de septiembre de ese año 23', el Comité Pro Abolición del Trabajo Nocturno se reunió con el presidente Arturo Alessandri, donde además de manifestar la demanda central, se buscaba recibir respuesta gubernamental respecto a la higienización de las panaderías junto con trabajar las normativas en la contratación de trabajadores.¹⁸⁹

Alessandri solicitó la concreción de sus demandas en un Proyecto, que fue elaborado fundamentalmente por el mismo Pezoa. Dicho Proyecto contemplaba aspectos como la iniciación de actividades, condiciones de higiene, prohibición de trabajar con menores de 18 años y prohibición de trabajar entre las 7 de la noche y las cinco de la mañana. Entre las consideraciones se presentaban razones de salud que aconsejaban 'no comer el pan recién salido del hor-

187. Juan Carlos Yáñez. "Por una legislación social en Chile.... óp. cit., p. 515.

188. Miguel Vargas "F. Luis Pezoa A. Autor del Canto a la Pampa", en *Mundo Obrero*, n° 2, diciembre 1950. Si revisamos los periódicos *La Opinión*, *La Época* y *El Obrero Panadero*, vemos la pluma de Pezoa, impulsando este movimiento junto a varias otras figuras inolvidables del gremio: Castor Vilarín, Víctor Zavala, Laureano Carvajal, Juan de Dios Rojas, entre otros.

189. Juan Carlos Yáñez. "Por una legislación social en Chile.... óp. cit., p. 516.

no', las malas condiciones higiénicas y de seguridad de las panaderías y la necesidad de uniformar, vía legislación los distintos reglamentos municipales.¹⁹⁰

Como señala Juan Carlos Yáñez, la movilización pro abolición del trabajo nocturno pasó por varias etapas y ámbitos: discusiones con los industriales, reuniones con diputados, convocatoria a movilizaciones coordinadas a nivel nacional, aprobación en distintos municipios de reglamentos que prohíben el trabajo nocturno.

Al momento de encontrarse el Proyecto ya aprobado por el Senado, y en momentos en que estaba ad portas de su aprobación en la Cámara de Diputados, se produjo el Movimiento Militar de septiembre de 1924, el que definitivamente logró aprobar rápidamente las leyes pendientes, entre ellas el paquete de leyes laborales.

A fines de septiembre de ese año, algunos miembros del Comité Pro Abolición del Trabajo Nocturno se entrevistaron con el presidente de la Junta de Gobierno, con el objetivo de solicitarle el despacho del proyecto de ley.

Así, el 1° de octubre, la Junta de Gobierno firmó el decreto de abolición del trabajo nocturno en las panaderías, el cual comenzaría a regir a partir del 1 de mayo del año siguiente¹⁹¹.

Los panaderos en tanto, a manera de que efectivamente dicho decreto tuviera cumplimiento en la práctica, organizaron una campaña a favor de la efectiva aplicación del decreto de prohibición del trabajo nocturno¹⁹².

Los panaderos utilizaron varias medidas, por ejemplo, si es que los industriales no llevaban a cabo la normativa, realizaban una especie de Boicot contra la panadería, lanzando llamados al público a no comprar en esas panaderías, lo cual era complementado con protestas frente al local. Por otra parte, crearon inspectores *ad-honorem*, "*formados por los*

.....
190. *Ibidem.* p. 516.

191. *Ibidem.* p. 525.

192. *Ídem.*

propios trabajadores para fiscalizar el cumplimiento de la ley y que debían colaborar con los inspectores de la Dirección General del Trabajo."¹⁹³

En toda esta Campaña, fue Pezoa, un pilar fundamental. Como se dijo, el cerebro de la organización. Los panaderos hicieron de Pancho uno más de ellos, aunque Pancho jamás amasó nada. Lo admiraban profundamente, como gesto de agradecimiento lo invitaban no sólo a sus veladas, sino también a beber una botella y otra.... Pero también lo nombraron redactor de su periódico, *El Obrero Panadero*, cargo que ocupó hasta 1927, año en que se impuso la Dictadura del General Ibáñez.

Paralelo a esto, Pezoa, junto al panadero Luis Lagos, comenzaron una campaña por implantar en cada sindicato una biblioteca y escuela racionalista "a fin de que cada compañero sea un elemento consciente del rol que le corresponde desempeñar en este régimen de inicua explotación del hombre por el hombre."¹⁹⁴

Hacia mayo de 1925 informaba el mismo medio de la inauguración de su Escuela Racionalista, aludiendo al desaparecido anarquista Inocencio Pellegrini Lombardozi de importante cometido en la huelgas panaderiles de comienzos del siglo XX¹⁹⁵, porque habían fundado también un Centro de Estudios Sociales con el nombre de este luchador. En la ocasión señalaba Oscar A. Soto Alegría, bajo el título de "La Escuela Racionalista de los Panaderos" (con importante cuota de presunción y autocomplacencia) que esta era la "primera escuela" fundada según las doctrinas de Ferrer en Santiago, cuestión desmentida por diversas fuentes, como hemos visto.

.....
193. Ídem.

194. *El Obrero Panadero*, Santiago, N° 3, 1 de septiembre de 1924.

195. Sobre este propagandista, ver: Manuel Lagos Mieres. *Viva la Anarquía! Sociabilidad, Vida y Prácticas culturales...* 6p. cit.

“El 1º de Mayo de 1925 tienen el orgullo los sindicatos de panificadores de inaugurar la Escuela Racionalista. Y digo orgullo porque es la primera escuela fundada en la capital según las doctrinas del inmortal Ferrer.

En la vieja España inquisitorial, en Barcelona, fundó Francisco Ferrer varias escuelas adonde acudían millares de niños a aprender, a pensar con cabeza propia...

Repito que es un orgullo para los panaderos la iniciación de la Escuela Racionalista porque es el fruto de Lombardozzi, el valiente panadero que arengaba a las multitudes sedientas de justicia social, allá por los años 1900-1904...

*A nosotros los padres de familia, nos llena de regocijo la iniciativa de los panaderos, porque arrancaremos al Estado nuestros hijos para que sean hombres mañana y no pacos ni milicos, ni carabineros. Que sean productores, como nosotros, manual o intelectualmente...”*¹⁹⁶

La Escuela Racionalista de los Panaderos habría tenido desde un principio —al decir de un artículo aparecido en *El Obrero Panadero*— “un éxito halagador”. En lenguaje irónico debido a una descalificación de que fueron víctimas los obreros del gremio, se señalaba que “los compañeros acudieron con un entusiasmo que no pasó desapercibido de los profesores en las clases que se daban cotidianamente”:

Los “tenebrosos” gustan de instruirse, como el más imperioso de los ciudadanos, quizás para adquirir algunos conocimientos que les prestan más facilidades para dar sus golpes.

Por su parte, los profesores parece que no se dieron cuenta de la terribilidad de sus alumnos porque daban sus lecciones con la más encantadora buena voluntad.

Hasta hubo una dama que no desdeñaba en acudir a derramar sus luces de su saber en aquellos cerebros predispuestos al mal, que a pesar de todo, o por una insigne picardía, se formaban con toda

.....
196. *El Obrero Panadero*, Santiago, 1 de mayo de 1925.



..... Figura 18: “Alguna asonada huelguística panaderil”

compostura comedimiento y sumisión durante las horas de enseñanza.

Una dama entre los “tenebrosos”... es un signo de los tiempos, o de la estulticia de algunos imbéciles que escriben en la prensa.”

Sin embargo, vino la acción de los militares, y “decidimos suspender por breve tiempo la obra cultural que el Gremio había emprendido con tan buenos auspicios...”, pues “cuando vino aquello de los allanamientos a nuestros locales, creíamos prudentemente que no convenía dar molestias a nuestros profesores, exponiéndolos quizás a algún vejamen de los pesquisas que se habían situado en la puerta del local de la Junta y que dirigían miradas inquisitorias a todo el que entraba o salía de ella.

Además, era el caso de dedicar todo nuestro tiempo y energías a la defensa y a esas actividades y deliberaciones poco gratas que eran inevitables en semejantes circunstancias.”¹⁹⁷

.....
¹⁹⁷. El Obrero Panadero, Santiago, 1 de julio de 1925.

Ante los acontecimientos militares, la escuela tuvo que cerrar sus puertas. Tiempo después, se abogaba nuevamente por su reapertura. En *El Obrero Panadero*, se señalaba: *“ahora, que ya la tormenta va pasando y que todo está volviendo a la normalidad, estimamos que no deben seguir interrumpidas las labores de la escuela... Y he aquí porqué hemos resuelto reanudar las funciones de nuestro plantel de educación... el 15 de este mes se reanudan...”*¹⁹⁸

Al parecer la escuela volvió entonces a funcionar a lo largo de 1925 y parte de 1926. Ello lo concluimos de un artículo de Antonio Olivares aparecido en el mismo *Obrero Panadero*, en el cual señalaba que este asunto de la “La Escuela Racionalista” debía ser prioridad en la Cuarta Convención del Gremio.

“El problema principal que debe resolverse en la Cuarta Convención de nuestro Gremio es la implantación de la Escuela Racionalista, cueste lo cueste, y digan lo que digan los retrógrados que hay en nuestras filas, si es que los hay...”

Nuestra escuela debe continuar funcionando y formando los nuevos hombres a quienes la historia tiene encomendado el porvenir. La escuela, arma indiscutible para la defensa de nuestros derechos; la escuela, antorcha que desgarras las tinieblas de la ignorancia, debe continuar lanzando su benéfica luz sobre la mente del obrero panadero; la escuela, ariete poderosos e invencible ha de proseguir en su labor de vida hasta conseguir la destrucción total de la fortaleza de la ignominia y de la tiranía sépanlo bien los dirigentes y compañeros de nuestro gremio: lo que más falta hace a los obreros panaderos en la instrucción...

*Que la 4° Convención de los Panificadores de Chile dé preferente lugar en sus debates a lo relacionado con las Escuelas Racionalistas de la Unión Sindical de Panificadores de Chile.”*¹⁹⁹

.....
198. *El Obrero Panadero*, Santiago, 10 de octubre de 1926

199. *El Obrero Panadero*, Santiago, 10 de octubre de 1926.

Paralelo a ello, Pezoa continuaba su labor como conferencista. Hacia marzo de 1926, *Acción Directa* reproducía una de éstas, desarrollada en el Ateneo de la IWW.²⁰⁰

Hacia 1926 Pezoa asistió en representación de la Unión Sindical de Panaderos a la conformación de la Federación Obrera Regional de Chile (FORCH), aunque al parecer dicha entidad no se unió a ésta. Y por octubre del mismo año, organizó con su gremio en Santiago la Cuarta Convención de Panificadores de Chile.

* * *

¿Qué pasó con Pezoa una vez llegada la Dictadura? Meses después de asumido Ibáñez, la Junta Relacionadora de la Unión Sindical fue declarada en receso, y con ello también *El Obrero Panadero* (su último número antes del receso fue en febrero de 1927). A raíz de ello se nombró un Comité Relacionador de Panificadores, el que, dos años después, en 1929, se transformó en la Confederación Sindical de Panificadores de Chile, ya totalmente adaptada a la legislación laboral.

De modo que, los que no aceptaron los términos impuestos por Ibáñez, tuvieron que replegarse al anonimato a modo de no ir a parar a Isla de Más Afuera o ser deportados. Entre ellos Pezoa quien no continuó en su labor de redactor, y prácticamente desapareció del ámbito público.

Recién por junio de 1931 volvemos a saber de Pezoa, esta vez escribiendo un "PANORAMA DE LA FUTURA ORGANIZACIÓN OBRERA EN CHILE", artículo en el cual propone cierto "*esbozo de un plan de coordinación de las fuerzas obreras, basado en la armonía de los intereses*", y en el cual tuvieran cabida tanto los Sindicatos Profesionales como los Industriales en el ámbito sindical, como el sistema de Cooperativas en el ámbito económico.

.....
200. *Acción Directa*, Santiago, ejemplares de febrero y marzo de 1926.

En esta propuesta Pezoa parece abogar por el entendimiento entre la amalgama del mundo obrero en un tiempo en que la Dictadura Ibañista veía sus últimos días. ¿Colaboró Pezoa con el Congreso Social Obrero? No podemos afirmarlo con certeza, al menos sí escribe en su prensa.²⁰¹

.....
201. *Adelante!* Órgano del Congreso Social Obrero, Santiago, 20 de junio de 1931. Ver íntegro en anexos *Obras Reunidas: "Artículos en la prensa"*. Sobre el Congreso Social Obrero: Jorge Rojas Flores, *La Dictadura de Ibáñez y los Sindicatos (1927-1931)*, Santiago, DIBAM-Editorial Universitaria, 1993.

VII. EL COMIENZO DE SU ABANDONO

Sus últimos años y muerte

Podemos decir que Pezoa se convirtió en un elemento excepcional dentro del movimiento obrero. Un hombre nacido en el seno de la sociabilidad obrera, formado allí, generador y animador de una cultura formada en estos círculos; pero poseedor de un talento y conocimiento que le mostraron nuevas esferas, los círculos intelectuales, artísticos, de escritores, a los cuales Pancho pudo haber entrado pero nunca lo hizo, no entró en estas ligas, ni fue reconocido en estas dimensiones. Incidieron en ello quizás las características mismas de su personalidad: carácter débil, *“incapaz de pensar en el mañana o el pasado mañana”*, *“inhábil para prosperar gracias a cualquiera inteligencia o gracia que la vida le hubiese dado y la miseria le hubiese dejado intacta”*, *“sin espíritu de persistencia en algo”*²⁰². Y en consecuencia, si bien sus conocimientos y popularidad pudieron haber significado para Pancho una forma de salir de la miseria en que vivía, Pezoa jamás aprovechó tal oportunidad.

Pero además —como bien advierte González Vera— Pancho *“había hecho suya una doctrina contraria a lo establecido”* y con ello, *“no le sirvió irradiar simpatía, ver claro, ser ecuánime, ni saber cuánto sabía. No le sirvió”*²⁰³ Y ello refuerza Manuel Rojas al señalar respecto de sus poemas:

“Debido al carácter de sus composiciones, Francisco Pezoa no traspasó nunca la línea que separa la poesía popular de la poesía que los poetas populares llaman «de literatura». Tampoco él, que

202. Manuel Rojas. *La oscura vida...* óp. cit., p. 25.

203. José González Vera. *Cuando era muchacho...* óp. cit. p. 143.

MAMA ADITA
GRACIAS
POR TU AMOR

V. SACRIFICIO
TU HIJA
ANA

PERPETUO

FRANCISCO PEZOA A.

20-III-44

FEDERACION DE
PANIFICADORES

tenía un gran sentido de las proporciones, se lo propuso nunca y es seguro que jamás se lamentó de ello.

De este modo, sus composiciones, aun las mejores, no salieron del pueblo, y dentro del pueblo, de cierto círculo especial: el de las personas con preocupaciones de carácter social-revolucionarias. Porque Pezoa fue un poeta de tendencias revolucionarias"²⁰⁴

Su situación era compleja, pues no podía estar arriba, con gente que no era la suya, pero tampoco era comprendido por los de abajo. En consecuencia, se fue quedando solo....

En los recuerdos de González Vera, quién le visitara a mediados de la década 1910 en su conventillo cerca del Mapocho:

*"Lo encontré liando cigarrillos y escuchando a su madre, ya anciana, dominada por la amargura, que cesaba de recriminarlo por su vida sin objeto. Pezoa era afable, de genio alegre, muy tolerante y resignado. No le quedaba ninguna arista ni nada de lo que constituye al creyente, al reformador. Había caído en el escepticismo, aunque siempre estaba dispuesto a servir a los que creen. Aceptó que lo afeitara. Lo senté, le jaboné las mejillas con cuidado y comencé a rasurarlo. La luz no abundaba. Para hacerlo mejor dejé de conversar. Apenas le hube despejado un carrillo. Pezoa me dio las gracias y me dijo que era suficiente. Él se raparía el otro lado en la mañana...Le argüí que se vería rarísimo. Me manifestó que por estar en casa no le importaba mayormente. En seguida tuvo la finura de cambiar la conversación."*²⁰⁵

Momentos después, caminando ambos por la orilla del Mapocho, Pancho le habría señalado al escritor su "juicio melancólico acerca de los pequeños intelectuales de origen proletario":

"Su situación es harto curiosa —le habría dicho Pancho— Vienen del pueblo, pero en éste no encajan, sea porque se han instruido más que los otros prójimos, sea porque con la lectura perdieron

204. Manuel Rojas, "El Cantor de la Pampa", *Las Últimas Noticias*, viernes 24 de marzo de 1944. Ver íntegro en anexos Obra Reunida: "Homenajes a Pezoa".

205. José González Vera. *Cuando era muchacho...* óp. cit. p. 179.

*lo genuino. Su preparación casi los equipara a los burgueses. Más a éstos les parecen más extraños aún, ya por su formación popular, ya por su pobreza- y se miró su traje gastado informe.*²⁰⁶

Ni siquiera el amor de una mujer nutrió sus días. Nunca convivió con una durante sus años mozos; sólo muy tardíamente, dos años antes de su muerte, se casó con Rosa Raquel Olave Pinto, nacida en Santiago en 1906, por tanto 24 años menor que Pezoa. No tuvo hijos. A lo largo de su vida se atrincheró con lo único que tenía, su vida en los gremios, sus conferencias, sus poesías. Y también el vino.²⁰⁷

“Quizás si le faltó una mujer”, observaría González Vera, y seguramente por lo mismo recién señalado. Esto último queda reflejado también en los recuerdos de Antonio Acevedo Hernández.

“Recuerdo con una emoción enorme una escena. Estábamos en una fiesta campestre. Pancho había bebido algunos tragos, sus ojos tenían el azul de esos charquitos que deja la lluvia y que aprisionan el sol y su rostro ostentaba ese brillo intermedio de la borrachera; la gente joven bailaba y cantaba, él se quedó solo sentado al pie de un árbol y con la espalda apoyada en su tronco nudoso; pasó una linda muchacha, y como todo el mundo le apreciaba hasta la veneración, le sonrió, Pancho quiso hablarla, tuvo la palabra a flor de labios, una galantería cultivada con cuidado, tal vez, o quizá un deseo; pero no lo hizo. La chica se volvió enviándole una última sonrisa, él se inclinó y su rostro se cubrió de lágrimas.

*Es probable que jamás haya pedido al amor que pudo iluminarlo, lo que el amor le debe. No ha podido hablar, no ha podido... Es probable que por esta razón guste del vino que hace olvidar...”*²⁰⁸

Estas decepciones en los ámbitos profesionales y personales lo fueron sumergiéndolo en una profunda soledad y tristeza.

.....
206. *Ibidem*, p. 180.

207. Tanto Manuel Rojas como González Vera así lo hacen ver en sus textos citados.

208. Antonio Acevedo Hernández. *Los cantores populares...* óp. cit., p. 253.

Se abandonó, y la ola del vino fue invadiendo sus playas. A pesar de que había caído en el escepticismo, nunca negó su ayuda a quien se la solicitara. Esto lo mantenía con vida, la sociabilidad obrera. Pero a la vez esto mismo alimentó sus días de alcohol. Esto último en razón de lo que nos dice González Vera: por ser letrado, cuando un gremio se lanzaba a alguna huelga, era el redactor de las proclamas y manifiestos.

Y no sabiendo cómo demostrar a Pezoa su gratitud, apoderábanse de su persona, nada voluntariosa por desgracia, y lo hacían beber días y semanas. Así fueron inutilizándolo. Según Manuel Rojas, en tiempos del Plebiscito, partió al Norte como redactor del periódico *El Pacífico* de Arica; poco le duraría el nuevo empleo pues nuevamente “el vino le hizo traición”, agregaría González Vera.²⁰⁹

El mismo Rojas bien nos describe una de estas escenas:

“¡Hombre, Pancho! ¡Qué gusto verte! ¿Tomemos un vino?”, porque, ¿a qué puede invitar un maestro panadero de la regional San Diego, un carpintero de bahía o un cigarrero anarquista, socialista, sindicalista o colectivista, o simplemente maestro panadero, carpintero o cigarrero? No te va a invitar a tomar té; ¿estamos en Chile o no, somos chilenos o qué? Pancho podía haber dicho no, no bebo, gracias, tengo que hacer, me hace mal, o llegará a hacerme mal, pero no podría hacerlo, no habría podido hacerlo; ¿cómo herir a un amigo o a un compañero que nos saluda tan cordialmente y que con tanto cariño nos invita a tomar un vaso de vino, uno no más, porque tengo que hacer? Imposible rechazar una atención, sea cual sea; Pancho no habría podido herir a nadie, eso a riesgo de que aquel vaso de vino se convirtiera en una botella, y la botella en dos o en cuatro o en siete...”²¹⁰

209. José González Vera. *Cuando era muchacho...* óp. cit., p. 179; Manuel Rojas, *Volvamos al Folletín...* óp. cit.

210. Manuel Rojas. *La oscura vida...* óp. cit., p. 24.

Si bien el alcohol pudo terminar con todas sus actividades, ello no se produjo, sino en un tiempo muy tardío, siendo Pancho ya muy viejo. De ahí las palabras de Acevedo Hernández, quien lo conoció por el año 1914 aproximadamente.

*"Pero nadie puede afirmar que sea un vicioso, por el contrario, es bastante organizado, ha estudiado con método y aprendido las materias más difíciles. Es también un gran periodista que comprende como nadie las cuestiones sociales..."*²¹¹

¿Qué sucedió con Pezoa durante los años 30'? ¿Por qué se pierde su huella de la escena pública obrera?

En todo caso no fue el único de su generación que desapareció de la lucha social, al menos de la pública. También Juan Onofre Chamorro, Luis A. Pardo, Luis A. Triviño y otros conocidos "agitadores" contemporáneos de Pezoa parecen replegarse por los años 30'.

Por un lado este alejamiento se explica como un natural agotamiento. Hablamos de obreros nacidos a fines del siglo XIX, que durante los años 30' ya eran veteranos que bordeaban los 50 años o más, con lo cual, su hora protagónica en la lucha social ya había pasado.

Con Pezoa ocurrió algo similar, replegándose, visitando de vez en cuando algún gremio cercano, como la Federación de Panificadores. No obstante, ya fuera de la lucha directa y visible.

Debido a su condición de creador obrero, poeta popular, histórico luchador, era invitado a más de alguna manifestación, velada obrera o encuentro cultural o Reconocimiento a su labor. Así por ejemplo, en 1936 el Círculo General de Aficionados Teatrales ofreció una cena a los "conocidos artistas populares", Romilio Romo y Francisco Pezoa. Un pequeño reconocimiento a su labor.²¹² Por el

211. Antonio Acevedo Hernández. *Los cantores populares...* óp. cit., p. 253.

212. *La Hora*, Santiago, 8 de octubre de 1936.

año 1939, junto al dramaturgo obrero Eulogio Larraín Ríos y Federico Serrano Vicencio, participó como jurado en un Concurso Literario organizado por la Federación de Obreros de Imprenta de Chile (FOIC)²¹³.

En sus últimos quince años, Manuel Rojas le confiaría la corrección de pruebas en las Prensas de la Universidad de Chile. Ocupaba uno de los tres escritorios que tenía el taller. Hombre siempre silencioso, con un eterno cigarrillo entre los labios que él mismo liaba y cabeceaba prolijamente. Su labor era ardua, y se ayudaba con un viejo diccionario, un tintero y una áspera pluma de acero, con la cual iba haciendo los signos cabalísticos de la corrección de pruebas, y un escupitín.

Héctor Fuenzalida Villegas -ensayista, director entonces de la Biblioteca Central de la U. de Chile-, recuerda a Pezoa como un “viejo anarquista”:

“Lo veía cruzar el patio caminando con cierta dificultad ayudado de un bastón. Era un autodidacta. Gustaba de la buena lectura y poseía una notable capacidad de concentración y una gran dignidad personal.

No alternaba con nadie y cuando llegaba la hora de almorzar se iba cojeando a una sabrosa cocinería de la calle Alonso Ovalle donde gustaba un guiso fuerte de comida criolla y bebía algunas copas de grueso mosto. Era su única distracción. Volvía allí mismo al anochecer a enturbiar con el vino sus verdes ojillo y charlar de política gremial.

*Sus pasos inseguros le llevaban, tarde la noche, hasta su casa. En aquel restaurante y en la imprenta, lo llamaban “el compañero Pezoa” con mucho respeto y bajando la voz...”*²¹⁴

213. *La Voz del Gráfico*, Santiago, septiembre de 1939.

214. Héctor Fuenzalida Villegas. “Recuerdos de la Universidad”, *Mapocho*, Vol. 11, N° 2, Santiago, 1965, pp. 202-210.



¿Cuándo y en qué circunstancias murió Pezoa? Falleció a los 62 años, un 19 de marzo de 1944 en su hogar en calle San Diego # 209 (casa B), Santiago. La causa del deceso, según el Registro de Defunción: cirrosis hepática.

En sus últimos años convivía con Rosa Raquel Olave Pinto, con la cual, como ya dijimos, se había casado el 11 de febrero de 1942. En la ocasión fueron testigos de matrimonio, Federico Serrano Vicencio, comerciante, y el pintor Guillermo Díaz Ahumada.²¹⁵

Y así fue que le pagó una tumba perpetua en el Cementerio General. Se trata del nicho signado con el número 9381 de la Galería 8, segundo piso. En recuerdos del panadero Miguel Vargas,

*“En la plancha que tapa el nicho de Francisco Luis Pezoa, la Federación Nacional de Panificadores, le dedica un justiciero recuerdo. Y, no podía ser de otra manera. El escritor Francisco Luis Pezoa, al lado de Juan de Dios Rojas, Víctor Zavala, Carlos Vilarín y muchos otros, contribuyó poderosamente a la organización y orientación de los panificadores.”*²¹⁶

La Federación de Panificadores y una pléyade de obreros de distintos sindicatos e ideologías despidieron sus restos. El “Canto a la Pampa”, su creación fundamental, cantada durante años y años por los obreros de Chile y de otros países vecinos, constituyó su mayor éxito como poeta popular.

“Era, sin duda, su mejor y más pura gloria, y así lo comprendieron los amigos que en el cementerio, el día de su reciente entierro, la entonaron junto al ataúd que guardaba sus restos mortales.”

215. “Certificado de matrimonio Francisco Pezoa Astudillo - Rosa Olave Pinto”, Registro Civil de Chile, Santiago, 11 de febrero de 1942.

216. Miguel Vargas, “F. LUIS PEZOA A. Autor del Canto a la Pampa”, *Mundo Obrero*, N° 2, diciembre 1950.

Francisco Pezoa, que en su juventud llegó a ser, en cuanto a inteligencia y cultura, una de las más sobresalientes figuras del movimiento obrero, y que habría podido -como lo pudieron otros que valían menos que él-, alcanzado gran situación en los partidos políticos populares o en algún cargo burocrático, nunca ambicionó nada y se mantuvo fiel a las ideas que profesaba; falleció en su humilde habitación de calle San Diego, tranquilo, sin resentimientos, entregado buenamente a su destino; el cantor de la pampa -«réproba tierra de maldición»- vivió sus últimos años en paz consigo mismo y con los demás”.²¹⁷

Su compañero de los tiempos heroicos, Federico Serrano Vicencio, le dio la despedida final señalando en un sentido discurso sus hermosas cualidades, su legado al amplio movimiento social, su aporte a la causa de los oprimidos:

“La corriente libertaria —diría- ha perdido a uno de sus poetas más puros y representativos... quien supo captar las más hondas inquietudes del pueblo, porque convivió con él en una atmósfera de ancho y profundo compañerismo...

He aquí, pues, al poeta que ha desaparecido y que marchó por el mundo envuelto en un silencio de modestia y de dolor. Pero él sabía extraer notas melodiosas que desentrañaba de su alma. Por eso ya en el ocaso de su vida física —setenta años más o menos- cultivó una serenidad socrática, y, tanto su pasado, como su presente y su porvenir, lo advertía cincelado, ora por sí mismo, ora por el tiempo que surca de arrugas el rostro y marchita las flores. Pero esto ya él lo sabía demasiado, y cuando se acercó por fin la hora suprema, se refugió en el abismo de la sombra, siempre confiado en que el ideal que abrazaba, lo retornaría al seno de la madre tierra siempre generosa y cambiante, acaso para que el polvo de sus huesos dieran aliento a un frondoso árbol, o dieran colorido a una hermosa flor, pura y sencilla como sus versos, que palparán eternamente en el corazón de los explotados del mundo”.²¹⁸

217. Manuel Rojas, “El Cantor de la Pampa”. *Las Últimas Noticias*, viernes 24 de marzo de 1944.

218. Federico Serrano Vicencio. “Francisco Pezoa”, *El Andamio*, Santiago, N°



VIII. EL CANTO A LA PAMPA Y LA CONSTRUCCIÓN DE UN RITUAL Y SÍMBOLO OBRERO

La Matanza de la Escuela Santa María en Iquique marcó un hito en la historia de las luchas sociales no sólo de Chile, sino de toda América Latina. Era la evidencia de las atrocidades que estaba dispuesto a cometer el Estado, en cualquier parte del mundo, a la hora de resguardar de sus intereses.

Resulta superfluo explicar el origen de esta manifestación. Ya se ha escrito bastante sobre esta matanza en Iquique de varios miles de obreros por las tropas al mando de Silva Renard.²¹⁹

Interesa en este espacio, dar cuenta de cómo se fue construyendo su espacio conmemorativo durante los años de vigencia social de Francisco Pezoa. Y sobre todo cómo su obra y figura incidió en dicha construcción.

Evidentemente, esta fue una labor protagonizada por los obreros organizados de diversas tendencias políticas, aunque los anarquistas igualmente dieron ribetes originales a sus manifestaciones marcadas por la acción directa, la venganza, la prisión y también por la difusión cultural incansable de sus propagandistas.

Para ello, necesariamente, debemos partir por el impacto que dicha Matanza causó entre los obreros organizados.

.....
437, 30 de agosto de 1945.

219. Eduardo Deves. *Los que van a morir te saludan. Historia de una masacre: Escuela Santa María de Iquique, 1907*. LOM, Santiago, 1997; Sergio González. *Ofrenda a una Masacre. Claves e indicios históricos de la emancipación pampina de 1907*. LOM, Santiago, 2007. Este autor realiza un estudio exhaustivo de la bibliografía y producción cultural del tema.

Pero más aún, se hace necesario partir por los momentos inmediatamente posteriores a la matanza, pues desde esos instantes mismos comenzó la construcción del ceremonial ritualístico, quizás más importante del movimiento obrero local.

La ciudad de Iquique estaba sitiada por los militares. Desesperación y desconcierto era lo que predominaba entre los obreros y sus familias.

Luego de la Matanza las autoridades dispusieron el cierre de periódicos populares como *El Pueblo Obrero* y *El Trabajo*, con el objetivo de acallar las denuncias de los trabajadores e impedir la difusión de ideas revolucionarias.

En la pampa se desplegó una represión concentrada en imponer el orden social y evitar el surgimiento de nuevos movimientos de protesta. Las autoridades de gobierno dispusieron un sistema de control y represión que se extendió a otras localidades como Antofagasta.

Los muertos eran llevados en carretas de los bomberos de Iquique, (y carretones de la basura, según la obra *Hijos del Salitre* de Volodia Teitelboim), “como los repletaban en exceso, caían a menudo al suelo y era menester reacomodarlos mejor. Se confundían los cadáveres de los niños, de las mujeres y de los varones adultos.”²²⁰

Apilados, sin flores ni cantos a una fosa común en el Cementerio N° 2; fosa que, como señala Sergio González, era un camposanto construido a un costado del principal, más modesto y alejado de la ciudad. En el cementerio principal se encontraban, en cambio, los grandes mausoleos, de las familias poderosas, de los explotadores que se habían apoderado del salitre.²²¹

220. Volodia Teitelboim. *Hijos del Salitre*.... óp. cit.

221. Sergio González. *Ofrenda a una Masacre*, LOM, 2007, p. 24; Una vez cerrado el Cementerio N° 2 los muertos serían exhumados y trasladados al N°3 “donde esperan que las actuales autoridades les identifique y reparen el daño a su memoria”.

Miles de cadáveres tirados, apilados, invadiendo de olor a muerte la ciudad. Como a Elías, personaje principal de la obra de Volodia Teitelboim, la Matanza había calado profundo entre los obreros que la presenciaron o que sobrevivieron a las balas.

“...estaba transformado. No era el hombre que partiera en tren a Iquique diez días antes. La visión de la masacre continuaba poseyendo su alma. Se sentía temeroso en inseguro de la vida. Entre el comer y el dormir sin ganas en medio de la apatía, apoderóse de él un profundo deseo de venganza...

Las mujeres lloraban por sus deudos, los conocidos y los desconocidos...

En las oficinas, se daba por fallecidos a todos los que faltaban al trabajo

Respecto de muchos, fue imposible ofrecer una evidencia. Más hubo personas que tuvieron una certeza más honda: las mujeres cuyos hombres queridos no regresaron. A aquellas que se obstinaban en aferrarse a una brizna de esperanza y, negándose a aceptar el hecho irrevocable, se resistían a guardar luto y exigían un testimonio más rotundo, preguntando: ¿pero dónde está enterrado?”, terminó replicándoseles, abandonada ya toda apariencia de consuelo, con una fórmula casi brutal de resignación: “Nada, señora, sufra y aguante...”²²²

La noticia pronto se propagó por todo el país. No se sabía la cifra exacta, pero todos sabían que había sido una gran Matanza, como ninguna otra ocurrida a movimiento obrero pasado. Se sabía que había cientos de muertos. Las mismas autoridades, a través de un texto firmado por Silva Renard del 22 de diciembre de 1907, reconocían cerca de 140 obreros acribillados. Con el tiempo, esta versión oficial, fue ampliamente superada por la memoria social que habla de 3600 fallecidos, señalados en la “Cantata de Santa María de Iquique” compuesta por el músico chileno Luis Advis en 1969.

.....
222. Volodia Teitelboim. *Hijos del Salitre...* óp. cit. p. 339.

Murieron tres mil seiscientos
uno tras otro.
Tres mil seiscientos
mataron uno tras otro.

La escuela Santa María
vio sangre obrera.
La sangre que conocía
sólo miseria.

Serían tres mil seiscientos
ensordecidos.
Y fueron tres mil seiscientos
enmudecidos.

La escuela Santa María
fue el exterminio
de vida que se moría,
sólo alarido.

Tres mil seiscientas miradas
que se apagaron.
Tres mil seiscientos obreros
asesinados.

La Gran Matanza pronto ocupó las portadas de los diarios “burgueses” y de la prensa obrera a lo largo del país. Espontáneamente, por toda la región chilena comenzaron las distintas sociedades obreras a organizar actos fúnebres y a impulsar la solidaridad con los obreros pampinos.

En Valparaíso, por ejemplo, inmediatamente enterados de lo sucedido, los anarquistas porteños, organizados en la Federación Internacional de Trabajadores, llamaron a un “Mitin de Protesta” realizado a eso de la 1,30 pm, en el que participaron las distintas sociedades de resistencia con sus estandartes enlutados.²²³

.....
223. *La Unión*, Valparaíso, 24 de diciembre de 1907.

Junto a elementos del Partido Demócrata, los anarquistas y socialistas porteños formaron un Comité de Solidaridad con los Obreros Pampinos y sus Familias. Este organismo, se preocuparía de generar recursos para éstos, a través de veladas, rifas, creaciones artísticas, etc. Además, dicho Comité llamó a varios mítines de protesta y actos fúnebres simbólicos.²²⁴ En Santiago y otras ciudades del país, se formaron Comités similares.

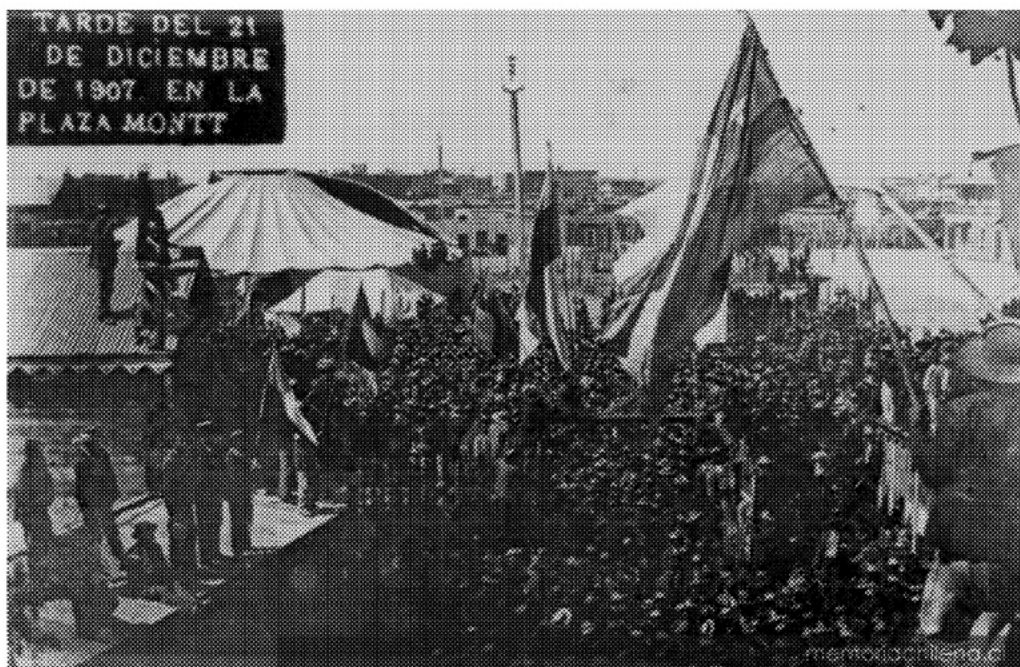
Desde entonces, las romerías fúnebres se sucedieron una tras otra, tanto en Iquique mismo, como en los distintos pueblos y ciudades del país. En *La Reforma*, de Santiago, se puede leer, por ejemplo: “*Por los muertos de Iquique, gran manifestación de duelo en Valdivia... Por acuerdo total de las sociedades obreras se reunieron en plaza Pedro de Valdivia para de ahí marchar al cementerio, con sus estandartes y banderas enlutados.*”²²⁵

Por lo general, las sociedades obreras, con sus estandartes enlutados, se reunían en la plaza pública, en donde se realizaba un mitin, en el que los oradores se encargaban de recordar lo allí sucedido, insertando esta tragedia en el marco de las luchas obreras, tanto locales como internacionales. Por lo general, se trataba de discursos encendidos y llenos de emotividad, en el que el poder, a través de todas sus instituciones, aparecían totalmente contrapuestos a los obreros, a los parias que luchaban con la tiranía; dos posiciones irreconciliables eran las que se construían en estos discursos, cuestión que los obreros bien experimentaban a diario. Se trataba de un acto con fuerte contenido identitario.

Enseguida, desfilaban en procesión por las calles de la ciudad o pueblo, en algunas ocasiones con velas encendidas en mano. Se entonaban himnos revolucionarios y se visitaba el cementerio de la ciudad, en acto simbólico. Allí nueva-

224. *El Chileno*, Valparaíso, 24 de diciembre 1907.

225. *La Reforma*, Santiago, 12 de enero de 1908.



..... Figuras 19: “Algunas de las imágenes que se conocen de la Huelga General y Matanza obrera de la Escuela Santa María de Iquique el 21 de diciembre de 1907”

mente, se realizaban algunos discursos... y así, la cuestión se repetiría cada año en varias ciudades, principalmente — desde luego- en Iquique. Pero también en otras ciudades del país.

A través de estas actividades, los obreros sacaban a la vía pública lo acontecido, poniendo esta grave Matanza en la opinión pública, tal cual ya vimos en el caso de los cortes fúnebres.

La prensa obrera ocupó sus portadas con homenajes y reconocimientos a los caídos, a los “Mártires”, a la vez que condenas y maldiciones a los responsables de la Matanza. Desde los asesinatos mismos, la prensa obrera se encargaría de hacer presente la tiranía de las autoridades. Incluso, los mismos protagonistas de la huelga, ya fuera encubiertos bajo algún seudónimo, o escribiendo en periódicos extranjeros, expresaban sus sentimientos aún demasiado impregnados de sangre y lágrimas.²²⁶

En el mes de abril de 1908, ocupando un seudónimo, Luís Olea Castillo —clandestino entonces en el Perú, y a quien sus compañeros creían muerto- comenzó a publicar en *El Pueblo Obrero*, sus apreciaciones del movimiento y versión de los sangrientos sucesos.²²⁷

· PRODUCCIÓN CULTURAL ·

Por otra parte, varios intelectuales y obreros ilustrados se inspiraron para escribir sobre lo acontecido. Estaba la necesidad de romper con el silencio que trataba de imponer el poder. Había que propagar la verdad de lo sucedido, y para ello —además de las romerías fúnebres- comenzaron a emerger una serie de folletos y artículos en la prensa obrera que bien se encargaban de no dejar oculta esta Matanza.

.....
226. *El Hambriento*, Lima (Perú), marzo de 1908.

227. *El Pueblo Obrero*, Iquique, consultar números de abril, 1908.

En Valparaíso, un grupo de obreros e intelectuales del centro del país, *“en vista de la crítica situación creada al pueblo pampino por la conducta de los salitreros y la opresión ilegal de las autoridades en la provincias del norte”* acordaron formar un Comité de Defensa de Obreros Pampinos, *“para hacer campaña por la prensa, el folleto y el libro, en pro de los intereses y derechos del proletariado”*.

Con este fin publicaron *Los sucesos del Norte*, folleto en verso de Alejandro Escobar y Carvallo, *“cuya primera edición se ha agotado completamente, proyectándose imprimir la segunda dentro de poco”*. También en prosa y en preparación estaban las siguientes publicaciones:

La Masacre, libro en prensa, escrito especialmente por un eminente literato chileno, autor de varios libros universalmente aplaudidos.

El Cantor de la Pampa, volumen de poesías, original de Escobar i Carvallo.

Los Sucesos de Iquique, folleto histórico-crítico debido a la pluma de un ilustre hombre de ciencia.

En la Tierra del Salitre, estudio económico-político-social, publicado por capítulo en *La Reforma...*²²⁸

A ello habría que sumar *“Los Mártires de Tarapacá”*, substituida *“21 de diciembre de 1907. Obra ilustrada con varios grabados que contiene una completa y verídica relación de los sangrientos sucesos desarrollados en Iquique con motivo de la huelga de los trabajadores”*. Obra publicada un mes después de ocurrida la Matanza, en el mismo Valparaíso. Sus autores: Vera y Riquelme, testigos privilegiados de los acontecimientos de Iquique. No eran obreros, ni tampoco *“agitadores”*, pero sintieron un deber moral, no dejar en el silencio estas injusticias²²⁹.

.....
228. *La Defensa*, Viña del Mar, 12 de julio de 1908

229. Bernardo Guerrero (Editor). *Los Mártires de Tarapacá. 21 de diciembre de 1907. Obra ilustrada con varios grabados que contiene una completa y verídica relación de los sangrientos sucesos desarrollados en Iquique con motivo de la huelga de los trabajadores*. Ediciones Campvs y Ediciones El Jote Errante, Iquique, 2007 [1908].

Otra obra por entonces editada, en febrero de 1908: “21 de diciembre. Compendio y relación exacta de la huelga de los Pampinos desde su principio hasta su terminación” de Leoncio Marín, también testigo presencial.²³⁰

En el ámbito de las presentaciones filodramáticas, igualmente, la Matanza se haría presente. Se puede leer en *La Reforma* hacia enero de 1908: “Mártir del Trabajo, con todo éxito se está ensayando esta pieza dramática que será puesta en escena en una gran función que habrá el domingo 5 de enero en el Teatro Salón de la Sociedad de Comerciantes del Mercado Central. La obra en cuestión está basada en los hechos históricos obreros y en la colosal huelga del norte, donde hubo tantas víctimas, donde la miseria, el hambre y el luto han cubierto a muchos miles de hogares proletarios”²³¹ La obra, desde entonces, fue prolíficamente representada en los salones obreros a lo largo del país.

La contribución de mayor fuerza emotiva, sin embargo, la dio el obrero y poeta anarquista, Francisco Pezoa Astudillo, con su *Canción de Venganza*, después conocida como *Canto a la Pampa*, o simplemente *La Pampa*.

Desde 1905 que Francisco Pezoa se encontraba en el norte. Había trabajado con Ignacio Mora, Luís Alberto Mancilla, Luís Ponce y otros en la redacción de *La Agitación*, de Estación Dolores, y participado en varios centros de estudios sociales y ateneos nortinos junto a sus antiguos camaradas, y a nuevos adherentes que se sumaban en la pampa. Para el verano de 1908, es muy seguro que aún se haya encontrado en el norte, aunque desconocemos si estaba en Iquique.

De todo esta tragedia, este luchador se conmovería, y durante ese verano, y aprovechando la contagiosa melodía de un vals, muy popular por entonces, llamado “*La Ausen-*

230. Citada por Bernardo Guerrero. *Nunca la flor creció. Centenario de la Matanza de la Escuela Santa María*. Ediciones El Jota Errante-Campvs, Iquique, 2007.

231. *La Reforma*, Santiago, 1 de enero de 1908.

cia”, “que nadie podía oír sin sentir por lo menos ganas de silbar al que cantaba”, Pezoa inventó el que se convirtió en el himno más conocido de los trabajadores de la región: el *Canto de la Venganza*, luego conocida como *Canto a la Pampa*.

El ejercicio de Pancho fue sencillo, reemplazó esos versos que cantaban amoríos y lejanías, por versos que cantaban la tragedia de los trabajadores pampinos, la tragedia de esas miles de familias desamparadas y que interpretaban bien sus ansias de venganza²³². La música de este conocido vals entonces, pasaría a acompañar versos como estos, que reproducimos en forma parcial:

.....

232. Este procedimiento de cantar nuevos versos con melodías conocidas se llama *contrafactum*, y como señala Juan Pablo González (2005): “se cultiva desde el Medievo, encontrando su máximo desarrollo durante la consolidación del protestantismo y el calvinismo en Europa, con el uso de melodías populares para la musicalización de versos afines a nuevas doctrinas, de este modo no se trata solamente de un cambio de letra, sino de un cambio del ámbito de ejecución de la música utilizada. Con posterioridad, durante el siglo XVIII, el *contrafactum* adquirió un tono burlesco en Francia, llamándose *parodia*. El mismo procedimiento luego se hizo presente en la cultura obrera que comienza a germinar a fines del siglo XIX en América Latina” (p. 105). En el caso de Chile, el uso político o doctrinario del *contrafactum* se generalizó durante el desarrollo del movimiento obrero en la pampa salitrera y estuvo presente también en las campañas presidenciales. No sólo Pezoa realizó este procedimiento, sino también otros autores obreros de la época, entre ellos, Luis Emilio Recabarren quien transformó el vals “*Las noches bellas*” en “¡A la Unión!”, y “*Canción de Yungay*” en “*A unirse*”; Joaquín Parrao que convirtió la Canción Nacional en “*Himno de la Anarquía*” (Luz i Vida, Antofagasta, septiembre de 1909); Alejandro Escobar y Carvallo que también utilizó esta melodía en su “*Himno de la Anarquía*” (*La Internacional*, N° 1, febrero 1902); Eduardo Gentoso, que con la música del “*Himno de Yungay*” compuso sus “*Maldiciones de Silva Renard*”; Leopoldo Conejeros que en 1925 utilizó el conocido tango “*Julián*” para hacer su “*Cantar Idealista*” (*El Arrendatario*, 13 junio de 1925); además de utilizar el himno marcial “*Cruz de Guerra*” para hacer su “*Canción de Guerra*” (*El Arrendatario*, 30 mayo 1925), y Arrey P. que utilizando la popular canción “*Cielito Lindo*” hizo su “*Canto de Arrendatarios*” (*El Arrendatario*, 6 de junio de 1925).

Hasta que un día como un lamento
de lo más hondo del corazón,
por las callejas del campamento
vibró un acento de rebelión,
eran los ayes de muchos pechos
de muchas iras era el clamor
la clarinata de los derechos
del pobre pueblo trabajador.

“Vamos al puerto, dijeron, vamos,
con su resuelto, noble ademán,
para pedirles a nuestros amos
otro pedazo, no más, de pan”.
Y en la misérrima caravana
al par del hombre marchar se ven
la amante esposa, la madre anciana
y el inocente niño también.

¡Benditas víctimas que bajan
desde la Pampa, llenas de fe,
y a su llegada, lo que escuchan,
voz de metralla tan sólo fue!
¡Baldón eterno para las fieras
masacradoras sin compasión!
¡queden manchados con sangre obrera
como un estigma de maldición!.²³³

Estos versos aparecerían por primera vez en *El Pueblo Obrero* de Iquique en abril de 1908, y luego en *La Protesta* de Santiago, más tarde en los compilados de canciones y poemas editados por el Comité de Defensa de Obreros Pampinos, compuesto por obreros e intelectuales.

Y esta canción se entonaría poco a poco en cada velada, en cada mitin, en cada huelga, o calabozo, convirtiéndose

233. *El Pueblo Obrero*, Iquique, 18 de abril de 1908; *La Protesta*, Santiago, N° 3, 1era quincena de junio de 1908. Véase versión integral en anexos Obras Reunidas: “*El trovador del proletariado*”.

en un verdadero himno del proletariado de esta región, himno de los parias sin dios ni patria, himno de los olvidados y explotados en los campamentos salitreros, en las minas de carbón o suburbios urbanos.

Al oírla por primera vez el personaje de *Hijo del Salitre*, Elías, en una velada obrera, quedaría conmovido. Le sonaba la música, pero no reconocía la letra:

“¿Qué canción es ésta?”, preguntaría...

Y se le dijo que la había escrito un obrero panificador de Santiago, llamado Francisco Luís Pezoa, y que un día la cantaría “toda la pampa”.

Entonces, escuchando sus versos, cantados con dolor por el coro, se preguntaba: “¿pero aquello que la hacía impresionante y zamarreaba su alma hasta las lágrimas, más que los versos de pobre retórica, no eran las voces, las voces humanas? ¿No sonaba como si estuvieran cantando todos a una: Carmela, Briggs, Chacales, el diablo Palafe, Manuel Tapia, el buen derripiador? ¿No era como si cantar el pequeño ángel en la noche del sábado 21 de diciembre?

*Había lucha en ese canto. Tal vez porque los hombres del coro tocaron el fondo del dolor, la pobre letra, la pobre música, se tornaba heroica. De sus vibraciones surgía más resolución que desespero. El recuerdo vino de nuevo, pero en otra forma. La cantata no era un canon a cien voces ahora, sino las diez mil, las treinta, las cuarenta mil gargantas, las treinta, las cuarenta mil vidas en la escuela y en la plaza”*²³⁴

Alejandro Escobar y Carvallo editó por entonces un compilado de poemas referidos a la Matanza de Santa María. En su mayoría, se trataba de poemas escritos por obreros organizados. Allí se incluía el *Canto de la Venganza* de Pezoa, pero además poesías como *Maldición al Gobierno*, del propio Escobar y Carvallo²³⁵:

.....
234. Volodia Teitelboim. *Hijo del Salitre*... óp. cit. p. 365.

235. Alejandro Escobar y Carvallo. *Los sucesos del norte. Folleto en verso*. Imprenta y Encuadernación Gálvez, Santiago, 1908.

“Pedro Montt, tirano eleve,
falso mentor de multitud ignara,
yo te maldigo en nombre de la plebe
cuántas veces, cuán lágrimas llorara.
Que tu mujer sufra de alguna entraña,
que le impida comer y deleitarse.
Y en su dolor sea alimaña
Que te impida dormir su lamentarse.
Y tus consejeros de cerebro idiota,
odiados por los hombres de trabajo,
han de caer con las cabezas rotas
y los vientres abiertos por un tajo.

Y las “Maldiciones a Silva Renard”, de Eduardo Gento-
so, estrofas que eran acompañados de la música del *glorioso*
“Himno Yungay”²³⁶:

Que nunca el canalla
de Silva Renard
que el pueblo castigue
su infame maldad.

chacal sanguinario, cobarde asesino,
tu crimen maldito no tenga perdón
bebiste la sangre del pueblo pampino,
abriendo sus venas a sable y cañón.

Dejaste las calles regadas de sangre;
montones de obreros hiciste matar,
sembraste la muerte, el luto y el hambre
a son de metralla lo hiciste callar.
(...)

¡Maldito tu nombre, maldita tu gloria
Maldita tu sombra de ruín militar!
La mano del pueblo que escribe tu historia
Maldice tu nombre de cruel criminal!

236. *La Batalla*, Santiago, N°48, 1era quincena de enero de 1915.

Los muertos de Iquique, cual negro fantasma
Persiguen tus pasos sin paz ni cuartel

Insultan tu gloria, cosaco, te llaman,
Que tienes por honra la afrenta más cruel.

Los hijos sin padre, las calles recorren,
pidiendo al que pasa un mendrugo de pan
las madres llorosas con gritos que se oyen
te piden tus hijos con pena y afán.

El pueblo de duelo, contiene sus iras,
llorando en silencio su justo dolor,
su rabia profunda es volcán que respira
que tarde o temprano hará su explosión.

El pueblo venera las tumbas abiertas,
Y teje a los muertos corona inmortal
Después se alzaré en sangrienta revuelta,
Y hará tu maldita cabeza cortar!!

En vano tú piensas, pisar el cadáver
Del pueblo vencido postrado a tus pies
¿quizás si mañana tu mismo no sabes
Si bajo tu planta despierta otra vez!.

Entonces sabrás la violenta venganza
Que el pueblo indignado tendrá para ti;
No habrá compasión, ni siquiera esperanza
Que salven tu vida de trágico fin.
Ya el pueblo prepara sangrienta cuchilla
Forjado en la fragua de mudo volcán
Pondrá en tu pecho su fuerte rodilla
Y ciego de rabia te va a ajusticiar!.
Tu crimen sin nombre será castigado,
Con grandes torturas, con toda crueldad;
Dejando recuerdos que todo malvado
Merece la muerte por tanta maldad...

Así como *Hoja de Laurel*, que señalaba, “*Para el sin par valiente Silva Renard, defensor de la Constitución, de las libertades y el orden público, en la gloriosa epopeya del 21 de diciembre de 1907*”, escrito, según Bravo Elizondo, por el clandestino Luís Olea.

El huelguista en su masa colosal,
El desierto cruzó con “alboroto”,
Reclamando más pan y más poroto,
Sin respeto a la ley y orden social.
Y, amparado a la Carta Nacional,
Se creyó con derecho el pobre roto,
Para unirse en legión y pedir coto,
Al abuso sin ley del capital...
¡Y tú, Gran Capitán (sin impudicia)!
Al país defendiste en tu batalla
Y colmaste de gloria a la milicia
Que inconsciente ahogó con la metralla,
La razón, el derecho y la justicia
Del reclamo que hacía “la Canalla
Sin firma”²³⁷

Desde distintas tribunas obreras -anarquistas como socialistas, demócratas, mancomunales, obreros independientes, sectores del mundo intelectual “progresista”, etc., y a través de distintos medios, se propagó la suerte corrida por los obreros pampinos.

· PRIMER ANIVERSARIO ·

Al cumplirse un año de la Matanza, se generaron en distintas partes del país manifestaciones conmemorativas. Como ocurría con los 1° de Mayo, también para los 21 de

237. *El Pueblo Obrero*, Iquique, 8 de febrero de 1908; Pedro Bravo Elizondo. *Santa María de Iquique 1907: Documentos para su historia*. Editorial Cuarto Propio, Santiago, 1993.

diciembre se conformaron Comités organizadores, comités compuestos tanto por anarquistas, socialistas, demócratas, feministas, etc. En *El Pueblo Obrero*, se señalaba hacia diciembre de 1908:

*“...con motivo de la aproximación de esta fecha, el Comité tiene bastante avanzados sus trabajos para llevar a efecto una gran romería al cementerio en homenaje a las víctimas sacrificadas por el poder, y calumniadas por los capitalistas que veían en la huelga una horrible amenaza de saqueo, desolación, incendio y muerte ocasionados por el susto...”*²³⁸

En Iquique se reunieron grupos obreros en la Plaza Condell. En el lugar hizo uso de la palabra uno de los sobrevivientes, el obrero y artista, Sixto Rojas quien había sido el Secretario del directorio de la huelga. En su discurso, culpó de lo sucedido a la “mala organización social”, a la confianza e ingenuidad de los organizados de creer que la constitución ampararía la manifestación pública.²³⁹

Se señalaba en otro número que los trabajadores *se tomaron el día 21 como feriado, para recordar a los caídos. “Y no podía ser de otro modo, puesto que el pleito homenaje que se rendirá al más grande de los sacrificios consumados injustamente por el capital y el poder, es obra de reparación y de justicia, que se impone como una protesta a la más bárbara matanza verificada por la obra inicua de una oligarquía avasalladora.”*

Se invitaba a asistir a la romería *“porque ella se necesita, como un principio de la absoluta posesión de la soberanía que debe ejercitar, un pueblo ultrajado, porque cuya soberanía es el símbolo, el más grande de los patrimonios de los libres.”*²⁴⁰

238. *El Pueblo Obrero*, Iquique, 15 de diciembre de 1908.

239. *El Pueblo Obrero*, Iquique, 9 de enero de 1909; Pedro Bravo Elizondo. *Santa María de Iquique...* op. cit. p. 188.

240. *El Pueblo Obrero*, Iquique, 17 de diciembre de 1908; En el marco de este primer aniversario, el periódico anarquista *Primero de Mayo* (Iquique, N° 1, 2° época, 21 de diciembre de 1908) concentraría sus ataques en la institución militar en su conjunto, sostenida por el Estado.

El Pueblo Obrero, imprimió un cartel, una litografía conocida en la época. En el centro aparecía un hombre crucificado, representando al pueblo, con sus pies y manos atadas al vertical, mientras en el travesaño tiene destacada la palabra CAPITAL; flechas le clavan las piernas y el torso, que dice Tocopilla, Santiago, Valparaíso, lugares en que se manifestaran igualmente las Matanzas. Esta litografía fue obra de Sixto Rojas Acosta.²⁴¹

Similares actos se sucedieron año tras año en Iquique. En las demás ciudades, por lo general, se desarrollaron mítines de protesta, romerías fúnebres y veladas de homenaje a los caídos.

Hacia 1911, en el lugar en que, en fosa común habían sido sepultados los obreros muertos (en el Cementerio N°2), se levantó un recordatorio.

El Tarapacá entonces señalaba:

*“Hoy es el cuarto aniversario de los luctuosos sucesos de que fue teatro la plaza Montt en año 1907. La huelga obrera que se declaró a principios de diciembre, tuvo su fin el 21 del mismo en forma tristísimo, que apena el clima. Los restos de los que cayeron en aquel nefasto día, descansan hoy en un mausoleo levantado con el óbolo de los trabajadores que sobrevivieron.”*²⁴²

Este mausoleo, sería posteriormente descrito por Nicomedes Guzmán en su novela *La Luz viene del mar*:

“Se encontraban junto al cuadrilátero que guarda los restos más que treintañeros de las víctimas caídas en la masacre de la Escuela Santa María. Una placa recordatoria, unas pequeñas escalerillas de mentido mausoleo, y, arriba, sobre una especie de pedestal, la

241. Pintor y anarquista, participó en el comité huelguista, fallecido en 1941, a los 58 años. Su nieto publicó la biografía: Héctor Sorich Rojas. *Sixto Rojas, un protagonista olvidado*. Municipalidad de Iquique, 2007.

242. *El Tarapacá*, Iquique, 21 diciembre de 1911. Aunque ya en 1910 se formó un Comité Pro Mausoleo de las Víctimas del 21 de diciembre: *El Tarapacá*, Iquique, 23 de diciembre 1910; Bernardo Guerrero. *Nunca la flor creció...* óp. cit., p. 52

figura de un pampino, apuesto y de largos bigotes: he ahí el homenaje popular a los cientos de hombres inmolados.”²⁴³

· ¡¡PIDO VENGANZA!! ·

A diferencia de lo que ocurría con el 1º de Mayo, interpretado por los socialistas como una “fiesta del trabajo”, en el caso de la Matanza de Santa María, todos concordarían en que se trataba de una fecha de luto, de sangre, de horror, de sacrificio del pueblo obrero.

Sobre todo los anarquistas resaltaban la necesidad de venganza; el ánimo de revancha afloraba en cada discurso, en cada práctica, en cada oportunidad en que era recordado el tema.

“Henos aquí delante de la fecha infausta de una masacre obrera... El crimen sigue impune. Y el recuerdo surge al lado, rojo, como sedimento de venganza, recuerdo que tuerce los labios haciendo aparecer sobre ellos un rictus amargo de despecho y odio.

Sobre la pampa estéril aún campea la detonación de fusilería y la metralla militar que mató sin piedad, y el grito agónico de los parias aún voltejea como el espectro dantesco en la lejanía inmensa del desierto.

Parece que se levantara de las entrañas de la tierra pampina un grito que lanzara un grito enorme, un grito que llena los ámbitos del infinito, parece terrible, ¡Venganza!...”²⁴⁴

Hacia 1910 el periódico antofagastino *Luz i Vida* señalaba:

“No es posible, no, traer a la memoria el recuerdo de los crímenes cometidos por la burguesía, en convivencia con la fuerza armada, sin que, espontáneamente broten de nuestros labios la maldición

243. Nicomedes Guzmán. *La Luz viene del mar*. Editorial Aconcagua, 1963, p. 192. El actual monolito data de 1957, en conmemoración de los 50 años de la Matanza, y se ubica a un costado de la Escuela Santa María, ver Bernardo Guerrero. *Nunca la flor creció...* óp. cit., p. 41-44.

244. *La Protesta*, Santiago, n° 1, 1º de mayo de 1908.

eterna para sus autores, y los anhelos de venganza nos asedian atrocemente; proceder de otra manera sería pecar de tolstoyanos, que no lo somos, como lo hemos manifestado en otra ocasión. Por eso, siempre que rememoramos algún hecho sangriento que consigna el ya largo martirologio obrero, no podemos contener la justa indignación que sentimos, e instintivamente nuestros puños se crispan amenazadores, nuestra sangre bulle y rebulle excitada por la cólera y la protesta surge potente, con ansias de revancha....
*....Ya el pueblo va despertando y sacudiendo el marasmo que lo tenía aletargado; ya la venda de sus ojos le va cayendo; pronto, muy pronto, vendrá a pedirnos cuenta de todos los crímenes cometidos por vuestra insaciable sed de sangre. ¡12 de mayo, 22 y 23 de octubre, 6 de febrero, 21 de diciembre! ¡Cómo desfilan ante nuestros ojos los nuestros caídos en aquellas cruentas jornadas! Cómo se representa ante nuestra imaginación, tanta esposa viuda, tantos padres insolables, tantos hijos huérfanos!*²⁴⁵

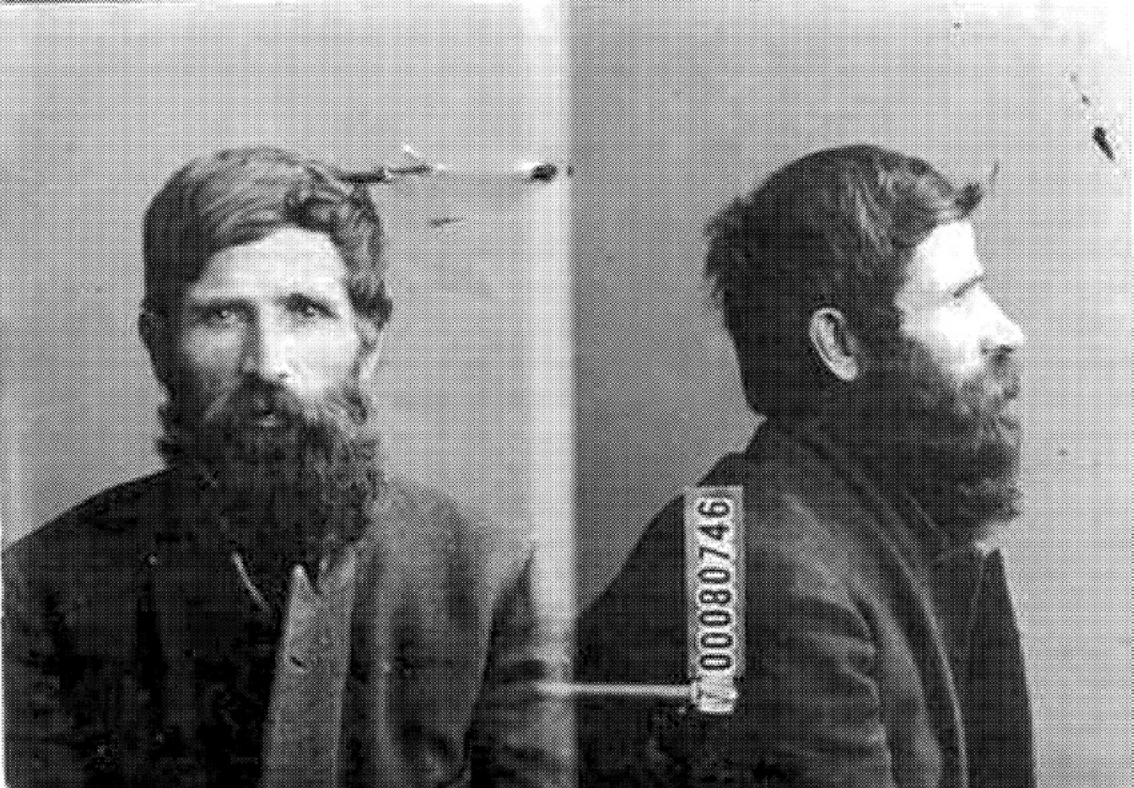
• VINDICACIÓN •

Y finalmente dicho discurso encontró eco en el intento de asesinato del general Silva Renard por parte del español Antonio Ramón Ramón, hacia diciembre de 1914.

Como sabemos Silva Renard estaba a cargo de las tropas que asesinaron a tantos obreros en Iquique, y había pasado a convertirse en una figura fuertemente odiada por los obreros, y en general, por todo aquel que se diga respetuoso de la vida.

La acción de Ramón Ramón respondía a un ánimo de venganza personal, ya que entre los asesinados en la Matanza, se encontraba su hermano, Manuel Vaca. Como señala Igor Goicovic, fue Manuel Vaca precisamente uno de los primeros en perder la vida cuando, las tropas del regimiento O'Higgins, provenientes de Caldera al mando del cita-

.....
 245. *Luz y Vida*, Antofagasta, n° 29, diciembre de 1910.



..... Figura 20: “El vindicador de los obreros asesinados en Iquique:
Antonio Ramón Ramón”

do Silva Renard abrieron fuego de ametralladoras sobre los trabajadores.²⁴⁶

Pasaron siete años, y en instancias que Silva Renard caminaba por calle Viel, Barrio Rondizzoni, en Santiago, a eso de las 10,15 de la mañana, sentiría un “golpe seco” que hizo doblarse sus rodillas y distender sus esfínteres”, golpe que luego sería acompañado de otro.

El autor de dichos golpes, Ramón Ramón, al ver algunos vecinos que se asomaban inició una carrera, que finalmente terminó con su captura y posterior golpiza por parte del Capitán Cabrera, quien no dudó en dar de sablazos en la

.....
246. Igor Goicovic. *Entre el dolor y la ira. La venganza de Antonio Ramón Ramón. Chile, 1914*. Universidad de Los Lagos, Osorno, 2005, p. 24.

cabeza a Ramón Ramón estando éste sujetado por dos soldados.

El hecho, enseguida fue levantado por los anarquistas como bandera de lucha y propaganda. Y Antonio Ramón Ramón, de ser un obrero más, pasó a la categoría de héroe de la Anarquía.

Aunque el atentado de Ramón Ramón, no logró su objetivo (la muerte de Silva Renard), sí al menos generó toda una serie de reacciones de parte de diversos sectores de la sociedad con respecto a los anarquistas, y de forma especial, en torno a la Matanza de Santa María, avivando a su vez la fuerza que ya había adquirido la construcción de ritual.

De tal modo que, ya para entonces, el ritual se encontraba plenamente arraigado como una tradición más entre los obreros organizados.

En 1913, los anarquistas conmemoraron en grande con una gran manifestación de protesta que fue acompañada en Valparaíso por una función en un Teatro arrendado para la ocasión, y en el que se exhibieron cintas cinematográficas. Informaba *La Batalla* al respecto que, “para rememorar el 21 de diciembre de 1907, el 6° aniversario de la matanza de Iquique en que se lució el siempre glorioso chacal Silva Renard, el Grupo *Mar y Tierra* dio una importante velada y conferencia en el Teatro *Stadium*, a las 3 pm, un buen escogido programa se presentó al público, acompañado de algunas cintas cinematográficas”.

En la ocasión, el conocido anarquista Pedro Ortúzar abrió el acto “con palabras duras y enérgicas, condenó la actitud salvaje de los matanceros de oficio” y recordó de forma especial a Luis Olea junto a “varios otros héroes de aquella jornada”. Posteriormente, el Secretario General de la FORCH, Juan Onofre Chamorro hizo “una lijera reseña de aquella famosa huelga de los trabajadores del caliche”, y al principio del segundo acto leyó “una hermosísimo poema,

canto de combate, de los dolores de la humanidad”, el distinguido literato y periodista ecuatoriano Miguel Ángel Fernández Córdova, el cual demostró en ese canto “las altas concepciones que tiene del ideal libertario, digno de ser reproducido en todos los periódicos anarquistas...”²⁴⁷

De igual modo, los grupos socialistas se manifestaban también en este camino. Hacia 1916, por ejemplo, en Valparaíso, conmemoraron el “día trágico”, con salón lleno. En la ocasión:

“Presidió el acto el compañero Guillermo Castro que en breves palabras explicó el significado de esta velada.

El coro cantó Hijo del Pueblo, acompañado por el piano.

La compañera Ilía Gaete, declamó con acierto, el poema La Pampa Esclava.

El compañero Tránsito Salinas hizo una buena improvisación sobre la situación de la clase obrera ante la clase patronal, recordando los hechos de Lota y Coronel y puntualizando los trágicos sucesos de Iquique, en los que le tocó actuar.

La concurrencia aplaudió entusiasta al viejo y valiente luchador pampino.

El coro canto el Himno de los Trabajadores de Turati.

El compañero Mariano Rivas improvisó un discurso, en el cual puso de manifiesto quienes eran los verdaderos responsables de los trágicos sucesos de Iquique e incitó a la clase trabajadora a luchar unida por su total emancipación, recojiendo y aprovechando las dolorosas lecciones que la clase burguesa les ha proporcionado en los tres cuartos de siglo en que las sociedades obreras viene luchando por mejorar sus condiciones económicas.

La compañera Isolina Alburquerque, representó con acierto el sentimental monólogo del camarada Evaristo Ríos, titulado Dolores, que fue muy aplaudido.

.....
247. *La Batalla*, Santiago, N° 23, 1era quincena de enero de 1914. En principio los obreros pensaron que Luis Olea había perecido en la Matanza de la Escuela Santa María; pero Olea escapó al Perú, y realizó activa propaganda en ese país y luego en Ecuador, en eso estaba cuando murió de fiebre amarilla en Guayaquil. *Luz y Vida*, Antofagasta, año IV, N°31, julio de 1911.

La conferencia a cargo del compañero Elías Lafferte, fue una verídica y razonada exposición de los sucesos acaecidos en Tarapacá en 1907, que impresionó al auditorio.

Se cantó La Huelga, de Francisco Pezoa, y cerró el acto Castro con breves frases, mientras el coro hacía oír La Internacional.”²⁴⁸

Y así, año tras año, esta construcción fue realizándose acorde con una cada vez mayor organización obrera generada por esos años. Al respecto, sin duda uno de los mayores actos de conmemoración del 21 de diciembre fue el realizado el año 1920. En la ocasión, la IWW, en pleno Proceso por Asociación Ilícita -encontrándose aún varios de sus miembros en prisión-, convocó a una manifestación de protesta para el día 21 de diciembre. El llamado tuvo eco en distintos gremios afiliados a la organización tanto en las ciudades centrales como en el norte y sur del país. El historiador Jorge Barría señalaría que *“el día 21 de diciembre adquiere especial significación en distintos puntos del país al celebrarse mítines con paralización de faenas tanto por marítimos como por ferroviarios en Antofagasta. En Talcahuano sirve para dar comienzo a una huelga general de la bahía en que los portuarios reclaman un nuevo tarifado y del incumplimiento de acuerdos anteriores, el movimiento se prolonga hasta fines de la primera semana de enero.”²⁴⁹*

En Valparaíso, la ocasión se aprovechó para protestar por la prisión de Juan O. Chamorro, procesado por “subversión”. En el número de reaparición de *Mar y Tierra* se hacía un llamado a conmemorar y manifestarse ante la fecha, señalando: *“El proletariado de las pampas y salitreras, reunido en la plaza Domingo Santa María, de Iquique, fue ametrallado un día por orden del capitalismo, siendo presidente Pedro Montt, cuyo brazo ejecutor fue en esta ocasión el general*

248. *El Socialista*, Valparaíso, 23 de diciembre de 1916.

249. Jorge Barría. *Los Movimientos Sociales en Chile...* óp. cit., p. 300.

Roberto Silva Renard, usando para este asesinato colectivo los cañones, ametralladoras y soldados del ejército chileno.”²⁵⁰

En un número posterior del mismo órgano se entregaba un informe de la manifestación realizada ese día de conmemoración y protesta.

“El paro efectuado el 21 de diciembre, como protesta por la masacre acaecida en esa fecha en el año 1907 por la libertad de los presos, adquirió las proporciones que esperábamos. Todas las faenas de movilización fueron paralizadas ese día.

En la tarde, como se anunció, en la plaza O’ Higgins, a las 4 pm efectuase el mitin, en donde usaron de la palabra varios compañeros. En seguida se hizo un desfile por el centro de la ciudad, pasando frente a la prensa burguesa, a fin de que se impusiera del número de manifestantes y de los móviles y fines del acto.

El desfile llegó hasta la plaza Sotomayor, en donde nuevamente se hizo tribuna, y como en la anterior, se fustigó a las autoridades los actos de tiranía y barbarie constatados por el prefecto Enrique Caballero, el ministro José Alonso, José Astorquiza, Luís A. Molina y por el tirano inspirador de la última represión: Juan Luís Sanfuentes.

En seguida, un manifestante propuso que los trabajadores allí reunidos fuesen hasta la cárcel a saludar al subversivo que queda en ella, compañero Juan O. Chamorro, y los manifestantes lo hicieron efectivo en el acto, dirigiéndose a la cárcel, en medio de vivas a los subversivos, a la I.W.W. y a Chamorro.

Durante el trayecto, agregáronse nuevos manifestantes.

Frente a la cárcel, una comisión pasó a imponer a Chamorro de la manifestación que se había hecho por su libertad, pero luego, con sorpresa, se pudo oír de que Chamorro contestaba desde los altos de una galería, y manifestaba con voz firme y sonora sus ideas de reivindicación social, que la prisión no modificaba, y que esperaba de todos los compañeros la misma actitud y decisión que dentro de la I.W.W., antes de la represión, se había sustentado.

.....
250. Mar y Tierra, Valparaíso, 2da quincena de diciembre de 1920.

El despliegue de fuerzas de policía durante el paro, fue monstruoso y ridículo.

A pesar de todo esto, la manifestación fue magnífica por su número y la propaganda hecha con toda entereza y claridad.

El Comité pro presos por cuestiones sociales, patrocinante de dicho acto, de acuerdo con la Unión de la I.W.W. y la Federación Marítima Local de Antofagasta y la Federación Marítima de Iquique, lanzó una invitación a dicho acto.”²⁵¹

.....
251. *Mar y Tierra*, Valparaíso, 2da quincena de enero de 1921.

ANOTACIONES FINALES Y RECONOCIMIENTOS

Después de años de seguir los pasos de Pezoa, de golpear una y otra puerta buscando alguna fotografía del autor del *Canto a la Pampa*, finalmente hemos desistido en la vía institucional. La respuesta del Registro Civil fue tajante: fotografía inexistente. Lo mismo señalaron desde la Universidad de Chile (donde Pezoa trabajó sus últimos años junto a Manuel Rojas), del Archivo Nacional, y lo mismo parecen decir infinidad de fuentes que hablan de Pezoa, pero que no contienen ningún registro fotográfico. Como en todo, ésta no tiene porqué ser la última respuesta. Sabemos que muchas veces cierta información se oculta a propósito o por descuido, sobre todo si quienes la poseen son instituciones oficiales.

No obstante también muchas evidencias hacen presumir que el viejo Pancho no daba ningún valor a este tipo de registros. Quería que se le recordara de otra forma que no fuera a través de la imagen, sino a través de sus escritos y experiencias en el movimiento obrero de los tiempos heroicos. Con esto bastaba, dejó recuerdos imborrables como uno de los fundadores de las ideas anarquistas en Chile, promotor de innumerables movimientos huelguísticos, incansable gestor de la cultura obrera, trovador del proletariado quien supo situarse en un punto intermedio entre esa cultura netamente popular y aquella de raíz ilustrada que nacía en los sindicatos, en los centros culturales obreros. Pezoa condensó ambas vertientes y les abrió ruta por el camino de la lucha social.

Y así le recordamos hoy, a través de este esfuerzo colectivo, en el cual hemos participado varios compañeros a lo largo de años, entre ellos Víctor Muñoz Cortés, Alex Cerda

Lobos y Camilo Araya Fuentes. Todos hemos encontrado una y otra fuente al respecto, hemos transcrito documentos y hemos aportado de distintas formas a la construcción de este libro, dedicándose quien escribe a ordenar material y redactar buena parte del presente texto.

* * *

Hemos seguido la huella de Pezoa a lo largo de buena parte de su vida. Principalmente de aquella vida que se hizo pública, y que dejó testimonios, pues la vida de este poeta popular y propagandista ácrata a menudo nos deja vacíos abismantes producto de un hermetismo que parece caracterizar también a muchos de sus pares de aquella época.

Fue Pezoa símbolo de una generación. Un hombre que vivió los grandes acontecimientos sociales de su época, desde las primeras sangrientas huelgas a comienzos del siglo XX hasta los años de la República Socialista, pasando por la Matanza en la Escuela Santa María de Iquique, las masivas marchas del Hambre y las grandes manifestaciones panaderiles pro abolición del trabajo nocturno.

Hemos visto el celo misionero que le embriagaba a él y a muchos de su generación al momento de sembrar las ideas en tierras del salitre.

No menos fue su trabajo propagandístico, siempre guiado por los valores obreros-ilustrados propios de los anarquistas y socialistas de la época. Además de la creación de canciones y poemas, hizo sus herramientas predilectas las conferencias y la palabra impresa.

Como gran parte de los obreros ilustrados de aquellos años, Pezoa aprendió todo lo que sabía sin jamás haber pisado Universidad alguna, todo fue obra de su autoformación en los espacios obreros, sindicatos, centros culturales, ateneos, escuelas nocturnas. Desde allí se fue cultivando hasta llegar a convertirse en un fiel exponente de una cultura

obrero, germinada en el marco de la lucha social, como alternativa y muchas veces contrapuesta a los valores, formas y características que adoptaba la cultura oficial, para la cual las creaciones creadas desde abajo no tenían mayor importancia.

En el presente estudio sobre la vida y obra de Francisco Pezoa, hemos intentado demostrar que, por el contrario, esta cultura obrera algún día llegó a tener importancia no sólo para un segmento de la población de un país, o para una ideología en particular, sino para la sociedad en su conjunto.

Primero, porque se trata de una cultura gestada por los obreros dando cuenta de sus propios valores y experiencias, convirtiéndose por ello en verdaderas “señas identitarias” que pueden unir las actuales luchas y sus artífices con un pasado no tan lejano y lleno de raíces sobre las cuales siempre será importante insistir.

Luego, muchas de estas creaciones con el transcurso de los años fueron reconocidas por la propia cultura oficial, ya fuera a través de los partidos políticos de izquierda (quienes adoptaron y cultivaron estas creaciones obreras) o de las creaciones literarias y/o musicales que de una u otra forma buscaron inspiraciones en esta gama de creaciones obreras. Literatos, artistas, músicos, realizaron verdaderas recopilaciones, investigaciones y reinterpretaciones de buena parte de estas experiencias y creaciones, llevándolas luego a un reconocimiento oficial por parte del Estado durante los años 60' y 70' del siglo XX.

En este sentido, personajes como Pezoa pasaron a constituirse en una suerte de enlace entre dos extremos entre los cuales circuló este legado obrero gestado desde fines de siglo XIX ya fuera en las pampas salitreras, en las minas de carbón o en los conventillos y centros sociales obreros de las ciudades.

En este trabajo hemos tratado de poner en evidencia este traspaso, manifestado en un ámbito, como es el musical, a través del *Canto a la Pampa*, pero también expresado en diversidad de gamas que sería interesante también investigar.

OBRA REUNIDA

· EL TROVADOR DEL PROLETARIADO Y SUS POEMAS ·

Pero paralelo a su vida sindical y cultural, Pezoa también se había convertido en un prolífico poeta obrero, un poeta Revolucionario. Utilizando la música de algunas canciones bien conocidas a comienzos del siglo XX, escribió letras que calzaban la música de éstas, se y trataba letras revolucionarias y de contenido social, que tuvieron, entre los trabajadores y gente afín a la sociabilidad obrera, tremendo éxito. La más conocida, como ya se ha dicho, se llamó *Canto a la Pampa*, escrita durante el verano de 1908, inspirada en los trágicos sucesos de la Matanza de Santa María de Iquique, en diciembre de 1907. No obstante, su producción fue considerable, y de mucho éxito en los círculos obreros.

Se trataba de un poeta revolucionario, pero ¿qué significa eso?, ¿cómo definir su obra? ¿Y más aún cuales son los orígenes de esta poesía revolucionaria? ¿Cuáles fueron sus influencias? Son algunas de las interrogantes que trataremos de contestar en este capítulo, pero luego, ¿por qué este hombre se convirtió en poeta revolucionario? ¿Incidió en ello la asimilación de las ideas anarquistas? ¿Y si fue así, de qué forma?

* * *

Veamos lo primero. Señalaba Antonio Acevedo Hernández -quien fuera amigo de Pezoa-, en su libro *Los cantores populares chilenos* (1933): “no sé en verdad definir la obra de este poeta tan sereno, tan bueno, tan revolucionario”

No obstante bien contextualiza su obra, situándola en un periodo de emergencia de un nuevo actor, el proletariado; el peón, portador de ciertas tradiciones campesinas (entre ellas, sus expresiones en forma de canto) que llega a la ciudad, trabaja en las fábricas o se va al norte a las salitreras, y va cantando sus nuevas experiencias, ya no de las injusticias del campo, sino ahora de las acontecidas en la ciudad o las minas.

En este sentido, su contenido se va transformando, pero conservando esa forma poética, la métrica, que tenía bien arraigada, pues en el campo había crecido escuchándola de sus padres y abuelos.

Pezoa no nació en el campo, pero pertenecía también a esta clase explotada compuesta en su mayoría por gente con pasado campesino. Los padres de Pezoa, seguramente también llegaron de esta zona, y se instalaron en los barrios marginales de la urbe.

De modo que este legado cultural, popular, bien arraigado en las clases populares, le llegaba igualmente.

Como señala Marcela Orellana:

“La llegada del poeta-campesino a la ciudad o a las oficinas salitreras implica cambios fundamentales para la poesía de tradición oral que él acostumbraba a cantar en zonas rurales. La poesía oral se expresaba frente a un público conocedor de los grandes temas de la poesía tradicional y que participaba en el arte del poeta; de modo que el poeta guiaba sus improvisaciones de acuerdo a las reacciones del público, haciendo de esta práctica poética un acto dinámico de creación conjunta.

*La ciudad, en cambio le impone al poeta oral la escritura como la vía de transmisión propia de su quehacer. El paso de la oralidad a la escritura supone un nuevo público: lector, desconocido, que le exige temas nuevos con respecto a los grandes temas tradicionales”*²⁵²

252. Marcela Orellana. “Lira Popular: Un Discurso Entre la Oralidad y la Escritura”, en *Revista Chilena de Literatura*, N°50, 1996, pp. 101-112.

Y es en este contexto donde surgió Pezoa, forjado en una generación de hombres que recién comenzaba su vida en las ciudades y que eran testigos y partícipes del cambio o transición que dejaba la “modernización”, el nuevo trabajo en las ciudades, la marginalidad, el hacinamiento, la explotación, etc.

Y estas mismas experiencias pasaron a ser el contenido ahora de sus poemas. Casi sin modificar su estructura sintáctica, pero si sus contenidos la poesía popular surgida en las ciudades, asumió los rasgos de la Lira Popular.

Pero en el caso de Pezoa, estas experiencias se nutrieron también de elementos propios de una Cultura Obrera Ilustrada, y con ello, participaron de un proyecto político que pretendía generar una orientación a dichas vivencias, hacerlas parte de una identidad particular en gestación, que era la de los obreros, víctimas de la modernización capitalista, que sufren sus consecuencias, pero a la vez, crean formas para protegerse, ayudarse mutuamente, y emanciparse de sus tiranos.

El asumir una consciencia de clase, vino de la mano de asumir también un proyecto político, el cual derivaba de una cultura obrera ilustrada.

Entonces, si tuviéramos que definir que entendemos por un poeta o trovador revolucionario, diríamos que se trata de un cantor que, conservando sus influencias expresivas, de larga data entre la gente popular, le sumó las influencias de una cultura obrera ilustrada en cuanto a los contenidos, a manera de direccionar la obra, canalizarla por un proyecto particular, en este caso, el anarquista.

De ahí también que su escenario varió: ya no se presentaba en las fondas o ramadas, sino ahora en los espacios de regeneración del pueblo. En los sindicatos, en las veladas, en los mítines.

Ahora bien, ¿Incidió en ello la asimilación de las ideas anarquistas en la asunción de este poeta revolucionario?

¿De qué forma? Los anarquistas pretendían crear un arte proletario, producido por obreros y campesinos, de forma autodidacta. La idea era destruir el status de la obra de arte como goce privativo de las clases privilegiadas y de los profesionales o intelectuales. Cada individuo era una fuente de creación, y por tanto, todos podían elaborar una obra de arte y disfrutar de él.

De este modo, no debe resultar extraño que fueran apareciendo una serie de creadores, autores de obras teatrales, pero también de poemas, ensayos, simples artículos, en definitiva, creadores, que bien encontrarían la confianza, el incentivo, entre los anarquistas para desarrollar sus dones ocultos y su personalidad. Al respecto, la gran variedad de formas y piezas breves de las cuales se componían las veladas anarquistas, permitía una mayor posibilidad de creación.

La figura del autodidacta obrero, en este sentido, fue insistente en este terreno, en la medida en que éste conjugaba su incidencia en el plano de la lucha política con la adquisición de conocimientos, desde su experiencia de vida.

En este sentido, para los obreros ilustrados -militantes con necesidad de propagar sus ideas-, la poesía también constituía una herramienta de primer orden, en la medida en que permitía al obrero ser creador de su propia cultura, expresar sus experiencias, emprender el camino de su autoformación.

Por otra parte, la poesía y la canción en el marco del aparataje propagandístico y cultural constituían una herramienta tremendamente considerada por los anarquistas, y no sólo por ellos, sino también por cualquier tendencia política con afanes de propagación y extensión de la cultura.

Su relevancia radica en varios factores:

Primero, se trataba de una forma de expresión desarrollada por el bajo pueblo desde tiempos coloniales, nacido

en el campo, seguido luego en las ciudades, aunque con distintas temáticas. Se trataba por tanto, de una forma altamente familiar a los sectores populares, y por ello entendible, permeable.

Tenía fácil llegada en los obreros, cualquiera podía comprender lo que decía una poesía popular, no había necesidad de saber leer o escribir, sino sólo escuchar. A ello ayudaba también la forma poética, bien arraigada en los sectores populares, muchos procedentes del campo. La poesía podía circular fácil de pueblo en pueblo, ser cantada por uno u otro trovador, muchas veces sin siquiera encontrarse registrada por escrito.

A diferencia de otras formas de propaganda, como la impresa, o el teatro, la poesía requiere el mínimo de recursos, apenas un cantor y una guitarra, y a veces hasta esta última era prescindible.

Cualquier obrero puede realizar alguna de estas manifestaciones, sin requerir más que su ingenio y talento. Se trata de una forma abierta, que abre un camino al autodidactismo, a la creación propia, a la expresión de las propias vivencias.

De ahí podemos explicar tal vez el hecho de que Pezoa se haya convertido también poeta.

Su obra entonces, debemos entenderla en este contexto de cambio, transición de un sujeto histórico, y asimilación de un bagaje ideológico que le proporcionó cierta cultura propia de los valores ilustrados. Trata fundamentalmente de la Cuestión Social, las desdichas obreras, las injusticias, las utopías de los obreros, las matanzas y huelgas, temáticas que caracterizan a un trovador revolucionario. A continuación reproduciremos lo que hasta ahora hemos podido encontrar y transcribir de su obra.

POEMAS

- Por orden cronológico -

Publicados en la prensa obrera

DE VUELTA DEL MITIN

Fui al mitin a expandir mi corazón;
fui al mitin a admirar la roja fibra
que en los plebeyos corazones vibra
con un ritmo de queja i rebelión.
Vi pasear el pendón de la revuelta
Por jardines i plazas i avenidas;
i vi bullir las turbas oprimidas
como una recia tempestad disuelta.
Vi los jestos altivos, sublevados,
vi las miradas tristes o serenas,
quefuljen iras o que lloran penas;
que reflejan suspiros ignorados.
Vi que el puño calloso se crispaba;
i el palacio burgués se estremecía
porque un canto de guerra se extendía,
porque un canto de guerra se elevaba.
Miente quien dice que la plebe es sierva,
que ha de ser la perpetua prosternada;
yo contemplé el fulgor de su mirada
al escuchar la redentora verba.
Miente quien dice que la plebe es vil,
que no siente las grandes emociones:
yo escuché palpar sus corazones

al compás de una música viril.
¡Ai!, pensé, de los amos, de los crueles,
para quienes el pueblo es la canalla,
holocausto fatal de su metralla,
suculento festín de sus lebreles!
¡Ai, de los que hacen derramar los llantos,
de los que causan los eternos duelos....
el día en que retumben tierra i cielos
con el clamor de los furores santos!

Tierra y Libertad

Casablanca, 2da quincena de septiembre de 1904²⁵³.

.....
253. También publicada ese mismo año en el poemario: Policarpo Solís Rojas. *Poesías Ácratas. Vol. II*. Biblioteca Económica del Ateneo Obrero, Imp. León Víctor Caldera, Santiago, 1904. Décadas más tarde, una versión levemente modificada fue recogida por Andrés Sabella en "Poesía ácrata", *Colecciones Hacia*, N°51, Imprentas Unidas, Antofagasta, 4 de enero de 1963.

ANARKOS

Para la música del “Vendedor de Pájaros”

Soi el nuevo trovador
del misérrimo país
donde llora el labrador
inclinada la cerviz;
soi ANARKOS Vengador,
de la Plebe el Paladín,
que congrego mis lecciones
al vibrar de mi clarín.
¡Entonad
juventud,
entonad
la canción
jerminal!
Soi pendón libertador
del esclavo secular,
soi profeta precursor
de los tiempos que vendrán;
soi el genio destructor
del festín del capital,
i del triunfo de los callos
soi el rejio pedestal.
¡Entonad
juventud,
entonad
la canción
jerminal!

La Ajitación
Estación Dolores, N° 1, noviembre de 1904.

PENAS DE PRADO

-Pastorcita-, pastorcita
¿Por qué dejas tu rebaño,
Y en la orilla del estero
Viertes tu precioso llanto?
¡Cuánto te quieren, pastora,
Todas las cosas del prado,
Que parecen conmoverse
De tu desconsuelo amargo!
De esta pena que te aflije
¿Quieres referirme el caso?
Que yo tendré algún consuelo
Para aliviar tú quebranto.
-Pastor, no tiene consuelo
Esta pena en que me hallo.
-¿Es que lloras, pastorcita,
Por algún amor ingrato?
-Lloro el bien que más quería
¡Ay! Por qué me lo han robado
-¿Y ahora lo ves, fementido,
Cautivo de otros encantos?
-Eso no, porque a la sombra
De un oloroso retamo
Me juró un amor eterno
Con sus manos en mis manos.
Al espejo de otros ojos
No se mira el bien que yo amo,
Ni le miman otras voces
Ni le estrechan otros brazos

En mi corazón se agita
Su recuerdo dulce y caro,
Y si lo lloro perdido
No es porque lo llore ingrato.
-Pues entonces, pastorcita,
¿Por qué lloras, dime, tanto?
-Porque se ha ido a la guerra
La alegría de los campos
Unos soldados vinieron
Que saquearon nuestros ranchos
Y se llevaron robadas
Las prendas que más amamos
A las mozas su alegría
Su consuelo a los ancianos,
Y a mí me llevaron ¡ay!
Del corazón un pedazo!
-En mi tierra yo también
De pastor me hice soldado,
Y fui a la guerra y vencí
Y volví mísero y manco.
Yo también dejé una novia
Como tú, tan bella acaso.
-¿Y al regresar l encontraste
Por ti amante suspirando?
-¡Ay! No tuvo esa ventura
El pastor enamorado!
Que cuando el destino quiere
El destino es muy tirano.
Al divisar el terruño

¡Como corrí desolado,
Creyendo encontrar mi dicha
Escondida allá en su rancho!
¡Pero el rancho estaba triste,
Solo, y medio derrumbado...
Y la niña de mis ojos
Lejos... muy lejos del prado!
Perdida ya la razón
Peguntaba sollozando
A las gentes de la aldea;
“¿Dónde está mi bien, mi encanto?
Y me dijeron entonces
Algunos buenos aldeanos;
“Corre a las casa, pastor,
Y pregúntaselo al amo”.
Cogí la hoz de un labriego,
Y corrí desesperado
Porque adiviné la historia
En que venía pensando.
¡No se reirán, decíame,
Del pastorcito insensato,
Que dejara su ovejita
De los lobos al cuidado!
Y mi venganza fue hecha,
Sin saber cómo ni cuándo
¡Como si todo estuviera
Preparado por el diablo!
Temeroso del castigo,
Prófugo y abandonado,

Mucho anduve y sufrí más
Pueblos y valles cruzando...
-¿Y ella, pastor?
-¡Ay no sé!
Cuánto me duele pensarlo!
Cuál burlarán su abandono
En el mundo los malvados!
Hoy será carne de fábrica
Y de placer de sus amos,
O marchitará su gabán
Entre las flores del fango...
Que en el amargo banquete
Sólo dos panes amargos
A la mujer se reservan
¡La esclavitud y el pecado!
Si el destino la arrojara
Otra vez hasta mis brazos
Y yo le diera mis besos,
Y yo secara su llanto...
-¡Qué triste son los pastores!
Y que malos son los amos,
Será que, sin duda el cielo,
De los pobre se ha olvidado?
-El cielo concede a muchos
Amor, ternura, cuidados
Más conmigo es tan injusto
Que hasta madre me ha negado
-Yo sí que tengo una madre,
Pero me falta un hermano...

Ya se va yendo la tarde...
No llores, pastor, y vámonos.
¡Ay! Permite que te estreche
Con este mi único brazo,
Los hijos de la miseria
En el dolor son hermanos.

Tierra y Libertad

Casablanca, N° 465, 2da quincena de diciembre de 1904.

EL LADRÓN

Es una tarde invernal:
cesó la lluvia inclemente,
i se agita levemente
un vientecillo glacial.
La campiña se alboroz
al fulgor de la escampada
i tras la recia morada
rurge el arco de oro i rosa.
El pueblo fluye contento
a la calle, i algún carro
rueda salpicando barro
por el ancho pavimento.
I cuando todo parece
animación y alegría
una figura sombría
el panorama entristece.
Trémulo el paso, delante
de un polizonte montado,
marcha un pobre maniatado
flaco i pálido el semblante.
Lleva el andrajo en jirones,
i estila un sudor de hielo
doblegándose al flagelo
de sus cien desolaciones.
Deja un sangriento reguero,
que con lodo se confunde,
su pie que desnudo se hunde
en el fangoso sendero.

La brisa helada azota
salta el barro y le encarnece
i su cuerpo se estremece,
i su andrajo se alborota.
Inspira gran compasión,
tanta miseria contrita,
i entre la turba se agita
este rumor: "El ladrón!".
I entre tanto piensa él
en una historia ignorada,
en la sed de su jornada
bebe lágrimas de hiel.
Piensa en su rancho lejano,
en su prole abandonada,
en su esposa tan amada,
i en su padre tan anciano.
Piensa que fue el más honrado
entre los mozos del fundo
donde abrió el surco profundo
i segó el trigo dorado.
Piensa en sus rudos empeños
por conquistar el cortijo,
que regaron padre e hijo
en provecho de sus dueños.
Piensa también que llegó
una estación muy lluviosa,
que faltó pan en su choza,
i vino al pueblo i robó.
Y piensa, en fin, con quebranto

en tantos días sin calma,
i en tantos hombres sin alma
que acaso burlan su llanto.
Más no piensa que vendrán
otros hombres i otros días,
que en un mar de rebeldías
los pueblos enmendarán....
I que entonces sublevados,
muchos honrados ladrones
habrán de colgar millones
de los ladrones honrados.

Policarpo Solís Rojas. *Poesías Ácratas. Vol. II.*
Biblioteca Económica del Ateneo Obrero, Imp. León Víctor
Caldera, Santiago, 1904²⁵⁴.

.....
254. Y una versión levemente modificada en: *La Gran Federación Obrera*, San-
tiago, 12 de mayo DE 1913.

QUINTILLAS

Amo al artista que vibra,
cuando el artista que vibra,
con sus arpegios conmueve
la más recóndita fibra
del corazón de la plebe.

Amo los dedos callosos,
por que los dedos callosos,
símbolos hoy de amargura
son los blasones grandiosos
de la nobleza futura.

Amo la bomba que estalla,
porque la bomba que estalla,
con su fragor de tormenta,
ha de vencer la metralla
en la refriega sangrienta.

Y amo al anárquico errante,
que desde Oriente a Levante
va predicando su Verbo,
como el sueño radiante
de la esperanza del siervo.

El Trabajo
Coquimbo, 25 de junio de 1905.

CANCIÓN DEL DESTERRADO

Para la música de "La Palomita"

Un anhelo infinito
del alma mía
al valle de mis sueños
mis penas guía
veloz me lleva
hacia la parte donde
el sol se eleva.

Es un país remoto,
feraz, lozano,
estendido a la orilla
de un océano,
i al pie de un monte,
que doran los fulgores
del horizonte.

Es una tierra virgen
que no han pisado
la planta vil del fraile
ni del soldado.

¡dichosa tierra,
sin cruces, ni cañones,
ni Dios, ni guerra!

Allí los productores
en son de fiesta,
hicieron sus talleres
en la floresta;
i, soberanos,
todos se dan el dulce

nombre de hermanos.
Allí brinda sus dones
natura rica
al hombre que cultiva,
i al que fabrica;
i en sus verjeles,
para sabios i artistas
crecen laureles.
Allí, junto a los surcos
que esperan riego,
su libro o su guitarra
dejó el labriego;
i allá en el prado,
ve la casita blanca,
su nido amado.
Allí, abajo la sombra
de los rosales,
cantan las almas tiernas
sus madrigales
libres i puras,
como las avecillas
de la espesura.
Yo voi por un sendero
desconocido,
persiguiendo las voces
de los que han ido:
mártires santos
que dejaron las huellas
de sus quebrantos.

Niña, si mi destierro
te ha conmovido,
al país de mi canto
yo te convido:
ven, niña mía,
a la tierra dichosa
de la Anarquía.

La Agitación
Estación Dolores, N° 9, 22 de julio de 1905.

CANTO DEL PAMPINO

Música de la "Madreselva"

I

El pampino es un paria
Muy desdichado,
De la madre Natura
Desheredado,
Que, jamás abatido
Su brazo fuerte,
va buscando la vida
y halla la muerte.
Duras costras de riquísimos arcanos
Se disgregan bajo el peso e sus manos
Mientras un férreo titán
Con alarido feroz,
Va moliendo los fragmentos
Que su brazo arrancó.

II

Sumido en aquel hoyo
La vida entera, que parece una tumba,
La calichera,
está soñando en otras
tierras mejores
donde hay prados y fuentes
aves y flores
Allá el chancho con su ruido sempiterno

Y el cachencho que es un horno del averno
Y no se ahítan jamás,
Porque llevan inmoladas
Muchas víctimas ya.

Tierra y Libertad

Casablanca, N° 496, primera quincena de abril de 1906.

CANTO DEL HUÉRFANO

Música de "La Ausencia".

Yo soy el huérfano triste y sólo,
de la miseria fruto fatal.
Que con mi carga de infamia y dolo
cruzo la vida por el erial;
no hay amargura que yo no sienta,
que por un mundo sin compasión
voi publicando como una afrenta
la triste historia de una pasión.
En una casa grande y sombría
mi triste infancia se deslizó
donde eran toda mi compañía
cien huerfanitos tal como yo;
allí entre tanto nos arrojaban
un pan amargo y caridad
de nuestros pechos se levantaban
vivos anhelos de libertad!
Una mañana que nunca olvido
entre otras muchas yo vi llegar
una mujer de muy mal vestido
y que tosía sin descansar;
me contemplaba con embeleso,
me acariciaba con frenesí,
me daba un beso tras otro beso...
yal fin llorando se fue de allí.
Esa es mi madre que me ama tanto
-el corazón me lo dijo bien-
la que ha sacado mi primer llanto,

y el primer beso me dio también ;
y así pensando, valor crecía,
y en una noche con loco afán
de aquel encierro yo me evadía,
viéndome libre pero sin pan.
En esos días de mi abandono
es indecible cuanto sufrí
porque los hombres con mutuo encono
no se apiadaron jamás de mí;
así he cruzado triste vía,
y estando a punto de morir yo
nadie ha cojido la mano mía,
ni su consuelo nadie me dio.
Entre las pobres que se enflaquecen
de los patrones por la crueldad,
entre las tristes que se envilecen
o las que imploran la caridad.
Busco mi madre que sin ventura
está llorando por mi tal vez
para pagarle tanta ternura
y entre sus brazos morir después.

Tierra y Libertad
Casablanca, N° 503, 2da quincena de julio de 1906.

NUESTRA PASCUA

¡Trabajadores, hombres del taller;
del campo, de la mar, de la mina;
los que estáis en continuo acometer
contra el yunque porfiado que rechina;
los que sabéis burlar y contener
la ola que feroz se arremolina;
los que regáis la mies en la campaña;
los que arrancáis el oro a la montaña:
Cese tanta febril agitación,
este día siquiera. Que el pesado
combo pase su bronca percusión;
junto a los surcos tírese el arado;
el virar fragoroso del timón,
de tregua al timonel tan esforzado;
y el pico del minero que no toque
la roca dura del partido bloque!
¡Apáguese del récio batallar
de súbito los ecos retumbantes;
y tras la fatiga secular,
que reposen los músculos pujantes;
y que del sempiterno jadear
enjuguen los obreros su semblante:
que del descanso próximo es ensayo.
El primer día glorioso de mayo!
Pobre niña que tejes encorvada,
sal a gozar del sol y de la vida;
alza, labriego, la cerviz doblada
sobre la dura tierra, ya vencida;

salta, marino, de la nave anclada,
que la brisa costina te convida,
y deja tú, apir, la galería
oscura, y ven a contemplar el día!
¡Es nuestra Pascua, hermanos. Bienvenida!
Vamos a recibir el sol, que inflama
allá en oriente la montaña erguida,
y hacia un país de redención nos llama.
Sí; vamos a la tierra Prometida,
porque suspira el corazón, y clama
nuestra mísera prole, fatigada
en medio del erial de sus jornadas.
Este es día de flores y canciones:
de los parias del mundo es el gran día,
en que vibra en los nobles corazones
el ritmo de la eterna rebeldía;
este día las míseras legiones
esparcen en el prado en la vía,
frente de los burgueses el festín,
flores rojas y cantos de motín.
¡Obreros, a la huelga! Todos juntos:
los de las zonas trópicas y frías,
del polo y ecuador, de todos puntos
donde sufrís miserias y agonías
escucha los lascivos contrapuntos
de las burguesas lúbricas orgías,
y corre a ahogar los ecos de su fiesta
entre el recio turbión de tu protesta.
¡Mirad, los horizontes se enrojecen,

como una nueva aurora boreal!
Mirad los rasgos negros que oscurecen
El estenso paisaje sideral
¿no es verdad, proletarios, que parecen
oriflamas de una campo criminal?
¡Ah, debe ser que Mayo es el compendio
del deseado colosal incendio!
Recordad de los genios la memoria,
Bakounine, Víctor Hugo, el gran Zola;
Esa falange ebria de victoria,
Que dio la vida por su verbo ya.
Recordad de los mártires la historia,
deBresci, Czolgoz, Santos y Pallá,
y de aquel legendario Ravachol
el más grande y soberbio Hijo del Sol.
Recordad a Angiolillo, que sintiendo
llegar la hora póstera y fatal,
al garrote fatídico subiendo,
de su gloria sublime pedestal,
las fúlgidas pupilas estendiendo
gritó con voz sonora: ¡Jerminal!
y aquel grito de magna rebelión
repercutió del orbe en la extensión!
Y recordad las horcas de Chicago
símbolo de un periodo inhumano
que balbucean su racimo aciago
en medio del festín republicano;
ellas mudas contemplan el estrago
de esta lucha fatal de hermano a hermano,

y pregunta al mundo: ¿dónde están
la justicia, el amor, la libertad?.
Y yo canto estos épicos ensayos.
Pese a los rancios vates adulones,
los que lloran sus líricos desmayos
de alguna meretriz en los salones:
que la gloria del triunfo de los callos,
la han de cantar plebeyos corazones,
que como va a ser nuestra victoria
nosotros cantaremos nuestra gloria.

El Trabajo
Coquimbo, 1 de mayo de 1907.

CANTO DEL AJUSTICIADO

Música de "El hijo del Trueno"

Ya va finando la senda ingrata
el que las leyes quiso burlar;
lalei que roba, la lei que mata,
de sus rencores se va a pagar.
Adiós los campos que yo he cruzado,
adiós la niña que yo adoré,
nunca te olvides del sublevado,
que hacia el banquillo cantando fue.
Pueblo que sigues a mi verdugo,
rebaño triste que vas tras mí,
cuando procures romper tu yugo,
también vosotros iréis allí.
Mundo de infamias que me condenas,
malvados jueces sin compasión
oíd el canto de mis cadenas,
porque es mi canto de maldición.

El Trabajo

Coquimbo, 21 de septiembre 1907.

GUITARRICO ANARQUISTA

Trabajador sudoroso,
en verano y en invierno
llégate a mi guitarrico,
queesta cantando y gimiendo,
y oye mi canto que vuela
en las alas de los vientos.

I

Yo canto para los pobres
el canto de la miseria,
que se entona por las calles
en los días de la huelga,
ese canto de amenazas
que en los motines se eleva,
y que tiene un tono como
de cadenas que se quiebran.
¡Pobre guitarrico! —vélo como jime-
oye lo que canta- oye lo que dice:
yo soy el consuelo de los proletarios,
yo soy la esperanza de los libertarios

II

Yo canto la patria nueva,
la “ciudad del buen acuerdo”,
donde es común la faena,
común también el premio,
en donde todos poseen
un rincón de prado ameno,
en donde hay pan para todos
y para todos hay besos.

¡Pobre guitarrico! –oye su lamento,
como un eco triste –que se va perdiendo....
y que va anunciando con su melodía,
la alborada bella de paz y Anarquía.

El Trabajo
Coquimbo, 28 de septiembre de 1907.

GLORIA AL CAUTIVO

Coro para niños de ambos sexos, cantado con la música del himno infantil "La Tentación" adoptado por las escuelas de la República

Para Luis E. Gorigoitía.

En su prisión.

I

Jentil prisionero
ayer paladín
de voz temeraria
que ahogan aquí
recibe la ofrenda
que traen a ti
los tiernos retoños
de un pueblo viril

II

Allá por las cosas
del brusco perfil
allá por los campos
de verde tapiz,
allá por los montes
de ruda cerviz,
hay mil corazones
que laten por ti.

III

Tu suerte es la suerte
de todo adalid,
tú premio es el premio
del que, varonil,

levanta su verbo
vibrante y febril,
sin odios cobardes
ni miedo servil

IV

Jamás en las puertas
del déspota vil,
vibraron los cantos
que se oyen aquí;
tu suerte es más noble,
cautivo gentil,
porque de tu gloria
seremos clarín.

V

¡Honor a los buenos
que saben sufrir,
y por sus ideales
no temen morir!
Para ellos la historia,
se debe abrir:
y en nuestro recuerdo
tendrán que vivir.

VI

Marchemos, marchemos
del mundo en confín,
pidiendo justicia
tomándola al fin;

adiós prisionero,
que quedas aquí
acaso mañana
volvamos por ti.

El Deber
Chañaral, N°22, 1 de enero de 1908.

CANTO DE VENGANZA

Con música de "La Ausencia"

Canto a la Pampa, la tierra triste
réproba tierra de maldición,
que de verdores jamás se viste
ni en lo más bello de la estación;
donde las aves nunca gorjean,
donde no crece la flor jamás,
donde riendo nunca serpea
el arroyuelo libre i fugaz.
Año tras año por los salares
del desolado Tamarugal,
lentos cruzando van por millares
los tristes parias del capital:
sudor amargo, su sien brotando,
llanto sus ojos, sangre sus pies,
los infelices van acopiando
montones de oro para el burgués.
Hasta que un día como un lamento
de lo más hondo del corazón,
por las callejas del campamento
vibró un acento de rebelión,
eran los ayes de muchos pechos
de muchas iras era el clamor
laclarinata de los derechos
del pobre pueblo trabajador.
"Vamos al puerto, dijeron, vamos,
con su resuelto, noble ademán,
para pedirles a nuestros amos
otro pedazo, no más, de pan".

Y en la misérrima caravana
 al par del hombre marchar se ven
 la amante esposa, la madre anciana
 y el inocente niño también.
 ¡Benditas víctimas que bajan
 desde la Pampa, llenas de fe,
 y a su llegada, lo que escuchan,
 voz de metralla tan sólo fue!
 ¡Baldón eterno para las fieras
 masacradoras sin compasión!
 ¡queden manchados con sangre obrera
 como un estigma de maldición!.
 Pido venganza para el valiente
 que la metralla pulverizó;
 pido venganza por el doliente
 huérfano triste que allí quedó;
 pido venganza por la que vino
 tras el amado su pecho abrir;
 pido venganza para el pampino
 que como bueno supo morir.

El Pueblo Obrero

Iquique, 18 de abril de 1908²⁵⁵.

255. Esta es su primera publicación, luego aparecería en *La Protesta*, Santiago, N°3, primera quincena de junio de 1908. Con posterioridad, aparecieron versiones ligeramente adulteradas (tales como las publicadas en *La Batalla*, Santiago, N° 49, segunda quincena enero 1915; o “La pampa esclava”, *Luz y Vida*, Antofagasta, N°63, diciembre de 1913). La versión que pasó a la posteridad fue la recopilada por el trovador Luis A. Jara Castro (Luis Jara Castro. *Cancionero Revolucionario, Recopilación de canciones libertarias con música de canciones populares*, Santiago, Imprenta El Progreso, 1916). Años más tarde, reprodujo esta misma versión Armando Triviño en su *Cancionero Revolucionario*, Santiago, Editorial Lux, 1925. La versión aparecida en este cancionero se diferencia de la original en los versos finales de la primera estrofa: *En donde el ave nunca gorjea/ en donde nunca la flor creció/ ni del arroyo que serpentea/ el cristalino bullir se oyó.*

CANCIÓN REVOLUCIONARIA

Con música de la canción popular “Guarda esta flor”, fue antada a la guitarra en la velada en beneficio de “La Protesta”

Esta canción es la canción sonora
que se levanta del país maldito,
esta canción es el doliente grito
de los esclavos de la explotación;
escuche mi canción todo el que lleve
dentro del pecho la rebelde fibra,
que en mi canción atronadora vibra,
una esperanza y una maldición.
Yo quiero ver la mina solitaria,
desierto el prado y el taller desierto,
yo quiero ver como un planeta muerto
yoda la tierra donde impera el mal,
yo quiero contemplar el gran combate
de los ladrones y de los hambrientos,
yo quiero ver los épicos momentos
de la gloriosa huelga general.
Yo quiero ver desiertos los cuarteles,
todos los templos ver abandonados,
yo quiero ver sus muros derribados
y sus escombros rápido arder;
yo quiero contemplar el gran incendio,
el fin funesto de esta edad malvada,
yo quiero ver después purificada
toda la tierra como un gran vergel.
Esta canción es la canción sonora,
la de iracundos y soberbios tonos
esta canción derribará los tronos

y baluartes de la explotación;
llevad esta canción por todo el mundo,
querido hermano, bella hermana mía;
¡dulce canción, canción de la Anarquía
nunca se apague tu vibrante son!.

La Protesta

Santiago, N° 8, 1era quincena de octubre de 1908.

SUPERHOMBRES

Este epíteto súper arrogante
Desfachadamente se lo cuelgan
Para aturdir a las sencillas gentes
Algunos charlatanes de mi tierra,
Que hablan en prosa y verso a troche y moche,
Haciendo un logogrifo de la lengua
Y proponiendo enigmas a lo Nitzche
Deschavetado autor que formó escuela.
Por lo demás en todo se parecen
Al mismísimo nieto de mi abuela,
Pues, pese a la gentil superhombría
De que tan orgullosos se demuestran,
Roncan como matracas, sudan fétido,
Eructan por las vías más secretas,
Y hasta suelen coger de cuando en cuando
Cólicos, reumas, piojos y viruelas.
Como pasan la vida al abartola
-¡que el trabajador un rabio fuera mengua!-
muchas veces la pícara fortuna
les ha puesto la panza en cuarentena;
y entonces van al pueblo, donde saben
hallarán gloria fácil y merienda,
porque tienen talento que les sobra
para esquilmarse y conducir la recua....
Y sucede que el pueblo ignorantazo,
Pero ladino más que las culebras,
Como no pagan títeres sin banda
Ni nuevos jorobados entereza,
Al pillarles la oreja de pollino

Bajo la piel de león mal encubierta,
Les da con una hojota por el rabo
Y los pone a la luna de Valencia.
Los súper entonces se enfurruñan
Y pregonan que el pueblo es una babieca
Que no admiró lo noble de su estirpe
Ni lo descomunal de su sapiencia;
Y dándole una vuelta a la casaca;
Se dan a discurrir alguna treta
Para sacar la tripa de mal año
Y mitigar la luna sempiterna.
Por eso, cuando veo a estos petates
Que a la ignorante multitud desdeñan,
Y que a pesar de sus humillos doctos
En realidad no tiene otra ciencia
Que la de masticar a dos carrillos
Como cumple a tal supertragaderas,
Yo me digo: estos graves superhombres
Son otros tantos supersinvergüenzas”

La Protesta
Santiago, N° 10, diciembre de 1908.

HOJAS OLVIDADAS

LO QUE YO AMO

Amo los dedos callosos,
porque los dedos callosos,
símbolos hoy de amargura,
son los blasones grandiosos
de la nobleza futura.

Amo al poeta que vibra,
cuando el poeta que vibra,
con sus arpegios conmueve
la más recóndita fibra
del corazón de la plebe.

Amo la bomba que estalla,
porque la bomba que estalla
con su fragor de tormenta,
ha de vencer la metralla
en la refriega sangrienta.

Y amo al luchador errante
que va esparciendo anhelante
su grano de oro en la brecha,
que es el surco fecundante
de la próxima cosecha.

El Despertar de los Trabajadores
Iquique, 19 de agosto 1917.

Publicados en compilados y cancioneros populares

CANCIONERO REVOLUCIONARIO

Recopilación de canciones libertarias con música de canciones populares.

Edición hecha por Luis A. Jara. E.

Imprenta El Progreso, Santiago, 1916.

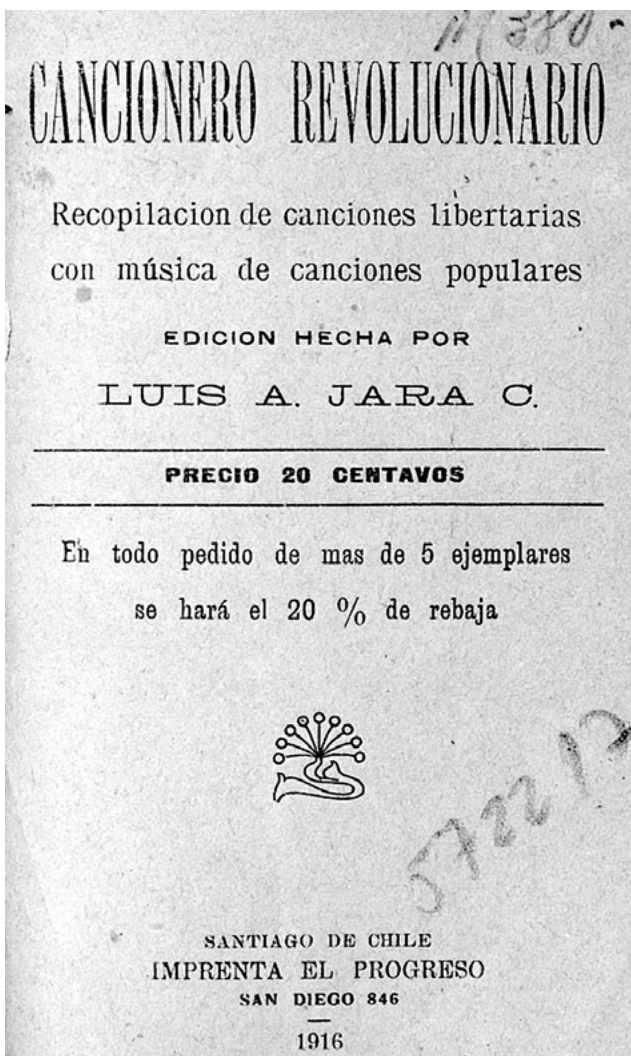
En este cancionero aparecen, sin identificar a su autor, seis canciones cuya autoría es de Francisco Pezoa Astudillo, publicadas con variaciones en su título: “El guitarrico”, anteriormente “El guitarrico anarquista”; “Canción sonora”, ya publicada como “Canción revolucionaria”; y “La pampa”, originalmente “Canto de venganza”. Del mismo modo, en este folletín literario encontramos tres poemas hasta ahora no encontrados en prensa obrera, pero sí reproducidos con su firma posteriormente, los cuales transcribimos a continuación:

LAS HORAS DE LUTO

Música de “Horas de Luto”

No sabes obrero lo tanto que sufres
sujeto al yugo de la explotación,
arruinas tus fuerzas minuto a minuto
en bien de las arcas de tu mal patrón
¡Oh! tú no comprendes ¡oh pobre explotado!
tu triste miseria, tu eterno baldón,
levantatu frente hermano querido,
mira que es muy justa tu fiel rebelión.
Si quieres obrero honrado que sufres
que cese tu inicua cruel explotación,
engrosa las filas de los explotados
entre los soldados del rojo pendón.

La lucha con denuedo, con celo y amor
porque es obra tuya la emancipación,
tu mente lo exige, tus hijos y esposa
tu madre ya anciana, tu vida azarosa.



JUAN SIN PATRIA

Música de la romanza "El vendedor de Pájaros"

Juan las tierras del señor
cultivó sin descansar,
y regó con su sudor
sin las mieses disfrutar;
Tuvo el pobre labrador
una madre a quien amar,
dulce madre que aliviaba
al labriego su pesar.
Dura es —Juan tu ley—tu sembrar
y el patrón cosechar.
En el tierno corazón
del labriego penetró
dardo cruel de una pasión;
Nina fue quien la causó;
Delirante de emoción
a la aldeana cortejó,
y de Nina en la mirada
Juan Sin Patria se abrazó.
¡No arranquéis del pensil esa flor
no ha de ser para vos!.
De los campos en confín
cierta vez se oyen vibrar,
los acordes de un clarín
que al labriego hacen temblar.
Porque viene ese clarín
los labriegos a llamar,
a la guerras fraticidas

para morir o matar.
Corre, Juan, tu deber a cumplir,
a matar o morir.
Dio mil besos al marchar
a su madre el labrador
y abrazó con triste afán
a la Nina de su amor.
Y transidas de dolor
mezclando su llanto están
madre y novia que contemplan
alejarse al pobre Juan.
Con dolor, un fusil Juan cogió
y a guerrear se marchó.
Con satánico furor
a los hombres vio luchar;
vio aquel campo encantador
de cadáveres sembrar.
Vio con pena y con horror
tanta sangre derramar,
que cubría la campiña
semejando un rojo mar.
Pero al fin, terminó tanto horror
y volvió vencedor.
El guerrero al regresar
por su Nina preguntó
que la quiere presentar
los laureles que ganó.
Y fue intenso su pesar
cuando un viejo le contó

que a la Nina el señorito
la sedujo y la arrojó...
Infeliz labrador ¿qué esperáis
que al burgués no matáis?
En su desesperación
a su madre Juan buscó
a pedirle en su aflicción
un consuelo y no la halló...
Con profunda compasión
una moza así le habló:
mientras tú en guerra andabas
ella de hambre se murió.
Pobre Juan infeliz labrador
sin hogar, sin amor.
Solo y triste el labrador
a otros pueblos se marchó
su miseria y su dolor
a las jentes refirió.
Con ternura y con amor
hubo un grupo que le oyó,
que cantaba a la anarquía
y con ellos Juan cantó:
“Juventud, proclamad con tesón
la social rebelión”.
Desde entonces por doquier
Juan sin Patria el labrador
de los campos al taller
lleva el verbo redentor.
Desde entonces con placer

canta el himno expropiador
y proclama la comuna
del Trabajo y del Amor.
Tiempo es ya de acabartanto mal
¡guerra al dios capital!.

EL ENCANTO DE UN VALS

Música de "El Encanto de un Vals"

Fue una noche gloriosa
que oí la rebelde canción,
decía que había llegado
al pueblo su emancipación.
Que el hombre en la tierra era libre
bajo la sonrisa del sol,
así es que valientes luchemos
vivando al rojo pendón.
Yo elevo un himno al cielo azul
Que el viento esparce en notas mil,
el himno rojo que el luchador
entona contra la patria y dios,
himno gigante, batallador,
tus notas llegan al mismo sol.
Estendamos allá las pupilas
allá al futuro país,
dejemos presente y pasado
pensemos la aurora feliz.
Alcemos las voces alegres
que se oigan en todo el confín
que digan que ya no hay verdugos
miseria, ni sable, ni cruz,
Yo elevo un himno, etc...

CANCIONERO REVOLUCIONARIO

Recopilación de Armando Triviño

Editorial Lux, Imprenta Caupolicán Santiago, 1925.

El agitador *wobblie*, Armando Triviño, reunió en este compilado, publicado por Ediciones Lux en 1925, diversos poemas y canciones revolucionarias, incluyendo los clásicos himnos del movimiento obrero, acompañados algunas veces de sus partituras; creaciones de reconocidas plumas ácratas como Manuel González Prada, Pedro Gori, Enrique Flores Magón y Joe Hill; además de poetas obreros locales tales como Alejandro Escobar y Carvallo, el zapatero Ramón Contreras (que actuaba en el destacado conjunto teatral *Luz y Armonía*), y el propio cigarrero Francisco Pezoa Astudillo. Es este último el autor con más canciones incluidas en este folletín, contándose 11 firmadas. También considera versiones alteradas de los títulos, así “El encanto de un vals” se convierte en “Himno libertario” y “Horas de luto” en “Hermano explotado”, Como ya varias han sido transcritas en el apartado anterior, reproducimos solo aquellas hasta este momento inéditas en esta compilación de sus obras.

EL CANARITO

Música de la Romanza de “Los Mosqueteros Grises”

Tenía un canario
La bella Lucinda.
Un ave muy linda
Yo nunca la he de ver
Que en jaula de caña
Moraba su duelo
Contemplando el cielo,
Su patria de ayer.
La pobre avecilla

R.D. An. 1670
155

CANCIONERO REVOLUCIONARIO



Selecta recopilación de canciones, himnos y coplas
revolucionarios, con música popular

EDITORIAL
LUX :====

Precio 40 centavos

A su carcelera,
Con voz plañidera
Decía: “¡Por Dios,
Devuélveme el cielo
Que es la patria mía”,
Pero no se abría
La jaula feroz.
Pobrecito canarito,
Sin ventura solo está
De tristeza canta y llora
Y tal vez se morirá.
Pero una mañana
Lucinda gemía,
Pues rota y vacía
La jaula encontró,
Porque por los aires
Fuése el canarito
Que con su piquito
la jaula rompió.
Vuela libre pajarillo
Por la azul inmensidad.
Y no olvides lo que cuesta
Conquistar la libertad
Valiente avecilla
Que en jaulas tiranas
Muriéndose están
Que para acabar
Con penas y cuitas
Las jaulas malditas
Se deben quebrar.

COPLAS

DUO. Música de "Los Cuadros Disolventes"

—Yo soy un gran periodista.

—Yo soy un gran redactor.

—Yo escribo lo que manda el ilustre director.

—Yo no escribo lo que pienso

por no dar mi dimisión.

—Yo escribo por el "pienso"

y hago buena digestión.

DUO. —Yo escribo las notas del editorial

chorizos sin fondo sin son ni ton,

los ecos mundanos, la vida social

y otras cosas más y otras cosas más.

Somos unos escritores fecundísimos

¡sinvergüenzas por demás...!

—Yo leí un bonito libro

—Porque yo se lo presté

—En que afirma un sabio persa

Que se llama Abuld-Adén

—Que para acabar los males

Que afligen a la nación

—No hay como colgar a todos

Los pillos sin compasión.

DUO. —Los malos gobiernos

que quieren poner impuesto

a la carne, al pan, al frijol

Y otros pillos más y otros pillos, más

Formarían una cuelga tan magnífica

Que daría que pensar...

—En mi diario yo me quejo
—En el mío también yo.
—De que falta patriotismo.
—¡Patriotismo, sí, señor!
—Y la culpa la tienen sólo,
según mi docto pensar
esos diablos de anarquistas
que nos quieren reventar.
DUO. —porque ellos le dicen al pueblo servil:
No seas babieca no seas melón
La patria es el mundo del hombre viril
Y no hay que replicar, y no hay que replicar
Sólo hay patria para los pillos
Y los zánganos que te saben explotar

MARCHA DE LOS ARRENDATARIOS

Música de "Tambores y Clarines"

Un ave de rapiña
la más perjudicial
es el burgués que cobra
el alquiler mensual
por eso ya conviene
tocarse la chincharra
cortándole las garras
a tanto gavilán.
Ni a las aves del cielo
ni a los peces del mar
ni a los brutos del campo
les cobran el mensual,
pero al arrendatario
que es de la especie humana
le cargan la romana
por ser más animal.
La tierra no es de nadie
el rancho lo hice yo
y luego tierra y rancho
el rico se atrapó,
por eso yo protesto
del sinvergüenza pillo
que explota el conventillo
y nunca trabajó.
Si tu patrón mañana
te embrolla tu jornal
y luego el mayordomo

te cobra el semanal
ponedle a esos bandidos
con toda tu energía
una zapatería
por la espina dorsal.
Si el conventillo es trampa
tú eres el ratón
y a más de estar cautivo
le cobran el canón
rebélate al momento
contra tu cruel destino
y dile a tu vecino
que no sea jetón.
Hagamos una huelga
de lo más colosal
y con pitos y tarros
una bulla infernal
reúnase en las calles
el pueblo enfurecido
y tiemblen los bandidos
que cobran el mensual.

SIN TÍTULO

Música de "El Bateo", letra de Francisco Pezoa

Este cuadro, señores,
en donde tengo el honor de ser actor,
se propone dar muchas veladas
que puedan todos venir a oír,
pues tenemos un gran repertorio
muy original que presentar
en donde hay muchos dramas
y comedias, y entreveradito
algúncuplet.

Pero hay una duda que me asalta de tal modo
y es que a pesar de todo
nuestro gran desplante para debutar,
si ustedes nos pifian
¡nos van a rajar! ¡nos van a rajar!
Me decía un obrero muy lince y
matón por afición
el que quiera ganar una huelga lo
que debe hacer
a mi entender
es armar una gran pelotera,
colgar al patrón de un farol,
a los rompe-huelgas hacerlos sonar
y no dejar cosa por quebrar.

Estas huelgas tontas en que no se quiebra nada
no parecen ni chicha ni limonada
y por eso yo afirmo con seguridad
que las huelgas sin huelga no resultan ná...
Cierto tío que lee la Biblia con gran devoción y

con pasión
al leer las epístolas todas se come
y no sé por qué
y me dice para convertirme, que lea
la pistola de San Juan, la de San Canuto, la de
San Fabián,
y como ya me tiene acachado como un diablo
queriendo encajarme la pistola de San Pablo
si viene otra vez le voy a decir
que deje la pistola y cargue el fusil.
El rotito chileno, señores,
ayer tan simplón
es un bribón
que ni a toque pito ni caja
lo llevan a él
para el cuartel;
pero dicen dos lince que iría
con gusto tal vez,
y sin tal vez,
si junto con ellos se van a alistar
todos los gomosos
del portal.
Si las leyes patrias las escribe el señorito
que está aplicando el embudo por lo anchito,
el roto insolente no quiere ya más
seguirles pagando la chapetoná...
El impuesto vacuno, señores...
no se puede ya
soportar más
porque al pueblo de flaco lo tienen

como arpa que está
desafiná.
si me ponen en sus pantalones
no deben pedir
sino exigir
en un mitin padre
que vamos a hacer
carne bien barata que comer.
Si a los badulaques del gobierno soberano
se les ha antojado que hay que ser vegetarianos
no hay más que un remedio en esta ocasión:
hacerlos salchichas a tanto ladrón.
Yo comprendo las cosas de un modo
muy original
y singular.
Es la ley una gran marraqueta
que tiene un sabor
muy superior;
si la parte y se pone adentrito
un rico jamón,
que es la nación,
y los diputados
y otros pillos más
le dan tarascadas
sin cesar.
Como son los pueblos unos sandwichs sabrosos,
andan los burgueses tan gorditos y gozosos,
que yo me pregunto: con tanto atracón
cómo no revientan de la indigestión.

CUANDO LLEGAN LAS NOCHES DE INVIERNO²⁵⁶

Cuando llegan las noches de invierno
Los palacios de luces se llenan
Y los pobres se mueren de pena
En sus casas sin lumbre ni pan
Y la cruel burguesía se ensaña
Contra todos los trabajadores
Pero llegan ya tiempos mejores
Y su crimen tendrán que pagar
Es muy triste vivir, que terrible habitar
En la tierra de crueles burgueses
Donde solo se sabe explotar
En la tierra de crueles burgueses
Donde solo se sabe explotar
Si la plebe reclama derechos
Los burgueses se niegan a dar
Y los llevan con grillo a la cárcel
O los echan al fondo del mar
Yo quisiera mirar toda roja
Una sola bandera en la tierra
Y que el hombre no fuera a la guerra
Y que el hombre no muera en prisión
Es muy lindo vivir, es muy bello habitar

256. Letra de Francisco Pezoa y música del vals "Es inútil soñar": Agrupación Folclórica Chilena Raquel Barros, *Construyendo nuestro Chile*, [CD-ROM] Santiago, Rezepa, 1999. Este vals fue interpretado en 1972 por el cantautor folclórico Héctor Pavez. Según otra fuente, esta versión fue entregada a Pavez de labios de Marta Cárdenas, quien la aprendiera del propio Recabarren en Iquique". Para leer y escuchar en el siguiente enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=AmBiLree4IG>

En un lindo país socialista
Donde saben los hombres amar
En un lindo país socialista
Donde saben los hombres amar.

Francisco Pezoa Astudillo

ESPARTACO

La escena pasa sobre la arena del combate de un circo romano, completamente atestado de jente, ávida de expansión.

Los gladiadores, los infelices gladiadores, penetran en la tiza para esterminarse i así proporcionar un rato de placer a sus amos.

El pueblo romano, rei del orbe, necesitaba diversiones dignas de él, i los Césares le proporcionaban unas cuantas vidas humanas a cambio de un rato de zolaz.

Ya los mártires están en medio de la arena, exhibiendo sus robustas formas, su fuerte musculatura, ante cuya contemplación uno de los pretendidos filósofos de esa época esclama: son razas nacidas para la esclavitud.

Llama la atención entre todos uno de porte majestuoso, de mirada inteligente, de rostro altivo: es un Rebelde.

¡Qué siniestro presagio fulmina en su mirada!

El público sonríe alegremente a la vista de un antiguo conocido.

Un murmullo general se deja oír.

Espartaco, el Tracio.

El invencible gladiador.

El héroe.

El hijo de Marte.

El favorecido de los dioses.

Pero el mártir lanza a ese público aza malvado, una mirada que es una protesta.

Empezad, dice el César.

¡Empezad! Repite el pueblo.

Cuando ya los infelices se disponían a la maldita matanza, el Rebelde lanza el sublime grito de justicia.

¿Por qué, esclamadirijiéndose a sus compañeros de infortunio, si se nos obliga a batirnos, no lo hacemos contra nuestros opresores?

Estas palabras electrizan a la pléyade de esclavos sedientos de venganza, anciosos de justicia.

¡A ellos, a nuestros verdugos, eterminémoslos.

¡A ellos, a ellos!

I esos fuertes, esos valientes, esos grandes se lanzan a la lucha encarnizada, a la destrucción total de los que los mandaban a la matanza de hermanos con hermanos.

Esa lucha fue grande, atroz...

Pero al fin de esfuerzos sobre humanos, de heroísmos épicos, de abnegación consumada, el resultado favoreció los privilegios, guardados por las armas pretorianas.

I al fin de rudo batallar, de desesperada lucha, el héroe inerte cayó víctima de la fuerza del número, ultimado por los soldados sanguinarios de los infames cónsules romanos.

Así murió el héroe i con él la libertad, pero su sangre jenerosa ha fructificado i pronto aparecerán los Redentores de la humanidad oprimida, los Cruzados de la libertad, con el hacha en la mano, demoliendo lo existente, i edificando la ciudad de la justicia, del Amor.

Estos héroes que ya se aprestan al combate, estos herederos de Espartaco, son los comunistas anarquistas.

El Ácrata

Santiago, N°1, 15 de mayo de 1901.

VIDA OBRERA - EL PAN

El abaratamiento de este artículo de primera necesidad y su elaboración racional y científica deben ser uno de los principales objetivos a conquistar por todos aquellos que se interesen por el bienestar económico de la clase trabajadora.

El gobierno local ha dado el primer paso preocupándose de fiscalizar los establecimientos dedicados a esta industria, y de reglamentar su venta y elaboración. Y nos parece que el Municipio no puede hacer más por el momento.

Si fuéramos un pueblo más evolucionado en política y en sociología, tal vez se hubiera podido concretar otra medida más radical y salvadora: la municipalización del pan; pero dada las características de país atrasado y tradicionalista, debemos considerar que tal aspiración no es susceptible de una realización inmediata.

Dentro de lo humanamente posible, la Municipalidad ha dicho ya su palabra; y corresponde ahora a nosotros, los consumidores en general, decir la nuestra tratando de orientarnos hacia un objetivo concreto, la socialización de este artículo.

Quizá si el término empleado exprese más de lo que queremos decir. Por eso vamos a restringir su acepción, declarando que lo que proponemos es solamente procurar la fundación de una o varias cooperativas de pan, en Santiago primeramente y en toda la república después.

La idea no es novísima. Han existido ya en Chile —y creo que actualmente existen— cooperativas de consumo. Pero, o existen capitales ingentes o son muy complicados en su funcionamiento, o por ampliar mucho su acción se quedan cortos en su eficacia, o tienen más de empresa lucrativa que de obra social y humanitaria. Por todo esto, no queremos tratar de ellas.

Lo que proponemos es la fundación de una cooperativa de pan inspirada en los principios fundamentales siguientes:

Primero. Los consumidores se asocian sin otra finalidad que la de obtener el pan más barato y puro.

Segundo. Contribuyen con su acción -o cuota, o parte- a la formación de un capital destinado únicamente a la obra, y no reclaman dividendo alguno.

Aceptado este principio, no tiene porqué preocuparse de fijar el capital social, de limitar el número de acciones que pueda tomar cada accionista, ni de prever posibles contingencias de carácter jurídico entre socio y socio. Por lo tanto, funcionamiento sencillo y democrático, administración fácil y simple: ni la más leve sombra de egoísmo, ganacerismo y desconfianza entre los voluntarios de esta iniciativa generosa.

Creado el capital, ejecutada la elaboración bajo estos principios, suprimido el intermediario, que por interés mercantilista empequeñece y adultera el pan, el consumidor asociado obtendrá el artículo a precio fabulosamente barato y con el más alto poder nutritivo.

¿Cómo realizar la idea? Sencillamente sin aparatosidades ni declamaciones. Unos cuantos hombres de buena voluntad se congregan y comienzan el trabajo. Hacen propaganda. Buscan adhesiones eficaces-es decir, acciones, dinero. Forman el capital. Buscan un técnico y le encargan la gestión de las operaciones. Se funda la primera panadería en un barrio popular. Y se prueba prácticamente la bondad de la idea por la excelencia de sus frutos inmediatos.

¿Quiénes pueden ser estos hombres? Unos pocos, cuyo solo nombre sea prenda segura de confianza y de simpatía. Hombres prestigiosos. Todos podemos conocerlos y nombrarlos. Y buscarlos en los centros políticos en las redacciones, en las sociedades, en el Parlamento y en el Municipio. Que se den por aludidos.

Porque temo, que si empezamos la obra nosotros, a causa de nuestra falta de responsabilidad económica, de la os-

curidad de nuestros nombres, y de la confusión de nuestros criterios, no llegaremos a hacer nada.

Y sobre todo que los trabajadores de Chile gustamos más de discurrir que de obrar. Y cuando nos reunimos, perdemos el tiempo lastimosamente por nuestro prurito de hacer de legisladores o “legiferantes”, dictando leyes “a priori”, previendo hasta lo más inverosímil, y heredando las cosas más claras.

La Opinión

Santiago, 15 noviembre 1915.

LOS ROMANOFF

FIGURAS TRÁGICAS DE LA AUTOCRACIA RUSA

I

Nicolás II de Rusia, el autócrata depuesto últimamente por la voluntad popular, pertenece a la dinastía de los Romanoff, fúnebre sucesión de tiranos, torturadores del pueblo ruso, a través de trescientos años de su historia.

El 6 de marzo de 1613 fue exaltado al trono el fundador de esta funesta dinastía, Miguel Feodorovich Romanoff, un bárbaro mitad monje, mitad cosaco, que era yerno de aquel sombrío bruto llamado Iván el Terrible, y que inició su reinado premuniendo de facultades omnímodas al clero ortodoxo, y persiguiendo con saña a los defensores de las libertades comunales que habían elevado a un (ilegible) las ciudades rusas.

El hijo y sucesor de este primer Romanoff, Alejo, a pesar de su crueldad, se dejó influenciar por la cultura, europea; y la historia le debe estar reconocida por ser el introductor del teatro en el país. Fue sucedido por su hijo mayor, Feodor, que reinó seis años, pasando el trono a la princesa Sofía, a quien su terrible hermano Pedro —llamado más tarde Pedro el Grande— hizo encerrar en una fortaleza, para iniciar su célebre reinado, persiguiendo con una crueldad salvaje a todos sus parientes.

II

Pedro el Grande, magistralmente pintado por el novelista polaco Merecoowski, queriendo perpetuar su memoria, hizo levantar una ciudad a la desembocadura del Neva, a la que dio su nombre (Petersburgo) y a donde hizo trasladar su corte de Moscou. Pero el punto elegido era un paraíso malsano, en donde murieron a millares los súbditos del monarca, víctimas de la malaria, el tifus y el escorbuto, lo que no arredraba al ignorante y caprichoso tirano que en su

recia ambición de poderío quería “tener una ventana abierta sobre la Europa”.

Su hijo Alejo, huido al Austria por no poder soportar las brutalidades del autócrata, fue obligado a volver a Rusia, y encerrado en la fortaleza de Pedro y Pablo donde sufrió torturas infinitas, y fue muerto por la propia mano de su progenitor.

Sin embargo, Pedro el Grande es considerado como el civilizador de la Rusia, quizás por haber (ilegible.) de ciencias, de su escuela de ingeniería y de su flota; lo que es innegable. Como es innegable que fue el introductor de las estatuas profanas en el Imperio pues llevó una Venus a palacio, lo que celebró con una orgía emborrachándose como un cerdo a las plantas de la diosa. De todo lo cual se desprende que era un civilizador sanguinario, borracho y parricida.

III

La otra figura célebre de esta dinastía es Catalina II (apellidada también la Grande) que inició su reinado en 1762 haciendo matar a su marido, Pedro III, un perfecto cretino que un día hizo juzgar, condenar y ahorcar solemnemente a una rata que había cometido la irrespetuosidad de roerle un nibelot de su gabinete.

Esta arpía coronada se hizo rodear por una corte de tigres llamados Orloff, Rispine, Potemkine y Suvaroff, (que eran también sus odaliscos), los que fueron el terror del Imperio y el suplicio de la Polonia, en donde se les recuerda todavía con execración.

Bajo el reinado de esta mujer depravada y sanguinaria se hizo el reparto de aquella desgraciada nación. “La paz reina en Varsovia” comunicaba a la Czarina su favorito Suvaroff, para asegurarle que la rebelión del pueblo polaco había sido ahogada en sangre.

Por aquellos tiempos ocurrió la rebelión de Pougachev que arrasó toda la región comprendida entre el Volga y los

Urales, pero que fue dominada cruelmente por Suvaroff. Pougachev fue traído prisionero a Moscou y ejecutado en medio de innumerables torturas (1775).

A pesar de que Catalina, como Pedro el Grande, afectaba una gran devoción por las cosas del espíritu, leyendo a los enciclopedistas en Voltaire y en Diderot fue refractaria voluntad de estos publicistas humanitarios porque en todos sus actos se reconoce su personalidad maldita y en cuanto se manifestaron los primeros estruendos de la revolución prorrumpió resueltamente la responsabilidad a la república y arrojó a los franceses fuera del Imperio.

IV

A la libidinosa Catalina sucedió su hijo, el demente Pablo I que se distinguió por su autorización feroz y por su grotesca idolatría de Napoleón. En cuatro años de reinado depuso a trescientos jenerales y a dos mil oficiales, lo que le conquistó la enemistad del ejército que se sublevó, y lo hizo matar por la propia guardia imperial. Fue colocado en el trono su hijo Alejandro I, que sometió a un régimen tiránico a las universidades rusas y sembró de espías el imperio, lo que no fue óbice para que las ideas libertadoras penetraran en todo el país. Bajo este Czar se formaron innumerables sociedades secretas en Moscou, Petersburgo, Vilma, etc.

Nicolás I su hijo menor y sucesor empezó su periodo condenando a trabajos forzados a noventa oficiales del ejército, culpables de pedir una constitución para Rusia.

Este movimiento conocido bajo el nombre de los decembristas fue reprimido con saña.

Cuando los principales agitadores de esta acción constitucionalista fueron ejecutados, ocurrió un episodio emocionante. Se trataba de ahorcar a cinco revolucionarios cuando la cuerda de la que pendía uno de los condenados se rompió cayendo la víctima pesadamente al suelo, vivo y en toda la plenitud de su energía.

Este valiente llamado Serjio Monreview se levantó des-
deñoso... pobre Rusia, pobre patria mía, en donde ni siquiera
se sabe ahorcar a un hombre.

V

Alejandro II, hijo del anterior en el solo invierno de 1880
mandó a Siberia 33.000 deportados entre hombres y mu-
jeres, la mayoría de ellos estudiante que recorrían los cam-
pos enseñando a leer a los campesinos.

A este Czar se le atribuye la liberación de los siervos,
olvidándose que cuando esta se decretó el movimiento in-
surreccional era imposible de reprimir, siendo la presión
popular la que obligó al autócrata a decretar la emanci-
pación de la Rusia oprimida.

Sucesor del anterior fue Alejandro III, entusiasta perse-
guidor de los nihilistas y de todos los elementos avanzados;
que inauguró su reinado con cinco ejecuciones capitales, y
que negó la vuelta a Rusia de su deudo el príncipe Kropot-
kine, deportado actualmente en Inglaterra y que es uno de
los más ilustres hombres de ciencia contemporáneo.

Desprovisto de todo tacto político, este autócrata en
pleno siglo xx, durante mucho tiempo estuvo sordo ante
el clamor del pueblo que pedía la revisión de los vetustos
sistemas de gobierno del Imperio, y solo después de la rev-
olución de 1905 que costó las vidas preciosas consintió en
dar al país una parodia de constitución, reservándose para
sí todos los derechos necesarios a financiar su contenido
democrático.

Pero es imposible oponerse a la tempestad libertadora
que sube fatalmente contra lo arcaico, y que ninguna fuerza
humana puede detener.

El Despertar de los Trabajadores
Iquique, miércoles 28, 29 y 30 de marzo de 1917.

SOBRE LA CELEBRACIÓN EN SANTIAGO DE UN CONGRESO OBRERO INTERNACIONAL

El Congreso Social Obrero ha desautorizado al Centro Internacional Obrero de Solidaridad Latino-Americana que auspicia en Santiago la celebración de un Congreso Obrero Internacional para el 12 de octubre del corriente año.

La idea de los es....del centro Internacional es plausible en el fondo, pero nos parece que sea de la incumbencia de ese Centro la organización de un acto de tal trascendencia como es un Congreso Internacional.

Estas grandes asambleas de clase trabajadora organizada de distintos países, son convocadas generalmente por instituciones idóneas (federaciones o confederaciones sindicales) que congregan a la gran mayoría de los elementos obreros de un estado y tienen por objeto el estudio de una serie de cuestiones precisas propuestas por las corporaciones convocantes, y defendidas y dilucidadas por delegados que tiene generalmente mandato imperativo.

Son por lo tanto, estos Congresos, actos importantísimos, porque revelan el grado de eficiencia que van adquiriendo las clases laboriosas en la vida social, y por eso nos admira que el Centro Internacional, grupo formado por iniciativa particular, sin representación de nadie haya podido propiciar la idea de un tal Congreso, antes de haber realizado un trabajo previo de constitución y consolidación de nuestra clase obrera, y antes de haber adquirido un criterio social que lo capacite para encarar los graves problemas de la hora presente.

Para convencerse de lo iluso de tal iniciativa, bastará mencionar el hecho de que la Federación Obrera Regional Argentina, el organismo sindical más fuerte de Sub-América, que acaricia igual ideal desde hace mucho tiempo, no ha podido aún llevarlo a feliz culminación. Y lo que no han llegado a realizar los obreros organizados argentinos, con orientaciones y con una vigorosa conciencia de clase, cómo

podremos alcanzarlo nosotros, desunidos, sin ideales, y enfeudados en unas cuantas organizaciones obreras incoherentes y vetustas?

El Congreso Social Obrero, se ha opuesto a la idea proyectada, pero no por razones análogas a las nuestras, sino por considerar que a él sólo corresponde, como cuerpo directivo del proletariado que pretende ser, la iniciativa que ha tomado el Centro Internacional.

Y esto no es más que una pretensión injustificada, porque el Congreso Social Obrero no es una institución representativa del proletariado nacional.

El Congreso Social Obrero, no es más que una especie de Liga formada por algunas sociedades de socorros mutuos, filarmónicas y centros deportivos que no ejercen la menor influencia en la evolución obrera del país. Son agrupamientos heterogéneos de pequeños burgueses, comerciantes, empleados y obreros que no tienen ni la cohesión de los intereses materiales ni la afinidad de las tendencias filosóficas. Su obra se reduce a enterrar muertos, bailar, jugar a la pelota y reunirse periódicamente para elegir directorios que no dirigen nada, puesto que la acción social de las tales sociedades es absolutamente nula.

¿Cuál es el sindicato obrero, federación local o de oficio, la cooperativa, la asociación ideológica, que están representados en el Congreso Social Obrero?

Es preciso no mantener el engaño más tiempo. En Chile la clase obrera no ha pasado aún del estado difuso al estado orgánico, porque no ha llegado a constituir todavía una entidad social (ilegible) y compacta, con ideales comunes e intereses homogéneos.

Han faltado factores de diverso orden para que este fenómeno llegue a producirse, desarrollo del industrialismo, elevación de la cultura ambiente, inmigración extranjera, etc.

Sin embargo cuando el proletariado de un país cuenta con hombres de inteligencia y de sentido, este fenómeno puede acelerarse, como ha ocurrido en el Perú, y como habría ocurrido en Chile si los trabajadores conscientes, hubiesen llegado a entenderse creando frente a las instituciones anacrónicas y absurdas que ha retardado nuestra evolución, organismos fuertes por la cohesión de intereses y la afinidad de las ideas.

Estos es lo que ha faltado, y esto es lo que pudo haber hecho al Congreso Social Obrero para justificar sus existencia y sus pretensiones a la hegemonía obrera en el país.

Para nosotros, la iniciativa de tal Congreso internacional, no es más que un deporte, un lujo que quieren permitirse algunos caballeros, con ayuda del Gobierno; otro absurdo fundamental, ya que el proletariado en todos tiempos y países se ha organizado independiente de toda tutela gubernativa.

Y es natural que así haya sido, porque, poniéndose a remolque del Gobierno, la clase trabajadora abdica su libertad, y se convierte en esclava sumisa de los poderes públicos.

Pero, conste que si el Congreso Social Obrero se ha opuesto a la celebración del acto proyectado, no ha sido por considerarlo ilógico u extemporáneo, sino porque el Centro Internacional ha querido campar por sus respetos sin pedirle la venia, abominable muestra de irrespetuosidad que el Congreso Social Obrero no ha podido perdonar.

La Opinión

Santiago, 16 de abril de 1917

UN OBSERVADOR SUPERFICIAL

En *El Mercurio* escribe un largo artículo un moralista que firma Observator, en el que trata de la plaga social de la prostitución. Se esmera el articulista del alarmante desarrollo, de la verdadera ola de casas “prostibularias” que inunda a Valparaíso y lamentan que lamentan que las autoridades no pongan mano de hierro para esprimir la indecorosa trata de blancas.

Es plausible la honrada indignación de Observator; y entusiasta madurar sus airadas filípicas contra la corrupción derivada de los de arriba; que insultan con su desenfreno a la población laboriosa y modesta, y ciertas, de toda evidencia, las de consoladoras reflexiones, que surgen en su

espíritu al contemplar el espectáculo del vicio triunfante y la honradez vencidas.

Pero esa observación es superficial, como la de todos los moralistas de la burguesía, que sólo contemplan de los males sociales el aspecto exterior, sin tener el valor de penetrar hasta el fondo en donde residen las raíces del mal.

Que la prostitución es un terrible azote de las ciudades civilizadas, y un agente degenerativo de la raza es cosa indubitable, pero es un error, el más craso de los errores, sostener, como lo pide Observator, que las autoridades puedan poner un dique a la marea desbordante de la corrupción social.

La prostitución es una triste muestra de la moral burguesa de la sociedad en que vivimos, de esa moral que empieza por envilecer a la mujer, cubriéndolas con el estigma del pecado, y concluye por engendrar la hipocresía y el disimulo en el comercio amoroso de los seres humanos. Al paso que multitud de muchachas nacidas para dar y recibir el amor, rozagantes de vigor y juventud se agostan en una continencia forzada, en obediencia a las proscripciones anticientíficas de una moral hipócrita las jóvenes buscan en

los amores fáciles del lenocinio la satisfacción de la sed de amar impuestas inapelablemente por la Naturaleza.

La prostitución es también un efecto lógico de la miseria. El obrero, cuyo salario se reduce cada día más, y cuya vida se encarece en una proporción superior, está imposibilitado para formar normalmente un hogar, no puede gozar naturalmente de los deleites sanos, por temor a las cargas familiares, y se lanza por las encrucijadas de la prostitución, para apagar en forma vil los reclamos de la vida.

Y para estos deslogos asquerosos no le faltan medios, porque la legión de las pobres esclavas del vicio aumenta de día en día, a causa de la imposibilidad de vivir honradamente que le ofrece la sociedad presente a la mujer.

Sí; en la miseria, en el orden económico actual, infame e inhumano, está la raíz del mal de la prostitución. Créensele al obrero, al pobre, medida de vida honrada y decorosa. Ofrézcanse al macho y a la hembra jóvenes la posibilidad de cumplir honradamente sus deberes genésicos, y la prostitución pasará a ser sólo un triste y vergonzoso recuerdo.

Pero esto no lo pueden ver los observadores superficiales, que ofician de moralistas en la prensa burguesa.

El Despertar de los Trabajadores
Iquique, martes 17 de julio de 1917

PÁGINA DE DOLOR

Vamos a ver a Romero, al antiguo administrador de *EL DESPERTAR*, que está enfermo y pide ser visitado por los compañeros -nos dijimos, uniendo la acción a la palabra.

Cruzamos los barrios pobres, y llegamos a la casa del enfermo. Su compañera, joven, bella y triste sale a recibirnos.

Veníamos a verlo... no habíamos podido hacerlo antes, por múltiples causas, dijimos como excusando nuestra cuasi ingratitud.

Bueno... bueno... pasen.

La pequeña salita débilmente iluminada por un rayo de sol imponente. Nos sentamos como el que se apresta a cumplir un deber penoso; ensayando interiormente frases de consuelo y de esperanza para el enfermo. Pero un vago remordimiento asaltaba nuestro espíritu; la duda de que acaso habíamos sido ingratos con aquel camarada...

Se abrió una puerta.

Romero aparece sostenido por su compañera, temblando todo su cuerpo, y sonriendo con triste expresión

Aquella naturaleza batalladora y activa de otros días, se siente casi vencida; y llora al saludarnos. Y la compañera abnegada y tierna le enjuga el rostro. Y llora también...

Nosotros estamos conmovidos, vivamente conmovidos.

Hacemos esfuerzos por dominar nuestra conmoción, y lo increpamos cariñosamente. Debía tener presencia de ánimo, no abatirse, pensar firmemente que la salud ha de volver a recobrar su imperio. La enfermedad es solo un eclipse,

lo accidental... y pasa... cuando se tiene la voluntad de que así sea.

Pero estábamos enternecidos. No había dudas, estábamos consternados.

Fatigosamente se establece el diálogo.

Es la emoción-dice-habitualmente no estoy así...

Es claro. Es la emoción que siente un buen amigo, que está en desgracia, ante la ingratitud de los amigos...

No, no lo acuso...Y no desesperaba que se acordarían de mí, y que me vendrían a ver...

Lo que siento-agrega tras de una breve pausa-es que no puedo salir para ver a los camaradas... no sé nada de lo que hacen... de sus trabajos... de la situación.

Olvidaba su enfermedad, su dolor, por la idea, por la idea a quien dedicó sus mejores energías.

Y ante el pensamiento de la imposibilidad de poder compartir con los camaradas volvía a enternecerse; y nosotros sentíamos admiración por aquel hombre abnegado y modesto, que lo ha dado todo por el ideal.

Y si yo pudiera trasladarme a otra región, por ejemplo, a Coquimbo, o a cualquier otro punto de aquella hermosa provincia, talvez mejoraría, talvez volvería a conquistar esta vida que a veces siento que se me escapa.

Sí; usted irá, cuando salga este invierno tan inclemente en la región del sur. Usted irá. Nosotros llamaremos a la solidaridad de los compañeros, y estamos seguros de que nuestro llamado tendrá un eco simpático.

Después hablamos de la propaganda, del diario, de los amigos, y de otras cosas de la vida, riente, sanas y alegres. Y nuestro coloquio se animó con agradables reminiscencias del partido y sus hombres.

Es preciso tender una afectuosa mano al camarada enfermo-nos dijimos-retornando a la imprenta-porque así lo exigen nuestros principios humanitarios. Debemos trabajar por la conservación de esta existencia tan útil y estimable.

Pero a esta idea hay que darle forma. En nuestra coordinación de actividades hay que extender este noble trabajo. Se necesitaría un grupo, una comisión que se avoque la generosa iniciativa de procurar auxilios al compañero enfer-

mo. Un comité compuesto, no por nombramiento, sino por ofrecimiento espontáneo de aquellos que conocen y quieren a Romero y que se sienten dispuestos a asistirlo en su enfermedad.

Hay que proponerlo en la primera asamblea del partido.

-¡Qué del partido!... Aquello es un procedimiento largo. Por el diario es lo más práctico y rápido. Mañana haremos un llamado a los que quieran suscribirse a esta obra generosa, sin ostentaciones.

Sí; mañana hay que decir en el diario que se abre una lista de compañeros que se dediquen a procurar por todos los medios el restablecimiento del enfermo.

He aquí, pues, la razón de este artículo.

El Despertar de los Trabajadores
Iquique, miércoles 18 de julio de 1917

EL HACENDADO

Es el detentador de casi todo el territorio de Chile; y sus dominios se extienden del mar a la montaña.

Se llama a sí mismo agricultor, debiendo llamarse simplemente explotador del trabajo agrícola.

Solo durante la temporada veraniega va de visita a sus haciendas, muchas de las cuales no hace cultivar, en espera de alguna negociación que le dé una ganancia pingüe.

Es un señor feudal, sin los atributos pintorescos del histórico señor de horca y cuchilla, pero con toda la ferocidad y el egoísmo del bárbaro medieval.

No vive en almenado castillo, ni lleva la armadura legendaria, ni se luce en los torneos combatiendo por su Dios y pos su dama.

Vive burguesamente en Santiago, en su mansión de estilo suntuoso y charro; viste a la moda inglesa o parisienne, y distrae sus horas de ocio —que son todas las del año— en el juego de la política, de la bolsa y del flirt.

Cree que sus derechos de propiedad son de origen divino, y mataría al que le sostuviera que estos derechos pueden ser limitados o modificados.

Confunde el uso de la propiedad con el abuso de ella; y por eso deja sus tierras sin cultivo o las cultiva en la forma en que lo hacían los coetáneos de Caín y Abel.

Porque es misonsista y rutinario y abomina de todo lo que signifique progreso o innovación.

Lo espera todo del esfuerzo y de la paciencia de sus inquilinos a quienes mantiene a cuerpo de rey, proporcionándoles una porotada cotidiana, y alguna paliza entrevarada.....

Pero se cuida mucho de la salvación del alma de sus vasallos y les da una mala capilla y un fraile gordo para que enseñe a estos pícaros el camino recto y seguro para llegar al cielo.

Suele ser más generoso aun, haciéndoles gracia de una escuela endeble y de un preceptor flaco, para que los pobres puedan aprender a firmarse como las personas decentes.

Como única recompensa se reserva el derecho de llevarle a votar, por piños, por su propia candidatura, o la de sus parientes y sus conmlitantes.

A pesar de ser el hacendado el tipo más acaudalado del país, es también el más pedigüeño.

Pide franquicias, descuentos y liberaciones en favor de la movilización, colocación y exportación de sus productos.

Pedir recargos, impuestos y trabas contra la internación de los productos similares extranjeros.

Pide ferrocarriles, puentes y caminos, no para beneficio de la colectividad, sino para valorizar sus tierras abandonadas.

Pide créditos leoninos al Estado, bajo la garantía de sus propiedades, y ha llegado hasta el extremo de utilizar el dinero ahorrado por los pobres en la explotación de los pobres.

Sería capaz de hacer una revolución, si algún gobierno tuviera la audacia de prohibirle la exportación de sus productos, con el fin de abaratarlos y evitar por este medio que los nueve décimos de la población se murieran de hambre...

En una proporción de 999 por mil el hacendado es atrabiliario, codiciosos y avaro como su antepasado directo, el bárbaro encomendero español de la colonia y como éste, sabe disimular su egoísmo sórdido, con su religiosidad y su caridad hipócrita aparatosa.

Porque en una proporción de 999 por mil, el hacendado es devoto, y suele morir en olor a santidad, dejando el remanente de su cuantiosa herencia, a los frailes y a las monjas, que tienen la santa misión de rogar a Dios por la felicidad de la Patria.

El Despertar de los Trabajadores
Iquique, viernes 20 de julio de 1917.

CLASE VERGONZANTE

Considerados por las clases dirigentes como un simple dato estadístico, los trabajadores en Chile, constituimos una verdadera clase vergonzante.

No tenemos ningún sitio en la historia de nuestro siglo. No somos causa de nada. No hacemos la ley; la soportamos. Pagamos el impuesto y el tributo militar, y no recibimos asistencia alguna del Estado. Vivimos bajo el régimen de una constitución excelente que no conocemos ni hacemos aplicar. Ni nadie nos enseña ni nosotros queremos aprender.

Carecemos de toda característica de clase. Negamos nuestra clase.

Antes de dignificarla, quisiéramos salir de ella. En vez de trabajar porque se mejoren las condiciones de vida de todos, deseáramos resolver nuestro problema social circunscribiéndolo a nuestro propio egoísmo.

Tenemos el derecho de sufragio que ejercitamos a la diábala. Y allí termina nuestra acción política. Porque para nosotros la política no es más que el electoralismo. Apasionados inconscientes de un candidato cualquiera, le damos —o le vendemos— nuestro voto y con ello creemos haber cumplido nuestra misión. Porque nos parece que está fuera de nuestras facultades fiscalizar, inspirar y dirigir la acción parlamentaria de nuestros representantes. No elegimos un mandatario, dándole un programa de trabajo a realizar: elegimos un papa que deberá pensar por nosotros y traernos la luna.

Como carecemos de criterio positivo, damos gran importancia a las abstracciones. El verbalismo —o, para decirlo más claro, la charlatanería— perturban nuestro concepto de la lucha. Somos anticlericales por puro jacobinismo, demócratas por pura populachería, anarquistas por rebelión impulsiva.

Enfermos de pereza mental, buscamos las soluciones simplistas y las panaceas. Exageramos los males y los remedios. Levantamos banderas exclusivistas. Pedimos el ostracismo y la mordaza para todo aquel que tenga su punto de vista propio, propagamos lo material, lo sectario, lo estrecho y lo mezquino.

No queremos comprender que los males sociales son el producto de causas hondas y complejas. Y que para extirparlos necesitamos una acción combinada de todas las fuerzas conscientes. Y que tan diversos problemas no son susceptibles de resolverse en una sola batalla ni por un solo grupo ideológico, ni mediante una disciplina estrecha y partidista.

Nuestra cooperación en las ideas es nula. Egoístas y envidiosos, si estudiamos —impulsados casi siempre por el propósito mezquino de salir de nuestra clase—no queremos extender a los demás el pequeño tesoro adquirido. Y en vez de enorgullecernos, nos sentimos humillados ante el compañero inteligente que sabe más que nosotros. Se nos olvida que en el comercio de las ideas nuestro capital intelectual aumenta en vez de reducirse, porque la cultura individual es siempre un reflejo del ambiente culto.

Nula es también nuestra cooperación en la vida. El último desastre económico nos encontró absolutamente desprevenidos. El sálvese quien pueda, fue nuestra voz de orden. No habíamos previsto los días aciagos del presente y la catástrofe nos aniquiló. Si durante los buenos tiempos hubiéramos empezado una campaña gremialista y cooperativista práctica y eficaz, no habríamos tenido que soportar la humillación de mendigar un mendrugo a los ricos y a los poderes públicos.

Espectáculo denigrante, digno castigo de nuestra improvisación. Había que descender hasta la cima. ¡Mendigos!

La desocupación y la carestía han sido durante mucho tiempo el tema obligado de nuestras charlas quejumbrosas del conventillo. Deploramos la situación. Esperamos que esto pase. Que pase solo cuando Dios quiera. Que vuelvan los buenos trabajos. O nos desesperamos y abandonamos a un pesimismo estúpido. Y nos quejamos del Gobierno y de los ricos, del Gobierno que nosotros hemos hecho y dejado hacer. De los ricos ante quienes no hemos sabido nunca hacernos respetar. Estamos esperando que nos den la libertad y el bienestar, como si estas cosas pudieran alcanzarse por caridad...

Sombrío es el cuadro, pero verdadero. Compruébelo quien quiera. Pero el escepticismo no debe ser nuestra última palabra. Por el contrario, esta es la hora de todos los que sabemos y sentimos algo. La hora del apostolado.

Y la hora de la concordia entre todos los buenos luchadores. Pliéguense todos los pequeños estandartes y levántese una sola bandera de combate, que las reúna todas. Agrúpense todas las fuerzas. Expónganse todas las iniciativas. Discútanse todas las doctrinas. Y conciértense todas las buenas voluntades para un trabajo constructivo y regenerador.

El Despertar de los Trabajadores
Iquique, sábado 28 de julio de 1917

PERIODISMO Y PERIODISTAS

Bajo este rubro publica un diario de Iquique un dudoso artículo, que reproducimos sin agregarle más que lo que va entre paréntesis:

En Chile el periodismo es muy restringido; periodistas hay muy pocos (el autor del artículo está —naturalmente — entre los últimos)

No basta escribir en un diario para ser periodista, es necesario entender lo que se escribe y escribir para que se entienda (Don Rafael A. Tumfre, dice que no basta poseer un cartón universitario para ser pedagogo, sino poseer talento y alma de educacionista, aunque no se tenga título alguno. Pero —agregamos nosotros, no él— esta clase de pedagogos son tan pocos que podrían contarse con los dedos de la mano, y sobrarían dedos)

Esto es lo elemental, lo demás son exigencias lógicas: el periodista debe saber, y por mucho que sepa no sabrá lo bastante.

(— ¿Por qué no ensayarías tú el periodismo? — Le dice Forestier a su amigo Jorge Du Roy, en el Buen Mese de Mau-passant—Ello es que apenas sé leer y escribir— Pero ¿es que tú crees que se necesita más?)

Pero hay otras condiciones que se requieren para ser periodista: “honradez” (ah!) “altura de miras” (altura está aquí en el sentido de cosa elevada, como un puesto alto en la política, en la administración, en los negocios) “lealtad” (la de Judas) “luchar por ideales” (¿por cuáles? ¿Los del espíritu o los de la panza?) “no por conveniencias momentáneas, ni por intereses mezquinos”(entonces ¿por qué?) “tener energía y fuerza de carácter para no dejarse influenciar ni menos imponer” (Ud. no hará carrera en el periodismo, joven) “sobre todo cuando se le pretende exigirle algo que no sea correcto o que vaya contra su conciencia” (Para Ud. A la caja a cobrar su mes de desahucio)

“El periodista no se vende” (cuando no le saben dar en el precio, como pedía Napoleón) “el periodista no acepta invitaciones” “banquetes de dudoso carácter, ni ninguna manifestación que signifique coartarle su independencia”

(De hoy en adelante los malos políticos los arribistas los prevaricadores los defraudadores del bien público, los mandoncitos y los tiranuelos analfabetos tendrán que escribir sus panegíricos y laudatorias con la propia psta)

“Como tiene que estar iempre de avanzada”, (en el asalto al presupuesto nacional)”siempre al frente”(del mesón del caduo)”no puede mantener lazos que le atenen de manos” (y le impidan el directo funcionamiento de las uñas) “ni crear in exceso” (sino capital) “que le cierren los labios cuando quiera hablar” (con un candado de oro)”o que le obliguen a se adulator” (Aplaudiendo al Gobierno por la energía con que ha sabido dominar a los malos elementos” –Artículo de cualquier diario, a raíz de cualquier movimiento obrero)

“El periodista así es una garantía para todos”(los politicastros, eslizadores fiscales y pateadores públicos)

“El falso periodista”, (o el periodista falso, o cobarde, que da lo mismo)”el escritor gacetillero”, (que hace la vida social, adulando la corrupción de los ricos; no la crónica de policía, pervirtiendo los sentimientos de la masa)”el que escribe por la paga” (o por la pega) “sin convicciones” (y sin talento, y sin dignidad, y sin vergüenza)”que hoy está de un lado y mañana de otro”(lo que prueba su agilidad y sus facultades de equilibrista) “según el viento dance”(o sople, a veces suelen soplar vientos liberales, conservadores, o montanos, etc)”el que busca la profesión como medio de lograr”(como por ju lo) “ese es peligroso” (y contagioso) porque le falta dignidad en su basamento, y suele hacer del periodismo un arma de chantaje” (y nunca un arma defensora de los derechos ciudadanos y de la honradez pública, sino un instrumento de tráfico vil y repugnante.

El Despertar de los Trabajadores
Iquique, sábado 25 de agosto de 1917.

TAMBIÉN NOSOTROS TENEMOS VIDA SOCIAL

Fue como un oasis en la interminable sucesión de nuestros días grises.

De entre la familia socialista de Iquique se levantaba un nuevo hogar; Braulio León Peña y Julia Sepúlveda Peña acordaron hacer juntos la jornada.

Y se celebraba la unión con un acto de sana alegría familiar. Y el redactor fue invitado en su carácter de representante conspicuo del cuarto poder del Estado.

Y el cuarto poder —algo maltrecho en Iquique, por los palos de la autoridad— fue a la fiesta a reponerse un tanto de sus descalabraduras.

Y se sintió encantado ante la invasión de bellezas que hizo irrupción en la casa de Braulio.

Qué impresión le causa a Ud. la concurrencia, me dijo alguien.

La de que en el Paraíso de Mahoma no debe quedar ni una..... ni para remedio, porque se han venido todas a Iquique.

Pasa mañana por mi jardín y te daré una rosa, me dijo entonces con la más cómica majestuosidad una de las concurrentes.

En la puerta del Infierno de Dante —dije, queriendo echármelas de erudito— había una inscripción que decía: *Lasciateogni speranza voi che entrare*, y que traducida al español significa...

Se prohíbe hablar de cosas tristes, me interrumpió una morena que tenía unos ojos verdaderamente subversivos.

Semi jorobado por la interrupción volví a la carga.

Ud. ha completado mi pensamiento. Eso quería decir. Que la inscripción que debió ponerse en el frontis de esta casa debía ser ese rostro análogo, que ordenara el buen humor y la alegría en esta reunión.

Con tan regocijado introito, el coloquio se estableció vivo, chispeante y continuo entre los contertulios.

Luego pasamos al salón manducatorio, es decir a la mesa de la cena, aderezada con exquisito gusto, por unas exquisitas muchachas, y a la hora de los postres, al destaparse el champagne (o lo que fuera) hubo una de brindis, que se asustaron las nuevas musas.

Alguien hizo alusión a mis viejos pecados literarios: —ya sobradamente castigados —y me condenó a recitar una improvisación.

Yo pedí un pie forzado, y declaré que estaba dispuesto a cometer, con toda felonía, un atentado poético, sin sujetarme a ningún precepto de retórica.

Se trata de que Ud. diga un disparate en verso, me dijeron, de lo más chabacano que le pase por el magín.

Lo autorizamos para que haga descender el arte hasta las más profundas simas de lo vulgar.

Y para que nos pruebe que lo han llamado a Ud. poeta por equivocación.

Repito que me den un pie forzado.

¿Cómo se llama?

Conchita.

Magnífico. Su pie forzado es Concha.

Me enderecé sobre mis cua....

“Concha, tus ojos divinos

No se emborrachan de seguro.

Con ese color oscuro

Tal como el concho del vino.

Yo, tu amador, el más fino

de mi alma, te ofrezco un troncho,

y pienso arrastrarte el poncho,

si te muestras mi enemiga,

y me impides que te diga,
en ti, mi concha, me aconcho”.

Como los Galeotes llovieran piedras a Don Quijote,
llovieron entre el poeta, naranjas dulces, servilletas y
cucharillas de té.

Fue el más corto sí, el más sonoro y contundente de mis
triunfos literarios.

En resumen. Una hora amable, alegre, sencilla, a propósi-
to, para atenuar los amargores de las últimas luchas.

¿Qué descendimos un poco?

Es posible, pero no todo ha de ser seriedad, estiramiento
y compostura.

Hay que poner de vez en cuando un granito de pimienta
en la salsa de la vida.

El Despertar de los Trabajadores
Iquique, domingo 2 de septiembre de 1917

POR LOS BUFETES ABOGADILES

Indignados ante el golpe de la brutalidad sayonesca y autoritaria, momentos después de la insólita demanda de nuestra imprenta nos lanzamos en busca de un hombre de ley, para encontrar desde la defensa de nuestros intereses y derechos lesionados.

Nos avistamos primeramente con un antiguo conocido, un hombre sesudo, circunspecto y discreto que nos acogió con cierta reserva, casi con temor.

Expusímosle el caso sin ambages. Se trataba de la más inaudita de las calaveradas autoritarias. De la más lapidaria conculcación de un derecho expreso, tradicional en Chile.

El doctor en leyes oía consternado nuestra exposición, dijérase que escuchaba el relato de un crimen horrendo o el aviso de un próximo asalto a su vida y hacienda, porque miraba con asolapamiento, con el oblicuo del ojo, hacia la puerta, como para escapar de una irrupción de bandidos en su casa.

Es horrendo, nos dice, inverosímil. En un país civilizado, este crimen habría sido castigado con la aplicación de la ley de Lynch, a los criminales, porque es algo inaudito, inconcebible, estupendo...

Nos entusiasmos.

Entonces, Ud. Podrá iniciar una acción jurídica notable, que hará resonar su nombre, y que nos volverá a la confianza de que somos un pueblo culto, y respetuoso del derecho.

Pero el doctor en leyes, dejó caer unas palabras, junto con sus brazos, en un amargo gesto de cansancio y de impotencia.

Imposible, nos dice, son enemigos poderosos y hábiles pondrían en juego todos sus recursos para aniquilarme... y no conviene a mi situación conquistarme la hostilidad de estos prepotentes personajes... Reconozco, como el que más, la justicia de la causa de ustedes, pero tendría que combatir

con colosos invulnerables por su dinero, por sus influencias...

Las descorazonadas frases del abogado nos produjeron la impresión de algo que se eclipsaba, que caía roto en pedazos. Era nuestra antigua fe en el triunfo de la verdad que se derrumbaba, hecha trizas, ante la cobardía del profesional.

Fuimos a un segundo abogado. De ideas políticas definidas, avanzado en sus orientaciones, honrado en su actuación, modesto, íntegro, firme.

En cuatro palabras nos comprendió.

Ya lo sabía, esta vergüenza ha alcanzado a todo Iquique y nos ha causado una sensación de terror, porque vemos que está el ensayo delo que vendrá más tarde...próximamente... mañana acaso...

Y es preciso ponerle coto inmediatamente, ¿verdad?

¡Ah! Sí; pero todavía no se puede hacer nada... Claro; la ley señala infinitos recursos para salvaguardar los derechos y los intereses materiales lesionados por esta actitud vergonzosa de las autoridades... Indudablemente...

Pero, ahora hay una triste confabulación de poderes..... una ignominiosa complicidad, si ustedes quieren llamarla así, entre los altos personajes... que se justifica, o que se excusa, por la alarma pública que han producido los últimos ataques terroristas...

Pero, esos actos terroristas no parecen ser de origen obrero...

¡Ah! Parece ser así; pero aún no se ha esclarecido... Sí... la escuela de Eugenio Castro tiene discípulos aprovechados... pero hay que esperar...

¿Esperar que se pisotee, que se atropelle que se lleve todo por delante?...

Sí; pero es temporal estos periodos de alarma pública son hábilmente aprovechados por las autoridades... siempre... para ejercer venganza, violaciones del derecho, todo...

¿Y no serán ellos mismos los que provocan estos eclipses de la soberanía popular?

¡Claro que son ellos mismos! ¿Quién podría negarlo?... Pero lo triste es que todas las apariencias los favorecen... y la opinión, ofuscada por el estupor, los deja hacer...

Y la prensa...

¡Ah!, no me hablen ustedes de esa cosa despreciable... Digo, pues, que hay que esperar que estos interregnos de terror autoritario pasen, para obrar, en medio de la paz y la calma pública, que tienen que venir, en contra de estas desviaciones lamentables del criterio gubernativo, que no hacen otra cosa que sembrar la desconfianza de la justicia, y el odio de todo lo establecido, entre los medios populares, lo que terminará por engendrar el anarquismo en las costumbres.

Y el amable y talentoso doctor en leyes nos regaló con su amenísima y culta charla sobre asuntos del oficio, dándonos muy útiles indicaciones para nuestra defensa de probables ataques futuros, leyéndonos excelentes citas de tratadistas notables, y causándonos una impresión amistosa que no pudimos ocultar.

He aquí —le dijimos— el momento de celebrar una entente entre los periodistas y los profesionales honrados, para atenuar la acción liberticida de la prensa servil y de los abogados pusilánimes y logreros que designan estos dos nobles oficios instrumentos indispensables de progreso en toda república civilizada.

Y como hombres que se han comprendido y como luchadores que se aprestan a combatir juntos, con un cálido y efusivo apretón de manos, sellamos el pacto.

El Despertar de los Trabajadores
Iquique, domingo 2 de septiembre de 1917

REFLEXIONES ACERCA DE LA ÚLTIMA HUELGA

I

Parece que los obreros que mantuvieron la última huelga hubieran caído en ese profundo sueño que algunas veces a los grandes desastres, del que nos proponemos despertarlos por una honrada crítica de sus actos.

Porque la huelga no fue una derrota, pero fue un desastre.

Y después que ella ha pasado es preciso detenerse a estudiarla.

En líneas generales podemos afirmar que los huelguistas adoptaron durante casi todo el tiempo del movimiento, una actitud digna del mayor encomio.

Nos dieron la impresión de una fuerza consciente, que no se manifiesta por arrebatos enfermizos, sino por una serena convicción de que se está en lo justo y de que se es realmente justo y de que se es realmente fuerte.

Sus asambleas numerosas, su entusiasmo sin descenso, su energía, y su serenidad, fueron unas muestras elocuentes de su grado de conciencia de clase.

Pero cuando el terror se desencadenó sobre todos, y no dejó derecho por pisotear, los huelguistas tuvieron momentos de duda, y cometieron algunos errores.

El más considerable de todos:

Cuando la autoridad cerró el local, y dispersó a los miembros del Sindicato, éstos debían haberse mantenido en una digna pasividad, sin hacer ninguna gestión ante el Intendente para que terminaran sus atropellos.

Sobre todo, no debían haber permitido esa vergüenza de asamblea, celebrada bajo la presión y con la presencia del Prefecto de policía en el salón sindical.

Fue una resbalada tristísima. Esa asamblea no debió haberse celebrado nunca.

Si la autoridad prohibió las reuniones, los huelguistas debían reunirse furtivamente, o no reunirse.

De ninguna manera, pedir por gracia, que se les facultara para ejercitar un derecho inviolable.

Es dar alas a la autoridad para conceder, lo que debe respetar.

Esa asamblea fue un estigma.

Ahora, ¿con qué libertad se va a poder deliberar encontrándose bajo la mirada de las autoridades?

Aquella no podría haberse llamado una reunión de hombres, conscientes, sino un congreso de eunucos.

Claro está que los huelguistas obraron bajo la impresión del terror furioso de aquellos días.

Nos explicamos la momentánea depresión de los espíritus.

Pero señalamos a éste como uno de los más grandes errores cometidos por los huelguistas.

Por nuestra actitud franca y decidida, en favor de los trabajadores en toda la campaña, tenemos derecho a que se nos crea animados de un alto espíritu al hacer estas críticas.

Y animados por ese alto espíritu de solidaridad, escribimos el presente artículo y los que van a seguir.

II

La declaratoria de la huelga, su mantenimiento, y la vuelta al trabajo, son cosas demasiado importantes, que deben resolverse por el común acuerdo libre de los interesados.

Y la manera de resolver estas cuestiones delicadas, en toda asamblea deliberante, es la votación.

La votación libre, concienzuda y serena.

Pero, los compañeros de Iquique, como los de otros puntos del país, en donde hay agrupaciones obreras, establecidas u ocasionales, se han dejado llevar por el funesto vicio

de combatir toda reglamentación y todo gobierno adecuado de las prácticas sociales.

El sistema de resolver los asuntos por medio de la aclamación, es un método salvaje.

Se discute un asunto más o menos intrincado.

En el curso de la discusión se manifiestan dos opiniones contradictorias. Para resolverlo se recurre a la votación.

El presidente pone en votación el punto, con estas palabras sacramentales:

¿Están de acuerdo con la opinión del compañero Fulano?

¡De acuerdo! Prorrumpe el partidario de la opinión de Fulano, que tiene mejor voz y más audacia.

¡De acuerdo... de acuerdo!!! Repiten otros en tono más bajo y disparejo.

Y los impugnadores de la moción de Fulano, si no tienen buenos pulmones, y si no son listos, quedan abollados por los tenores y los atrevidos.

Aunque estos últimos hayan propuesto una aberración.

Es un método estúpido y perjudicial.

¿Qué inconveniente hay para tomar en tales casos una votación en regla, ya sea nominal o por cédulas?

Nada más que el de que los charlatanes, los impulsivos y los inconscientes, tendrían que ver derrotados por los inteligentes y los más (ilegible)

Y ¿qué inconveniente habría en que cada sindicato obrero se diese un reglamento de sala para el orden de los debates?

Orientar los debates no significa cercenar la libertad de opinión de los deliberantes, sino, por el contrario, garantizar a todos esta libertad.

El voto por aclamación es el método rudimentario, indígena, antilibertario

La votación ordenada y metódica es una forma adecuada para resolver asuntos importantes en toda colectividad que se rija por el común acuerdo libre.

Y es la expresión fiel de la opinión de la mayoría, que representa el criterio colectivo, o sea la voluntad soberana.

III

Pasada la batalla es preciso hacer su crítica, diciendo las cosas con toda claridad.

Yo creo que la huelga en Iquique se mantuvo más del tiempo necesario, a costa de puras inyecciones de entusiasmo.

Yo vi en los últimos días brazos caídos, miradas opacas, y continente cansado en algunos huelguistas.

Y aunque yo estimo que es un verdadero crimen mantener una lucha en tales condiciones, debiendo hablar, no hablé.

Y yo debí haber dicho lo siguiente:

Compañeros: Es preciso volver al trabajo, aceptando una transacción honrosa, antes de que tengamos que sufrir una derrota humillante.

Porque desde el momento en que comienza a flaquear uno solo de los combatientes, la lucha está perdida.

Y yo presentía entonces, o la derrota o el sofocamiento de la huelga por medio del terror.

Ocurrió lo último; y es de alegrarnos de ello, porque así se ha caído con toda dignidad.

Y lo que precisamente me cerró los labios fue que mi palabra no podía ser dentro de la asamblea huelguista nada más que una palabra oficiosa.

Yo no era del gremio y sólo por deferencia a mi oficio de periodista me daban sitio en aquellas reuniones los trabajadores.

Y comprendí que mi consigna allí no era la de ejercer sugerencias en los ánimos, sino la de recibir impresiones y adquirir noticias para el público.

Pero si yo hubiera estado militando en alguno de los gremios en lucha, habría procurado que la huelga se terminara antes de la semana del terror.

Porque es mentira que el terror engendra rebeldías.

Nos puede ocurrir en un ambiente popular emancipado, pero no en nuestro medio obrero, desorientado e indolente.

Las clases dirigentes, que saben más que nosotros en Chile, lo comprenden, y por eso echan mano de la represión y del crimen, cuando advierten que esta actitud conviene a sus propósitos de dominación.

Hay entre nosotros mucho lirismo hueco y palabrero.

Una huelga es un conflicto de intereses, que debe solucionarse pronto, y no un concurso de pirotecnia revolucionaria, largo y empalagoso.

La palabra entusiasmadora es una cosa importante, porque calienta los espíritus y establece la cadena de unión entre los combatientes, pero su fuerza es solamente impulsora: infunde emotividad, pero no da resistencia.

La resistencia es el fruto de dos cosas que se ha descuidado aquí: la conciencia de clase y la previsión.

La conciencia de clase se forma por medio de una acción educadora constante dentro del organismo sindical, que se constituye en escuela del trabajador asociado, y en núcleo permanente creador de vínculos de solidaridad cierta entre los trabajadores, y las familias de los trabajadores.

El único deber consiste en pagar cuotas y acatar las resoluciones de la asamblea o del Comité.

Y no concurren casi nunca a la casa sindical para educarse y fraternizar con los compañeros.

De ahí, que inconscientemente se van formando estados mayores en los gremios; no por ambición de algunos, sino

por indolencia de la mayoría, que lo abandonan todo a la voluntad de unos pocos.

Y en cuanto a la previsión ya sabemos que esto significa ir amontonando medios materiales de defensa, aprovisionamientos, durante las épocas de paz, para los días de la guerra.

Y cuando se tiene este acervo común, listo para salvar los periodos difíciles no se está en la necesidad de golpear las puertas de la generosidad de los otros gremios en las horas de peligro.

Porque los hombres son generosos nada más que dentro de una cierta medida; y cuando el hombre se cansa de ser generoso se convierte en un egoísta abominable.

Lo que debe evitarse a todo trance.

Repetimos:

La huelga se debió terminar en cuanto se notó debilidad en el grueso de las tropas (Y perdonen esta figura algo militarista en gracia de la claridad)

Los obreros deben concurrir más asiduamente a su sindicato de oficio, y preocuparse de desarrollar ampliamente su sentido social y moral, principal factor que les dará consistencia y les traerá la victoria en sus luchas contra el capital.

Los sindicatos deben organizarse en forma, como verdaderos cuerpos colegiados; y reglamentar sus prácticas, para hacer más expedito y eficaz su funcionamiento.

Y no se deben dejar sugestionar por los entusiasmos del momento. Hay que conocer cuando se es débil, y cuando se es fuerte. Cuando se puede resistir, y cuando es conveniente transar.

Y cuando se ha encontrado la verdad de la situación, formularse un propósito claro, y marchar derecho a él, sin vacilaciones y sin respeto humano.

El Despertar de los Trabajadores
Iquique, 13, 14 y 15 de septiembre de 1917.

KERENSKY-LENINE

*Traducido de L'Humanite de París para
El "Despertar de los Trabajadores" por Francisco Pezoa.*

La propaganda de Lenine está basada en dos afirmaciones principales.

La primera echa abajo el gobierno de coalición de todos los partidos (desde el autocrático hasta el social revolucionario) constituido por Mahukoff, y pone todo el poder en manos del Congreso de Soldados y Obreros.

La segunda constreñir a los beligerantes a marchar hacia la paz inmediata, decretando un armisticio en el frente alemán y preparar la adopción de esta paz, por medio de la fraternización de los soldados de los ejércitos enemigos, sobre las mismas trincheras.

Esta propaganda tuvo algún suceso entre los mujiks rusos de por sí predispuestos en contra de toda guerra; los llamados internacionalistas; y muchos socialistas revolucionarios.

Las ideas de Lenine se abrieron paso entre la población de las grandes ciudades y entre los soldados del ejército, y su influencia, aunque no poderosa, se evidenció en las elecciones municipales de Petrograd, que dieron un considerable número de votos a los candidatos afectos a las ideas de este revolucionario.

Es posible que el gobierno alemán haya tratado de ayudar efectivamente esta propaganda, no por las ideas en sí, sino porque comprendió que ella contribuía a debilitar la actividad del ejército ruso lo que podría acusar resultados felicísimos para los intereses de Alemania; pero de este parecido en los efectos de dos propagandas, basadas en propósitos diametralmente opuestos, no puede deducirse con justicia, que haya habido una revelación de complicidad entre la acción sorda y jesuítica de los germanistas, y la propaganda revolucionaria de los partidos de Lenine.

Lo cierto es que las ideas de Lenine fueron rechazadas por la gran mayoría del Soviet (congreso de soldados y obreros) y por los consejos de campesinos, diseminados en todo el territorio ruso.

En cuanto al gobierno provisorio, estimó que era inconveniente dar al Soviet participación directa en la dirección de los negocios públicos, porque esto haría perder a aquel toda su eficiencia por lo cual convenía que el Soviet fuera un organismo encargado solamente del control y de la fiscalización del gobierno, en donde el Soviet tenía sus delegados.

Se agregaba al mismo tiempo que el gobierno estaba en la necesidad de mantener la alianza con los países de la Entente, trabajando por combatir todo propósito de imperialismo en las potencias amigas; y que debió procurar, en primer término, aumentar el rigor combativo del ejército ruso, para impedir la derrota de Rusia, que sería también la derrota de la revolución.

Tales eran las dos corrientes de opinión, que empezaban por combatirse por medio de una propaganda interna, y que después chocaron mugrientamente entre las calles de Petrograd y otras ciudades cuando las revueltas de principios de Agosto.

Se conocen los resultados de esta lucha. Los partidarios de Lenine fueron vencidos por las fuerzas del gobierno provisorio apoyado por la gran mayoría del Congreso de Soldados y Obreros de la nación.

Pero hay que darse cuenta que esta victoria no fue una victoria de la nación. Porque el gobierno no dejó de ser el órgano al cual la revolución confió los destinos del país. Aún más, después de la tormenta el gobierno provisorio adquirió una orientación clara y se trazó un propósito firme.

Nekrasov y Tesehtenco, que se mantuvieron en el poder siguieron siendo —como lo habían sido desde su exaltación

al gobierno— los defensores de la revolución socialista junto a los constitucionales demócratas.

Entonces asumió la presidencia del gobierno Kerensky, encarnación viviente del socialismo, destinado a mantener la defensa de la Rusia y la libertad de los pueblos.

Y su primer acto fue compartir el gobierno con una de las más grandes inteligencias del socialismo ruso Taesetilli, que pasó de la cartera poco importante de correos y telégrafos a la dirección de los negocios extranjeros.

Entonces la revolución rusa alcanzó su desarrollo máximo y constreñida por las difíciles circunstancias del momento histórico, hubo de encausarse hacia un gobierno muy radical, disponiendo de un poder muy fuerte.

Esto era lógico. Porque llegó a creerse en medio de la desorganización del país, que el pueblo ruso experimentaba una como borrachera de libertad, cosa explicable después de una opresión de tantos siglos; y hubo necesidad de empujar esas energías innovadoras y revolucionarias en un sentido práctico, que le asegurara la realización de ideales tanto tiempo acariciados y que los desvarismos propios de aquel periodo de transición brusca llegaron a poner en peligro.

J.S. SEVERAC

El Despertar de los Trabajadores
Iquique, sábado 15 de septiembre de 1917

¿PERO ESTÁIS EN VUESTRO JUICIO?

Nuestro colega *El Socialista* de Antofagasta publica en dos de sus últimos números unos monicacos infames, semejantes a aquellos que exhiben por las calles los ciegos vendedores de versos “con muertos y heridos”.

¿Es que creéis, compañeros, que para dar espresión objetiva, gráfica, a una idea, es necesario desentenderse del dibujo, del buen gusto, de la verdad y de la lógica?

Ese mono execrable que publicáis en el número 97, se sale de lo ridículo, para entrar en lo estúpido.

¿Qué representa ese chiquillo contrechado y esa casuchita imposible que se parecen a las que exhiben las viejas en las novenas del Niño Dios? Allí no hay arte, ni intención, ni sátira, ni nada. Allí no hay más que el deseo de desprestijiar nuestra prensa.

El otro mono del número siguiente es sencillamente infame, repulsivo. Es un borrón ignominioso caído sobre una página respetable, como respetables son las páginas de nuestra prensa.

¿Cómo se les ocurrió a ustedes representar a *El Socialista*, por un brazo inverosímil, que blande un cuchillo, sobre un hacinamiento de juguetitos de cartón mal hechos?

Eso es insultar nuestra prensa.

Hay miles de ojos de adversarios indiferentes que nos miran. Hay miles de labios que están prestos a contraerse en un jesto despreciativo e insultante, ante las más pequeñas de nuestras bobadas.

Y al publicar tales monicacos vosotros hacéis, compañeros, una solemne bobada.

Por favor, quitad esos monos horribles de nuestro estimado colega.

De no hacerlo así, crearé yo que habéis perdido el juicio.

El Despertar de los Trabajadores
Iquique, sábado 10 de noviembre de 1917

ACTUALIDADES

KERENSKY DERROCADO

Por la extrema izquierda revolucionaria rusa.

Si es verdad lo que dicen los despachos telegráficos la revolución en Rusia, habría entrado en un nuevo periodo, y caído bajo una nueva tiranía, la más perjudicial y la más irresponsable: la tiranía de las facciones.

Los facciosos habrían derrocado al Presidente del Consejo de Ministros de la nueva república rusa. Alejandro Kerensky; aquel revolucionario en cuya concepción socialista se armonizan tres ideas capitales: integridad nacional, extirpación del czarismo y reforma democrática.

Hacia estos tres objetivos enderezó toda su actividad el ministro socialista; con una energía que, tal vez, pudiera llamarse severa, pero que se justifica por las necesidades del momento.

Dentro de todos los partidos avanzados hay siempre una extrema izquierda compuesta de los eternos descontentos, de los espíritus superficiales que tienen de la doctrina una concepción simplista y que jamás se detienen a considerar cómo estas deben adquirir una cierta adaptación al medio, cuando se trata de llevarlas a la práctica.

Esta extrema izquierda no obstante su innegable utilidad, toma fuerza propulsora, se convierte en una rémora, cuando el partido, fuerte ya, entra en el periodo de realización de su programa.

Entonces es cuando los simplistas, que desconocen el sentido de la gradación y que no han observado jamás concienzudamente los hechos históricos quieren la aplicación total, inmediata e inconsciente de los principios doctrinarios; y levantan banderas contra los elementos más (ilegible) del partido produciendo el cisma y la desorganización.

La extrema izquierda revolucionaria de Rusia, es la que dio la caída del viejo régimen obstaculizando toda la obra

organizadora y salvadora del gobierno provisional, y favoreciendo —inconscientemente— el trabajo de zapa de los agentes alemanes.

Esta extrema izquierda que pidió sin ambages, la abolición de la propiedad fabril y urbana, desconocía que Rusia no ha hecho su evolución industrial, y no ha llegado todavía al proceso de la proletarización, del trabajo, etapa porque debe pasar necesariamente una nación para llegar a la socialización de la riqueza.

Las exigencias rotundas de la extrema izquierda maximalista, disgustaron en extremo al partido de los zentvos (proletarios rusos no latifundistas) y al partido cadet (burgueses progresistas, intelectuales y artesanos); y reconociendo la gran fuerza de estas facciones del pueblo ruso, el gobierno hubo de desestimar las peticiones de los maximalistas, y llamar a aquellos al poder.

Sin embargo, el gobierno provisorio, expuso su socialismo aboliendo el latifundio, o sea, la gran propiedad rural detentada por los nobles afectos al viejo régimen; y mantuvo la propiedad del pequeño y mediano agricultor; y no anuló, pero modificó el sistema de la propiedad industrial.

Esto como primer paso hacia las grandes reformas que el gobierno se proponía ir aplicando sabia y gradualmente.

Pero para la instauración de todas estas reformas el gobierno necesitaba como condición sine qua non, que el gobierno ruso estuviera libre de la invasión extranjera, y que la Rusia nueva pudiera desenvolverse sin el peligro de ser absorbida por una gran potencia vecina, dirijidapor un partido imperialista y reaccionario como es la Alemania de los Hahenzollern, aliada secreta del Czarismo.

Por eso cuando los maximalistas pedían la paz separada con Alemania, el gobierno de Kerensky, la negaba con energía, reconociendo que el principal deber de toda nación democrática, que quiere orientarse hacia un ideal moderno que es el combatir todos los imperialismos y muy principal-

mente el imperialismo militarista, cuya expresión más fiel es el imperio alemán. (Palabras de Taerelli, en una reunión del Congreso de Soldados y Obreros).

Para el pueblo ruso el más martirizado por la hecatombe militar, está cansado ya de la guerra y con la falta de penetración que da de la masa, no quiere ver que el único modo de acabar la guerra para siempre, con este su andar; el poder guerrero de la gran potencia militar alemana.

Sobre esta masa atormentada e ignorante, los maximalistas dejaban caer su propaganda; y como el terreno estaba fecundizado por lágrimas y sangre, vertidas en tantos siglos de una tiranía cruel, la funesta propaganda dio sus frutos.

Frutos de maldición para el pueblo ruso, que soportará la férula demagógica durante algún tiempo, para caer después, inevitablemente, en un despotismo más feroz que el antiguo, que asolará a aquel pueblo mártir, en un huracán de sangre y de venganza.

El Despertar de los Trabajadores
Iquique, sábado 10 de noviembre de 1917

ACTUALIDADES.

LA LEY DEL ARBITRAJE EN LAS HUELGAS

De pasadita, y sin darle mucha importancia a la cosa, vamos a hacer algunos reparos a la ley sobre arbitraje que se ha presentado a la Comisión de legislación social de la Cámara.

Nuestros sociólogos empiezan por proponer los consabidos comités permanentes de amigables componedores entre patrones y obreros, cuya acinación, la experiencia de

otros países ha demostrado, que cuando no es perjudicial, es perfectamente inocua.

Luego, trata de los anuncios, que los obreros deben dar a las autoridades administrativas con días de anticipación a la declaratoria de la huelga; especie de traba que se quiere poner al ejercicio del derecho de huelga, anulando toda perspectiva de triunfo en un movimiento de esta clase.

Anunciar una huelga con 10 o 15 días de anticipación significa indicar al enemigo que debe tomar posiciones, que debe prepararse para desbaratar el ataque.

Al generalizarse el procedimiento valdría más que los obreros no recurrieran jamás a la huelga.

Un movimiento huelguístico triunfa por lo oportuno y por lo imprevisto.

El obrero observa el punto vulnerable y el momento débil del enemigo, y entonces inicia la acometida, de sorpresa, que es lo que desconcierta al enemigo.

Huelga imprevista, sorpresiva, es huelga triunfante.

Huelga anunciada es huelga muerta.

Es tan importante esto que los proponentes del proyecto, reconociéndolo y queriéndolo dar un golpe muerto al derecho de huelga, han estatuido que:

“Los que promovieren las huelgas o paros sin dar cuenta previa del aviso requerido, serán castigados a presidio en

grado menor; medio o máximo”.

Esto es la negación de todos los derechos conquistados por el trabajo organizado sindicalmente, después de las más enérgicas embestidas contra la fuerza reaccionaria burguesa.

“Promover huelgas”, es decir, procurar la conquista de alguna ventaja material por el medio más adecuado y eficiente de que pueden echar mano los trabajadores es, según

el criterio de nuestros legisladores de esa comisión, nada menos que un delito.

De ahí a la negación del derecho de huelga, y del de asociación obrera, que es su antecedente, no media una distancia perceptible.

Otra disposición absolutamente burguesa en su letra y en su espíritu:

“Los que perturbasen el orden público para imponer la huelga u obligar a intervenir en ella incurrirán en la pena de presidio menor, en grado mínimo o medio”.

Aquí se prohíbe la exhortación al cumplimiento de la solidaridad de clase, porque los legisladores desconocen que todo movimiento obrero, puesto que mira a una conquista para toda la colectividad, debe ser alcanzada por la colectividad compacta e indivisiblemente.

La huelga debe ser —y es en la práctica—obligatoria para todos los miembros del gremio en conflicto.

Nadie puede alegar ninguna razón individual para desentenderse de una obligación colectiva indispensable.

Negar su concurso en una huelga —declarada en forma— es inferir traición a toda la colectividad, y sus miembros tienen el derecho —expreso o tácito—de compeler al cumplimiento del deber al compañero desleal.

Este concepto de la obligatoriedad de la huelga, lo ha desconocido siempre la legislación burguesa, queriendo sentar

el principio falso, de que el obrero tiene el derecho de cooperar o de abstenerse de la huelga, alegando eso que llaman “la libertad del trabajo” sofisma burgués que no resiste a la más piadosa crítica.

En estos conceptos rutinarios está inspirada la ley de arbitraje, que debe ser enérgicamente combatida por el pueblo, porque en ella se trata de negar implícitamente el más fun

damental de sus derechos, poniendo cortapisas al empleo de su mejor arma de combate: la huelga.

El Despertar de los Trabajadores
Iquique, sábado 17 de noviembre de 1917

DEL PARTIDO LO QUE NO DEBE OLVIDARSE

Entre las declaraciones que se hicieron en el curso de los debates interesantes de la Asamblea Plena, hubo algunos que merecen recordarse constantemente.

Hablando de la situación del diario, que aún no está solucionada, me dije que la principal medida salvadora era procurarle una mayor circulación, convirtiéndose cada uno de los lectores actuales en un coloso propagandista.

Ha sido costumbre —dijimos en esa asamblea—que cada vez que el diario atraviesa por un periodo crítico, se recurra a la solidaridad de los afiliados del Partido, para que lo entonen por medio de alguna colecta, que nunca se ha hecho esperar —lo declaramos con satisfacción—pero que no significa la solución del problema.

Lo que se necesita es que el diario circule, circule profusamente y pueda, cubrir su propósito con los propios medios que le dé su desenvolvimiento progresivo.

Hay que cerrar para siempre la selecta de los voluntarios; el diario debe ser una empresa que se baste a sí misma, desindividualizada en medio de una (ilegible) independencia, hasta convertirse en un órgano fuerte e inamovible del socialismo en Tarapacá y en toda la República.

Si el diario no cumple este desiderátum, si alguien sosteniéndolo, guarda a la protección, jenerada por un entusiasmo pasajero y eventual, y no mediante la concepción constante y positiva de sus adherentes—firmamos entonces convencidos—vale más que el diario se cierre.

Hay infinitos medios para hacer progresar un diario. Se puede echar mano de innumerables recursos para crearle un ambiente de simpatía entre el público lector.

Darlo a leer, a guisa de obsequio a los amigos, comentar sus escritos y provocar discusiones acerca de su actitud; convertirse voluntariamente en agente y corresponsal

suyo donde quiera que se esté; proponer ideas prácticas a la administración, mandar a ésta continuamente una lista de posibles lectores o suscriptores, etc., etc.

Todo esto tiene más valor que la colecta voluntaria, que se da de cuando en vez, y que sirve para salvar un momento premioso, pero no le crea al diario nuevas fuentes de vida, nuevos recursos positivos y duraderos.

Aquel que sienta la necesidad de que este diario exista, no debe contentarse con ser un lector asiduo, o un suscriptor que cumple correctamente con sus compromisos; no, este es el procedimiento del lector perezoso, desprovisto de iniciativa y entusiasmo; como el filisteo, que admira el valor y el talento de los hombres de lucha, repantigado en su cómodo sillón, y haciendo remolinos con los dedos pulgares, sobre su panza de goloso y gastrónomo.

EL DESPERTAR, antes que protectores displicentes, necesita cooperadores activos, inteligentes, que lo pregonen, que lo defiendan, lo impongan, y rompan lanzas por él, en todo sitio y en todo momento. No necesita devotos inactivos y perezosos, sino luchadores valientes y voluntarios, que rompen la atmósfera de hielo en que tratan de ahogarlo sus enemigos, para hacerlo brillar ante el sol, con sus almas lucientes y triunfadoras.

Si los adherentes puramente platónicos de este diario — que son innumerables—no adoptan una actitud viril y práctica en favor suyo, EL DESPERTAR deberá cerrarse, porque no será un árbol que florece por desenvolvimiento natural, sino un pobre enjendro raquítico, que vive solamente con vida artificial.

El Despertar de los Trabajadores
Iquique, sábado 10 de noviembre de 1917

FRANCISCO PEZOA ENTRE NOSOTROS

El domingo, en el vapor "Imperial", llegó de Iquique el camarada Francisco Pezoa, que viene a ésta llamado por el Congreso Socialista, celebrado últimamente en el pueblo de Unión, para hacerse cargo de la Dirección de nuestro diario.

Saludamos a este distinguido camarada y hacemos votos porque, una vez allanadas las dificultades doctrinarias planteadas por el compañero Luis V. Cruz, actual director, tomará la Dirección, en donde estamos seguros hará una labor eficiente y en alto grado educativa para nuestros compañeros socialistas y para los obreros en jeneral.

El Socialista

Antofagasta, martes 8 de enero de 1918

DEMOCRACIA Y SOCIALISMO

REFUTANDO A BILBAO DE “LA OPINIÓN”

DE ANTOFAGASTA

Democracia y socialismo no son cosas “enteramente distintas”. Son diferentes, pero no opuestos. Y son susceptibles de “combinarse” en un régimen político-económico perfeccionado.

Democracia quiere decir gobierno del pueblo por el pueblo; en oposición al término auténtico “aristocracia” que significa gobierno de unos pocos escogidos. Del griego “aristos” y “kratospoders”, autoridad.

En puridad, la burguesía republicana es democrática. Todos pueden subir al gobierno, sin exigencias de carta, ni abolengos. La democracia, régimen político de gobierno, no resuelve el problema social, ni siquiera lo plantea, porque el régimen democrático es absolutamente compatible con el régimen económico capitalista.

No es verdad que “el socialismo sea una teoría económica tiránica, que pueda reinar con la aristocracia”. Afirmar tal cosa es demostrar una profunda ignorancia de la sociología y de la historia.

Socialismo significa, definiéndolo de un modo claro, preciso y satisfactorio: “Sistema social en el cual los medios de producción y de consumo están socializados”.

Es esencialmente un sistema económico, que necesita vivir dentro de un régimen político “igualitario”, democrático.

Los sistemas socialistas imperfectos, que han coexistido con formas de gobierno desigualitarias, aristocráticas, han debido morir, porque estaban fundados sobre dos principios antitéticos; igualdad económica y desigualdad política. Ejemplos: el comunismo de Licurgo, de los primeros cristianos, de los anabaptistas, de los incas, de los jesuitas del Paraguay, etc.

Por otra parte, estos sistemas comunistas no son más que “aproximaciones” del socialismo, ensayos imperfectos y anticipados de un comunismo, idealista (a veces teocrático), realizados antes que la doctrina socialista hubiera alcanzado su expresión “científica” moderna.

Se puede afirmar que “ninguna escuela socialista se ha puesto en práctica todavía”. No se han dado los factores históricos que las hagan entrar en la vida social. Por lo tanto, no se puede sostener a “priori” que el socialismo sea una doctrina utópica.

Además, todas las doctrinas renovadoras, transformadoras, revolucionarias, han sido consideradas atopías autor de su realización (la república, la igualdad de las razas, de los sexos, el sufragio universal, el determinismo, el método experimental, etc.) El socialismo no puede salirse de la regla general.

Dice Bilbao:

“La democracia colectivista es la única que ha podido subsistir en el mundo porque descansa sobre una base real y científica, esto es el gobierno del pueblo, para el pueblo, con el pueblo y por el pueblo, que se remonta sobre el trípode universal, de libertad, igualdad y fraternidad, que junto a la justicia se proclaman en los indiscutibles derechos del hombre y de los pueblos, por cuyos ideales se sacrificaron los genios de los tiempos pasados”.

La democracia colectivista no esa monserga de palabras hueras y efectistas, sino algo más preciso y “científico”, lo siguiente:

Democracia colectivista o colectivismo democrático.... será socializada (colectivismo), aboliéndose el capitalismo que detenta en beneficio exclusivo la riqueza pública, e instaurándose un régimen de “cooperación” en beneficio de todos, lo que significa la extirpación de la miseria, de la ignorancia y de la desigualdad social.

Y como este régimen de igualdad social práctica, económica; no puede existir sino dentro una forma política igualitaria, tendremos que concluir que el régimen político” democrático, es el único compatible con un régimen económico “colectivista.” De donde nace la conjunción lógica de los términos “democracia” y socialismo.

El Socialista

Antofagasta, jueves 7 de febrero de 1918

DEFINICIÓN DE VARIOS ISMOS

Me voy a permitir hacer algunas definiciones, que no sé si estarán en completo acuerdo con lo que nos dan en grandes o pequeños textos los teóricos o teorizantes de la Revolución Social.

Hago estas definiciones porque se me antoja, y estoy dispuesto a perdonarle la vida a todo el que no quiera aceptarlas.

Sin embargo, yo seguiré creyendo que mis definiciones son “claras, precisas y satisfactorias”, como pide el filósofo Agustín Hamon en uno de sus más aplaudidos libros escritos para fijar el criterio revolucionario: *Socialismo y Anarquismo*.

SOCIALISMO

Sistema social en que la propiedad está socializada. Doctrina social relativa a la socialización de la propiedad.

Toda forma de organización social en que la propiedad de la tierra, de los medios de producción, de consumo y de cambio, pertenezcan no al individuo sino a la sociedad, al conjunto de los individuos, es una forma socialista.

Esta forma social es susceptible de tener las más variadas modalidades y características. Desde las más autoritarias, como las comunidades religiosas, el Imperio de los Incas del Perú y el Soviet de Rusia hasta las más libertarias, como las colonias comunistas que formaron los anarquistas del pasado siglo en Europa y América.

Para que una forma social pueda llamarse socialista es necesario que ningún individuo sea *dueño* con derecho ilimitado, sobre una parte o el todo de los bienes sociales de lo que constituye el haber de la colectividad, la tierra, en primer lugar, y en seguida las cosas hechas por la mano del hombre para la satisfacción de las necesidades físicas, morales, intelectuales y afectivas del conjunto de hombres y mujeres que viven en sociedad.

Toda sociedad humana que no se ajuste a esta norma no es socialista.

COLETIVISMO

Variedad del socialismo. Sistema social en el que están socializadas la tierra, la maquinaria, y los medios de producción y de cambio, siendo el consumo individual, o, más claro, la colectividad es dueña de la tierra, de la maquinaria, etc., pero las cosas necesarias de la vida se adquieren individualmente según los medios propios de que dispone cada uno de los miembros de la colectividad. No hay igualdad en el derecho de adquirir elementos de subsistencia según las *necesidades* de cada cual, sino según las *obras* que ha realizado cada uno dentro del núcleo social. Este sistema se expresa gráficamente por medio de este principio: *a cada uno según sus obras*. Cada uno tiene derecho a retirar del haber colectivo una cantidad igual, o equivalente, a las obras que ha realizado en favor de la colectividad. Es el sistema que está en práctica en la Rusia soviética, en donde cada ciudadano tiene opción a la cantidad de elementos de vida que ha podido conquistar por medio de su trabajo. Porque la Rusia soviética no es el comunismo sino el colectivismo.

Este sistema, con las modificaciones y limitaciones que impone la sociedad presente, está en práctica en muchas empresas industriales, de Estados Unidos principalmente. Tiene este sistema mucha analogía con los proyectos de organización social preconizados en el siglo pasado por los filósofos Fourier y Roberto Owen.

A la burguesía no le disgustaría este sistema porque está de acuerdo con su concepto de la jerarquía industrial y de la "justicia distributiva" que ella proclama.

COMUNISMO

Otra variedad del socialismo que es la antítesis de la anterior.

El comunismo proclama el principio de: “a cada uno según sus necesidades”, sin tomar en cuenta el *valor* de las obras con que haya contribuido cada cual al haber colectivo. Todos trabajarán, en la medida de sus fuerzas y de su capacidad, y toarán del acervo común todo lo que deseen para la satisfacción de sus necesidades. Este sistema repugna a la concepción burguesa del *tuyo y mío*, y es combatido acremente por muchos teóricos del socialismo.

Sin embargo, los anarquistas lo aceptan en toda su integridad, y las variedades más revolucionarias del socialismo lo incluyen en sus programas y en su ideal.

La Rusia actual —que nos tratan de presentar como comunista— es la negación más rotunda de este principio, porque mantiene el salariado y la jerarquía de los jornales, habiendo algunos funcionarios públicos que ganarían quince veces más que cualquier bracero del capo o de la ciudad. (Véanse los artículos escritos por Recabarren en *La Federación Obrera* a su vuelta de Rusia.

SINDICALISMO

Antes que una doctrina o un principio ideológico, es un *hecho* social.

El sindicalismo, actividad proletaria, viene detrás del *industrialismo*, actividad y punto a que ha llegado la evolución capitalista. El sindicalismo no es posible, *no se produce* en un medio industrial incipiente. No existió, no pudo existir, antes de la época del desarrollo industrial moderno. Mientras la industria estuvo en sus balbuceos, mientras no se pudieron crear los grandes organismos industriales, que conglomeran a grandes masas de obreros, no pudo existir el sindicalismo.

Cuando esta evolución industrial se produjo, como su consecuencia lógica se manifestó el sindicalismo, como un *hecho*, como un *resultado* derivado de condiciones especiales, a las cuales llegó fatalmente la humanidad.

Después de producido el hecho, empezó la filosofía. Se discutió, se argumentó, se ergotizó acerca de lo que representaba, de lo que contenía ese movimiento. Y algunos teóricos dieron en el clavo, pero la mayoría elucubró, embrolló y disparató a su sabor, tratando de darle a este hecho, a este hecho ineludible y determinado por causas imperiosas, una tendencia ideológica, verbalista y dogmática que no contiene el movimiento en sí.

Y se empezó a adjetivar el sindicalismo. Y fue corporativo, reformista, socialista, anarquista o revolucionario, según se les antojó a los que se lo quisieron agarrar para sí. A los que pretendieron encauzar un hecho fatal, inconsciente, determinado, ineludible hacia una meta colocada por ellos en el terreno de la historia. A los que quisieron aprovecharse del movimiento obrero para llevar el agua a su molino...

Pero el movimiento subsiste y se manifiesta de manera multiforme, desigual, desconcertante, según el medio geográfico, social o histórico en que se ha producido, y todos los que han pretendido, y pretenden, darle una dirección de acuerdo con sus orientaciones de partido o de escuela, tendrán que resultar fracasados, porque no se le puede poner etiquetas a los hechos sociales²⁵⁷ que se producen por factores determinantes de carácter imperativo.

En resumen: el sindicalismo es el movimiento obrero encaminado hacia la liberación y el bienestar de la clase productora, que, como toda fuerza histórica que aún está actuando es todavía un enigma y que no sabemos a dónde nos conducirá.

257. Pero se le puede orientar como fuerza libertaria y en esto estamos de acuerdo con Armando Borghi cuando dice en su artículo: "Sindicalismo y Anarquismo" y que reproducimos más adelante, que el sindicalismo es una parte del anarquismo esta tendencia es la que triunfa entre los obreros organizados del mundo, el sindicalismo neutro, puro, ya está en decadencia, ya no existe. LA REDACCIÓN.

ANARQUISMO

Esto sí que es claro, preciso y concluyente.

Es también una variedad del socialismo. Más bien dicho, para que pueda existir una sociedad anarquista, es preciso que esté basada sobre una estructura económica socialista.

Anarquismo (óiganlo los que no lo saben, los que lo saben, háganse los sordos) es una forma de sociedad sin gobierno, sin autoridad constituida.

Supremo ideal de perfeccionamiento humano, quizás esté muy remota su realización, pero es al mismo tiempo, una disciplina emancipadora que nos puede librar de caer en muchas aberraciones sociales, como el bolchevismo, pongo por caso.

El anarquismo para ser posible, precisa la abolición de la propiedad privada, germen de la desigualdad entre los hombres y causa generadora de la dependencia económica de la mayoría en beneficio de un reducido número de poseedores. Mientras haya quien pueda disponer a su arbitrio, y negar, limitar o reglamentar el disfrute de los bienes sociales a los demás seres humanos, habrá tiranía, imposición, autoridad, y el anarquismo, o sea la vida libre, sin amos ni dispensadores arbitrarios de los elementos de subsistencia, será imposible. Mientras el hombre se vea obligado a *servir* a otro para poder conquistarse los medios de subsistir habrá esclavitud, en mayor o menor grado, y el anarquismo continuará siendo más que una aspiración. He aquí por qué decimos que para que el anarquismo pueda ser una realidad se precisa una estructura económica socialista.

Por lo demás, el anarquismo resume en sí lo mejor de todas las filosofías humanistas. En ciencia y en filosofía, no acepta dogmas ni preconceptos establecidos, y con todo lo somete al libre examen. En moral se guía por el cataminto a las leyes naturales, rebelándose contra todo lo que niegue,

limite o desnaturalice la vida. En política, o sea, en todo lo relativo a establecer un contrato social entre los hombres, proclama de libre acuerdo, niega todas las formas de autoridad coercitiva e inamovible, y acepta solamente una forma de *administración* sin mando, sin imposición, pudiendo los administradores de los grupos ser removidos cuando así lo resuelvan los que se dieron el encargo de administrar, de hacer, tal o cual cosa de utilidad general.

Es una doctrina simpática y apasionadora en alto grado, sobre todo para los espíritus sentimentales y justicieros, que ha solido producir, y produce, algunas aberraciones, pero que en general estimula al estudio y a la independencia del criterio y predispone el ánimo a nobles empresas.

tero de Mayo de 1925

Acción Directa
Santiago, N°34, Febrero de 1926.

El Obrero Panadero,
Santiago, n° 12, 1 de Mayo 1925.

ANTES QUE DESTRUIR, COORDINAR Y PERFECCIONAR

La organización más fuerte en número, de Santiago, es la Federación Obrera de Chile, institución que abraza en la capital veinticinco gremios organizados bajo el nombre de consejos federales.

Dos años atrás esta federación, estaba formada casi en su totalidad, por obreros de los ferrocarriles y algunos otros elementos dispersos e inconsistentes, y su influencia en la evolución general obrera era casi absolutamente nula.

Entre los medios obreros más conscientes y de orientaciones más definidas se miraba con verdadero desdén a este conglomerado heterogéneo e incongruo de obreros de ideas rutinarias que desarrollaba una acción insignificante, y limitaba sus horizontes a la simple petición a los poderes públicos.

Y como para dar más pábulo aún a la desdeñosa crítica de sus adversarios esta federación anteponía a su nombre el calificativo de “gran,” que le era absolutamente impropio, dada la insignificancia de su acción y la desorientación de sus principios.

Pero por obra de la evolución vertiginosa que se ha operado últimamente en la clase obrera nacional, y por la infiltración dentro de sus filas de elementos obreros de más acentuadas tendencias, la Federación obrera ha adquirido últimamente, junto con una gran fuerza numérica, una más precisa concepción de la misión que le es propia y lanzándose por una vía resueltamente combativa y anticapitalista. Todo esto después de borrar el superlativo ridículo antepuesto a su nombre, que le atraía las befas desdeñosas de los obreros sensatos.

A pesar de todo, la Federación Obrera por su organización centralista, por su pronunciado legalitarismo y por los métodos rancios, que no ha extirpado todavía, y que ob-

staculizan su funcionamiento normal, no satisface aún las aspiraciones de los elementos obreros mejor dispuestos para la lucha de clases, no habiendo obtenido todavía que se adhirieran a ella organismos sindicales tan fuertes y tan radicales como las Federaciones de Zapateros, de Obreros de Imprentas, de Sastres, etc., que luchan autonómicamente pero que se plegarían a una confederación general que desarrollara una acción más marcadamente obrera y sindicalista-

Este descontento, ha originado un movimiento, que si no se manifiesta de manera franca, se extiende visiblemente entre ciertos medios obreros, movimiento de desconfianza en la Federación Obrera, a la que tildan de rutinaria, pacata y desorientada, negándole su concurso, y hasta llegando a asegurar que convendría que esta institución se disolviera.

Esta tendencia destructora se viene haciendo notar desde hace años en Chile, y a ella se debe la estagnación del movimiento del movimiento obrero en el país.

Los organismos proletarios de nuestra tierra, son imperfectos sin duda alguna, pero existen y están sujetos como todas las cosas humanas, a sufrir la influencia de los tiempos que corren son de revisión, coordinación y perfeccionamiento.

El caso de la federación obrera es un ejemplo irre-dargüible, si tenemos el valor moral de reconocer el innegable progreso que ha alcanzado esta institución en los pocos meses que se ha lanzado con resolución hacia al porvenir, sin temor de sacrificar el lastre de sus ideas y métodos rancios.

Y esta impulsión hacia las nuevas rutas se hará insostenible si los obreros inteligentes y bien inspirados quieren prestar a esta organización su concurso decidido y entusiasta.

La Federación aclarará sus conceptos sobre la lucha de clases, perfeccionará su funcionamiento societario, desarr-

ollará una acción más en consonancia con la evolución, si no se la aísla, pretendiendo que no satisface las aspiraciones obreras del momento, sino que se la ayuda para que pueda cumplir satisfactoriamente la misión que está llamada a desempeñaren bien del proletariado.

A esta obra regeneradora, impulsora de progreso hay que dedicarse, antes de entregarse a la triste voluptuosidad de criticarlo todo y no hacer nada.

No es este el momento de destruir, si no de coordinar y perfeccionar.

Numen

Santiago, N°12, 5 de julio de 1919

“ARENGAS” de ARMANDO TRIVIÑO

Un nuevo folleto de Armando Triviño, publicado por la “Editorial Lux”, que es el último puñado de verdades arrojado sobre los surcos sedientos de buena semilla.

Este folleto de Triviño se caracteriza, como todo lo de él por su amenidad, sencillez y brevedad, virtud esta última que poquísimos escritores practican.

Es que el autor sabe lo que dice, y cuando se tiene un conocimiento acabado sobre cualquiera materia, la exposición de lo que se quiere expresar surge espontánea de la mente, sin esas atormentadas y difusas explicaciones que son verdaderos narcóticos para los lectores despreocupados y desaprensivos.

En Chile, estos trocitos sintéticos en que se enuncian en forma sencilla y casi gráfica las grandes ideas modernas, están llamados a ejercer una labor educativa de imponderable alcance, viniendo a ser como “hachazos de luz” (esta es una figura de Alberto Ghirardo que me gusta mucho) sobre las tinieblas de incompreensión en que se debate, desorientada y desesperanzada la clase trabajadora de este país.

Triviño ha escrito en medio del fragor del combate, en forma fragmentaria, rápida incompleta en muchas ocasiones, pero con todo el sabor de su carácter impetuoso, cáustico y socarrón, que maneja el sarcasmo y la ironía, sin sujeción a reglas académicas, pero con una fuerza de convencimiento y una diafanidad de expresión que hace reír y que levanta roncha.

Este Triviño -me decía un amigo, en cierta ocasión en que escuchábamos una de sus aplaudidas arengas- es tan rico en adjetivos y en símiles de una simplicidad tan terrible que al menos predispuesto de sus oyentes lo alegra o lo enfurece, lo incita o lo anonada, según sea el sentimiento que le fluye espontáneo, atropellándose del espíritu de todo su auditorio.

Porque Triviño es encima de todo un orador, un tribuno franco y sencillo, que le habla al pueblo en su lenguaje propio. Y estas Arengas y Proclamas son ecos de su vida de batallador infatigable voces dispersas gritos arrojados a las muchedumbres en medio del fragor de la contienda que se presentan al lector en su prístina pureza, con toda su fuerza y su pasión...

Los ha reunido en este folleto para difundir las teorías y prácticas de la I. W.W. que es tan combatida por los cresos del capitalismo, tan incomprendida por los trabajadores, a pesar de su historia rica en luchas edificantes y acciones viriles.

Una palabra final para descargo de su conciencia literaria. Yo hubiera deseado que no fuera este gacetillero superficial de convicciones vacilantes, desengañado y displicente el que se encargara de decorar el pórtico de este libro digno de mejor prologuista, pero séame perdonado este pecado venial en gracia de la antigua amistad que me liga al autor a quien admiro sin poder imitar por su perseverancia en la defensa de la noble idealidad que palpita en este amable, brillante y vigoroso opúsculo...

Francisco Pezoa
en Armando Triviño, *La IWW en la teoría y en la práctica*,
Editorial Lux, Santiago, 1922.

PANORAMA DE LA FUTURA ORGANIZACIÓN OBRERA DE CHILE

Esbozo de un plan de coordinación de las fuerzas obreras, basado en la armonía de los intereses, y tendiendo a objetivos prácticos, de realización inmediata.

Entre los temas que deberán tratarse en la próxima Convención Nacional de Asalariados, a que va a convocar el Congreso Social Obrero de Chile figura uno que es de la mayor importancia: la estructura definitiva del Congreso Social Obrero, con sus organismos adheridos.

Desde luego dentro de nuestra Central obrera hay organismos de constitución y de índole diversa, que no son antagónicos en ningún sentido pero que tampoco son idénticos.

Sindicatos Industriales y Profesionales

Hay por ejemplo los Sindicatos Profesionales o sea las organizaciones de un mismo oficio e industria, establecidas en una localidad determinada o en todo el país.

Vienen en seguida los Sindicatos Industriales, que congregan a los obreros y empleados de una misma empresa.

Tanto para los unos como para los otros existen disposiciones especiales en las leyes relacionadas con la organización sindical.

Sin embargo, salta a la vista que, a pesar de sus diferencias relativas, estas dos formas de organización son susceptibles de armonizarse en una sola confederación a través del país, sin perjuicio de otras combinaciones dependientes por localidad o por región o por la naturaleza específica de sus funciones dentro de la producción nacional.

EL COOPERATIVISMO

El movimiento cooperativista va tomando cada día mayor incremento en nuestro país: y estos organismos, aun cuando parten de una idealidad común, tienen múltiples aspectos en cuanto a los objetivos especiales que persigue.

COOPERATIVAS DE CONSUMO

La cooperación en el consumo es la manifestación más amplia, eficiente y práctica de la unión de los hombres para el goce de la vida; tendencia que viene a derribar el antiguo principio individualista de la competencia y de lucha de uno contra todos y todos contra uno: pero desgraciadamente esta forma de asociación ha sido muy detenida por nuestra clase obrera. Y si bastante extendida entre la clase media que por su mayor ilustración ha podido percatarse del inmenso alcance mejorativista y emancipador de estas organizaciones.

Es verdad que existen ya algunos argumentos de esta especie de filiación netamente obrera o popular; pero es necesario que estos pequeños núcleos se combinen en una central de su género, tanto para coordinar sus actividades desde el punto de vista comercial, como para orientar, ampliar y fijar el criterio cooperativista.

Esta combinación sería de inmenso valor en lo relativo a las facilidades que se obtendrían para la compra al por mayor de ciertos artículos que se podrían adquirir directamente del propio productor, por medio de convenios celebrados entre las instituciones adherentes, refundidas sin perder su autonomía partiendo, en un vasto organismo dedicado a efectuar las transacciones comerciales de mayor importancia. Todos estos organismos son, pues, susceptibles de una armonización definitiva con objetivos, a la vez, idealistas y prácticos.

COOPERATIVAS DE HABITACIONES

Análoga en su esencia, pero diferente en su finalidad característica es la cooperativa de la habitación.

Estas instituciones llamadas en nuestro país cooperativas de edificación, han alcanzado una situación floreciente y ya están dando los frutos óptimos que eran de esperar; pero también creemos que son susceptibles de una combinación adecuada para aumentar la eficacia de las operaciones, para facilitar la creación de nuevas empresas de análogo fin, y para extender la práctica de esta forma de cooperación entre el mayor número de nuestros compañeros.

COOPERATIVAS DE COMPRAVENTA

Los compradores de sitios a plazo, futuros propietarios que están conquistando paulatinamente, y a fuerza de sacrificios heroicos un derecho a poseer un pedazo de suelo patrio, carecen todavía de un núcleo de convergencia específico que vendría a proporcionarles considerables beneficios aunando los esfuerzos de todos en una forma regular y dándoles la consistencia y personalidades necesarias para defender sus intereses de las empresas individualistas que en muchos casos tratan de esquilmarlos y de burlar sus propósitos de mejoramiento por medio de extorsiones inicuas.

COOPERATIVAS DE ARRENDAMIENTO

Faltan las Cooperativas de Arrendamiento, o sea, la asociación de los que ocupan habitaciones colectivas (citées, conventillos, etc.), los cuales podrían agruparse y constituir pequeños o medianos capitales para dedicarlos al arriendo o compra a plazo de estos inmuebles, los cuales se distribuirían entre sus asociados a cambio de alquileres que resultarían considerablemente reducidos, pues no tendrían el recargo con que los graba la avaricia del propietario actual.

Este sistema de cooperación vendría a beneficiar a aquellos de nuestros compañeros que disponen de más escasos sueldos o salarios y que, por lo tanto, no están capacitados para tomar parte en los dos aspectos anteriores del cooperativismo en la habitación, y hay que tomar en consideración que el principio moral en que debe fundamentarse nuestra acción social consiste en hacer extensivos los beneficios de la solidaridad hasta a los más humildes de nuestros camaradas.

FEDERACIÓN DE LAS COOPERATIVAS DE LA HABITACIÓN

Cada una de las variedades del cooperativismo en la habitación podrían constituir su núcleo propio, el cual, a su vez, convergería a otro súper organismo más amplio en que estarían consideradas todas estas cooperativas.

COOPERATIVAS DE PRODUCCIÓN

Según nuestros datos, las cooperativas de producción, no tienen o tienen muy reducidos ejemplares en nuestro mundo obrero, no obstante ser las modalidades más importantes y más revolucionarias del cooperativismo.

Sin embargo, hay industrias que, por su técnica fácil y simple y por no exigir ingentes capitales para su funcionamiento, son susceptibles de dar origen a infinidad de organismos de esta naturaleza, los cuales, a tenor de su desenvolvimiento podrían ensanchar la órbita de sus operaciones hasta dar paso a grandes empresas industriales socialmente organizadas, lo cual es, digan lo quieran los elementos rutinarios y regresivos de todos los peros —la forma de producción a que se encamina fatalmente la humanidad.

COOPERATIVAS AGRÍCOLAS

El cooperativismo agrícola está todavía en Chile en sus primeros balbuceos. Sin embargo, es un movimiento llama-

do a adquirir una importancia enorme sobre todo si el Gobierno persiste en una sabia política de impulsar el desenvolvimiento de estas cooperativas, mediante la dictación de leyes y de medidas oportunas.

Esta cooperativa tiene una fisonomía característica, porque es a la vez de consumo, de producción, de habitación, etc., y debe tener por lo tanto una estructura especial.

La cooperativa agrícola tiende sobre todo a descongestionar las ciudades, lo que redundará en un descenso de la desocupación; contribuye al abaratamiento de la vivienda, porque disminuye la demanda de habitaciones que es lo que lleva a su más alto grado la voracidad de los propietarios; origina un descenso en el precio de los frutos del país por la intensificación de su cultivo y arraiga sobre el suelo de la Patria a esa numerosa población nómada, que en su perpetua desventura, llega hasta a renegar de lo que forma la ingrata tierra que lo vio nacer.

De allí que sea plausible en por iniciativa del Gobierno y de alto grado todo lo que se haga los propios ciudadanos en pro del desenvolvimiento de esta forma de cooperativismo.

Estos núcleos de convivencia fraternal y laboriosa, verdaderos oasis en medio del desierto individualista, están llamados también a combinarse en una organización federativa, con los mismos fines idealistas y prácticos que hemos preconizado para las formas de cooperación.

SOCIEDADES DE SOCORROS MUTUOS

Históricamente, las Sociedades de Socorros Mutuos son los núcleos de organización que iniciaron en Chile las prácticas de la solidaridad obrera y es justo reconocerlas como las precursoras de nuestra evolución societaria.

Además, fuera de sus honrosas tradiciones son respetables por la situación económica que han alcanzado

muchas de ellas, las cuales poseen bienes considerables en inmuebles y valores de toda especie todos ellos levantados a costa del esfuerzo y del desprendimiento de los mismos asociados.

Tienen todavía otro mérito, que las hace acreedoras a la consideración general: dedican una gran parte de sus fondos al sostenimiento de planteles de educación para los trabajadores, especialmente para los adultos que no tuvieron la felicidad de poder ilustrarse cuando niños en las escuelas públicas.

FEDERACIÓN MUTUALISTA DE CHILE

Procediendo muy cuerdamente, estas instituciones, desde hace algunos años, han empezado a fraccionarse entre sí para alcanzar una mayor eficiencia en los beneficios de carácter mutualista y educativo que proporcionan a sus miembros y las familias de éstos, y constituyendo poderosos núcleos de confraternidad obrera, que ejercen su noble misión, abnegada y silenciosamente.

Esta obra de consolidación de perfeccionamiento del mutualismo debe culminar en la formación de un organismo federativo de las sociedades de este género, por cuyo medio podrían dar mayor empuje a la obra bienhechora a que con tanto entusiasmo se dedican.

CONCLUSIONES

En el plan que acabamos de trazar, hemos diseñado la forma cómo deberían, a nuestro juicio, combinarse las actividades de la clase obrera de Chile, a fin de dar mayor consistencia a los diversos organismos federados entre sí según sus modalidades particulares, pero afluyendo todos al núcleo central, que sería la causa de todas estas fuerzas y la síntesis de todas estas aspiraciones, diferenciadas, pero convergentes.

Este núcleo central, o sea el súper-organismo del proletariado chileno sería el Congreso Social Obrero de Chile, el cual se descompondría en:

a) La Confederación de los Sindicatos de Chile, que, a su vez, se subdividiría en dos grandes federaciones: la Federación de los Sindicatos Industriales, y la Federación de los Sindicatos Profesionales.

(Esto sin perjuicio de que los Sindicatos, por similitud de las operaciones que desarrollan dentro de la producción nacional pasaran a formar federaciones o uniones de Sindicatos de una industria determinada dentro del país, pero afluyendo siempre a la federación de Sindicatos, que afluiría, a su vez, a la Confederación de Sindicatos de Chile).

b) La Confederación de las Cooperativas de Chile, descompuestas en las siguientes federaciones:

1) Federación de Cooperativas de Consumo.

2) La Federación de las Cooperativas de la Habitación descompuesta a su vez en: Unión de Cooperativas de Edificación, Unión de las Cooperativas de Compra de Sitios y Unión de las Cooperativas de Arrendamiento, que deberían empezar a constituirse en todas las grandes ciudades.

3) Federación de las Cooperativas de Producción, alcanzando todos los organismos de este género a través del país.

4) Federación de las Cooperativas Agrícolas.

5) Federación Mutualista de Chile, que englobaría a todas las sociedades de socorros mutuos que hay en toda la República sin perjuicio de que esta federación se descompusiera en uniones mutuales dentro de una región o una provincia determinada.

Esta sería la estructura definitiva, que haría la historia del proletariado de Chile, y que estaría basada sobre la ar-

monía de los intereses económicos, tendiendo hacia objetivos prácticos de realización inmediata.

Es hora de que la clase obrera de Chile, salga del periodo caótico y divergente en que ha vegetado durante tantos años, para constituirse sólidamente como potencia de clase, una e indivisible.

Adelante!. Órgano del Congreso Social Obrero.
Santiago, 20 de junio de 1931.

Pezoa y Rosa del Valle

Nos surge la duda si Pezoa utilizaba el seudónimo de Rosa del Valle. Las primeras referencias que tenemos de Rosa del Valle son de Santiago, colaborando con algunos artículos para *La Protesta*²⁵⁸. Tiempo después escribió para *La Batalla* una colaboración en la cual plasmaba sus reflexiones acerca de la situación de la mujer obrera.

Hacia 1917 esta misma Rosa del Valle se encontraba en Iquique, colaborando con *El Despertar de los Trabajadores* y el *Centro Arte y Revolución*. Ello, como hemos visto, coincidía con la estadía en Iquique de Pezoa, quien era uno de los redactores de *El Despertar*.

Por entonces Rosa del Valle escribía para este periódico informes de las veladas realizadas, especialmente de la labor teatral.

Uno de sus reportes de veladas, denotan cierta confianza y cercanía con el Director de *El Despertar*, Elías Lafertte, cuestión que hace pensar que Rosa del Valle pudo ser Ilya Gaete, casada con Lafertte, pero éste último no da ninguna señal de alguna colaboración de ésta en el diario obrero. Por lo demás, Rosa del Valle comienza escribiendo desde Santiago, en *La Protesta* y *La Batalla*, cuando Ilya se encontraba en Iquique, y aún ni siquiera era socialista.

“Compañero Director:

¿Dónde tiene la cabeza Ud., compañero Director que no ha dicho nada en el número de hoy acerca de la matinée del domingo?

Y pues que Ud no lo hace, voy a arrogarme yo las funciones de su cargo y paso a informar al público sobre dicha fiesta”. Luego informa del acto, y termina: “En fin, mi querido Director, va a costar mucho para que yo pueda perdonarle el olvido de sus

258. “Dos versos”. *La Protesta*, Santiago, diciembre 1909.

deberes, al no narrar este brillante acto que ha dejado tan gratos recuerdos entre nosotros.

Y tenga la seguridad que si ésta se la disculpo, la otra no la dejaré pasar.

*Hasta luego, Director cabecita de pájaro*²⁵⁹.

Hacia marzo de 1919, aún se encontraba en Iquique, enviando un reporte para *La Opinión*, de Santiago, de una velada realizada a beneficio de *El Despertar* en esa ciudad.²⁶⁰ Tiempo después nos encontramos con la sorpresa siguiente: una vez fundado el periódico *El Obrero Panadero* en 1924, órgano de la Unión Sindical de Panificadores, y del cual Pezoa era redactor, nuevamente aparece Rosa del Valle, pero esta vez ya no sólo dando cuenta de las veladas (como lo hacía en *El Despertar* en 1917), sino aportando con artículos de alto contenido ideológico, reflexiones profundas, y también un reporte de una velada. Las temáticas (el progreso, cooperativismo) nos llevan a pensar que Rosa del Valle era el seudónimo utilizado por Pezoa. Que estando en Iquique como redactor de *El Despertar*, era él mismo quien escribía los informes de las veladas desarrolladas utilizando el personaje de Rosa del Valle.

259. *El Despertar de los Trabajadores*, Iquique, 22 de agosto de 1917.

260. *La Opinión*, Santiago, 25 de marzo de 1919.

DOS VERSOS

*"Los que se muren de frío
No tienen besos de madre que les den calor"*
Ignacio Iglesias.

He aquí el arte. El sentimiento, el dolor intenso, toda la ternura materna del alma femenina, toda la desolación de la orfandad espresadas en sólo dos versos.

Los falsificadores del arte hacen poemas sobre motivos fútiles, amontonan frase sobre frase. Echan mano de todos los recursos de la retórica prodigando símiles descabellados i vocablos exóticos sin lograr conmovernos, pero los poetas, los poetas verdaderos saben hablar al alma en el lenguaje del dolor, y condensan en sólo dos líneas toda una vibración del corazón.

¡Cuántos hai en la vida que carecen de aquellos besos que dan calor! ¡Cuántos hai que cruzan la existencia sin una mano que le guíe ni una caricia que les aliente! ¡Cuántos hai que mueren de frío!

El poeta nos hace pensar en esta sociedad perversa, donde hai hijos sin madre, seres sin pan y sin abrigo, pesares sin consuelo y dolores sin esperanza.

Nos hace pensar en esta educación y en esta moral llena de prejuicios frutos de la pasión i de la juventud.

Nos hace abominar de los viejos dogmas esclavitarios que prescriben la rebelión contra las inmutables leyes de la Naturaleza.

Porque el poeta es de los que aman la vida i sus esplendores, de los que sufren i maldicen un orden social inhumano i antinatural, de los que sueñan con el advenimiento de una era de felicidad para todos los vivientes. Porque el poeta es revolucionario.

Es por esto que sus versos nos presentan a los ojos de la fantasía el espléndido paisaje del mundo nuevo, donde los hombres son libres i humanos, donde las madres y los

padres no niegan los frutos de su ternura, donde no hai huérfanos, donde nadie se muere de frío por falta de besos que les den calor.

La Protesta

Santiago, N° 15, diciembre de 1909

¡NO ESTOI CONFORME!

Hai momentos en que me pongo a meditar sobre mi vida, y sobre todo lo que me rodea.

Me reconcentro en mí misma, y trato de buscar el porqué de mi existencia. Siento el deseo de darme cuenta cabal de la razón de mi vida, y entonces interrogo a mi espíritu.

Pero las dudas que surjen en mi pensamiento, permanecen insolubles, cual si interrogara al enigma.

-¿Para qué vivo?

-En primer lugar para disfrutar de los goces de una vida pletórica, de sensaciones ondas y de satisfacciones intensas.

Sensaciones de pasión, de amor y de lucha; satisfacciones de bienestar y de felicidad.

Experimentar la dicha de comunicar las emociones de mi alma, a otra alma gemela, dar mi fuerza de pensamiento y de acción a otros seres ávidos como yo de vida y de combate.

Pero...aquí estoy, inclinada sobre el yunque maldito de un trabajo mal retribuido...

Aquí estoy torturada por la incertidumbre del día de mañana. ¡Si tendré trabajo, si vendrá el dinero, si no faltará en este cuarto pan y lumbre para la próxima jornada!

¡Ah, el trabajo, la miseria!

Del primero me han dicho que es un deber, una virtud y una obligación impuesta al hombre, por una multitud de leyes divinas y humanas. De la miseria me han enseñado, que es el producto de la desigualdad natural de los hombres, y un castigo que el hombre mereció por culpas tradicionales y un medio de alcanzar la eterna felicidad en una mansión ultra terrenal...

Pero por más que quiero encontrar la lógica de estas afirmaciones, por más dispuesta que me sienta a respetar estos

dogmas, laicos o religiosos, hay una voz interior que me dice: “¡No estoy conforme!”...

Y la voz interior sigue martillando incesantemente mi sien y murmura con fuerza.

¡No estoy conforme! Porque el trabajo es solo una necesidad; la necesidad de vivir, de producir, para consumir enseguida: el instinto de la propia conservación....

¡No estoy conforme! Porque la miseria es el resultado de causas infames, del robo legalizado en forma de propiedad privada, del inicuo sistema que pone en manos de una clase de hombres el producto de las fatigas y de la inteligencia de otra clase de hombres...

¡No estoy conforme! Porque este lamentable estado de cosas, no está prescrito por un ser omnipotente, habitante de mansiones celestiales, sino que el resultado de una larga serie de crímenes alevosos, y de una ignorancia secular, y de una secular cobardía...

¡No estoy conforme! Porque esto se puede acabar, cuando yo quiera que se acabe, cuando se descorran las vendas de mi ignorancia, cuando se quebranten las cadenas de mi cobardía... ¡No estoy conforme!

Y la voz misteriosa sigue golpeando incesantemente en mi corazón y en mi cerebro, y repitiendo suavemente a veces, como un suspiro y como un lamento; y otras veces, con fuerza, como un estallido, como un huracán, como una tempestad:

¡No estoy conforme! ¡No estoy conforme!”

La Batalla

Santiago, N°16, 1era quincena de octubre de 1913

PROGRESO

He aquí una de esas palabras sonoras que todos pronuncian y reverencian, pero que muy pocos saben aquilatar en todo su contenido filosófico.

¿Qué es el progreso?

Dejémonos de declamaciones altisonantes, y admitamos desde luego que lo que se entiende por progreso es lo que lleva en sí la idea de adelanto, de perfeccionamiento, de civilización.

Pero la verdad es que hay algunas manifestaciones del progreso que nos hacen pensar en que sería mejor vivir en la época del hombre de las cavernas.

El progreso del maquinismo industrial intensifica, aumenta y perfecciona la producción, pero arroja a la calle legiones de desocupados, que, de la noche a la mañana, se encuentran absolutamente desprovistos hasta de los más indispensables elementos de subsistencia, porque la máquina los desplaza.

El progreso de la edificación, o sea la urbanización de los pueblos, ha destruido la casa vieja, simpática en sus contornos inelegantes, bastos y cubiertos de pátina, para colocar en su lugar la casa moderna, ligera y graciosa en sus delineaciones, pero avara de luz, de aire y de espacio, huérfana de aire y de flores, en donde las familias viven apiñadas, apretujadas en cuartitos microscópicos, sin un patio inundado de sol, sin un huerto lleno de la verde pompa de la primavera, como un alineamiento de celdas heladas y tristes, en donde los chiquillos se desarrollan melancólicos y mustios, como los pájaros enjaulados y las flores de los invernaderos.

El progreso es la gran potencia, con un ejército poderoso para defenderla, y con enormes impuestos para mantener la pesada máquina de la paz armada, que estruja hasta la última gota de savia de los productores, y que oprime a la

población joven con la contribución de sangre, tanto más bárbara y opresiva cuanto mayores son las necesidades de defenderse y de expandirse que tienen las grandes naciones modernas.

El progreso ha destruido la familia. Oprimido bajo el peso de la carestía creciente de la vida, el obrero debe lanzar a su mujer y a sus hijas a la fábrica o a la oficina, y el hogar permanece helado y silencioso, durante toda la semana. El marido y la mujer, el padre y la hija, son compañeros de trabajo que se ven a ciertas horas, para tratar sobre cuestiones asquerosamente prácticas, a veces para discutir sobre la cantidad con que ha aportado cada uno para los gastos de la casa, en medo de un ambiente de egoísmo mal disimulado, como dos empresarios que estudian el debe y el haber de su cuenta respectiva. El amor, el viejo amor de antaño, la dulce dependencia económica de la mujer y de la hija, han cedido el paso a una igualdad grosera que coloca en igual pie de barbarie y de materialismo al hombre y a la mujer, y que ha hecho desaparecer de la vida familiar toda la poesía de la existencia.

El progreso mató los viejos pequeños pueblos, sin potentados y burócratas voraces, sin parásitos inútiles que ofenden con los esplendores de su flojera de buen tono al modesto y esforzado labriego o artesano, y que vivieron siglos y siglos sin criminales ambiciones de hegemonía y de dominación, practicando la cooperación y el apoyo mutuo de acuerdo con los preceptos de un contrato social que no estaba escrito en códigos ni en filosofías imaginadas en las bibliotecas.

El progreso es la máquina tonante y fatídica que devora vidas y que origina la miseria y la infelicidad de toda una población. Es la cité, es la ciudadela estrecha, sin aire, sin luz y sin flores, en cuyos nichos de estuco o de cemento languidecen los tiernos retoños de las familias humildes; y es, en fin, la guerra con todos sus adelantos mortíferos, con

toda su ciencia asesina, extendiendo la ruina y la muerte, los huérfanos y los mutilados, a través de las campañas fulgurantes bajo los rayos del sol imposible...

Pero, ¿debemos combatir el progreso? ¿Debemos rechazar las conquistas de la ciencia que algún día harán la felicidad completa del género humano?

Mil veces no.

Lo que debe combatirse es la aplicación insensata de las conquistas del progreso, sus desviaciones y sus contrasentidos. Derribar el absurdo del progreso burgués que trae desolación y llanto, pidiendo a la ciencia que sea la auxiliar poderosa, la propulsora omnipotente de la vida civilizada, cuando los nuevos grupos humanos sin tiranía y sin explotación, constituyendo las sociedades de los seres libres, todos productores, reunidos para la cooperación y para el goce en común de toda la suma de felicidad que la evolución ha ido paulatinamente elaborando para bien de todos los seres que trabajan, aman y se desarrollan bajo la mirada azul de los cielos.

El Obrero Panadero
Santiago, 1° de abril de 1925.

¿QUÉ QUEREMOS LOS REVOLUCIONARIOS?

La humanidad es muy rica, inmensamente rica, rica de tal manera que si damos una ligera ojeada a los enormes tesoros que poseemos, tendremos que sentirnos sobrecogidos de admiración.

En sus comienzos la humanidad fue pobre. El hombre erraba por las selvas, peleando cuerpo a cuerpo con las fieras, para no ser devorado por ellas y devorarlas en seguida.

Porque nuestro pobre animal hombre fue una bestia carnívera en sus principios, y se comía a sus enemigos antes de ser comidos por ellos.

Y no contaban nuestros tristes antepasados con ningún elemento de defensa contra la naturaleza que se les manifestaba hostil. Pobres hachas de piedra y utensilios rudimentarios que labraba fatigosamente con sus propias manos eran las armas que usaba en su rudo combate por la vida.

Entonces había pobreza; y era natural que el hombre padeciera todos los rigores del hambre y del frío, en medio de una naturaleza inclemente y bravía, poblada de seres feroces que se combatían el uno al otro sin misericordia.

Pero ahora, con los inmensos tesoros que la humanidad ha ido lentamente acumulando; ahora que las máquinas hacen todo el trabajo y multiplican la producción; ahora que se han descubierto los medios más maravillosos, más ingeniosos, con la ciencia aplicada a la industria, y con los elementos de producción y de movilización de que disponemos para amontonar los elementos de subsistencia, es un absurdo y es un crimen abominable que la mayoría de la humanidad padezca de miseria y de falta de abrigo y de alimento.

Este absurdo criminal se debe a que unos pocos se han apoderado de lo que las generaciones trabajaron para nosotros, acaparando los productos en su exclusivo beneficio y dejando muerta de hambre a la mayoría de los seres humanos.

Y para justificar este robo y este crimen han inventado leyes y preceptos de moral que nos enseñan desde la infancia, tratando de convencernos de que debemos ser desgraciados porque así lo mandan los códigos y las religiones.

Esto es mentira. Toda la riqueza de que la humanidad se enorgullece actualmente es la obra de todos los hombres y, por lo tanto, tienen derecho a disfrutar de ella todos los humanos, por el solo hecho de haber nacido.

Como la tierra no la ha hecho nadie, ninguno puede arrogarse el derecho de ser propietario de ella, y debe ser para todos. Que nadie carezca de un pedazo de suelo en donde reposar y sentir la alegría de la vida. El planeta es inmenso y todos podemos disfrutar en él de un rinconcito de la madre tierra. Los que la conservan ahora para sí solos y la niegan a los demás son unos ladrones. Y todos los desposeí

dos somos los robados que debemos recuperar por la fuerza la herencia que nos han arrebatado.

La ciencia es el producto de las investigaciones, de los descubrimientos y del trabajo de los sabios de todos los tiempos: la ciencia debe ser para todos.

Y las aplicaciones de la ciencia a la industria, que vienen a traducirse en aumento de la producción, deben también beneficiar a todos, y no ser solamente un medio de enriquecimiento para unos cuantos explotadores inescrupulosos. El maquinismo y todos los adelantos del progreso han colocado a la humanidad presente en situación de poder satisfacer ampliamente todas las necesidades del hombre; el progreso debe cumplir su misión y no ser un factor de pauperismo y de aniquilamiento de la raza.

Debe tomarse posesión del patrimonio común de la humanidad, de toda la riqueza acumulada por las generaciones

presentes y pasadas, arrancándola del poder de sus actuales
detentadores para ponerla al servicio de todos con el fin de

que nadie carezca de los medios necesarios para llevar una
existencia cómoda y feliz.

Esto es lo que queremos los revolucionarios.

El Obrero Panadero

Santiago, 1 de septiembre de 1925

UNA IDEA

¿Convendría que los Panificadores de Santiago formaran una Cooperativa de Consumos?

Toda iniciativa que tienda al mejoramiento práctico e inmediato de nuestras condiciones de vida nos parece que debe ser tomada en cuenta.

El encarecimiento de la vida se debe, principalmente, a la existencia de los intermediarios, o sea a los que aumentan el precio de venta de los artículos de consumo, aplicándoles un recargo sobre el costo de la producción de los mismos.

Y es conveniente, por lo tanto, suprimir en lo posible estos intermediarios para que el producto no llegue hasta el consumidor a un precio alzado.

Sobre lo que nos roba el productor —hacendado, fabricante, etcétera— el consumidor tiene que soportar también al comerciante que, para asegurar la vida de su empresa, recarga enormemente el precio de los artículos que vende.

Y para evitar el encarecimiento por este capítulo, se puede hacer uso de la cooperación que —según lo ha demostrado la experiencia— es un medio fácil y expedito para obtener el abaratamiento de la vida.

Los sindicatos de panificadores de Santiago podrían hacer práctica esta idea con mucha facilidad.

Lo primero sería constituir un capital de acciones entre los compañeros de los sindicatos que sean partidarios de la idea. También se podría hacer por medio de cuotas (sic) generales, encargándose un Directorio nombrado especialmente en asamblea de tener a su cargo la administración de la Cooperativa.

El éxito sería inmediato, porque entre los seis sindicatos de Santiago habría compradores en número de seiscientos, a lo menos para empezar las operaciones de la Cooperativa. Como no se podría proveer desde el primer momento de todos los artículos de consumo, se empezaría por las me-

nestras y otras especies de fácil adquisición, conservación y venta, estableciéndose el reparto a domicilio para que pudieran utilizar los beneficios de la Cooperativa los compañeros que viven en los distintos barrios. Por consiguiente, podríamos dar por aceptado que cada panadero cooperador podría comprar en la Cooperativa por valor de dos pesos diarios en artículos que les serían llevados a sus propios domicilios en condiciones adecuadas.

Ahora, ejecutándose ventas por valor de mil doscientos pesos, con un recargo calculado de quince por ciento, la Cooperativa obtendría una ganancia sobre la venta de ciento ochenta pesos diarios con los cuales podría atender eficazmente a sus gastos de administración, dejando al mismo tiempo una fracción para entonar los fondos de asistencia sanitaria y de propaganda de los sindicatos.

Hemos querido nada más que pergeñar esta idea por ahora, pero en publicaciones sucesivas, si contamos con la hospitalidad de "El Obrero Panadero", daremos más amplitud a estas exposiciones.

El Obrero Panadero

Santiago, 1 de diciembre de 1925

EL CONJUNTO ARTÍSTICO “ABRIENDO SURCO”

Con numerosa concurrencia celebró una velada literario-musical, el 26 de julio, el Conjunto Artístico “Abriendo Surco”, en el Teatro de los Ferroviarios de este capital.

El programa del primer acto, que constaba de varios números muy interesantes de canto, música y declamación, fue desarrollado a satisfacción general, y los artistas vieron premiados sus esfuerzos con los calurosos aplausos de la sala.

Después se puso en escena el drama del autor y actor nacional Juan Ibarra, “Vidas Inútiles”, que fue desempeñado con una corrección que no esperábamos: porque es necesario tomar en cuenta que la obra de Juan Ibarra es una pieza del más descarnado realismo, en la que se pinta la vida del conventillo con toda su crudeza. Para hacer este drama se requiere que los actores tengan pleno dominio de la escena, y que posean ese tacto y esa serenidad que son indispensables para los roles del teatro realista. En obras de esta clase han naufragado verdaderos genios de la escena, y por eso nos causó verdadera admiración la interpretación impecable que dieron a la celebrada pieza de Juan Ibarra los animosos muchachos del “Abriendo Surco”.

Los otros números, como el baile social, dieron la oportunidad a las familias de los asistentes para pasar agradabilísimos ratos de solaz que, no dudamos, se recordarán siempre con particular alegría.

Para nosotros es grato hacer notar que las primeras figuras del drama fueron representadas por tres compañeros de nuestro gremio, los cuales se nos han revelado como artistas que no tendrán que envidiar a los mejores del género.

Nos referimos a los compañeros Segundo Atencio, Humberto Giménez e Isidoro Godoy, que hicieron los roles protagonistas del drama.

Una felicitación muy calurosa a estos simpáticos muchachos.

El Obrero Panadero

Santiago, 1 de agosto de 1929.

Poemas dedicados

CANTO DEL PAMPINO

Dedicado al periodista Francisco Pezoa

Soy el pampino,
hijo del pueblo más soberano.
Y, sin embargo,
¿por qué motivo
me oprime el yugo
como un esclavo?
¿Será mi estrella
fatal designio, oscuro arcano,
que resignado,
y placentera
sonrisa muestre
como un esclavo?
¡Es inhumano
¿quién ha dispuesto tal injusticia?
Es la avaricia
de mis hermanos
la que me oprime
cual un esclavo.
Soy el pampeano
que se calcina en tal infierno,
tanto en invierno
como en verano:
¡siempre oprimido cual un esclavo!

Soy descendiente
de cepa invicta del araucano,
del soberano
del león valiente
quien hizo temblar al león hispano.
¡Pues no comprendo
¿Por qué consiento, por qué motivo,
si soy altivo
y con derecho,
tal un esclavo verme oprimido?
Desde que el alba blanquea
con su beso el firmamento
brego y sufro en ese infierno,
hasta que viene y sombrea,
la noche con su tristeza
a mi alma sola angustiada,
que de pugnar exaltada
gime y ruge con fiereza.
Eso me da que pensar:
puesto que me sacrifico
sudando para que el rico
tenga más que disfrutar;
parte peor he de llevar
en la desigual contienda,
para aumentarle la hacienda
a costa de mi penar.
Pues yo, con mis toscas manos
abro la pampa y la sierra,
disputándole a la tierra

en la entraña de su arcano
el tesoro soberano
que ha de dar tranquilidad,
opulencia y libertad
a otro, quien, tal vez, ufano
irá orgulloso ostentando
el caudal acumulado
y pregonando infatuado:
¡Esto lo gané sudando!
Y de placer en orgía
lo irá todo derrochando
mientras yo, aquí, penando
brego incansable a porfía.
Eso me da que pensar,
sin bajeza ni rencor,
en la triste situación
que tengo que soportar.
La quisiera mejorar
es justa la aspiración
ello, no implica ambición
que pueda perjudicar.
¡Quién no anhela emanciparse
del yugo de la pobreza,
sin ruindades ni vileza,
sin causa de abochornarse;
sin que el dolor y miseria
al que el delito y el vicio,
ni sangre de sacrificio
aumente nuestra riqueza?

Sé que poseo derecho,
como asimismo deberes,
y sin pedir pareceres,
convencimiento en mi pecho.
Y como rudo pampino
pregono con la altivez,
reflejo de mi honradez:
que sufrir no es mi destino!
Aunque pobre; siempre digno
se sabe por experiencia
¡no me ata la conveniencia
de vivir como un cretino!
Eso me da que pensar:
tener que verme obligado
a trabajar torturado
por un mendrugo de pan.
Yo que con mis manos burdas
amaso ingente riqueza,
¡sumergido en la pobreza
de miserables zahúrdas!
Yo, que con brazo potente
le imprimo impulso a la vida
de esta mi tierra querida,
que saludo reverente;
y afanoso intensifico
la riqueza inagotable
¡peregrinando incansable
desheredado y proscrito!
Estas parecen mentiras,

o exageración perversa,
la razón y la evidencia
se sostienen por sí mismas.
¿Por qué vagar y vagar
en un éxodo constante,
cual un eterno emigrante
sin terruño y sin hogar?
¿Qué es lo que yo voy buscando
por sendas desconocidas,
con el alma dolorida,
con el corazón sangrando?
Y cual si fuera regando
con mi dolor el camino,
la historia de un peregrino
en pos de mi voy signando.
¡No! Mi mente no delira:
dice la pura verdad,
aunque parezca soñar,
aunque parezca mentira.
Es la misma realidad
recogida en la experiencia
de la excabrosa existencia
que tengo que soportar.
Si por alguna emergencia
cesara la anomalía
que está alterando a porfía
lo amable de la existencia;
Y tuviera garantido
y retribuido mi esfuerzo,

indudable que me dejo
de ambular cual maldecido.
Un bello hogar formaría
de paz, honradez y amor,
donde a su amable calor
solazado viviría;
Y en un refugio sereno
soñaría con la esperanza
prometida en la bonanza
de porvenir halagüeño.

Justo Goycochea

El Socialista

Antofagasta, 7 de febrero de 1918.

“HACIA EL IDEAL”

A Francisco Pezoa.

A cumplir la misión de mí destino
Sigo altivo, la envidia no me abate.
He de romper las zarzas del camino
Entre el humo del hórrido combate.

Es la justa misión que me confiere
La gleba humilde que sumisa gime,
Y en los silencios del olvido muere
Por el dolor que sin cesar le oprime.

En esta causa mi razón es mucha
Para luchar por el dolor proscrito
Y en este siglo que mi voz escucha
Con la conciencia universal palpito.

Nada temo de Dios, el hondo arcano
De su imperio a mi paso se derrumba.
Vibra el acento del ingenio humano
Más allá de las sombras de la tumba

Ni Dios ni Patria, es mi ideal altivo
Verbo de luz, arteria y raciocinio
He de luchar así —“por eso vivo”—
Hasta expulsar a Dios de su dominio.

Joaquín Palacios

El Obrero Panadero

Santiago, N°3, 1 de septiembre de 1924.

Reseñas y recuerdos en torno a su persona:

FRANCISCO PEZOA

N. en el año 1885. Es el más representativo de nuestros poetas acráticos contemporáneos. Desde hace quince años ha tomado parte activa en el movimiento social de este país.

Es un ácrata tratable. Y también un bohemio que tiene sobrado talento para señorearse en los barrios sub-urbanos. Se preocupa grandemente de su cultura, la que, dada su condición de proletario, es enorme. Traduce del francés, inglés e italiano. Ha estudiado a fondo la ciencia sociológica y los más importantes movimientos obreros habidos en Europa y América. Es autor de más de trescientos manifiestos y proclamas. En Ateneos y Centros Obreros ha dado centenares de conferencias acerca de las más variadas materias relacionadas con el mejoramiento moral y económico del Pueblo. Sus estudios han versado especialmente sobre las llamadas cuestiones sociales, sobre anarquismo, socialismo y sindicalismo, y sobre las doctrinas neo-Malthusianas.

En "El Rebelde", "La Protesta", "El Productor", "Luz y Vida" y otros periódicos anarquistas aparecidos en Chil desde el año 1895 ha colaborado con artículos y traducciones.

En Iquique, alguien editó un Cancionero Revolucionario con versos selectos de Pezoa. Por él se ve que la poesía roja es un matiz de la poesía popular. Estos versos de Pezoa se cantan generalmente adaptándolos a la música de las canciones populares.

Las mejores composiciones poéticas de Pezoa son: *El ladrón*, *Anarkos*, *De vuelta del mitín*, *Canto de venganza*. Esta última se ha divulgado con el nombre de "La Pampa" y con música de "La Ausencia", al extremo de ser cantado en los movimientos obreros de Chile, Argentina y Uruguay.

En las pampas argentinas, en las salitreras, en las minas de Bolivia y en las obras del Canal de Panamá, han vibrado en gargantas estremecidas por el dolor las estrofas de este anarko, a la vez poeta doctrinario y cancionista.

Julio Molina y Juan Agustín

Selva Lírica. Estudios sobre los poetas chilenos, pp. 471-472.

Sociedad Imp. Lit. Universo, Santiago de Chile, 1917.

FRANCISCO PEZOA

La corriente libertaria ha perdido hace poco a uno de sus poetas más puros y representativos: FRANCISCO PEZOA.

Nacido en uno de los barrios más apartados de esta ciudad, conoció el tumultuoso oleaje de las vidas humanas que bregan sin rumbo, o son arrojadas sin piedad, en las playas de la indiferencia y la desesperación.

Sus padres carecieron de instrucción y, sometidos a la férula del trabajo, el pequeño quedaba a merced de los vecinos, que le prodigaban momentos de satisfacción. Recordaba Pezoa con gratitud la profunda ternura con que le trataban dos maestros de la vecindad. Uno era de profesión tipógrafo y el otro zapatero, este último, un evangélico fanático que le enseñaba la historia del maestro Jesús, y al mismo tiempo le cantaba los himnos alusivos a la propaganda.

El amigo tipógrafo era más psicólogo, a menudo le obsequiaba oleografías de carácter antirreligioso o histórico, y conseguía con sus padres llevarlo a los cerros a respirar aire puro y jugar al volantín. Cierta vez le tocó presenciar un mitin revolucionario donde relataban las barbaridades que se cometían en España por los elementos reaccionarios.

Uno de los oradores habló de la historia de las religiones y los funestos perjuicios que ocasionaban a la humanidad. Recomendaba que se leyeran los folletos que se repartían gratuitamente al auditorio y que se mediaran sus argumentos, pues ellos no querían forjar hombres idólatras, sino hombres que pensarán con su propia cabeza.

El espíritu de Pezoa se sintió conmovido, y queriendo ser un adalid de la causa, se alejaba del hogar y, la vorágine de la lucha por la vida le instó como a Gorky a practicar todos los oficios: lustrabotas, cigarrero, tipógrafo, y, por último, un bohemio revolucionario que dormía bajo los puentes mirando las estrellas.

Desde muy joven, fueron sus amores predilectos las cumbres del pensamiento anarquista Reclus, Kropotkine, Bakunin, Tolstoy, etc., quienes dejaron en su alma sensitiva un caudal de ideas y sentimientos que él supo traducir en canciones plenas de emoción vibrante y depurada.

Supo captar las más hondas inquietudes del pueblo, porque convivió con él en una atmósfera de ancho y profundo compañerismo.

La visión futura de una sociedad anarquista supo idealizarla y cantarla en estrofas sencillas y armoniosas, que traspasaron las fronteras como un mensaje de salutación y solidaridad para todos los proletarios del mundo.

Disfrutemos un momento la *Canción del Desterrado*, música de *La Paloma Ingrata*, para apreciar la belleza prisma de sus versos.

Un anhelo infinito
del alma mía
al valle de mis sueños
mis pasos guía, mis pasos guía,
veloz me lleva,
veloz me lleva,
hacia la parte donde
el sol se eleva.
En un país remoto,
feraz, lozano, feraz, lozano,
estendido a la orilla
del océano, del océano,
Al pie de un monte,
al pie de un monte,
que doran los fulgores
del horizonte.

Es una tierra virjen
que no han pisado, que no han pisado,
la planta vil del fraile
ni del soldado, ni del soldado.
Dichosa tierra,
dichosa tierra,
sin cruces, ni cañones,
ni Dios, ni guerra.

Quien convivió con Pezoa, aunque fueran cinco minutos, pudo advertir en él la sencillez del pan y de la flor, atributos que realzaban su presencia de gran camarada veraz y comunicativo.

¡Ah! Pero así como había un venero de infinita ternura en la mayoría de sus cantos, también en otros se presienten fragores de tempestad y furias oceánicas. La masacre de 1907 en Iquique, aleccionada por el general Silva Renard arrancó de su espíritu el *Canto a la Pampa*, donde se revela el inmenso afecto que sentía por sus hermanos de explotación:

Canto a la Pampa, la tierra triste
réproba tierra de maldición,
que de verdores jamás se viste
ni en lo más bello de la estación.
En donde el ave nunca gorjea,
En donde nunca la flor creció.
Ni del arroyo que serpentea
El cristalino bullir se oyó.
Año tras año por los salares
del desolado Tamarugal,
lentos cruzando van por millares
los tristes parias del capital.
Sudor amargo, su sien brotando,

llanto sus ojos, sangre sus pies,
los infelices van acopiando
montones de oro para el burgués.
Hasta que un día como un lamento
de lo más hondo del corazón,
por las callejas del campamento
vibró un acento de rebelión.
Eran los ayes de muchos pechos,
de muchas iras era el clamor;
la clarinata de los derechos
del pobre pueblo trabajador.
Vamos al puerto, dijeron, vamos,
con su resuelto, noble ademán,
para pedirles a nuestros amos
otro pedazo, no más, de pan.
Y en la misérrima caravana,
al par del hombre marchar se vé,
la amante esposa, la madre anciana,
y el inocente niño también.
Benditas víctimas que bajan
desde la Pampa, llenas de fe,
y a su llegada, lo que escuchan,
voz de metralla tan sólo fue.
Pido venganza por el que vino
Tras su amado su pecho abrir,
pido venganza para el pampino
que como bueno supo morir”

He aquí, pues, al poeta que ha desaparecido y que
marchó por el mundo envuelto en un silencio de modestia y
de dolor. Pero él sabía extraer notas melodiosas que desen-

trañaba de su alma. Por eso ya en el ocaso de su vida física —setenta años más o menos— cultivó una serenidad socrática, y, tanto su pasado, como su presente y su porvenir, lo advertía cincelado, ora por sí mismo, ora por el tiempo que surca de arrugas el rostro y marchita las flores.

Pero esto ya él lo sabía demasiado, y cuando se acercó por fin la hora suprema, se refugió en el abismo de la sombra, siempre confiado en que el ideal que abrazaba, lo retornaría al seno de la madre tierra siempre generosa y cambiante, acaso para que el polvo de sus huesos dieran aliento a un frondoso árbol, o dieran colorido a una hermosa flor, pura y sencilla como sus versos, que palparán eternamente en el corazón de los explotados del mundo.

Federico Serrano Vicencio

El Andamio, Santiago, N° 437, 30 de agosto de 1945

F. LUIS PEZOA A.

Autor del Canto a la Pampa

Con la prolijidad de quien busca datos históricos en una biblioteca, después de una laboriosa faena, signado con el número 9381, de la Galería 8 del Cementerio General, encontré el nicho que guarda los restos de FRANCISCO LUIS PEZOA ASTUDILLO, autor del “Canto a la Pampa”, fallecido el 20 de marzo de 1944.

En la plancha que tapa el nicho de Francisco Luis Pezoa, la Federación Nacional de Panificadores, le dedica un justiciero recuerdo. Y, no podía ser de otra manera. El escritor Francisco Luis Pezoa, al lado de Juan de Dios Rojas, Víctor Zavala, Carlos Vilarín y muchos otros, contribuyó poderosamente a la organización y orientación de los panificadores. Las grandes campañas de los años 1918 a 1924, se deben en gran parte a la pluma e inteligencia de Francisco Luis Pezoa. La conquista del trabajo de día, iniciándose las labores a las CINCO DE LA MAÑANA, como la implantación de quintal y medio de amasijo por obrero, son también batallas en que le tocó participar a Pezoa.

En diciembre de 1919, presidido por el compañero Luis Emilio Recabarren Serrano, se celebró en Concepción en Primer Congreso de la FEDERACIÓN OBRERA DE CHILE.

Con asistencia de Delegados de todo el país. Actuando como Secretario de este Congreso y por la deferencia que siempre me tuvo el compañero Recabarren, en fraterno conversación, me fue presentado Pezoa. El “Canto a la Pampa”, ya se había cantado en Concepción en 1916; en los movimientos huelguísticos de los textiles de Tomé en 1918; en la gran huelga de noviembre de 1919, de los carboníferos de Lirquén, de la Refinería de Azúcar del Molino “El Globo” y otras industrias de Penco.

El “Canto a la Pampa” para los trabajadores sureños no era desconocido. Ya también conocía al autor del “Canto a la Pampa”.

Eran los años bravos de la Mancomunal Obrera, en el Salitre y en el Carbón. Eran los años en que los trabajadores de Santiago, le disputaban la calle a los “píjes” y a los “pacos” en combativa protesta contra el Proyecto de Impuesto al Ganado Argentino, que traería mayor hambruna al pueblo de Chile. Eran los años en que la burguesía y la clase media, haciendo comparsa a la oligarquía feudal y bancaria, desconociendo los limpios votos de los trabajadores de Antofagasta, le arrebatában su investidura parlamentaria al compañero Recabarren y los desterraban de Chile. Eran las luchas de los ferroviarios por conquistar el pago a razón de 16 peniques por peso. Era después 1907, con sus alzas exorbitantes en el costo de la vida. Carne cara, azúcar cara, el pan subiendo cada día y... allá en la candente Pampa del Tamarugal la garra imperialista pulmoneando y esclavizando a la clase trabajadora de Chile.

Como un reguero de pólvora, se esparció la noticia por todas partes, que los esclavos hambrientos abandonaban campamentos y pocilgas. Y andando más de 150 kilómetros a pie, hombres, mujeres, niños, ancianos más de treinta mil almas, en inmensa caravana bajaban a Iquique, en busca de justicia.

Eastman Cox. Intendente de Tarapacá; Pedro Montt, Presidente de la República; Rafael Sotomayor, Ministro del Interior; Roberto Silva Renard, General de Ejército; Miguel Aguirre Luco, Comandante del acorazado O' Higgins y de marinería de desembarco, son los responsables directos de la horrible masacre del 21 de Diciembre de 1907.

Por eso las estrofas del “Canto a la Pampa”, de Francisco Luis Pezoa, son eternas, como eternas son las maldiciones de la clase obrera y del pueblo de Chile, contra sus verdugos y esclavizadores, contra los traidores de todos los pelajes y todos los arribistas. Y con el “Canto a la Pampa”, vamos cantando por todas las latitudes, aun en los más apartados rincones de Chile:

Pido venganza para el valiente
que la metralla pulverizó,
pido venganza para el doliente
huérfano y triste que allí quedó.

Miguel Vargas

Mundo Obrero, N° 2, Santiago, diciembre 1950.

EL CANTOR DE LA PAMPA

No es difícil hallar, en las antologías poéticas publicadas en los últimos años, y generalmente entre los poetas citados, el nombre de Francisco Pezoa. Muy raras veces los que lo citaron llegaron a conocerle. Debido al carácter de sus composiciones, Francisco Pezoa no traspasó nunca la línea que separa la poesía popular de la poesía que los poetas populares llaman «de literatura». Tampoco él, que tenía un gran sentido de las proporciones, se lo propuso nunca y es seguro que jamás se lamentó de ello.

De este modo, sus composiciones, aun las mejores, no salieron del pueblo, y dentro del pueblo, de cierto círculo especial: el de las personas con preocupaciones de carácter social - revolucionarias. Porque Pezoa fué un poeta de tendencias revolucionarias. Su composición más conocida, «La Pampa», adaptada a una música que tuvo hace años gran difusión popular, describe y narra, con energía y sentimiento, la pampa salitrera y la vida de los hombres que en ella trabajan. Su tema central es la masacre que en lejanos años debieron sufrir los obreros pampinos, en Iquique, a raíz de una huelga que, como siempre, asustó a las autoridades y a los tímidos burgueses. Esta canción, cantada durante años y años por los obreros socialistas de Chile y de otros países vecinos, constituyó el mayor éxito que Pezoa obtuvo como poeta popular. Era, sin duda, su mejor y más pura gloria, y así lo comprendieron los amigos que en el cementerio, el día de su reciente entierro, la entonaron junto al ataúd que guardaba sus restos mortales.

Hombre fino y de gran sensibilidad, pero pésimamente dotado para la lucha por la vida y dominado por un carácter bonachón y aquiescente, Francisco Pezoa, que en su juventud llegó a ser, en cuanto a inteligencia y cultura, una de las más sobresalientes figuras del movimiento obrero y que habría podido, como lo pudieron otros que valían menos que él, alcanzado gran situación en los partidos políticos

populares, ha muerto relativamente joven. Sin ambiciones, sin resentimientos, entregado buenamente a su destino, el cantor de la pampa -«réproba tierra de maldición»- vivió sus últimos años en paz consigo mismo y con los demás. Su revolucionarismo era un revolucionarismo del alma. De ahí que no alcanzara situación y que sólo escribiera canciones.

Manuel Rojas

Las Últimas Noticias, Santiago, viernes 24 de marzo de 1944

ha muerto relativamente joven. Sin ambiciones, sin resentimientos, entregado buenamente a su destino, el cantor de la pampa -- "réproba tierra de maldición" -- vivió sus últimos años en paz consigo mismo y con los demás. Su revolucionarismo era un revolucionarismo del alma. De ahí que no alcanzara situación y que sólo escribiera canciones.

Manuel Rojas

Vener - 24 - III - 44

El cantor de la pampa

del del cantor

No es difícil hallar, en las antologías poéticas publicadas en los últimos años, y generalmente entre los poetas citados, el nombre de Francisco Pezoa. Muy raras veces los que lo citaron llegaron a conocerle. Debido al carácter de sus composiciones, Francisco Pezoa no traspasó nunca la línea que separa la poesía popular de la poesía que los poetas populares llaman "de literatura". Tampoco él, que tenía un gran sentido de las proporciones, se lo propuso nunca y es seguro que jamás se lamentó de ello.

De este modo, sus composiciones, aun las mejores, no salieron del pueblo, y dentro del pueblo, de cierto círculo especial: el de las personas con preocupaciones de carácter social-revolucionarias. Pese a esto, Pezoa fue un poeta de tendencias revolucionarias. Su composición más conocida, "La Pampa", adaptada a una música que tuvo hace años gran difusión popular, describe y narra, con energía y sentimiento, la pampa salitrea y la vida de los hombres que en ella trabajan. Su tema central es la masacre que en lejanos años debieron sufrir los obreros pampinos, en Iquique, a raíz de una huelga que, como siempre, asustó a las autoridades y a los tímidos burgueses. Esta canción, cantada durante años y años por los obreros socialistas de Chile y de otros países vecinos, constituyó el mayor éxito que Pezoa obtuvo como poeta popular. Era, sin duda, su mejor y más pura gloria, y así lo comprendieron los amigos que en el cementerio, el día de su reciente entierro, la entonaron junto al stado que guardaba sus restos mortales.

Hombre fino y de gran sensibilidad, pero más afortunadamente dotado para la dura lucha por la vida y dominado por un carácter bonachón y aquiescente, Francisco Pezoa, que en su juventud llegó a ser, en cuanto a inteligencia y cultura, una de las más sobresalientes figuras del movimiento obrero y que habría podido, como lo pudieron otros que valían menos que él, ~~haber alcanzado~~ gran situación en los partidos políticos populares,

FRANCISCO PEZOA

Un bardo del pueblo que contara sus dolores, sus tristezas, sus enormes luchas reivindicatorias ha muerto en la sala de un Hospital, después de una enfermedad penosa y larga.

Era Francisco Pezoa, el espécimen puro del hijo del montón anónimo, desconocido, y que aún no se le comprende ni se le valoriza.

Nos conocimos hace muchos años en un diario que editaba el Partido Democrático. Noche a noche cambiábamos impresiones y nos referíamos a las luchas sociales: era para mí un Maestro, un maestro nutrido de filosofía pura y honda, práctica y bella.

De cuando en cuando nos largábamos por esas callejas oscuras e intrincadas de los barrios, y en algún figón de nuevas Reinas Patojas, esperábamos el alba. Allí pude conocerlo en toda su intimidad, en su solitaria intimidad de pensador, de artista y de hombre.

Era anárquico, de un anarquismo puro, sin estridencias, especie de un Kropotkine, de un Tolstoy; en la tribuna de la recordada IWW dictaba sus conferencias, que eran cátedra.

Fuimos al Norte, a la candente tierra del salitre, a la que dedicara un poema más sentido y más humano: "Canto a la pampa, la tierra triste- Réproba tierra de maldición- que de verdores jamás se viste- ni en lo más bello de la estación..."

Allí en otro diario del pueblo, "El Despertar de los Trabajadores", volvimos a trabajar intensamente por las ideas, por las reivindicaciones, por la cultura popular.

Los años fueron poniendo el acíbar en su organismo, Pezoa se fue poniendo viejo físicamente; pero su espíritu se mantenía intacto y atento a las vibraciones ideológicas. Calmadamente se dirigía día a día a su trabajo en la Universidad, y por las tardes a cualquier tertulia de sus antiguos camaradas para recordar los agitados tiempos de antaño.

Y vino el final inevitable y sombrío; ya no pudo levantarse de su lecho, el mal era profundo y era fatal.

Murió tranquilamente como fue su vida, sin aspavientos; ni vanidades; bebió la cicuta sin inmutarse; como Diógenes que sólo pedía que no le privaran del sol; como los luchadores sociales que miran con displicencia la celda solitaria y la imponencia del cadalso.

Filósofo y poeta, obrero y escritor, bohemio y caballero del ideal, se marchó sin dejar tras de sí ni el menor asomo de rencores ni de envidias; claridad meridiana en su trayectoria por los dolorosos caminos de la vida; pasó las fronteras materiales sin preocuparse de ellas, pues era anarquista puro y su pureza doctrinal no admitía las pequeñeces de lo que han conquistado los hombres.

Francisco Pezoa vivirá en el corazón de sus camaradas de antaño, como lo fuera cuando vivía, y las generaciones del porvenir, cuando sean satisfechas las grandes esperanzas colectivas, lo recordarán como a uno de los precursores de la lucha social chilena.

La Opinión, Santiago, 23 de marzo de 1944.

REFERENCIAS

PRENSA

<i>Acción Directa</i>	Santiago
<i>El Ácrata</i>	Santiago
<i>El Deber</i>	Chañaral
<i>El Despertar de los Trabajadores</i>	Iquique
<i>El Diario Ilustrado</i>	Santiago
<i>El Chileno</i>	Valparaíso
<i>El Hambriento</i>	Lima, Perú
<i>El Mercurio</i>	Valparaíso
<i>El Obrero Panadero</i>	Santiago
<i>El Oprimido</i>	Santiago
<i>El Productor</i>	Santiago
<i>El Pueblo Obrero</i>	Iquique
<i>El Socialista</i>	Antofagasta
<i>El Socialista</i>	Valparaíso
<i>El Surco</i>	Iquique
<i>El Tarapacá</i>	Iquique
<i>El Trabajo</i>	Coquimbo
<i>Jerminar</i>	Santiago
<i>La Agitación</i>	Estación Dolores
<i>La Batalla</i>	Santiago
<i>La Defensa</i>	Viña del Mar
<i>La Ley</i>	Santiago
<i>La Opinión</i>	Santiago
<i>La Protesta</i>	Santiago
<i>La Reforma</i>	Santiago
<i>La Tribuna Libre</i>	Santiago

<i>La Unión</i>	Valparaíso
<i>La Voz Socialista</i>	Santiago
<i>Numen</i>	Santiago
<i>Revista Zigzag</i>	Santiago
<i>Revista Sucesos</i>	Santiago

ARCHIVOS

Archivo Histórico Nacional (AHN)

Registro Civil de Chile

Instituto de Historia Social de Ámsterdam, Holanda.

DOCUMENTOS

“Memorias de Julio Valiente, con epístola de Valiente al historiador Marcelo Segall (25 enero 1960)”, IISH (International Institute of Social History), Amsterdam, Holanda / MSR, folder 272.

“Certificado de matrimonio Francisco Pezoa Astudillo - Rosa Olave Pinto”, Registro Civil de Chile, Santiago, 11 de febrero de 1942.

REFERENCIAS CRÍTICAS

MUÑOZ, Marino, “Un poeta anarquista”, *La Prensa Austral*, Punta Arenas, 8 de diciembre de 2005.

PERALTA, Jorge, “Francisco Pezoa, poeta popular”, *El Mercurio de Antofagasta*, 2 de junio de 1984.

ROJAS, Manuel, “El Cantor de la Pampa”, *Las Últimas Noticias*, viernes 24 de marzo de 1944.

SERRANO, Federico, “Francisco Pezoa”, *El Andamio*, Santiago, N° 437, 30 de agosto de 1945.

VARGAS, Miguel. “F. LUIS PEZOA A. Autor del Canto a la Pampa” *Mundo Obrero*, N° 2, diciembre 1950

BIBLIOGRAFÍA

- ACEVEDO HERNÁNDEZ, Antonio. *Los cantores populares chilenos*. Ediciones Tácitas, Santiago, 2015. [Nascimento, 1933]. *Memorias de un autor teatral*. Nascimento, 1982.
- ARAYA, Mario. *Los wobblies criollos: Fundación e ideología en la Región chilena de la Industrial Workers of the World - IWW (1919 – 1927)*. Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia, Universidad ARCIS, 2008.
- “Efímera fe en la dictadura. Impacto de la revolución rusa en el anarquismo chileno”. *Acción Directa*, N°4, Santiago, segundo semestre 2007.
- “La historia contada por el enemigo: El anarquismo chileno según el Capitán de Policía Eugenio Castro (1899-1911)”. *Acontratiempo. Revista del Archivo Histórico La Revuelta*, N°1, Santiago, segundo semestre 2018.
- AVILÉS, Juan. *Francisco Ferrer y Guardia: pedagogo, anarquista y mártir*. Marcial Pons Historia, Madrid, España, 2006.
- BARRÍA, Jorge. *Los movimientos sociales en Chile desde 1910 a 1926*. Editorial Universitaria, 1960. *El movimiento obrero en Chile. Síntesis histórico-social*. Universidad Técnica del Estado, 1971.
- BRAVO ELIZONDO, Pedro. *Santa María de Iquique 1907: Documentos para su historia*. Editorial Cuarto Propio, Santiago, 1993.
- “Santa María de Iquique en relaciones literarias”. *Revista de Ciencias Sociales*, N°7, Universidad de Arturo Prat, Iquique, pp. 16-23, 1997.
- Historia y ficción literaria sobre el ciclo del salitre*. Ediciones Campus Universidad Arturo Prat, Iquique, 2000.
- CÁMARA DE DIPUTADOS. *Sesión del 4 de enero de 1912*. Chile.

- CERDA, Alex. "Retazos de la vida de Francisco Pezoa". *Tientos literarios*. Disponible en: <http://tientosliterarios.blogspot.com/2007/04/retazos-de-la-vida-de-francisco-pezoa.html>
- CRAIB, Raymond. *Santiago subversivo 1920. Anarquistas, universitarios y la muerte de José Domingo Gómez Rojas*. LOM, 2017.
- CONAPAN. *El sindicalismo panificador en Chile. Desde 1890 hasta nuestros días*. Ramal Consultores, Chile, s/f.
- DE DIEGO, Patricio, PEÑA, Luis, y PERALTA, Claudio. *La Asamblea Obrera de Alimentación Nacional: un hito en la historia de Chile*. Sociedad Chilena de Sociología, 2002.
- DEBRAY, Régis. "Entrevista Allende-Debray". *Revista Punto Final*, N°126, 1971.
- DELANO, Luis Enrique., y PALACIOS, Edmundo. *Antología de la poesía social chilena*. Austral, Chile, 1962.
- DESHAZO, Peter. *Trabajadores Urbanos y Sindicatos en Chile, 1902-1927*. Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2007. [Madison, 1983; Tesis, 1977].
- DEVES, Eduardo. "La cultura obrera ilustrada chilena. Algunas ideas en torno al sentido de nuestro quehacer historiográfico". *Mapocho*, N°30, segundo semestre de 1991. *Los que van a morir te saludan. Historia de una masacre: Escuela Santa María de Iquique, 1907*. LOM, Santiago, 1997
- ECHEVERRÍA, Mónica. *Antihistoria de un luchador: Clotario Blest, 1823-1990*. LOM, 2013.
- EDWARDS, Joaquín. *Obras escogidas*. Editorial Andrés Bello, 1971.
- ESCOBAR Y CARVALLO. "Inquietudes políticas y gremiales a comienzos de siglo". *Revista Occidente*, N°120, Santiago de Chile, septiembre-octubre de 1959. *Los sucesos del norte*. Folleto en verso. Imprenta y Encuadernación Gálvez, Santiago, 1908.

- FUENZALIDA, Héctor. "Recuerdos de la Universidad", *Mapocho*, Santiago, Vol. 11, N° 2, pp. 202-210, 1965.
- GODOY, Eduardo. *La Huelga del Mono. Los anarquistas y las movilizaciones contra el retrato obligatorio. Valparaíso, 1913.* Quimantú, 2013.
- GOICOVIC, Igor. *Entre el dolor y la ira. La venganza de Antonio Ramón Ramón. Chile, 1914.* Universidad de Los Lagos, Osorno, 2005
- GONZÁLEZ, Sergio. *Ofrenda a una Masacre. Claves e indicios históricos de la emancipación pampina de 1907.* LOM, Santiago, 2007.
- GONZÁLEZ, Sergio., ILLÁNES, María., y MOULIAN, Luis. *Poemario popular de Tarapacá.* LOM, Santiago, 1998.
- GONZÁLEZ, Juan Pablo y ROLLE, Claudio. *Historia Social de la Música Popular en Chile, 1890- 1950.* Ediciones Universidad Católica y Casa de las Américas, Santiago, 2005.
- GONZÁLEZ VERA, José. *Cuando era muchacho.* Nascimento, 1951. *Vidas mínimas.* Editorial Nascimento, 1973.
- GREZ, Sergio. *Los anarquistas y el movimiento obrero. La alborada de "la Idea" en Chile, 1893-1915.* LOM, 2007.
- GUERRERO, Bernardo (Editor). *Los Mártires de Tarapacá. 21 de diciembre de 1907. Obra ilustrada con varios grabados que contiene una completa y verídica relación de los sangrientos sucesos desarrollados en Iquique con motivo de la huelga de los trabajadores.* Ediciones Campvs y Ediciones El Jote Errante, Iquique, 2007 [1908].
- Nunca la flor creció. Centenario de la Matanza de la Escuela Santa María. Ediciones El Jota Errante-Campvs, Iquique, 2007.
- GUZMÁN, José. *El anarquismo y la ley.* Memoria para optar al grado de Licenciado en Leyes y Ciencias Políticas, Universidad de Chile, 1913.

- GÚZMAN, Nicomedes. *La luz viene del mar*. Editorial Aconcagua, 1963.
- HARAMBOUR, Alberto. "La Sociedad de Resistencia Oficios Varios y el horizonte anarquista". En STECHER, Lucía y CISTERNA, Natalia. *América Latina y el mundo. Exploraciones entorno a las identidades, discursos y genealogías*. CECLA, U. de Chile, Santiago, 2004.
- HEISE, Julio. *Historia de Chile. El periodo parlamentario, 1861-1925*. Editorial Andrés Bello, 1974.
- HEREDIA, Luís. *El anarquismo en Chile (1897-1931)*. Ediciones Antorcha, México, 1981.
- LABARCA, Santiago. "Memorias de la Asamblea Obrera de la Alimentación Nacional", *Revista Claridad*, N° 9, 11 de diciembre de 1920.
- LAFFERTE, Elías. *Vida de un Comunista. Páginas autobiográficas*. Santiago de Chile, 1961.
- LAGOS MIERES, Manuel. *Viva la Anarquía! Sociabilidad, vida y prácticas culturales anarquistas en Chile, 1890-1927*. Tesis de Magister Historia, USACH, 2009.
- Los Subversivos. Las maquinaciones del poder. República de Chile. 1920*. Quimantú, 2012. *Experiencias educativas y prácticas culturales anarquistas en Chile, 1890-1927*. Centro de Estudios Sociales Lombardozzi-Quimantú, 2013. *Juan O. Chamorro (1885-1941). El agitador de Valparaíso*. Talleres Sartaña, 2018. *Feminismo obrero en Chile. Orígenes, experiencias y dificultades, 1890-1930*. Chile, 2018. *Lecturas Subversivas. Prácticas culturales desarrolladas en torno al mundo de la lectura entre los anarquistas de principios del siglo XX en Chile*. Inédito.
- LILLO, Samuel. *Espejo del pasado*. Nascimento, 1947.
- McSHERRY, Patrice. *La Nueva Canción Chilena. El poder político de la música 1960-1973*. LOM, Santiago, 2017.

- MOLINA, Julio y ARAYA, Agustín. *Selva Lírica. Estudio sobre los poetas chilenos*. Sociedad Imprenta y Litografía Universo, Santiago de Chile, 1917.
- MUÑOZ, Óscar. *Crecimiento industrial en Chile, 1914-1965*. Instituto de Economía Universidad de Chile, Santiago, 1968.
- MUÑOZ, Víctor. *Cuando la patria mata. La historia del anarquista Julio Rebosio (1915- 1920)*. Editorial Universidad de Santiago, 2011.
- “Arde la patria: los trabajadores, la guerra de don Ladislao y la construcción forzosa de la nación (Chile, 1918-1922)”. *Pacarina del Sur*, 10: [s. núm.], 2012.
- Sin Dios ni Patrones. Historia, diversidad y conflictos del anarquismo en la región chilena (1890-1990)*. Mar y Tierra Ediciones, 2013.
- “El Oprimido, los extranjeros y la prehistoria del anarquismo chileno (1889-1897)”, *Archivo La Revuelta*, 2012.
- ORELLANA, Marcela. “Lira Popular: Un Discurso Entre la Oralidad y la Escritura”. *Revista Chilena de Literatura*, N°50, 1996, pp. 101-112.
- ORTÍZ, Oscar. *Crónica anarquista de la subversión olvidada*, Santiago, ediciones Espíritu Libertario, 2003
- PALMA, Gabriel. “Chile, 1914-1935: de economía exportadora a sustitutiva de importaciones”. *Estudios Cieplan* N° 12, Santiago, 1984.
- PEREIRA, Sergio. *Antología crítica de la dramaturgia anarquista*. Editorial USACH, Santiago, 2005.
- PINTO, Julio. *Desgarros y Utopías en la Pampa salitrera. La consolidación de la identidad obrera en tiempos de la Cuestión Social (1890-1923)*. LOM, 2007.
- RIVAS VICUÑA, Manuel. *Historia política y parlamentaria de Chile*. Ediciones de la Biblioteca Nacional—Nacimiento, 1964.

- RODRÍGUEZ, Ignacio. *Protesta y soberanía popular: las marchas del hambre en Santiago, 1918-1919*. Tesis de Licenciatura en Historia, PUC, Santiago, 2001.
- ROJAS FLORES, Jorge, *La Dictadura de Ibáñez y los Sindicatos (1927-1931)*, Santiago, DIBAM- Editorial Universitaria, 1993.
- DIBAM-Editorial Universitaria, 1993.
- ROJAS, Manuel. *La oscura vida radiante*. SombraAysén Ediciones, Patagonia, 2009. [Sudamericana, Argentina, 1971] *Sombras contra el muro*. Quimantú, 1973. *Antología autobiográfica*. LOM, 1995 [Ercilla, 1962]. *Páginas excluidas*. Editorial Universitaria, 1997.
- RODRÍGUEZ, Osvaldo. *La Nueva Canción Chilena. Continuidad y reflejo*. Casa de las Américas, Cuba, 1986.
- SABELLA, Andrés. "Poesía Ácrata". *Colecciones Hacia*, N°51, Imprentas Unidas, Antofagasta, 4 de enero de 1963.
- SALINAS, Maximiliano. *Clotario Blest, La causa de un Chile popular*. Editorial Universidad, 2011.
- SOLÍS ROJAS, Policarpo. *Poesías ácratas. Vol. II*. Biblioteca Económica del Ateneo Obrero, Imprenta León Víctor Caldera, Santiago, 1904.
- SORICH, Héctor. *Sixto Rojas, un protagonista olvidado*. Municipalidad de Iquique, 2007.
- TEITELBOIM, Volodia. *Hijo del Salitre*. Austral, 1952.
- TORRES, Isabel. "Los conventillos en Santiago, 1900-1930". *Cuadernos de Historia*, N°6, pp. 67- 85, Santiago de Chile, Julio de 1986.
- VARAS, José Miguel. *Chacón*. Austral, 1971.
- VIAL CORREA, Gonzalo. *Historia de Chile (1891-1973), Vol. III.*, Zig-Zag, 2001.
- VICUÑA FUENTES, Carlos. *La tiranía en Chile*. Editorial Aconcagua, 1987.
- YÁÑEZ, Juan Carlos. "Por una legislación social en Chile: El movimiento de los panaderos (1888-1930)". *Historia*, Vol. 41, N°2, pp. 495-532, Santiago, 2008.

A
la memoria
del trovador del proletariado
Francisco Pezoa Astudillo (1882-1944)
y en su canto rebelde a quienes han sido
asesinados/as por el Estado chileno
durante la revuelta social
de ayer y hoy.

En estas páginas el lector descubrirá al hombre en medio del torbellino de las agitaciones sociales. Pues, lo necesario en Pezoa es reconocer su valor en cuanto al infatigable luchador social que puso al servicio de los desposeídos todo el empeño por transformar las miserables condiciones ante las cuales estaban sujetos.

En estos tiempos de turbulencias, revuelta y agitación que vivimos, su palabra revolucionaria cobra vital importancia a fin de comprender la vida como un ejercicio de compromiso que brega por lograr la realización cabal del ser humano.

Mar y Tierra Ediciones entrega un nuevo trabajo realizado por el compañero Manuel Lagos Mieres, contribución que aporta desde su investigación nuevas luces sobre la figura del agitador y poeta popular Francisco Pezoa, con ello se restituye el señero valor que representa en las revueltas de otrora, luz inspiradora también para las luchas actuales.



Mar y Tierra
Ediciones

